



ceri

centro de estudios rurales interdisciplinarios

**ACTORES Y EFECTOS DIFERENCIADOS DE LA MODERNIZACION Y
GLOBALIZACION EN TERRITORIOS LOCALES DE PARAGUAY. UN ESTUDIO DE
CASOS**

ANA ALICIA DIAZ

ÍNDICE

I.	EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	22
II.	LA DISCUSIÓN TEÓRICA	31
2.1	La sociología de Bourdieu y su contribución para los estudios territoriales.....	31
2.2	El campo de Bourdieu como espacio de luchas o disputas por el territorio.....	32
2.1.2	El hábitus en la teoría de Bourdieu, una herramienta para la comprensión de los actores territoriales.....	35
2.1.3	La violencia simbólica.....	37
2.2	La vigencia de los clásicos para la comprensión de los actores sociales.	42
2.2.2	Las clases sociales	43
2.2.3	Los estamentos	44
2.2.4	Las relaciones de poder y dominación en las luchas por el territorio.....	47
2.3	La construcción social del territorio.....	52
2.3.1	Territorio y poder	52
2.3.2	La glocalización – glocalization como nueva dinámica territorial.....	54
2.3.3	La modernización y la globalización en las disputas por el territorio.	59

2.3.4	Los cambios que afectan a lo rural en el contexto de la globalización.....	61
III.	ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	66
3.1	Objetivos de la investigación	66
3.2	Hipótesis	66
3.3	Tipo de estudio.....	68
3.4	Técnicas de investigación empleadas	69
3.5	Técnica de análisis	70
3.6	Población estudiada	71
3.7	Las dimensiones analíticas consideradas	72
IV	ANÁLISIS DE LOS CASOS.....	78
4.1	La modernización y la globalización en el Paraguay.....	78
4.1.1	La modernización tardía y conservadora.....	78
4.1.2	La globalización de la estructura agraria.....	89
4.2	El caso de colonia San Juan de Canindeyú.....	100
4.2.1	Organización – reorganización del territorio.....	101
4.2.2	Representaciones y violencia simbólica	112
4.3.	El caso de Tekojoja – Vaquería - Caaguazú	129
4.3.1	Tecnificación de la agricultura modernización-globalización.....	129

4.4.	El caso de Arroyos y Esteros	166
4.4.1	Organización-reorganización del territorio.....	166
4.4.2	Tecnificación de la agricultura en la fase de modernización.....	171
4.4.3	Organización-reorganización del territorio.....	174
4.4.4	Conflictos por el territorio.....	176
4.4.5	Representaciones y violencia simbólica.....	177
4.4.6	Capital Social –redes sociales.....	179
4.4.7	Problemática social emergente	180
4.4.8	Alteraciones ambientales.....	180
4.5	Análisis comparativo	182
V.	CONCLUSIONES.....	187
VI.	BIBLIOGRAFÍA.....	198
ANEXO		205

Lista de Acrónimos

ACEPAR: Aceros del Paraguay S. A.

BCP: Banco Central del Paraguay

CADELPA: Cámara Algodonera del Paraguay

CAPECO: Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Cereales y Oleaginosas.

DCEA: Dirección de Censos y Estadísticas Agropecuarias

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la alimentación.

FNC: Federación Nacional Campesina

IBR: Instituto de Bienestar Rural

INDERT: Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra

INAP: Instituto Nacional de Administración Pública

MAG: Ministerio de Agricultura y Ganadería

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

OMC:	Organización Mundial de Comercio
ONAC:	Organización Nacional Campesina
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo
RFO:	Región Fronteriza Oriental
SEAM:	Secretaria del Medio Ambiente
SIDEPAR:	Siderúrgica Paraguaya

Lista de Gráficos

Gráfico N° 1.1	Evolución del precio internacional del algodón.
Gráfico N° 1.2	Superficie cultivada de soja.
Gráfico N° 1.3	Paraguay: Superficie de área sembrada. Soja zafra 2006/2007.
Gráfico N° 1.4	Carga tributaria del Mercosur. Año 2000.
Gráfico N° 4.1.1	Paraguay, divisiones regionales y departamentales.
Gráfico N° 4.1.2	La actividad agropecuaria y forestal en Paraguay hacia 1950.
Gráfico N° 4.1.3	Superficie cultivada de algodón.
Gráfico N° 4.2.1	Mapa del departamento de Canindeyú
Gráfico N° 4.2.2	Imágenes satelitales Landsat (Bandas 2/3/4). Cobertura vegetal (boscosa) existente en el distrito de Francisco Caballero Álvarez. Año 1990 vs. 2011.
Gráfico N° 4.3.1	Mapa del departamento de Caaguazú.
Gráfico N° 4.3.2	Mapa del distrito de Vaquería.
Gráfico N° 4.4.1	Mapa de Cordillera y Arroyos y Esteros
Gráfico N° 4.4.2	Trazado de la Ruta III

Lista de Tablas

Tabla N° 4.1.1	Distribución de Colonias oficiales habilitadas entre 1963 al 2000.
Tabla N° 4.1.2	Distribución porcentual de la población total por departamentos seleccionados.
Tabla 4.1.3	Población de la Región Fronteriza Oriental (RFO) 1972.
Tabla N° 4.1.4	Participación de algodón y soja en el valor total de la exportación (%), Paraguay. (Años seleccionados)
Tabla N° 4.1.5	Explotaciones agropecuarias, producción de algodón y población
Tabla 4.1.6	Distribución porcentual de propietarios s/ nacionalidad. Año 2008.
Tabla N° 4.1.7	Población nacida en el Paraguay y Residente en la Argentina
Tabla 4.1.8	Inmigrantes paraguayos empadronados en España, por sexo, según comunidades autónomas de residencia. Año 2009 (%).
Tabla N° 4.1.9	Áreas cultivadas por tamaño de finca. Paraguay (Años seleccionados)
Tabla N° 4.1.10	Crecimiento de la economía paraguaya 2010
Tabla N° 4.1.11	Incidencia absoluta y relativa de la pobreza país, por área y dominio. Año 2009.

Tabla N° 4.1.12	Indicadores de desarrollo socio económico de países sudamericanos
Tabla N° 4.3.1	Superficie cultivada de soja por hectárea. Departamento de Caaguazú. Años seleccionados.
Tabla N° 4.3.2	Siembra de la soja, desigualdad e incidencia de la pobreza extrema por distrito. Año 2003.
Tabla N° 4.4.2.	Arroyos y Esteros. Tasa de crecimiento anual, periodo 1950 - 2002

Lista de Anexos

- Anexo N° 1.1. Evolución de la superficie cultivada en (Has) de la soja por departamentos y años.
- Anexo N° 1.2. Desigualdad, pobreza y cultivo de soja. Departamento de Cordillera. Año 2003.
- Anexo N° 1.3. Desigualdad, pobreza y cultivo de soja. Departamento de Caaguazú. Año 2003
- Anexo N° 1.4. Desigualdad, pobreza y cultivo de soja. Departamento de Canindeyú. Año 2003.
- Anexo N° 1.5. Entrevista a una Ingeniera de la Cooperativa de Arroyos y Esteros Manduvirá.
- Anexo N° 1.6. Entrevista al Presidente de la Cooperativa Manduvirá de Arroyos y Esteros
- Anexo N° 1.7. Entrevista a un productor de caña de azúcar de Arroyos y Esteros
- Anexo N° 4.1.1.1. Infografía del poblamiento brasileño en Paraguay Oriental a finales de los años 90.
- Anexo N° 4.1.1.2. Paraguay: Evolución de la población total, rural-urbana y tasa de crecimiento, según departamento. Periodo 1950 – 2002

- Anexo N° 4.1.2.1. Caaguazú: Evolución de la población total, rural-urbana y tasa de crecimiento, según distrito. Periodo 1950 - 2002
- Anexo N° 4.1.2.2. Canindeyú: Evolución de la población total, rural-urbana y tasa de crecimiento, según distrito. Periodo 1950 - 2002.
- Anexo N° 4.1.2.3. Población que habla portugués – Dpto. Canindeyú
- Anexo N° 4.1.2.4. Composición de la Exportación-Paraguay. (En miles de US\$)
- Anexo N° 4.2.1. Expediente: "MARÍA INES RIPPEL y otros c/ Resolución P. N° 467/03 de fecha 21 de octubre de 2003, dict. Por Presidencia del I.B.R."
- Anexo N° 4.2.2. Entrevista a un acopiador de yerba mate del distrito de Francisco Caballero Álvarez.
- Anexo N° 4.2.3. Entrevista a un militante de la Federación Nacional Campesina.
- Anexo N° 4.2.3. Grupos Focal a agricultores campesinos de Canindeyú.
- Anexo N° 4.2.4. Artículo de Diario ABC Color. FNC
- Anexo N° 4.2.5. Artículo de Diario. INDERT
- Anexo N° 4.2.6. Oficio
- Anexo N° 4.2.7. Nota de comunicación del INDERT
- Anexo N° 4.3.1. Entrevista a agricultores campesinos de Caaguazú

- Anexo N° 4.3.2. Grupo Focal a agricultores campesinos de Tekojoja
- Anexo N° 4.3.3. Entrevista a un empresario de la Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Cereales y Oleaginosas (CAPECO)
- Anexo N° 4.3.4. Acuerdo y Sentencia
- Anexo N° 4.3.5. Entrevista a una familia campesina de Tekojoja
- Anexo N° 4.3.6. Declaraciones de un empresario a Folha de São Paulo y sus repercusiones en medios locales

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación fue desarrollado en el marco del programa de investigaciones del CERI y presentado como informe de mi Tesis Doctoral por la Universidad de Granada . La investigación se focaliza en procesos intensos de reorganización de territorios que se desenvuelven con fuerte presencia del Estado paraguayo, que creó las condiciones para la constitución de asentamientos campesinos o colonias en la fase de modernización del desarrollo rural; las colectividades campesinas asentadas fueron luego expulsadas en la fase de globalización de ese proceso, en un tiempo muy intenso y altamente conflictivo.

En ese contexto, el objetivo general de la investigación es comprender las relaciones entre luchas por el territorio y los efectos diferenciados de la globalización, mediante un estudio comparativo de tres casos estudiados de Paraguay; en términos más específicos, se plantea identificar en los casos estudiados los factores que influyeron y o dificultaron los procesos de modernización local desde la perspectiva de los actores territoriales, analizar los cambios en la organización del territorio provocados por la incursión en los territorios locales de nuevos actores en el marco de la globalización, caracterizando los efectos diferenciados de la globalización en los tres casos de territorios locales, y, finalmente, identificar las formas como los actores territoriales se representan los procesos de modernización y globalización, y las luchas por el territorio en los casos estudiados.

La reorganización del territorio implica para los actores globalizados y sus aliados conquistar para el capital, básicamente para el cultivo de la soja transgénica, las tierras cultivables, mientras los campesinos, que fungen de actores tradicionales, resisten su desplazamiento, en un caso, y se

movilizan para recuperar su territorio, en otro caso. En ambos casos se busca resaltar los aspectos centrales del conflicto.

En cuanto a la investigación precedente, algunos autores como (Fogel y Riquelme, 2005) y posteriormente (Glauzer, 2009) y la FAO en el año 2011 han planteado su preocupación por el control transnacional del territorio paraguayo; aún cuando estos trabajos pioneros muestran el problema desde ángulos novedosos, a lo que ya se conoce sobre el tema con esta investigación, se busca ampliar ese conocimiento con el análisis de las relaciones entre conflictos por el control del territorio y los efectos diferenciados de la inserción local en mercados globalizados; esta pretensión analítica implica la comprensión de la representación de los actores sobre los alcances de las relaciones de los espacios locales con los mercados globalizados y sobre sus luchas por el territorio.

De ahí que el trabajo se propone analizar los efectos territoriales diferenciados de la globalización, tanto en actores tradicionales como en nuevos actores, y esto nos conduce a nuevos aportes al conocimiento existente; en ese sentido, debe tenerse en cuenta que la organización y reorganización de territorios en contextos de globalización se convierte en tópico de estudio relevante para entender el desarrollo local, de cara a sus interrelaciones con la economía globalizada. En relación a la literatura científica previa, la misma muestra perspectivas críticas novedosas, así (Entrena Durán, 1998) estudia procesos de revitalización de territorios locales en España, en contextos de modernización y globalización, y puede asumirse que refleja casos similares; a su vez (Ortí, 1997) refiere la modernización española, estadio anterior a la globalización, resaltando la intervención del Estado. Entrena, considera la modernización que trae las semillas de la globalización. A su vez, (Jiménez Díaz, 2005) estudia un caso de

glocalization, que alude a la revalorización de lo local frente a lo nacional, en tanto interactúa directamente con lo global. En su planteo sobre territorio y escala (Sassen, 2007), muestra la articulación entre lo global, lo nacional y lo subnacional, y, en ese contexto, define nuevos actores territoriales.

En la definición de actores territoriales también los planteos de (Weber, 1969) resultan sugerentes, al considerar en términos de colectivo, además de clases sociales, a estamentos, definidas colectividades etnoculturales que ganan relevancia en el análisis de conflictos por el territorio.

Esta elaboración teórica referida permite analizar casos contrastantes de impactos diferenciados en Paraguay, como en Tekojoja, del distrito Vaquería; San Juan, del distrito de Puente Kyjhá, y Arroyos Esteros del departamento Cordillera. En el trabajo se busca integrar formulaciones teóricas compatibles entre sí, que permiten entender el análisis de los casos referidos utilizando como enfoque inclusivo las ideas de campo y hábitos de (Bourdieu, 2008); el concepto de campo alude a espacios estructurados de posiciones que resultan de un estado de relación de fuerzas entre los agentes e instituciones en la lucha por el capital acumulado (económico y simbólico).

En cuanto a la aplicación del marco conceptual de la teoría del campo de (Bourdieu, 2008) para los estudios de los procesos de apropiación y uso del territorio, asumimos que la teoría en cuestión nos permite pensar la construcción social del territorio como resultado de la intervención de actores sociales que se movilizan para apropiarse de territorios y sus recursos o para resistir a procesos de expulsión. En efecto, la teoría de campo de (Bourdieu, 2008) permite incorporar las estrategias de los diversos actores territoriales, los tradicionales y los nuevos, las relaciones de cooperación y de conflicto que existen entre ellos, conforme a la disponibilidad de

capitales a los que puedan echar mano. En el campo social, los actores buscan conservar su posición en un territorio o buscan modificar la posición de los actores tradicionales.

La definición del territorio como campo social incorpora los procesos de construcción del territorio, como su apropiación y uso por parte de los actores tradicionales, así como la pérdida de estos territorios en poder de nuevos actores ligados a los agronegocios. Estos procesos conllevan conflictos que se libran en el campo social, y, sobre todo, en el campo cultural, al involucrar la pertenencia etnocultural, toda vez que los actores son germanos, brasileños y campesinos paraguayos; este campo etnocultural delimita no solamente la naturaleza del conflicto, sino también su potencial. La teoría en cuestión también permite incorporar la identidad territorial de los actores tradicionales, mientras los nuevos actores valorizan sus vínculos y sus recursos económicos.

Entre los tipos de capital en juego, los recursos sociales y organizativos (capital social, simbólico y económico) son relevantes teóricamente y comprenden también las redes de cooperación que se desarrollan en microespacios; la teoría del campo social nos permite entender las estrategias desarrolladas por los actores territoriales tradicionales. Asimismo, la teoría de los campos posibilita el análisis del territorio desde una perspectiva diacrónica, lo que permite dar cuenta de luchas acumuladas por los actores tradicionales.

En cuanto a la aplicabilidad del hábitus, esta idea permite comprender el esquema cognitivo de los actores sociales en su lucha por el territorio. Dado que el hábitus que corresponde a una posición social, sin embargo, cambia en determinadas circunstancias, se incorporan también las formulaciones sobre desarrollo de clases, que permiten entender en qué circunstancias actores territoriales cambian su mapa cognitivo. El hábitus, que es un sistema de disposiciones

adquiridas por el aprendizaje que funciona como esquema generativo, es generador de estrategias que pueden corresponder (inconscientemente) objetivamente con los intereses de sus autores, no como efecto directo de determinaciones sociales (Bourdieu, 2008).

En base a las preguntas iniciales, a los objetivos de la investigación y a las formulaciones teóricas reseñadas, se plantean un conjunto de hipótesis que son manejadas en forma flexible.

Las hipótesis en cuestión comprenden:

La fuerte intervención del Estado impulsó la modernización de la estructura productiva rural, lo que permitió el crecimiento socioeconómico y demográfico de los territorios locales. La modernización en los casos estudiados implicó, bajo un orden autoritario, la reorganización del territorio con la constitución de asentamientos campesinos que reprodujeron, en territorios anteriormente desocupados demográficamente, la agricultura campesina tradicional con producción de subsistencia y cultivos de renta.

El impacto de esa presencia del Estado en la modernización de los casos de Tekojoja y Vaquería fue mayor, porque implicó asignación de tierras, créditos, infraestructura vial, asistencia técnica y productiva, en contraste con Arroyos y Esteros, área de viejo poblamiento con infraestructura vial muy precaria y predominio marcado de minifundios pulverizados.

En la fase de la globalización del desarrollo rural, con un crecimiento mucho más ligado a la economía globalizada, las formas de inserción de los territorios locales en los mercados determinan sus efectos diferenciados en los actores territoriales tradicionales. Esas formas están determinadas por el tipo de actores, autóctonos o foráneos, que controlan los recursos básicos del

territorio, y la capacidad empresarial ligada a tipos de tecnologías ahorradoras o no de fuerza de trabajo local.

La inserción local en los mercados externos determina en los casos de producción de soja transgénica la expulsión de los campesinos por parte de nuevos actores extraterritoriales, que implementan una agricultura que opera con las economías de escala y no demanda fuerza de trabajo. En contraste con Arroyos y Esteros, que se ha insertado de un modo diferenciado en los mercados globalizados, en el marco del comercio justo que favorece positivamente la revitalización de las comunidades.

En los casos de altas tasas de emigración y debilitamiento demográfico de los territorios locales, los actores territoriales tradicionales se representan negativamente los efectos no deseados de la globalización, mientras en los casos inserción positiva perciben la globalización como una oportunidad para el desarrollo de los territorios locales.

En ese sentido, con el cambio de la estructura socioeconómica en la fase de globalización, también se alteran el hábitus y las representaciones de la relación de los campesinos con sus territorios y las acciones asociadas a ellas.

En cuanto al modelo explicativo utilizado en la investigación, se combinan la metodología cualitativa con la cuantitativa; la aproximación cualitativa explota la sociología comprensiva weberiana, que enfatiza la perspectiva del autor; en tanto, con la metodología cuantitativa se procesan básicamente informaciones estadísticas, principalmente sobre aspectos demográficos y sobre producción agropecuaria. Las técnicas de observación utilizadas combinan también entrevistas semiestructuradas a informantes claves y entrevistas grupales focalizadas, encaradas

en el marco de la presente investigación, con datos de naturaleza secundaria, fundamentalmente las referidas informaciones estadísticas.

La investigación, en cuanto a su pretensión analítica, incorpora un diseño comprensivo, atendiendo al hecho de que su finalidad consiste en comprender cómo los actores se representan los efectos de la inserción local en los mercados globalizados, así como las formas como estos se representan los procesos de construcción del territorio. Se enfatiza el análisis de las relaciones entre los actores territoriales, tanto en la etapa de modernización como la de la inserción en la economía globalizada.

En cuanto a los procedimientos utilizados para contrastar la calidad de la información, se utilizó la triangulación de métodos (el cuantitativo y el comprensivo weberiano) y el de informantes. La primera es la que permite analizar la consistencia de los datos, cotejando los resultados de las técnicas ya referidas, mientras la triangulación de entrevistados es la que permite por comparación determinar la consistencia de las afirmaciones.

En lo relativo a la metodología de tratamiento de los datos, se utilizó la de estudio de casos; se utiliza como herramienta analítica la comparación de semejanzas y diferencias entre tres unidades político-administrativas locales. Los casos considerados son comparables en tanto tienen componentes en común, como el de actores territoriales y sus representaciones, presencia de inmigrantes en el territorio, territorios locales con inserción en la economía globalizada, práctica de la agricultura intensiva extensiva. En esta comparación, en el análisis de semejanzas y diferencias, se tienen en cuenta las dimensiones analíticas presentadas en la sección 3.7.

Estos casos están referidos a microespacios que constituyen unidades político- administrativas, el nivel menor de desagregación de informaciones estadísticas, y constituyen unidades privilegiadas para el análisis del proceso de desarrollo y reorganización territorial, en tanto facilitan la discusión de la incidencia de la modernización, primero, y, luego, de la inserción de las agriculturas locales en los mercados globalizados. Los vínculos entre lo local y lo global se analizan a partir de las modalidades de inserción en la economía globalizada y de los recursos locales utilizados.

En el manejo de la información en los casos campesinos, se consideran como unidades de análisis las explotaciones agropecuarias o unidades económicas familiares, en tanto, en el sector empresarial se trata solamente de unidades productivas. Las unidades productivas en cuestión permiten, en los casos de Tekojoja y Vaquería, entender la construcción del territorio en términos de modalidades productivas, así como también permiten comprender los casos de reorganización y resistencia a procesos de desposesión de los actores tradicionales. En contraste, en Arroyos y Esteros no se registran conflictos por el territorio por la presencia de actores externos; el predominio de minifundios con suelos desgastados explica esta ausencia de competencias por el control de territorios.

En términos históricos, la diacronía se construye teniendo en cuenta los procesos históricos de constitución y transformación de las relaciones socioeconómicas con el territorio, en las etapas de modernización, primero, y de globalización, posteriormente; la delimitación temporal se plantea de modo que se puedan entender las peculiaridades del proceso de modernización en los casos estudiados. Ese proceso en el Paraguay se da a partir de la década del 60 del siglo pasado, con la expansión del aparato estatal y su participación creciente en el desarrollo socioeconómico

rural; el proceso de globalización tiene incidencia decisiva en los procesos de cambios socioeconómicos agrarios a partir de la década de los 90.

I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Con el proceso de modernización de la estructura agraria que promovió el Estado autoritario en el Paraguay, a comienzos de la década del 60 del siglo pasado se impulsa un proceso masivo de asignación de parcelas familiares en el marco de una reforma agraria, que llegó a asentar en 25 años aproximadamente 100.000 familias campesinas. Se trataba de una reorganización sustancial de los territorios que anteriormente estaban ocupados por las agroindustrias que explotaban yerba mate y madera, a través de agentes “habilitados”. Esto había ocurrido una vez que las empresas agro exportadoras dejaron de operar después de haber agotado la explotación de la madera, y la yerba dejase de ser competitiva en relación a la producción de países vecinos; en esos años la economía de enclave estaba agotando su ciclo.

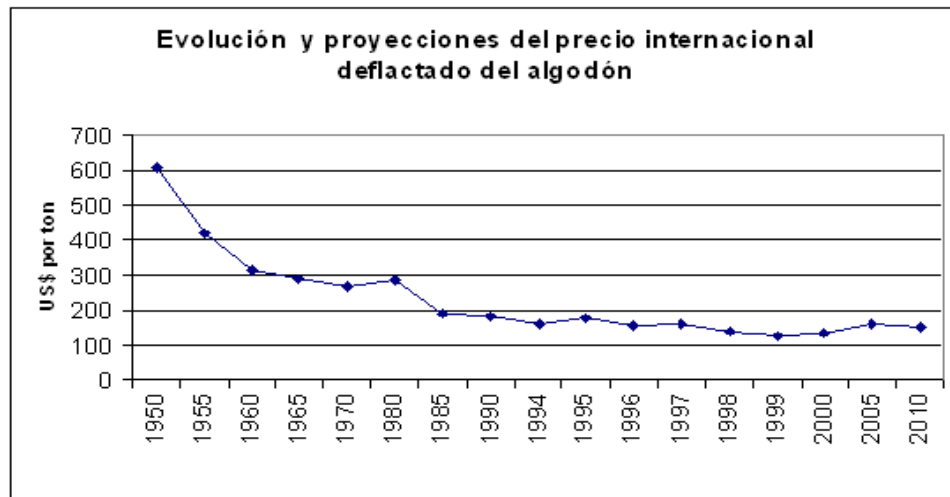
El Estado se aprovechó de la disponibilidad de tierras a precios muy bajos y descongestionó a la población campesina que se concentraba en un pequeño espacio en la región Central, que comprende el departamento de la Cordillera, y constituyó unas 150.000 parcelas familiares dentro de unos 700 asentamientos campesinos, entre 1963 y 1989; ese proceso permitió la reproducción de la economía campesina tradicional basada en la economía de subsistencia, con cultivos para el autoconsumo y un remanente para el mercado. Con el proceso de modernización, el Estado mejoró las variedades de las semillas del algodón y permitió una expansión insólita de su cultivo, y facilitó la inserción de las familias campesinas al mercado interno con su demanda de productos manufacturados, contribuyendo no solamente con su producción orientada al desmote y a la exportación, sino también a la demanda que generaban con sus ingresos obtenidos con la producción de algodón. La fase de modernización en cuestión afectó, igualmente, al

departamento de Cordillera, en la medida que expulsó a una población que se dirigió a las nuevas colonias y los pobladores se desempeñaron temporalmente como cosecheros del algodón.

Hasta aquí el Estado había posibilitado la constitución de asentamientos rurales que fueron creciendo económica y demográficamente entre las décadas del 60 y del 80. Este proceso de crecimiento de las comunidades rurales tuvo como uno de sus problemas la presión sucesorial sobre las parcelas que comenzaron a subdividirse, reproduciendo el minifundio, dado que el tipo de explotación era extensivo, y requerían de parcelas con tamaños superiores a los que resultaban del fraccionamiento sucesivo de las parcelas de 20 hectáreas que fueron asignadas a las familias durante el proceso de colonización. Por otra parte, el algodón posibilitó ese desarrollo socioeconómico de las comunidades rurales, aunque dificultó la diversificación de la producción dirigida al mercado, constituyéndose de ese modo el algodón en el único producto de renta con redes de comercialización que cubrían todo el país.

Los dos factores de importancia que provocaron el deterioro de las condiciones de vida en el campo tienen que ver con la caída de los precios en el mercado internacional, tal como puede verse en el gráfico N° 1.1, y la caída de la productividad misma como resultado de los ataques del picudo, una plaga que no pudo ser controlada por los campesinos ni por el Estado, que en aquel entonces tenía sus intervenciones disminuidas.

Gráfico N° 1.1. Evolución del precio internacional del algodón.



Fuente: Proyecto “Fortalecimiento de la capacidad de formulación y evaluación de políticas, programas y proyectos para el desarrollo agrícola y rural TCP/par/FAO/2902. Políticas para el desarrollo de mercados interno y externo. Preparado por Jorge Gattini.

Una vez agotada la fase de modernización, la fase de globalización de la economía, con la liberación de mercados y desregulación de procesos productivos, genera cambios en las formas de apropiación, uso y gestión de territorios; ese contexto que los roles del Estado van cambiando conforme a las demandas y poder relativo de los actores territoriales. El proceso de globalización en cuestión implica un crecimiento marcado de la incidencia de los mercados y los actores globalizados en la esfera local.

En el Cono Sur del subcontinente de América Latina se dan procesos de reorganización territorial, impulsados por los agronegocios, que tienen dos componentes básicos: la producción destinada a los biocombustibles y la soja transgénica (Mançano Fernandes, 2008). La expansión

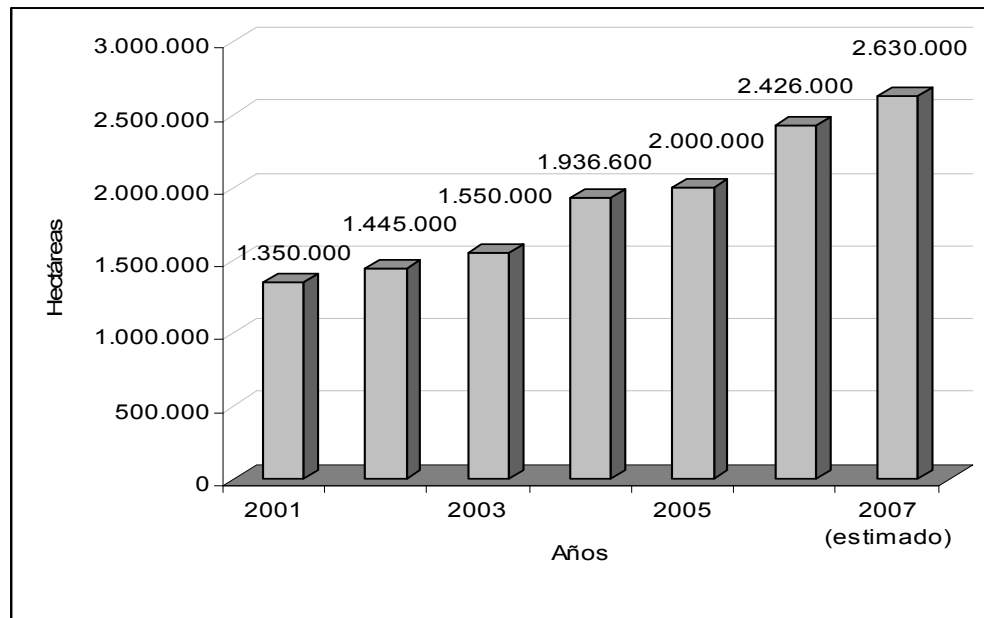
intensa de la soja transgénica se da básicamente en la región de Santa Cruz, en Bolivia, y en diversas regiones de la Argentina, del Brasil y Paraguay.

En cuanto a los impactos de la expansión de la soja sobre la sociedad y al ambiente, un autor (Reboratti, 2010) refiere el desplazamiento de los productores al medio urbano, los procesos conflictivos relacionados a la tenencia de la tierra, la expulsión de los pequeños productores de otros rubros agrícolas, los impactos de la nueva agricultura sobre los mercados de trabajo, los posibles daños a la salud generados por los cultivos transgénicos y los agroquímicos relacionados y el encarecimiento de la tierra como espacio de producción.

Precisamente en Paraguay, el proceso de expansión tiene mayor intensidad, tal que de 1.445.000 hectáreas cultivadas en el 2002 se pasa a 2.630.000 has, casi el doble, en el 2007, como se observa en el gráfico N° 1.2. Esa expansión de la producción de soja implica disminución de la producción campesina, que representa ya menos del 30 % del total; téngase en cuenta que el sector campesino es el que produce alimentos para el mercado interno, ya que aún cuando el complejo soja incluye el maíz zafriña, el girasol y el trigo, estos básicamente se destinan a la exportación.

Si bien es cierto que la *sojización* en el Paraguay tiene algunos rasgos comunes con la otros países de la región, en cuanto a sus consecuencias tiene también diferencias específicas muy marcadas; entre los rasgos comunes, llega a notarse la incompatibilidad de los proyectos territoriales de los nuevos actores con los actores territoriales tradicionales, quedando estos últimos desplazados y obligados a buscar nuevos territorios. Esta expansión de los agronegocios supone entonces un repliegue de la producción familiar, más específicamente la producción familiar campesina.

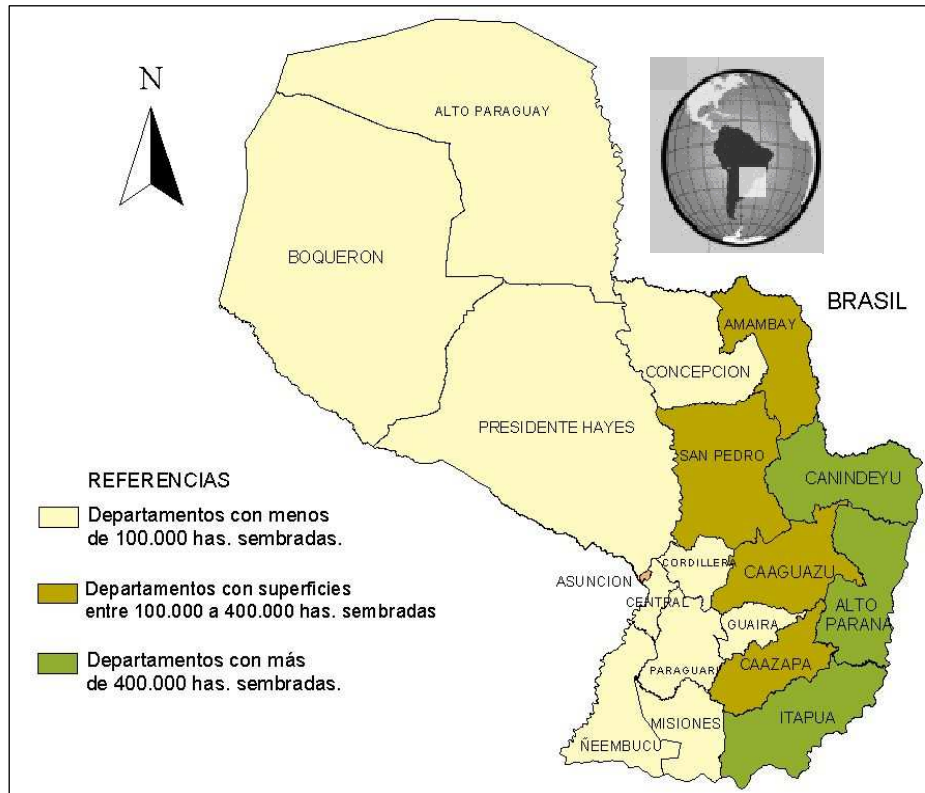
Gráfico N° 1.2. Superficie cultivada de soja



Fuente: Cadelpa, 2007.

En el caso paraguayo, el sector de agronegocios está constituido por empresarios en medida importante de origen germano-brasileño, que operan en una economía de enclave, que en esa medida limita las posibilidades de expansión del mercado interno. Al operar en economías de escala, esta producción va absorbiendo las fincas campesinas, combinando mecanismos de mercado y compulsivos. En ese caso, la forma de inserción con la economía globalizada, a través de ese producto, supone la utilización de un paquete tecnológico que corresponde a las grandes corporaciones biotecnológicas como la Monsanto y la Cargill, que es propietaria de la semilla, y el paquete tecnológico basado en el uso intensivo de químicos, incluyendo herbicidas; este paquete tecnológico no demanda fuerza de trabajo, pero sí supone el uso intensivo de grandes extensiones de tierras, con un equipamiento mecanizado.

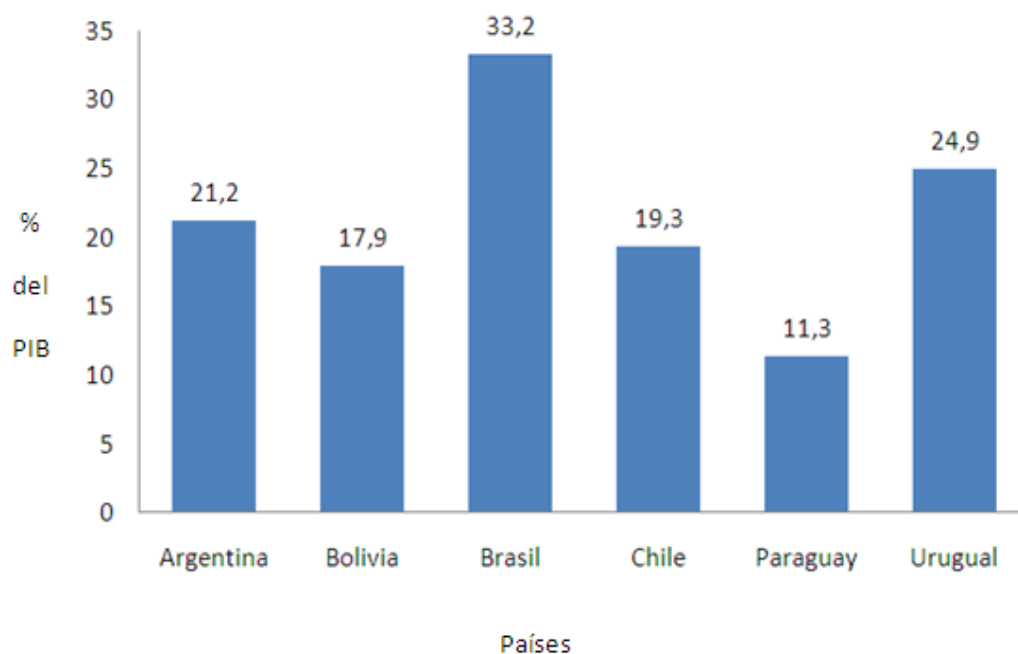
Gráfico N° 1.3. Paraguay: Superficie de área sembrada. Soja zafra 2006/2007



Fuente: Cadelpa, 2007.

Los rasgos propios de la reorganización del territorio en el caso paraguayo tienen que ver con el hecho de que los productores se encuentran tan bien posicionados en la estructura del poder, que prácticamente no pagan impuestos por exportar como producto natural, al ser la presión tributaria del Paraguay solamente del 11,3 %, en contraste con los otros países de la región; esta exención de impuestos hace que la producción sea exportada sin procesamiento, salvo pequeñas proporciones, y es exportada como producto natural.

Gráfico N° 1.4. Carga tributaria del Mercosur. Año 2000.



Fuente: PricewaterHouse, 2000.

El otro rasgo específico del caso paraguayo tiene que ver con la mayor conflictividad asociada a la expansión del sector sojero. Los campesinos están buscando la recuperación de territorios por lo menos en colonias nacionales, más en algunos departamentos que en otros, argumentando que los brasileños y *brasiguayos* adquirieron en forma ilegal esas parcelas y no son beneficiarios del Estatuto Agrario. También cuestionan las agresiones con agrotóxicos, lo cual es explicable, dada la magnitud de estos insumos que se utilizan, refiriéndolos a la superficie y a la cantidad de habitantes (Fogel, 2008).

Los conflictos entre clases sociales en el campo, a diferencia de los que se dieron en el pasado, tienen ahora a actores relevantes situados fuera del territorio; en efecto las grandes corporaciones transnacionales, ligadas a biotecnología y al procesamiento de alimentos transgénicos desde las remotas metrópolis, son las que articulan el modelo (Entrena Duran, 2008). Esto lleva a los campesinos movilizados, como en el caso paraguayo, a luchar contra un modelo y no solamente contra los actores presentes en el territorio.

No obstante la intensidad de la reorganización del territorio, provocada por la expansión de la soja transgénica y la agudización de la pobreza extrema en el campo, existen espacios en los cuales colectividades de campesinos, a través de sus organizaciones, desarrollan estrategias productivas que les permiten un cierto mejoramiento de la calidad de vida; estas colectividades campesinas, que se encuentran básicamente en los departamentos de Cordillera, Caaguazú y Alto Paraná, ejercen la gestión de su territorio ya en presencia de fuertes presiones orientadas a su expulsión. Estos son casos de desarrollo territorial rural replicables, con apoyo de políticas públicas idóneas.

De las formulaciones planteadas se derivan las preguntas que guiarán la investigación

¿Cuáles son las relaciones entre luchas por el territorio y los efectos diferenciados de la globalización en tres territorios locales de Paraguay?

¿Cuáles son los factores que influyeron y o dificultaron los procesos de modernización local desde la perspectiva de los actores territoriales?

¿Cuáles son los cambios o los efectos diferenciados en la organización del territorio provocados por la incursión en los territorios locales de nuevos actores, en el marco de la globalización?

¿Cómo se representan los actores territoriales respecto a los procesos de modernización y globalización en los casos estudiados?

II. LA DISCUSIÓN TEÓRICA

2.1 La sociología de Bourdieu y su contribución para los estudios territoriales

Entre los enfoques sociológicos contemporáneos que se proponen conciliar las divergencias entre integración-acción y estructura formulados por los clásicos se encuentran los planteamientos de (Bourdieu, 2008). Para este autor, la oposición entre objetivismo y subjetivismo en la sociología es falsa e incongruente, así como la oposición entre el individuo y la sociedad.

En la perspectiva formulada por (Bourdieu, 1984 citado por Ritzer, 2002 p.504) se pretende recuperar una visión estructuralista, sin perder de vista al agente; en este sentido, el autor en sus términos señala: “Mi intención es devolver a la vida real a los actores que se desvanecieron en las manos de Lévi-Strauss y otros estructuralistas” y agrega “por un lado, las estructuras objetivas forman la base para las representaciones y constituyen las constricciones estructurales que influyen en las interacciones, pero, por otro lado, estas representaciones deben también tenerse en cuenta particularmente si deseamos explicar las luchas cotidianas, individuales y colectivas, que transforman o preservan estas estructuras”.

Para no enredarse con la dicotomía objetivista-subjetivista (Bourdieu, 2008) se centra en la práctica, que él lo entiende “como el producto de una relación dialéctica entre la acción y la estructura”. Según él, las prácticas no están objetivamente determinadas ni son el producto del libre albedrío. El autor centra su interés en la estructura y el modo en que las personas construyen

la realidad social, lo que se refleja en la denominación que da Bourdieu a su propia orientación *estructuralismo constructivista o constructivismo estructuralista*.

Las categorías centrales utilizadas por el autor en su teoría son las de hábitus y campo, estos elementos constituyen un esfuerzo por superar el objetivismo y el subjetivismo. El hábitus existe en la mente de los actores, mientras que el campo existe fuera de sus mentes.

2.2 El campo de Bourdieu como espacio de luchas o disputas por el territorio.

Desde una perspectiva sincrónica, los campos son espacios estructurados de posiciones cuyas propiedades dependen de las posiciones en esos espacios. Campos muy diferentes dependen de las mismas leyes de funcionamiento. Así, en todos los campos hay una lucha, aunque sus formas específicas deben ser investigadas.

Un campo determinado se especifica definiendo los objetos, las personas con hábitus dispuestas a jugar el juego, e intereses específicos, irreductibles a los objetos en juego, y a los intereses propios de otros campos. La estructura del campo es un estado de relación de fuerzas entre los agentes o instituciones implicados en la lucha; en las luchas por la distribución del capital acumulado en luchas anteriores, las mismas que orientan sus estrategias posteriores; esta estructura que está siempre en juego es la que permite el desarrollo de estrategias para transformarla.

Las luchas desarrolladas en el campo tienen como objetivo el monopolio de la violencia legítima, que es la característica del campo considerado, lo que equivale a decir la conservación o alteración de la estructura de la distribución específica. Los que en un estado determinado de las relaciones de fuerza controlan el capital específico, fundamento del poder o autoridad del campo,

se orientan por las estrategias de conservación, mientras los agentes que no controlan el capital específico se orientan a su subversión.

Otro principio o propiedad del campo remite a los intereses fundamentales que comparten las personas implicadas en un campo, tales como las ligadas a la existencia misma del campo, de tal modo que los que participan en la lucha contribuyen a la reproducción del juego, valorizando los objetos en juego.

El conocimiento práctico de los principios del juego que se exige tácitamente a los nuevos miembros es la historia del juego, de ahí que uno de los indicadores de constitución del campo es la presencia de huellas de la relación objetiva con otras posiciones pasadas o contemporáneas. El interés es la inversión específica en los objetos en juego, que es la condición y el producto de la pertenencia a un campo.

En cuanto a la utilidad del marco conceptual de la teoría del campo de Bourdieu para los estudios de los procesos de apropiación y uso del territorio, caben algunas acotaciones. La teoría en cuestión nos permite pensar la construcción social del territorio como resultado de la intervención de actores sociales que se movilizan para apropiarse de territorios y sus recursos o para resistir a procesos de expulsión.

La teoría de campos de Bourdieu permite incorporar las estrategias de los diversos actores territoriales, los tradicionales y los nuevos, las relaciones de cooperación y de conflicto que existen entre ellos, conforme a la disponibilidad de capitales a los que puedan echar mano. En el campo social, los actores buscan conservar su posición en un territorio o buscan modificar la posición de los actores tradicionales.

La definición del territorio como campo social incorpora los procesos de construcción del territorio, como su apropiación y uso por parte de los actores tradicionales, así como la pérdida de estos territorios en poder de nuevos actores ligados a los agronegocios. Estos procesos conllevan conflictos que se libran en el campo social, y, sobre todo, en el campo cultural, al involucrar la pertenencia etnocultural, toda vez que los actores son germanos, brasileños y campesinos paraguayos; este campo etnocultural delimita no solamente la naturaleza del conflicto, también establece su potencial. La teoría en cuestión también permite incorporar la identidad territorial de los actores tradicionales, mientras los nuevos actores valorizan sus vínculos y sus recursos económicos.

Entre los tipos de capital en juego, los recursos sociales y organizativos (capital social, simbólico y económico) son relevantes teóricamente y comprenden también las redes de cooperación que se desarrollan en microespacios; la teoría del campo social nos permite entender las estrategias desarrolladas por los actores territoriales tradicionales. Asimismo, la teoría de los campos facilita el análisis del territorio desde una perspectiva diacrónica, lo que permite dar cuenta de luchas acumuladas por los actores tradicionales.

El hábitus, es un sistema de disposiciones adquiridas por el aprendizaje que funciona como esquema generativo, es generador de estrategias que pueden corresponder (inconscientemente) objetivamente con los intereses de sus autores, no como efecto directo de determinaciones sociales. Cuando los agentes dejan actuar a su hábitus respondiendo a la necesidad inmanente del campo no tienen conciencia de maximizar el beneficio o sacrificarse a un deber (Bourdieu, 2008).

2.1.2 El hábitus en la teoría de Bourdieu, una herramienta para la comprensión de los actores territoriales

Para el autor, el hábitus connota las estructuras mentales o cognitivas mediante las cuales las personas manejan el mundo social. En sus propios términos (Bourdieu, 2008) indica “las personas están dotadas por una serie de esquemas internalizados por medio de los que perciben, comprenden, aprecian y evalúan el mundo social; mediante estos esquemas, las personas producen sus prácticas, las perciben y las evalúan. Dialécticamente el hábitus es el producto de la internalización de las estructuras del mundo social; de hecho podemos concebir el hábitus como estructuras sociales internalizadas y encarnadas. Reflejan las divisiones objetivas en las estructuras de clases, como los grupos de edad, el género y las clases sociales”.

Además, agrega el autor, que el hábitus puede ser individual y colectivo, y es lo que permite dar sentido al mundo social, aunque la existencia de una serie de hábitus significa que el mundo social y sus estructuras no se imponen de modo uniforme.

Cabe resaltar que el hábitus produce la historia, produce prácticas individuales y colectivas y, por tanto, produce la historia de acuerdo con los esquemas que ella misma ha engendrado. El hábitus de todo individuo ha sido adquirido en el proceso de la historia individual y constituye una función del momento particular de la historia social en el que ocurre. Además, el hábitus es transportable y transferible de un campo a otro, pero también es posible que las personas sufran un hábitus inapropiado y padezcan hysteresis.

En cuanto al hábitus que connota estructuras mentales o cognitivas que proveen esquema a través de los cuales las personas perciben, comprenden y aprecian el mundo social, en el presente

estudio se considera que las representaciones en cuestión son generadoras de estrategias que, conforme a Bourdieu, pueden corresponder objetivamente con los intereses de sus autores; en el presente estudio las representaciones son referidas a los procesos de apropiación, uso y manejo del territorio, así como los procesos de recuperación de estos. En la utilización analítica de esta dimensión se consideran las formulaciones de Bourdieu acerca de violencia simbólica.

Utilizando el esquema básico de Bourdieu, los actores o agentes del campo implicados en la lucha por el capital, o el control del territorio en el caso del estudio que encaramos, son pensados como actores sociales, en términos de clases sociales y estamentos, tal como son planteados en el enfoque weberiano, particularmente pertinentes. Los estamentos son pensados como colectividades etnoculturales.

Autoras como Alicia Gutiérrez (2001) recuperan las categorías de Bourdieu para una reflexión teórico-metodológica de la pobreza, y las formulaciones en cuestión pueden emplearse para el análisis de actores sociales y la gestión de territorios; estas categorías consisten en las estrategias de reproducción social, que son como un conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o aumentar su patrimonio, y, correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase (Bourdieu, 1988:122), citado por Gutiérrez (2001).

Las referidas estrategias dependen fundamentalmente del 1) volumen y estructura del capital, 2) estado del sistema de los instrumentos de reproducción, 3) estado de las relaciones de fuerza entre las clases, 4) hábitos incorporado 5) campo como espacio de juego, donde se dan relaciones de fuerza físicas, económicas, culturales y simbólicas vinculadas al volumen y estructura del

capital de los sujetos, donde se desarrollan luchas para conservar o transformar esas relaciones de fuerza (Bourdieu, 2008 y 1994), citados por Gutiérrez (2001).

2.1.3 La violencia simbólica

Con la expresión violencia simbólica, Bourdieu, desarrollando sus ideas sobre el hábitus, acentúa el hecho que los actores dominados aceptan como legítima su propia condición de tales; el poder simbólico no emplea violencia física, en tanto poder legitimador que suscita una suerte de consenso entre actores dominantes y dominados. Este consenso resulta de un poder que con una determinada representación del mundo impone una visión legítima del mundo social y de sus divisiones; no solamente se imponen las representaciones, sino también los medios de comprensión y adaptación al mundo social, disfrazado del sentido común, que es una manera de ocultar la reproducción intergeneracional de acuerdos sociales desiguales. Se trata de lograr la difusión y aceptación de ideas que ganan la fuerza del sentido común, que legitima el poder económico y político dominante.

Por otra parte, la dominación simbólica se basa en el desconocimiento y reconocimiento de los principios, en nombre de los cuales se ejerce esta dominación. Las actividades y los recursos se transmutan en poder simbólico o legitimidad, en la medida que toman formas desinteresadas, distanciándose de los intereses materiales subyacentes; la legitimidad es mayor en la medida que las representaciones se presentan como independientes de los intereses materiales en juego. Aún cuando Bourdieu reconozca la centralidad del capital material, enfatiza la necesidad del poder simbólico para un ejercicio eficiente del poder político y económico.

El trabajo simbólico supone productores simbólicos especializados, los intelectuales afines; la elaboración simbólica produce un poder simbólico, en la medida que transforma relaciones basadas en intereses en significados desinteresados, legitimando las relaciones arbitrarias de poder como respondiendo a un orden natural de las cosas. En esa elaboración es fundamental la disimulación y transfiguración, dicho en sus propios términos, en la “eufemización” que hace irreconocible la violencia que contiene objetivamente la transustanciación de las relaciones de poder.

Así, la violencia simbólica es una elaboración de que resulta pertinente para comprender el hábitus y también las luchas que se dan en el campo por parte de los actores sociales. En ese sentido (Bourdieu, 1999) indica: “La violencia simbólica es una violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales, apoyándose en unas “expectativas colectivas”, en unas creencias socialmente inculcadas”.

El autor apunta a representaciones de los actores dominantes en las relaciones de dominación y ejemplifica los mecanismos de operación con el intercambio de los dones, en investigaciones concretas que ha realizado. Un regalo genera obligaciones duraderas en quien recibe la donación, de modo tal que el dar es una manera de atar al otro. La violencia simbólica destaca el compromiso del actor dominado, que no se logra a través de mecanismos explícitos, y normalmente esta violencia pasa desapercibida. Para Bourdieu, la violencia simbólica, en tanto reporta beneficios simbólicos, se transforma en beneficios económicos, de modo tal que el capital simbólico deviene o deriva en capital económico.

Bourdieu especifica la violencia declarada, sea ella física o económica, de la violencia simbólica más sutil, que de hecho coexisten en las instituciones características de la economía

precapitalista. En las relaciones entre lo económico y el capital simbólico, la reconversión del primero supone un conocimiento “de la economía de la negación” y esfuerzos para establecer y mantener las relaciones. En todo caso, esta reconversión no es directa sino sutil y se integra a los componentes de un sistema de dominación.

En cuanto a la lógica de la dominación simbólica, Bourdieu enfatiza el rol de las formas simbólicas en la producción y reproducción de las desigualdades sociales; en efecto, este autor asume que el paso de las sociedades precapitalistas indiferenciadas a las sociedades capitalistas altamente diferenciadas pasa por el cambio de la coerción abierta y la violencia física a formas de manipulación simbólica más sutiles. En este enfoque, los sistemas simbólicos realizan tres funciones interrelacionadas, a saber: conocimiento, comunicación y diferenciación social; en esta perspectiva, los sistemas simbólicos constituyen instrumentos de comunicación y dominación que hacen posible el consenso lógico y moral mientras posibilitan la reproducción del orden social.

Una forma específica de ejercicio de la violencia simbólica es la que se da a través del lenguaje. En este sentido, la lengua en ejercicio es, siempre según Bourdieu, la lengua oficial autorizada por un grupo, esto es una lengua reconocida comúnmente como legítima, aunque sin intención deliberada, tanto por los hablantes y por los que escuchan. Las relaciones lingüísticas son siempre relaciones de fuerza simbólica, mediante las cuales las relaciones de fuerza entre los locutores y su grupo se actualizan bajo una forma transfigurada.

En las formulaciones de Bourdieu tiene interés el acto de intimidación que supone una persona o grupo predispuesta a sentirla, mientras en otros casos probablemente otros lo ignorarán. La intimidación solo tendrá sentido y éxito en aquellas personas predispuestas a asumirlas. En esta

perspectiva, lo que explica la violencia simbólica de un acto de intimidación verbal es el hábitus, en tanto disposiciones inculcadas al agente por los aspectos insignificantes de la vida cotidiana.

En esta perspectiva, todo discurso es resultado del encuentro entre un hábitus y un campo; así la competencia lingüística, más que una simple capacidad técnica, tiene una capacidad estatutaria. El acceso mismo al lenguaje legítimo es desigual y las competencias universales en realidad están monopolizadas por algunos.

En cuanto al Estado y la violencia simbólica, Bourdieu añade el monopolio de la violencia simbólica a la formulación weberiana sobre el monopolio de la violencia física, rasgo básico del Estado, como se expresa en los sistemas legales.

Bourdieu destaca la eficacia propiamente simbólica de la forma; en ese sentido, la fuerza de la forma es la fuerza simbólica que permite a la fuerza ejercerse plenamente, al hacerse desconocer en tanto que tal, y al hacerse reconocer por el hecho de presentarse bajo las apariencias de la universalidad de la razón o de la moral. Es a través de los sistemas jurídicos de clasificación, tanto como de los procedimientos burocráticos y de los rituales sociales, que el Estado moldea las estructuras sociales e impone los principios de visión y división comunes, a semejanzas de las formas de clasificación primitivas descritas por Durkheim y Mauss.

La fuerza simbólica de los contendientes en la lucha por el monopolio de la violencia simbólica es independiente de sus posiciones en la partida. Los que ocupan posiciones dominantes en el espacio social están también en posiciones dominantes en el campo de la producción simbólica, así como los que ocupan posiciones dominadas están también situados en posiciones dominadas en el campo de la producción simbólica.

En el proceso de apropiación del capital simbólico se dan luchas simbólicas, tanto entre las clases sociales como al interior de los diferentes campos, incluso de la escala global; lo que está en juego en estas luchas simbólicas es el monopolio de dominación legítima. La visión dominante que se hace reconocer como punto de vista legítimo, que se hace desconocer en la verdad de su punto de vista particular.

En una formación social concreta, las instancias que aspiran a un ejercicio legítimo de un poder de imposición simbólica entran en relaciones de competencia en las relaciones simbólicas. En este enfoque, las reivindicaciones de legitimidad hallan su fuerza relativa en la última instancia en las fuerzas de los grupos o clases que expresan los intereses materiales y simbólicos.

Para este autor, una de las expresiones de la lucha disimulada por el poder simbólico es la pugna por la distinción entre clases sociales y la contribución a la reproducción de distancias sociales; en estas luchas entran en juego lo que se refiere al prestigio, al honor o la autoridad, lo que constituye como poder simbólico, como poder reconocido, concierne a los poseedores distinguidos y a los pretendientes pretenciosos. El lugar básico de las luchas simbólicas, más que el ámbito donde se encuentran la clase dominante y la dominada, se halla más bien en la propia clase dominante. En este enfoque, la ilusión de la “distinción natural” se funda en el poder que tienen los dominantes de imponer con su existencia misma una definición de excelencia. En última instancia, los discursos sobre el mundo social, aunque se presenten como científicos, constituyen normalmente una estrategia de imposición simbólica.

A pesar de ocupar una posición inferior, dominada en los campos de producción cultural, los periodistas ejercen una forma insólita de dominación, según Bourdieu. Aunque confía en que los periodistas luchan por lo que hubiera podido convertirse en un extraordinario medio de

democracia directa, piensa que no deberían acabar como un medio de opresión simbólica, sino más bien un medio de revolución simbólica.

Las conexiones de la teoría sobre el campo con la construcción del territorio requieren especificaciones pertinentes. Así, en la medida que la estructura del campo se entiende como un estado de relación de fuerzas entre agentes implicados en la lucha por el capital social, se requieren precisiones sobre la manera de constituir al actor social y la naturaleza de ciertas relaciones que mantienen entre sí, como las de poder y dominación; estas categorías permiten complementar las proposiciones de Bourdieu pertinentes para el análisis de los actores sociales en sus disputas por el territorio. En este sentido, entre los clásicos merece especial referencia Max Weber (1969), principalmente las proposiciones que se discuten en su obra “Economía y Sociedad”, y básicamente comprenden su definición de actor social y las nociones de poder y dominación; así como el marco conceptual en el que aparecen tipos ideales de dominación. Especial atención debe prestarse a las categorías utilizadas en el análisis de las estructuras y los mecanismos de coerción y control y sus formas de legitimación. Estas categorías son particularmente útiles para el análisis de las relaciones sociales y la construcción de territorios.

2.2 La vigencia de los clásicos para la comprensión de los actores sociales.

En la discusión acerca del actor social, resulta pertinente partir de la sociología comprensiva weberiana anclada en el individualismo metodológico, pero teniendo en cuenta que las formulaciones del autor sobre la estructura social también definen a los actores en términos de

colectivo, como clase y como estamento; un estamento, a su vez, puede especificarse como colectividad etnocultural; asimismo, las formulaciones del autor sobre la acción de clase remiten a actores colectivos.

La acción social en esta mirada se entiende como una conducta humana, siempre que el sujeto o los sujetos de la acción “enlacen a ella un sentido subjetivo”. La acción social, por tanto, es una acción donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referida a la conducta de otros, orientándose por esta en su desarrollo. El sentido mentado de la acción nos remite al enfoque comprensivo con todos sus supuestos ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos. Particularmente en los estudios de casos, el sentido que los actores atribuyen a su conducta pasa a ser un componente esencial del análisis.

Ciertamente Max Weber cuando define al actor social lo hace en términos de individuos y de colectivos, y cuando lo hace en términos de colectivos lo define como estamentos y clases, básicamente. La definición de actor en tanto colectividad etnocultural por cierto resulta útil para la comprensión de los casos de estudio en este trabajo.

2.2.2 Las clases sociales

Las clases sociales son definidas por Weber como consecuencia de la posición en el mercado, y en esa medida en la dimensión económica de la sociedad, de los agentes y las clases sociales tienen consecuencias objetivas en la diferenciación. En sus formulaciones, Weber diferencia una pluralidad de clases, clases propietarias y clases con poder adquisitivo, que se definen a partir de su ingreso y por su inserción en situaciones modernas de mercado, en las que el modo de apropiación, a partir de la acción económica racional, es relevante. En este enfoque, clases

sociales implican agregados de agentes que comparten la misma situación de clase; los que comparten una situación de clase no se embarcan necesariamente en acciones de clase en prosecución del interés colectivo (Weber, 1869:683-687).

Aparentemente el agregado de individuos de Weber, que comparten la misma situación de clase, resulta equivalente a la categoría de clase en sí de Marx, sin embargo, Marx considera relevante la posición de los agentes en los procesos productivos y no en el mercado. No obstante las diferencias en la teorización, la condición básica de clase se basa en una distribución desigual de los recursos y oportunidades económicas, aunque en la visión de Weber la diferenciación en el mercado y por el ingreso tampoco agota las condiciones para la constitución de agrupamientos sociales relevantes para la diferenciación social.

2.2.3 Los estamentos

En esta definición de actor colectivo, Weber se basa en el estilo de vida ligado a la cohesión social de agrupamientos que comparten una subcultura. Los estamentos que incluyen colectividades etnoculturales se legitiman en valores y costumbres compartidas que establecen las condiciones de exclusión de los otros; una situación estamental es definida por el autor por una pretensión, típicamente efectiva, de privilegios positivos o negativos en la consideración social.

Dado que los estamentos se fundan en el “orden sociocultural” y, por lo tanto, en la esfera de la repartición de “honor”, pueden especificarse como colectividad etnocultural que resulta de un agrupamiento de quienes comparten una cultura, incluyendo una lengua, además de sufrir los mismos agravios, de tener en común una historia de luchas y con frecuencia estar marcados por

un desdén recíproco con otras colectividades etnoculturales. Los estamentos, y en esa medida las colectividades etnoculturales, pueden compartir una situación de clase, y asumimos pueden experimentar procesos de maduración de su conciencia social.

En ese sentido, las formas como los actores colectivos se representan su situación de clase, sus causas y alternativas para superarla, remiten en este autor a condiciones específicas que explican el paso de situación de clase a la acción de clase o *class fur sich*. Weber afirma que solo en situaciones excepcionales los que comparten una situación de clase, o estamental asumimos, se movilizan como clase en prosecución del interés colectivo, y esas condiciones remiten a condiciones culturales, de tipo intelectual, y de la intensidad alcanzada por los contrastes, así como especialmente de la claridad que revela la relación existente entre los fundamentos y las consecuencias de la situación de clase (Weber, 1969:685).

Los actores sociales globalizados en los planteos de Sassen (2007) se destacan entre los elementos recientes de la globalización; la formación de nuevas clases globales, que esta define como formaciones globales reconocibles, se adaptan en órdenes institucionales específicos, como el aparato estatal, la economía y la sociedad.

Estas nuevas clases globales incorporan algunos elementos de la definición clásica del marxismo, como clase social (pertenencia y posición en las relaciones de producción en el modo de producción) y del enfoque weberiano basados en la idea de dominación, y que establece una relación de equivalencia entre jerarquía y ejercicio de poder por parte de los actores organizados. La jerarquía organizativa alude a centralización de recursos en manos de una pequeña élite; al respecto la autora rescata proposiciones de Bourdieu para el análisis de clases globales, como las basadas en la observación de procesos concretos, retomando la idea de formación de clases

planteada por Weber, atendiendo a las distintas posiciones de los actores sociales en la estructura de clases.

Las nuevas clases globales que la autora señala están conformadas por las élites transnacionales, la segunda clase global es la constituida por las redes transnacionales de funcionarios públicos de distintos países y los especialistas de la economía global, y una tercera clase es la que surge de la combinación de grupos de trabajadores migrantes desfavorecidos, activistas con escasos recursos, las redes de diásporas, los hogares y las comunidades transnacionales de inmigrantes.

En relación a la nueva clase global de los desfavorecidos, Sassen (2007) hace precisiones interesantes, como las de condiciones objetivas y subjetivas que definen y hacen que esta nueva clase global pueda ser distinguible. Uno de los elementos que caracterizan a esta formación global es que las personas que la integran cuentan con escasa movilidad, disponen de bajos recursos, no tienen los recursos ni los papeles para realizar viajes, y, agregado a eso, existe escasa interacción entre los miembros de las clases; sin embargo, a pesar de las restricciones anotadas, sus reivindicaciones tienen presencia en las ciudades globales.

Los factores que la autora refiere como emergentes de esta clase global de los desfavorecidos tienen que ver con formas de participación política, y que se dan gracias a la globalización y el régimen internacional de los derechos humanos; el segundo factor constituye la comunidad de inmigrantes que generan formas específicas de participación, redes y organización transnacional; en tercer lugar se encuentran las modalidades de contacto entre las clases desfavorecidas y el poder global corporativo. En cuarto lugar está el acceso a los medios electrónicos de información, como internet, que facilita a activistas de organizaciones de mujeres pobres, ambientalistas o defensores de los derechos humanos la transnacionalización de sus actividades,

y en quinto lugar se sitúa ese conjunto de múltiples actividades que contribuyen a la ciudad global y de ese modo genera un sentido de pertenencia más global, a pesar de que estos sectores desfavorecidos carecen de movilidad.

2.2.4 Las relaciones de poder y dominación en las luchas por el territorio

En la medida que un campo se especifica por las luchas a través de las cuales se relacionan los actores, buscando mejorar su posición en relación al capital, en términos de construcción del territorio, las relaciones de lucha pueden entenderse como relaciones de poder y dominación, como se desarrollará a continuación. En ese sentido, en cuanto a las nociones de poder y dominación, Weber (1969) indica que poder como concepto genérico significa la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, aún contra toda resistencia, “cualquiera sea el fundamento de esa probabilidad”¹. En esta noción de poder se distingue la existencia de una oportunidad, en cuanto a potencialidad de imponer en una relación social la propia voluntad “aún contra toda resistencia”.

La asimetría en la relación social destaca el elemento coerción, que aparece desvinculado del asentimiento de los sometidos a las relaciones de poder, no necesariamente legítimas, en la medida que se analiza el acatamiento del mandato cualquiera sea el fundamento de esa probabilidad. En este marco conceptual, el poder se caracteriza por su amplitud, ya que comprende relaciones sociales de diversa naturaleza. Además de este concepto general de poder, Weber analiza las nociones de dominación, indicando que “al lado de numerosas formas posibles, nos representamos dos tipos radicalmente opuestos de dominación. Por otra parte, la dominación mediante una constelación de intereses especialmente en situaciones de monopolio

¹ Véase Max Weber, cit. p. 43.

(por otra autoridad – deber de mando y deber de obediencia)². Las situaciones de dominación no están necesariamente atadas a un cuadro administrativo ni a una asociación, aunque normalmente están asociadas “a una de ambas”.

Una dominación derivada de una constelación de intereses materiales o ideales compartida por un grupo de actores “se basa en su aspecto puro de influencias que a causa de cualquier posesión (o de los precios fijados en el mercado) se ejercen sobre el tráfico formalmente libre de los dominados que se inspiran en sus propios intereses”³.

Es importante indicar que las situaciones de dominación, derivadas de una constelación de intereses materiales que se forman entre los actores, no comprenden solo relaciones de mercado, y, en este sentido, Weber expresa: “Tales situaciones de dominación” no se limitan a la esfera del mercado para la relación social privada. A veces puede ejercer una hegemonía despótica considerable sin necesidad de poseer poder formal”. En estas relaciones de dominación, las expectativas derivadas de situaciones de intereses son las que dan sentido y fundamento a la relación, recíprocamente referida de actores que de un lado u otro de la relación se encuentran en situaciones similares.

La dominación ejercida en virtud de una autoridad constituida “se basa en el hecho de recurrir al deber de obediencia “con absoluta independencia de motivos e intereses. La especificación derivada de una situación de intereses aparece definida en primer término por la creencia en la legitimidad de las pretensiones de mando que definen las relaciones de autoridad. La dominación legítima se define como “un estado de cosas por el cual una voluntad manifiesta del dominador,

² Ibíd. p. 53

³ Ibíd. pp. 43 y 696

o los dominadores, influye sobre los actos de otros (el dominado o dominados), de tal suerte que en un grado socialmente relevante estos actos tienen lugar como si los dominados hubiesen adoptado por sí mismos y como máxima de su obrar el contenido de su mandato”.⁴

Lo específico de la dominación legítima está dado por la aceptación del mandato como norma válida; la creencia en la legitimidad de los mandatos como elemento que especifica la dominación como autoridad sería precisada formulando la pregunta: ¿En qué principios puede apoyarse la validez, la legitimidad de una norma de dominio, es decir la exigencia de una obediencia por parte de los funcionarios del señor y por parte de los dominados frente a ambos?⁵

Los dos tipos de dominación que venimos discutiendo, el basado en la autoridad constituida, como el fundado en una coalición de intereses materiales, comparten los mismos referentes, que son actor o actores dominados y actores dominantes, pero los mismos constituyen tipos particulares de dominación. La especificación está dada por el fundamento de la imposición del mandato, ligado a los recursos utilizados, que remiten a posiciones de poder de mando y recursos capaces de generar la creencia en su legitimidad, comprendiendo los aparatos ideológicos y bienes con la significación de los actores.

De la discusión precedente se desprende que la noción de dominación se define como un tipo particular de las relaciones de poder, que se especifica por la fundamentación del mandato, “probabilidad de encontrar obediencia” referida a la eficacia del mandato, y la persistente regularidad de la probabilidad en cuestión.

⁴ Ibíd. p. 169

⁵ Ibíd. p.705.

Los tipos de dominación definidos por Weber, que no son los únicos, e incluyen la dominación política o legítima y la dominación por constelación de intereses. La dominación es legítima cuando existe la probabilidad de que sea concebida como tal, siendo importante el elemento de obediencia, y, en esa medida, lo que interesa es por qué la conducta de los que obedecen transcurre como si el contenido del mandato se hubiera convertido en una máxima de su conducta. Incorporando el contexto, la obediencia y su mantenimiento requieren la existencia de un cuadro administrativo que garantice su acción continuada, el sometimiento de los actores dominados.

En este nivel de análisis, las relaciones de dominación se dan al interior de una asociación, la que asume el carácter de asociación política, “cuando y en la medida que su existencia y la validez de sus ordenaciones, dentro de un ámbito geográficamente determinado, estén garantizados de un modo continuo por la amenaza y la aplicación de la fuerza física por parte de su cuadro administrativo”. Siguiendo con la especificación de las categorías, en este marco conceptual puede considerarse que la dominación se especifica como política, en tanto los actores dominantes luchan con éxito por imponer a partir del aparato institucional del Estado la verdad de su propuesta.⁶

En la definición de tipos ideales de dominación legítima, en el enfoque de Weber, toda dominación busca despertar la adhesión a la verdad que propone, y precisamente el sentido que dan los actores a las relaciones de mandato-obediencia y las modalidades empleadas para garantizar el cumplimiento de las ordenaciones y generar la creencia en su legitimidad son los elementos que permiten especificar tipos de dominación. Los tipos ideales de Weber en la

⁶ Weber (1869) pp. 34 y 39.

realidad pueden darse en forma combinada, y en ellos debería destacarse la estructura de la dominación, referida del cuadro administrativo con el soberano, y de estos con los dominados.

En la utilización de los conceptos de poder y dominación, en el análisis de los conflictos debe tenerse en cuenta, en primer término, que en el propio enfoque weberiano los fenómenos históricos constituyen “un flujo eternamente cambiante”, y en esa medida las conceptualizaciones son temporales y se plantea la necesidad de elaborar nuevos tipos ideales. Asimismo, debe considerarse la intersección entre dominación política y la de constelación de intereses. Un conflicto social puede ser entendido como un conflicto social latente, que ha de ser visto como una relación de dominación en la cual el actor dominado, aún inspirándose en su propio interés, obedece los mandatos. En estas relaciones, en las que un actor está imponiendo su voluntad a otros, siempre se enfatiza la representación utilizada por el actor dominante para expresar su proyecto particular.

Estas nociones de poder y dominación con el enfoque weberiano deben manejarse en el marco de otras categorías de su enfoque, y son fundamentales la de actor social y las relativas a la teoría del desarrollo de clases, nociones de actor social que pueden definirse en términos de individuos y de colectivos, que desde luego tienen intereses comunes originados básicamente en las posiciones en el mercado. Los actores entendidos como clase social, a diferencia del planteamiento marxista, no se definen en el plano productivo, sino por su posición en el mercado, y sobre todo también comprende la dimensión étnica, del actor social definido por su filiación etnocultural.

2.3 La construcción social del territorio

El concepto tradicional de territorios proveniente de la geografía ponía énfasis en los recursos naturales y su valorización; en tanto desde una perspectiva transdisciplinaria, el territorio es visto desde otras dimensiones como la social, cultural, ambiental y la organizativa, además de la económica. La construcción social alude a la necesaria consideración de los actores sociales, que son los involucrados en su construcción, identificación y valorización.

Esta inclusión de los actores es la que permite incorporar la teoría del campo social de Bourdieu, que considera a los actores, sus estrategias y sus conflictos a partir de los recursos de los que dispone.

2.3.1 Territorio y poder

Mirando el territorio desde la perspectiva del Estado, las relaciones de poder aparecen como un componente central. Max Weber es uno de los autores que definen a todo Estado como forma de gobierno, como una comunidad (autoridad) con capacidad de imponer en un territorio un orden determinado, y que con ese fin tiene el monopolio legítimo de la violencia. El ejercicio de la soberanía a nivel nacional implica la función básica del Estado de garantizar un orden jurídico, lo cual es inseparable del ejercicio de relaciones de poder.

Considerando otras escalas del Estado a nivel subnacional, los componentes comprenden los gobiernos regionales y los municipales, que ejercen funciones complementarias o delegadas, en algunos casos ejerciendo sus facultades autónomas y en otras ejerciendo funciones delegadas.

Las Agencias de Desarrollo con orientaciones de Desarrollo Territorial local consideran un solo territorio, ignoran o definen sistemas de toma de decisión sobre el desarrollo de sus territorios, y, en esa medida, ejercen relaciones de poder. Cuando se aplica la Ley de Agrotóxicos se protegen ciertos intereses (los de las transnacionales). Por eso no se puede entender el territorio sin tener en cuenta las relaciones de poder que los actores establecen entre sí. (Mançano Fernandes, 2009).

Así, las comunidades campesinas tienen menor poder político y menor capacidad de participar en las decisiones relativas a las políticas. El empoderamiento de la comunidad es solo parte del discurso de agencias que promueven la expansión de relaciones capitalistas a expensas de otras formas de organización social (relaciones comunitarias, familiares etc.), en ese proceso las comunidades campesinas se ven expulsadas por el capital. En un mismo territorio tenemos la coexistencia de desarrollo de dos territorios: el de los campesinos y el de los agronegocios, con diferentes formas de organizaciones de la producción y relaciones, que transforman el territorio en una suerte de desarrollo desigual y combinado.

En la medida que el territorio es el espacio geográfico socialmente construido, este supone su apropiación y uso de los recursos en él contenidos, por parte de los actores, ya sean tradicionales o nuevos. Todas estas acciones suponen el ejercicio de relaciones de poder de actores individuales y colectivos. Los intereses, las posiciones y orientaciones de estos actores pueden ser conciliables o colisionar entre sí, y en el desarrollo de los conflictos los actores buscan imponer sus puntos de vista, utilizando los recursos a los que pueden echar mano.

La implementación de proyectos territoriales excluyentes lleva a los actores territoriales dominantes al control del territorio a expensas de los que pierden ese control, que a su modo resisten esa pretensión. En el ejercicio de relaciones de poder, los actores dominantes utilizan

recursos propios de relaciones de mercado, pero también elementos compulsivos; en esos conflictos por el territorio se da también la recuperación del control territorial por parte de los actores tradicionales previamente desplazados. En estos casos se desarrollan relaciones de poder en torno al territorio.

El espacio geográfico y las relaciones entre actores están en permanente movimiento a lo largo del tiempo, construyendo los procesos de producción de territorio y su historia. De ese modo las transformaciones en el espacio se dan a partir de transformaciones en las relaciones territoriales. Parte de esas transformaciones se dan con la adopción de nuevas tecnologías que tienen impacto en el medioambiente. (Mançano Fernandes, 2008). Estos cambios producen fragmentación entre los actores tradicionales. En esa perspectiva, comprender el territorio en su totalidad es considerar su multidimensionalidad, que es crucial, así como debe considerarse la coexistencia de múltiples territorios contruidos socialmente a distintas escalas; en esa concepción el territorio es un concepto multidimensional (económico, social), como de gobernanza, cultural, político y multiescalar.

2.3.2 La glocalización – glocalization como nueva dinámica territorial

Se refiere a una revalorización de lo local como territorio especificado frente a lo nacional, y que interactúa directamente con lo global, se trata de la revitalización de lo local; a su vez lo local remite a espacios de vida y de trabajo. La *glocalidad* alude al hecho que lo local deja de ser autosuficiente en tanto que se inserta en una dinámica más amplia, y pasa a ser determinada por lógica externa que tiene primacía estructural sobre la primera.

La articulación local - global considerada desde la perspectiva del desarrollo ha cambiado dramáticamente; hasta hace un tiempo las comunidades tenían un ámbito micro y a lo sumo regional en sus operaciones, pero ahora asumen una perspectiva global, en la medida que parte importante de sus miembros emigran a mercados de trabajo en países desarrollados. La migración es así un indicador de la articulación que está generando cambios culturales, sociales y económicos caracterizados por su intensidad, y, en esa medida, alteran las visiones del desarrollo que estaban pensadas en términos micro. La liberación de las barreras al libre comercio hace que los productores deban competir con productores de otros países, y de países desarrollados que cuentan con enormes recursos.

La discusión de la globalización y la revitalización de lo local tiene que ver con la problemática de construcción del tiempo y del espacio en la modernidad; asimismo, (Giddens, 1994) planteó la separación del tiempo y del espacio, y el desarrollo del mecanismo de desanclar o escisión de la actividad social de su contexto localizado; en este planteo la escisión entre lugar y espacio permitió las interacciones entre ausentes.

En realidad, más allá de las formulaciones de (Giddens, 1994), la revolución tecnológica última supone cambios en las comunicaciones y en el transporte, tornando relativas las coordenadas clásicas del tiempo y del espacio.

Mirando la cuestión desde el tiempo, el impacto globalizador se da con la transmutación de la simultaneidad e instantaneidad, lo que anula el espacio; el espacio o los lugares se devienen irrelevantes. En este contexto se constituye la territorialidad de la globalización del mercado propio de los mercados financieros, que tienen existencia básicamente virtual. Sin embargo, la

globalización no implica la desaparición de la territorialidad, en tanto lugares como referentes geográficos del espacio, al ser la territorialidad básica la propia de la nación.

En la estructura plurilateral el Estado pierde su primacía como actor unificador del sistema internacional, lo que se expresa en el término de “desterritorialización”.

Los escenarios globales son de distinta naturaleza: la étnica, que apunta básicamente a movimientos migratorios; la técnica, que alude a flujo de conocimientos técnicos; la financiera, asociada a transacciones de la economía virtual; la de los medios de comunicación, que permiten la distribución instantánea de mercaderías de consumo global, y las ideas que apuntan a la universalización de las ideas de Occidente sobre la modernidad; por otro lado, el enfoque alternativo sostiene la permanencia de la soberanía nacional en términos de control de su población, teniendo en cuenta que la movilidad de la fuerza laboral es menor que la movilidad del capital, en este sentido (Sassen, 2007), asume que la globalización ha descentrado la soberanía y desnacionalizado solo parcialmente el territorio, de modo que tanto la soberanía como el territorio siguen siendo componentes importantes del sistema internacional, a pesar de que Estado y nación, como resultado del proceso de globalización, sufren cambios importantes que son relevantes de cara a la revitalización de lo local.

En el proceso de desarrollo capitalista, en la medida que los procesos de intercambio de mercancías y transnacionalización del capital fueron debilitando los marcos nacionales de acumulación del capital; en ese proceso la economía mundial pasó de un sistema de espacios productivos delimitados nacionalmente a un sistema fragmentado de espacios de producción y consumo, no coincidentes con los límites nacionales en la emergencia de una economía globalizada, en tanto las regulaciones nacionales debilitaban sus funciones en la valorización del

capital. Como resultado del debilitamiento del Estado de Bienestar y de un desorden global concomitante, surgen los procesos de “desorden global”.

Por una parte, se da el desplazamiento de la producción de mercaderías como producto de especulación financiera, que aparece como principal mecanismo de acumulación; el capital productivo, básicamente de las grandes corporaciones transnacionales, se ve impulsado a penetrar nuevos mercados, mientras la producción permanece temporalmente fija en el espacio.

En el contexto de este desorden global, nuevas regulaciones se caracterizan por su horizonte local, teniendo en cuenta que regiones y ciudades muestran mayor capacidad de adaptación a los cambios de los mercados y en la cultura. La regulación de la situación de capital - trabajo progresivamente se desplaza del ámbito nacional al empresarial, a medida que paralelamente a la fragmentación de los mercados laborales pasa a constituirse en base a las condiciones locales. Paralelamente, lo local adquiere mayor relevancia en el espacio de la política, en los procesos de descentralización. En ese proceso, lo local se ha revitalizado con la globalización, en la medida que desarrollen capacidad de articularse con las dinámicas globales, desarrollando su capacidad de acogida.

Lo local remite a dos tipos de territorialidades, primero la urbana, asociada a las denominadas ciudades globales, y la región asociada básicamente a los distritos industriales. En América Latina, otra acepción de lo local remite a la comunidad de vecindad, definida como una territorialidad local, en la que coinciden condiciones de trabajo y de vida; históricamente se origina en su configuración originaria el territorio comunitario, en tanto lugar basado en la vecindad, funda un sentido de pertenencia y de identidad. En este sentido, el territorio constituye

el eje espacial que define la identidad, lo local coincide también con el ordenamiento político administrativo del espacio, como municipios, distritos y localidades dentro del distrito.

La literatura diferencia la inserción exógena o endógena de la comunidad en el proceso globalizador y los recursos que la comunidad moviliza en términos de fuerza laboral, o capacidad empresarial. Si el recurso utilizado es la fuerza laboral, en el caso de inserción exógena se tiene un enclave, y en el caso de una inserción endógena se tiene la migración transnacional, asociada esta a remesas e intercambios culturales, en cambio, en la medida que el recurso comunitario es la capacidad empresarial y la inserción es exógena, se dan procesos de subcontratación, en contraste con la inserción endógena, que da lugar a actividades típicas o distintivas del territorio.

Recapitulando, una comunidad de vecindad se constituye a partir de una lógica histórica de constitución de lugar comunitario, a la que se superpone la lógica política que constituye el espacio en términos de municipios, ligados luego a los procesos de descentralización; finalmente, la dinámica globalizadora, que opera contradictoriamente como abstracción espacial y, por otro, la revitalización de lo local. En este último proceso se da la recuperación de las tradiciones en el marco ya de globalización, más que de una prolongación de las tradiciones, en una suerte de recuperación moderna, más que una prolongación de la tradición.

Las referidas formas de inserción en la economía globalizada conllevan a cambios en diversas dimensiones de lo local que se analizará *grosso modo*.

2.3.3 La modernización y la globalización en las disputas por el territorio.

Básicamente, la idea de la modernización deriva del proyecto de la modernidad en Europa, y una de las primeras manifestaciones culturales e intelectuales fue la Ilustración, cuyas ideas fuerza se basaron en la defensa de la razón humana, las certezas resultantes de la observación empírica, la libertad y el progreso ilimitado como fin de la humanidad. La Ilustración constituyó una corriente de pensamiento que se proponía liberar a la humanidad del yugo de la superstición de la religión y el atraso. Es sobre las premisas del desarrollo de la razón científica, el progreso ilimitado del conocimiento, la sociedad y la moralidad hacia estadios cada vez más superiores que la modernidad fue afianzándose como un modelo a seguir por aquellas sociedades tradicionales (Entrena Durán, 2001).

La modernización alude al desarrollo en tanto propagación de los paradigmas occidentales por todo el mundo, en tanto la globalización alude a un proceso en el cual el Occidente europeo deja de ser el centro de referencia perseguido por los que aspiran a desarrollarse. Es en este contexto es que se vive una internalización creciente y una intensificación de circulación de personas, mercancías e ideas, flujos financieros y culturales (Entrena Durán, 2001). En esa dinámica es la humanidad la que pasa a constituirse en unidad social determinante y una de las expresiones de la sociedad; se trata de un proceso de integración global de la humanidad completa, mientras las sociedades nacionales se hacen interdependientes.

En ese proceso, la capacidad de regulación socioeconómica de los estados se ve sensiblemente disminuida, lo que implica una pérdida de soberanía, en tanto algunas decisiones son tomadas

crecientemente en escenarios trasnacionales. Actualmente, más que estados individuales, son bloques de estados los que constituyen los escenarios del desarrollo. Mirando como proceso histórico, la etapa de la globalización representa el desarrollo de la propia modernidad.

Una de las características de la etapa de globalización del desarrollo capitalista es la imprevisibilidad de la economía, así como las dificultades de ejercer controles sobre la evolución de la economía. Es particularmente notable la incertidumbre vinculada al empleo, asociada a grandes flujos migratorios. En ese contexto, el riesgo de despido, el desempleo y la precarización de la relación laboral se transmutan en incertidumbre social y sus derivaciones personales.

Al referirnos a modernización y su influencia en la construcción social de lo rural es preciso delimitar los alcances del término modernización y, en ese sentido, Entrena Durán (1998) define la modernización como una gradual inserción de lo rural dentro de campos socioeconómicos, políticos y culturales de la sociedad urbano-industrial, articulada por el Estado moderno en su ámbito.

En esta visión que es alternativa a la perspectiva evolutiva que partía de una visión lineal de la evolución de lo rural atrasado a lo urbano-industrial moderno, para Entrena Durán la modernización implica una paulatina urbanización promovida por el propio Estado dentro de la sociedad rural, mediante una extensión gradual de su aparato sobre el espacio rural. Especificándose el tipo de cambios que se da al interior del Estado moderno, la globalización supone el tránsito de sociedades desarrolladas en el ámbito del Estado moderno a estadios desarrollados a escala planetaria; el cambio ya no es impulsado en los límites del Estado nación,

sino a una escala que lo trasciende ampliamente. En alguna medida, la modernización portaba ya las semillas de la globalización, en tanto suponía que las pautas modernas del mundo occidental serían adoptadas por el resto del globo.

En esa teorización, la construcción de lo rural ha estado fuertemente condicionada por la modernización y la globalización.

2.3.4 Los cambios que afectan a lo rural en el contexto de la globalización

En el nuevo contexto, no solo la sociedad urbana suele depender del sistema mundial, sino también la sociedad rural, que pasa a ser parte de esa sociedad global. De hecho, la nueva división transnacional del trabajo conlleva un reordenamiento de los vínculos entre relaciones de producción, de financiamiento y del control socioeconómico. De la autarquía relativa de las sociedades rurales, que les permitía cierto control de su territorio, que constituía el espacio de producción y de reproducción, se pasa a una situación de creciente dependencia de la sociedad globalizada, más ligada a las pautas urbanas; lo central desde el punto de vista del manejo del territorio es la pérdida de capacidad de los actores rurales de un manejo autónomo de sus procesos.

Una consecuencia de la inserción de lo rural en el mundo globalizado es la desterritorialización de los procesos y relaciones del mundo rural, ya que la misma producción pasa a desterritorializarse con el vínculo creciente de los actores globalizados (Entrena Durán, 1998). Este autor también apunta a los procesos de desterritorialización por migraciones, así como la

reterritorialización; los mismos conflictos se desterritorializan, en la medida que el territorio se reorganiza en función de decisiones de actores globalizados. Estos actores globalizados tienen una incidencia cada vez mayor en la decisión de actores sociales locales (Entrena Durán, 2008).

En esta perspectiva, la desterritorialización afecta no solo a las cuestiones de clase, sino también las identidades, en la medida que aparecen estrategias que pasan por estos actores extraterritoriales. Para este autor, la globalización de las comunidades rurales se dio en paralelo a su modernización, a medida que crecía la diversificación ocupacional que apareció como alternativa al empleo agrícola.

La extremada fragilidad del Estado en el caso paraguayo, así como en otras sociedades del hemisferio sur, hace que los actores globalizados no encuentren regulación alguna ni condicionamientos de ninguna clase para la expansión de sus operaciones, con la sola orientación al lucro. En este respecto, las proposiciones de (Sassen, 2007) sobre el papel clave del Estado en el proceso de globalización son aplicables al caso paraguayo.

Es común al Norte y al Sur la desterritorialización de las relaciones de clase y de las identidades ligadas a la globalización, en la medida que aparecen determinantes de las estrategias que pasan por actores extraterritoriales, mientras las poblaciones locales pierden autonomía en la organización y gestión de sus territorios y de su actividad productiva, en suma, pierden autonomía en la construcción del espacio rural. Para Entrena Durán (1998) la globalización de las comunidades rurales fue paralela a su modernización con diversificación ocupacional, y

consiguiente aumento de posibilidades de empleo no agrícola dentro y fuera de las comunidades, con cambios en la estructura social en el campo.

Continuando con las proposiciones de Entrena Durán, que permiten establecer semejanzas y diferencias entre casos considerados en relación a dimensiones clave del proceso de globalización de los territorios locales, resulta pertinente recordar algunos componentes relevantes del proceso:

- Atención a la reconstitución de identidades locales ante la uniformización de la globalización, optimizando la relación con lo local.
- Elevada circulación de personas, ideas y mercancías asociadas a la globalización, con cambios en las imágenes de la sociedad; preferencias y expectativas de personas y colectivos se diversifican, con dificultades de regulaciones socioeconómicas, con nuevos actores por abajo y por encima del Estado nación, que resalta los polos global y local.

En la elaboración sobre la gobernanza en el contexto de la globalización será enfatizada la escala nacional, que corresponde a la autoridad exclusiva del Estado sobre su territorio, que aparece como contexto clave en la etapa actual de la globalización, en tanto implica la participación de los Estados-naciones en la formación de sistemas globales. Esta participación en la formación de sistemas globales remite a instrumentos de gobernanza que favorecen la intervención de los actores globalizados más poderosos.

Esta elevada circulación de personas e ideas en el Sur, particularmente en el caso de Paraguay, supone precisamente la emigración laboral a España, con lo que eso implica para las relaciones cotidianas de los que quedan, y de los migrantes mismos. Por otra parte, la crisis del Estado de bienestar, asociada a la caída del empleo y deterioro de los servicios sociales, la revalorización de los espacios rurales, ante la pérdida de atractivos de la ciudad registrada en el caso europeo, contrasta marcadamente con la pérdida de atractivos de los territorios rurales, que gana fuerza día a día en el Sur, particularmente en el caso paraguayo.

La necesidad de articular respuestas locales ante la inseguridad e incertidumbre sobre el futuro también se da en el caso paraguayo, marcado por el uso destructivo de recursos, con un modelo de explotación que no se tiene en cuenta en las políticas ambientales, y que por eso persiste. En el Sur, a causa de la destrucción masiva y del uso indiscriminado de agrotóxicos dañinos a la salud, las poblaciones locales tienen en cuenta la destrucción de estos recursos y las consecuencias de las nuevas tecnologías, pero sus demandas y movilizaciones no tienen el impacto necesario para revertir los procesos.

Las tentativas de revitalización referidas por el autor, en tanto tendencias a la reafirmación de comunidades rurales y hacia su consideración como unidades de desarrollo, no se replican en el Sur, en tanto estas tentativas de recuperar los territorios por parte de poblaciones locales se dan en contextos altamente conflictivos, y a pesar del Estado, que no considera a las poblaciones locales como unidades de desarrollo, siguiendo las prescripciones de las instituciones de la

gobernanza globalizada, como la del Banco Mundial, que indican a los Estados la necesidad de facilitar la emigración de la población rural a las ciudades como medio para lograr el desarrollo.

En la discusión teórica que planteamos, se han considerado las respuestas a este paradigma emergente, tal como el caso del enfoque de la globalización justa o equitativa, que enfatiza los problemas de esta globalización salvaje, que atribuye escasas probabilidades de constitución del mercado global por medios políticos, ante el debilitamiento de los poderes públicos.

Por último, debe tenerse en cuenta también que la deslegitimación de los estados nacionales no solamente viene del proceso de globalización, sino también de nuevas funciones que asumen las regiones y ciudades en la economía mundial, lo que indica la dificultad de plantearse la gobernanza mundial basada solo en estados nacionales.

Prestando atención a los procesos socioeconómicos que afectan a comunidades rurales europeas Entrena Durán (2008) puntualiza la revitalización de estas comunidades rurales, que son consideradas como unidades de desarrollo, y considera la intervención de instituciones estatales para esa revitalización. En la revitalización y reterritorialización en cuestión, las intervenciones estatales pasan a ser importantes para el aprovechamiento de las nuevas oportunidades que surgen en el marco de la globalización.

III. ASPECTOS METODOLÓGICOS

3.1 Objetivos de la investigación

Objetivo general

La presente investigación tiene como objetivo general comprender, en tres casos estudiados de Paraguay, las relaciones entre luchas por el territorio y los efectos diferenciados de la globalización.

A su vez, los objetivos específicos comprenden:

Identificar en los casos estudiados los factores que influyeron y/o dificultaron los procesos de modernización local desde la perspectiva de los actores territoriales.

Analizar los cambios en la organización del territorio provocados por la incursión en los territorios locales de nuevos actores en el marco de la globalización.

Caracterizar los efectos diferenciados de la globalización en los tres casos de territorios locales.

Identificar las representaciones de los actores territoriales respecto a los procesos de modernización y globalización en los casos estudiados.

3.2 Hipótesis

Las hipótesis se manejarán en forma flexible, ya que se trata de una investigación que aplica el modelo comprensivo, las hipótesis en cuestión son:

La fuerte intervención del Estado impulsó la modernización de la estructura productiva rural, lo que permitió el crecimiento socioeconómico y demográfico de los territorios locales.

La modernización en los casos estudiados implicó, bajo un orden autoritario, la reorganización del territorio con la constitución de asentamientos campesinos que reprodujeron, en territorios anteriormente desocupados demográficamente, la agricultura campesina tradicional con producción de subsistencia y cultivos de renta.

En la fase de la globalización del desarrollo rural, las formas de inserción de los territorios locales en los mercados determina sus efectos diferenciados en los actores territoriales tradicionales. Esas formas están determinadas por el tipo de actores, autóctonos o foráneos, que controlan los recursos básicos del territorio, y la capacidad empresarial ligada a tipos de tecnologías ahorradoras o no de fuerza de trabajo local.

Más concretamente, la forma de inserción de la producción local en los mercados externos determina, con la soja transgénica, la expulsión de los campesinos por parte de nuevos actores extraterritoriales dedicados a los agronegocios, por un lado, y, por otro lado, la forma de inserción en la economía globalizada en el marco del comercio justo favorece positivamente la revitalización de las comunidades.

En los casos de altas tasas de emigración y debilitamiento demográfico de los territorios locales, los actores territoriales se representan negativamente los efectos no deseados de la globalización, mientras en los casos inserción positiva perciben la globalización como una oportunidad para el desarrollo de los territorios locales.

3.3 Tipo de estudio

El método a ser utilizado es el de estudio de casos, aplicándose como herramienta analítica la comparación de semejanzas y diferencias entre tres unidades político-administrativas locales de Paraguay. Los casos considerados son comparables en tanto tienen componentes en común, como el de actores territoriales y sus representaciones, presencia de inmigrantes en el territorio, territorios locales con inserción en la economía globalizada y práctica de la agricultura extensiva.

Los casos están referidos a microespacios que constituyen unidades político-administrativas, el nivel menor de desagregación de informaciones estadísticas, y constituyen unidades privilegiadas del proceso de desarrollo y reorganización territorial, en la medida que facilitan el análisis de la incidencia de la modernización, primero, y luego de la inserción de las agriculturas locales en los mercados globalizados. Los vínculos entre lo local y lo global se analizarán a partir de las modalidades de inserción en la economía globalizada y de los recursos locales utilizados.

En el manejo de la información referida a campesinos, se consideran como unidades de análisis las explotaciones agropecuarias o unidades económicas familiares, en tanto en el sector empresarial se trata solamente de unidades productivas. Las unidades productivas en cuestión permiten entender la construcción del territorio en términos de modalidades productivas, así como también permiten comprender los casos de reorganización y resistencia a procesos de desposesión de los actores tradicionales.

Esta investigación adopta un diseño comprensivo; su finalidad consiste en comprender cómo los actores se representan los procesos de construcción del territorio. Se enfatiza el análisis de las relaciones entre los actores territoriales, tanto en la etapa de modernización como la de la inserción en la economía globalizada.

En términos históricos, la diacronía se construye en términos de procesos históricos de constitución y transformación de las relaciones socioeconómicas con el territorio en las etapas de modernización, primero, y de globalización, posteriormente; la delimitación temporal se plantea en términos que se puedan entender las peculiaridades del proceso de modernización en los casos estudiados. En el Paraguay la etapa de modernización del desarrollo rural se da a partir de la década del 60 del siglo pasado, con la expansión del aparato estatal y su participación creciente en el desarrollo socioeconómico rural; el proceso de globalización tiene incidencia decisiva en los procesos de cambios socioeconómicos agrarios a partir de la década de los 90.

La investigación cualitativa utiliza básicamente el método comprensivo weberiano, y, en esa medida, emplea técnicas de recolección de datos y de análisis cualitativos, que se combinan con la explotación de datos secundarios. En la caracterización de la etapa de modernización de la agricultura paraguaya se explotan datos de estadísticas nacionales (Censo de Población y Vivienda, Censo Agropecuario y estudios económicos del Banco Central del Paraguay); en el análisis de la fase de la inserción en la economía globalizada de los actores territoriales se utilizan estadísticas de los gremios de productores, además de datos de los censos agropecuarios.

3.4 Técnicas de investigación empleadas

Entrevista a informantes clave: en la selección de informantes clave se buscó cubrir la diversidad de perspectivas, la de género y la de edades, de modo a cubrir distintas etapas del desarrollo de la agricultura en los casos considerados. En el caso de las informantes mujeres se enfatizaron las representaciones sobre las consecuencias de los usos de agroquímicos en la salud materno-infantil, y, en general, los referidos a la reproducción social de la familia y la del

asentamiento en las distintas etapas históricas. Se incluyeron tanto actores territoriales tradicionales como nuevos actores más ligados a la economía globalizada. En el Anexo 3.1 se presentan las guías de entrevistas utilizadas con los informantes de los actores territoriales tradicionales y el actor territorial estrechamente asociado con la economía globalizada.

Entrevistas grupales focalizadas: se aplicó a grupos de 10 a 20 participantes por cada uno de los casos estudiados. En la composición de los grupos de las entrevistas grupales se estimuló la participación de todos los que se incorporaron en los grupos focales, tanto varones como mujeres, los mayores y los más jóvenes. En todos los casos de Paraguay, se buscó garantizar la presencia de los líderes de las movilizaciones orientadas a la recuperación de los territorios.

Asimismo, como informantes clave se incluyó a pobladores antiguos, que por su edad pudieran referir la etapa inicial de constitución de las colonias en la etapa de modernización, así como a los protagonistas de las movilizaciones de resistencia a los procesos de reorganización del territorio y de recuperación de los mismos.

Además, se realizó la triangulación de la información obtenida con las técnicas mencionadas, con la información de fuente secundaria que sea relevante para el tema.

3.5 Técnica de análisis

En el análisis de los datos se emplea la lógica del estudio de casos, comparando las semejanzas y diferencias de los casos estudiados, a partir de las dimensiones analíticas que se presentan en este mismo capítulo.

3.6 Población estudiada

Se trata básicamente de un estudio de casos que explota semejanzas y diferencias en tres casos históricos: el de la colonia San Juan del distrito de Francisco Caballero Álvarez (Canindeyú), el de la colonia Tekojoja, del municipio de Vaquería (Caaguazú), y el distrito de Arroyos y Esteros (Cordillera). El municipio de Caballero Álvarez se desprendió del distrito de Yasy Cañy, mientras Vaquería se desprendió del distrito de Yhú, lo que explica las referencias de los datos demográficos y de producción de esos distritos, que son las unidades administrativas consideradas en los censos nacionales.

Los casos considerados presentan las siguientes características básicas, a saber:

Caso 1. Tekojoja, Caaguazú. Paraguay. Se trata de agricultores que se han reapropiado del territorio del cual anteriormente fueron desplazados por la agricultura extensiva.

Caso 2. San Juan Yhovy, Canindeyú. Paraguay. Se selecciona porque constituye un caso que ejemplifica procesos de conflicto por el territorio entre actores tradicionales y grandes productores sojeros.

Caso 3. Arroyos y Esteros. Paraguay. Se trata de agricultores que comercializan azúcar orgánica en la Unión Europea, Estados Unidos y Japón, y tuvieron una inserción favorable en los mercados globalizados.

3.7 Las dimensiones analíticas consideradas

En el análisis comparativo de casos se utilizan como dimensiones analíticas las siguientes:

Tecnificación de la agricultura: modernización-globalización

En la etapa de modernización del desarrollo de la agricultura se considera la incorporación de nuevas técnicas y la fuerte presencia del Estado en la generación y adopción de las propuestas, y en general en el desarrollo rural, que en el caso paraguayo implica básicamente la constitución y habilitación masiva de nuevos asentamientos rurales y la promoción del cultivo del algodón con nuevas variedades. En la etapa de globalización se considera el tráfico de ideas, mercancías y personas, ligado a las nuevas tecnologías de información y comunicación. La inserción en la economía globalizada supone de nuevo la incorporación de nuevas técnicas, aunque esta vez sin la presencia del Estado, y, en esa medida, impulsadas básicamente por los actores extraterritoriales.

Organización-reorganización del territorio

El acceso al control de sus territorios por parte de los campesinos se da en un proceso de luchas en las que utilizan repertorios que se desarrollaron en sus experiencias como trabajadores de los obrajes madereros de la región, o como asentados en colonias nacionales establecidos en suelos pocos aptos para la agricultura. Continuando con la visión diacrónica, las luchas por la recuperación del territorio se dan en pleno apogeo de la fase de globalización rural en la región.

En el Paraguay, en la fase de modernización, el actor territorial nuevo pasa a ser el campesino parcelario encerrado en sus lotes de 20 hectáreas, que podía controlar y hacerlos producir básicamente para el algodón, que le permitió una integración efectiva a la economía nacional.

En un tercer momento, que está ligado ya a la inserción de nuevos actores globalizados, aparecen los productores de soja, la mayoría extranjeros, que explotan la soja transgénica en grandes extensiones, desplazando a la población campesina. En esta fase tiene relevancia la sustitución del pluricultivo tradicional por sistemas uniformes de producción (desiertos de soja) y la presencia de nuevos empresarios.

En esta forma de organización del territorio, el control pasa a ser ejercido por los grandes productores de soja articulados por los grandes silos de propiedad transnacional; la producción agrícola en un régimen industrial que explota economías de escala ya establece un espacio rural sin población rural, ya que los sojeros viven en los centros urbanos alejados de sus grandes parcelas.

Conflictos por el territorio

En esta dimensión se consideran tanto los conflictos latentes como los abiertos, y estos comienzan en los casos paraguayos con la constitución misma de los asentamientos. Se consideran en esta dimensión las relaciones que establecen los actores, los tradicionales, que buscan conservar o recuperar sus territorios, y los nuevos, que buscan controlarlos desplazando a aquellos; se consideran pertinentes las formas organizativas que adoptan estos actores, así como también las representaciones sobre el otro y los territorios en disputa, no solo en términos de

violencia simbólica, sino también como formas de emancipación. La lucha por los recursos por el territorio va asociada a factores etnoculturales en los casos estudiados.

Representaciones y violencia simbólica

Las representaciones son pensadas como el hábitus en los desarrollos teóricos de Bourdieu, y aluden a los esquemas interpretativos que utilizan los actores para entender e interpretar el mundo social, que genera estrategias que pueden o no corresponder con los intereses objetivos de los actores. El hábitus que se corresponde con la posición en la estructura social de los actores cambia en ciertas condiciones sociohistóricas; precisamente aún cuando continúe la posición subordinada de ciertos actores, sus representaciones cambian con el uso de la violencia simbólica por parte de nuevos actores territoriales.

En las representaciones se consideran las prácticas significantes de los actores, utilizando la elaboración de Bourdieu sobre violencia simbólica. Este autor, al desarrollar sus ideas sobre el hábitus, acentúa el hecho de que los actores dominados aceptan como legítima su propia condición de tales. En estas formulaciones se considera también, siguiendo a Weber, la posible resistencia de los actores dominados en sus fueros íntimos a los mandatos del actor dominante, los que son aceptados por los dominados, inspirados en su propio interés, en el desarrollo de estrategias adaptativas. En esos casos, los dominados no ven como algo natural y legítimo los mandatos implícitos en los discursos dominantes.

En las representaciones se indagan cómo los actores territoriales se representan los conflictos por el territorio y cómo ven a los antagonistas, con énfasis en cómo ven a los antagonistas, tanto a los que tienen al alcance de la vista como a los que están situados en alejadas metrópolis.

Interesa indagar cómo internalizan los sujetos las estructuras sociales cambiantes, la propia que se dio en el marco de la modernización por impulso del Estado y la que se desarrolla en un proceso acelerado de la globalización, ya en ausencia del Estado-nación. Se consideran las representaciones del actor tradicional referido a la apropiación y uso del territorio, considerando las diversas etapas del ciclo vital, acompañado de los procesos de modernización, primero, y de globalización, después. Esto es, se trata de establecer los cambios en las representaciones, analizándolas en diversos momentos de cambio de la estructura social rural. En este punto, se parte de proposiciones interpretativas o hipótesis sobre relaciones de la estructura social con el territorio, y sistema de representaciones acerca de la apropiación del uso del territorio por parte de los actores tradicionales y los nuevos actores.

En los casos de Paraguay, los últimos cambios en la estructura productiva suponen la utilización de tecnología de punta ligada a la soja transgénica, con sus componentes de agrotóxicos. Estos cambios tecnológicos están asociados a una reorganización intensa del territorio.

En el análisis de los discursos de los actores dominantes, básicamente de los mejor posicionados en la economía globalizada, se considera la elaboración de Bourdieu sobre la violencia simbólica, que resulta pertinente para comprender el hábitus y las luchas que se dan por parte de los actores sociales; en este sentido, Bourdieu indica que la simbólica es una violencia que

arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales. En el presente trabajo, sin embargo, se consideran también situaciones de emancipación de los actores tradicionales territoriales en relación a la violencia simbólica en cuestión.

Capital social - redes sociales

Con esta dimensión se busca explorar tanto las redes sociales de los actores tradicionales como la de los actores más globalizados. Las redes sociales de los actores considerados incorporan últimamente redes de relaciones que traspasan los espacios locales, y se acentúan las formas que permiten la resistencia a nuevas modalidades de organización del territorio de los actores tradicionales, como las nuevas formas de movilización para defender esos territorios.

Problemática social emergente

La problemática social emergente, tanto en la etapa de modernización como en la de globalización, considera los movimientos migratorios, la incidencia de la pobreza extrema y la incidencia en morbilidad asociada a la tecnología en uso. La migración es la Sur-Sur, que comprende la de sojeros brasileños que se apropian de las mejores tierras del Paraguay, desplazando a campesinos paraguayos, que se incorporan a corrientes migratorias a centros urbanos del país, o la dirigida a países del Norte, donde la migración es crecientemente criminalizada.

Alteraciones ambientales

En esta dimensión, se consideran básicamente el tipo de tecnologías agropecuarias y su incidencia en los ecosistemas, más específicamente se analiza la medida en que los paquetes tecnológicos en uso, tanto en la etapa de la modernización como en la de la globalización, afectan a la salud ambiental, pero también a la salud humana, teniendo en cuenta básicamente las formas en que los actores tradicionales del territorio perciben cómo las tecnologías en cuestión afectan sus propias vidas.

IV ANALISIS DE LOS CASOS

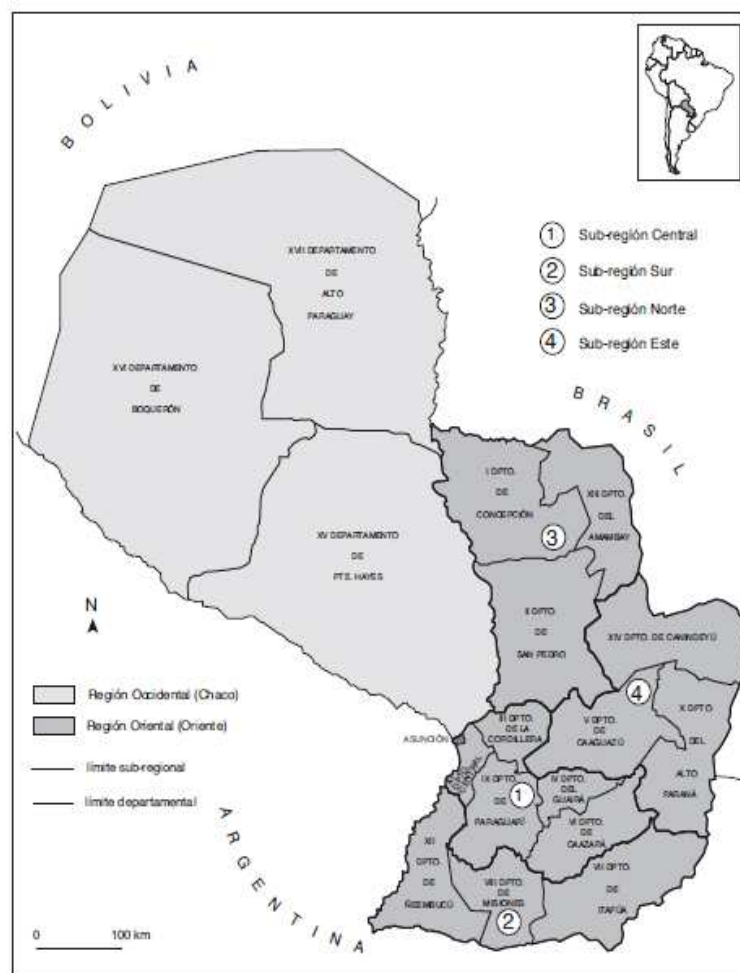
4.1 La modernización y la globalización en el Paraguay.

4.1.1 La modernización tardía y conservadora

En el Paraguay el Programa “Alianza para el Progreso” impulsado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos apoyó básicamente la modernización de la estructura agraria, una vez que se descartaron las posibilidades de un desarrollo industrial significativo. Buscando contrarrestar la influencia del Gobierno castrista cubano en el Gobierno paraguayo, en el marco de la referida cooperación de la Alianza para el Progreso, comienza a intensificar un proceso de colonización de los espacios vacíos de la Región Oriental, que quedaron disponibles luego de la explotación forestal por parte de los “enclaves” agroindustriales que explotaban yerba y madera.

Como resultado de esta colonización, tanto hacia el este, a través de una ruta que llegaba cerca con el Brasil, en las proximidades del actual emplazamiento de la gigantesca represa de Itaipú, como hacia el norte hasta el departamento de San Pedro, se llegó a asentar a unas 150 mil familias, en más de 500 colonias, entre 1963 y 1989, en el marco de un gobierno autoritario que suprimió los derechos civiles.

Gráfico N° 4.1.1. Paraguay, divisiones regionales y departamentales



Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, DCEA, producción agropecuaria 1995 / 96, síntesis estadística. Asunción 1996.

Tabla N° 4.1.1 Distribución de Colonias oficiales habilitadas entre 1963 al 2000.

N°	Departamento	Distritos	Colonias	Superficie (has.)	Cantidad de lotes
1	Concepción	8	59	562.800	17.161
2	San Pedro	17	140	499.712	32.971
3	Cordillera	17	59	64.094	7.759
4	Guairá	13	33	109.197	7.078
5	Caaguazú	16	107	366.878	29.296
6	Caazapá	10	62	205.419	15.199
7	Itapúa	20	85	394.345	22.517
8	Misiones	9	48	65.121	5.414
9	Paraguarí	15	78	138.765	12.018
10	Alto Paraná	16	85	293.977	15.778
11	Central	3	3	293	260
12	Ñeembucú	15	36	127.929	4.476
13	Amambay	3	35	153.589	7.479
14	Canindeyú	7	55	190.541	12.282
15	Pdte. Hayes	3	20	1.145.088	3.443
16	Boquerón	3	13	2.957.500	929
17	Alto Paraguay	5	18	2.397.397	3.008
Totales		180	936	9.672.645	197.068

Fuente: IBR 2.000

En el departamento de Caaguazú se establecieron más de 90 colonias o asentamientos rurales y en el departamento de Canindeyú se habilitaron 55 colonias (Tabla N° 4.1); gran parte de estos asentamientos fueron establecidos entre la década del 60 y mediados de la década de los 80;

precisamente esta fuerte intervención del Estado, acompañada de otras prestaciones, nos permite entender el proceso de modernización como echando sus raíces en la década del 60. En el marco de este mismo proceso, el Estado había ofrecido diversas facilidades al establecimiento de colonias brasileñas en las tierras libres aun no ocupadas productivamente, y precisamente los departamentos de Canindeyú y Alto Paraná son los territorios que recibieron mayor aporte de colonos inmigrantes brasileños, que años después de su instalación inicial impulsaron el cultivo de la soja convencional en su primera fase, tal como se observa en Gráfico del Anexo 4.1.1.1

En la Tabla N° 4.1.2 puede apreciarse la gran incidencia del Estado en la reorganización del territorio con la constitución de asentamientos, que permitió la descongestión de la población que estaba concentrada en la región central del país, considerando departamentos seleccionados.

Tabla N° 4.1.2. Distribución porcentual de la población total en Departamentos seleccionados ¹

Años	Población Total	Departamentos				
		Alto Paraná	Canindeyú (1)	Caaguazú	San Pedro	Itapúa
1950	1.328.452	0,7	0,0	5,4	4,9	8,4
1962	1.819.103	1,3	0,0	6,9	5,0	8,2
1972	2.357.955	3,8	0,0	8,9	5,9	8,5
1982	3.029.830	6,6	2,2	9,9	6,3	8,7
1992	4.152.588	9,8	2,5	9,3	6,8	9,1
2002	5.163.198	10,8	2,7	8,4	6,2	8,8

Fuente: Censos de Población y Vivienda 1950 al 2002. (1) Los departamentos seleccionados incluyen Canindeyú, desprendido de Alto Paraná, y Caaguazú, desde el año 1982.

Comenzando por el departamento de Alto Paraná, situado en el borde Este de la Región Oriental, en el límite con el estado de Paraná del Brasil, en 1950 tenía un volumen demográfico que no llegaba al 1%, mientras en 1972 la población del departamento representaba ya 3.8% y luego el 6.6% en 1982. En este caso, además de los asentamientos constituidos por el Estado con campesinos paraguayos, tuvieron incidencia la colonización brasileña y la construcción de la gigantesca represa de Itaipú.

En el departamento de Canindeyú, al norte de Alto Paraná, la población departamental, que ya representaba el 2.2% en 1982, sigue creciendo en los dos periodos intercensales siguientes. En 1962 la población del departamento queda incluida en la de Caaguazú y Alto Paraná; en aquel momento Canindeyú era zona de los obrajes yerbateros y madereros, con muy escasa población de obrajeros.

El departamento de Caaguazú desde 1950 siguió aumentando en forma sostenida en los periodos intercensales siguientes, hasta 1982, coincidiendo con el auge de la constitución de colonias. En el departamento de San Pedro, que hace parte del eje Norte de la colonización, también hubo un crecimiento muy importante de su población, pasando del 4.9% en 1950 al 6.8% en 1992.

La importancia demográfica relativa del departamento de Itapúa no ha sufrido grandes variaciones, atendiendo a los distritos que tienen viejos asentamientos que expulsaron población y otros distritos que atrajeron población, especialmente en los periodos intercensales.

La distribución de la población referida muestra una reorganización sustancial del territorio, ya que se incorporan a la producción agrícola espacios geográficos grandes que anteriormente

fueron solo objeto de explotación forestal y yerbatera. El campesino paraguayo, que estaba produciendo con una agricultura tradicional de subsistencia en la región central, migra a nuevas tierras en parcelas de tamaños sustancialmente mayores a las que accedían anteriormente, se incorporan al mercado interno y quedan como actores únicos del territorio, en un régimen de colonización cuadricular rígidamente controlado por el Estado.

Tabla 4.1.3. Población de la Región Fronteriza Oriental (RFO), 1972

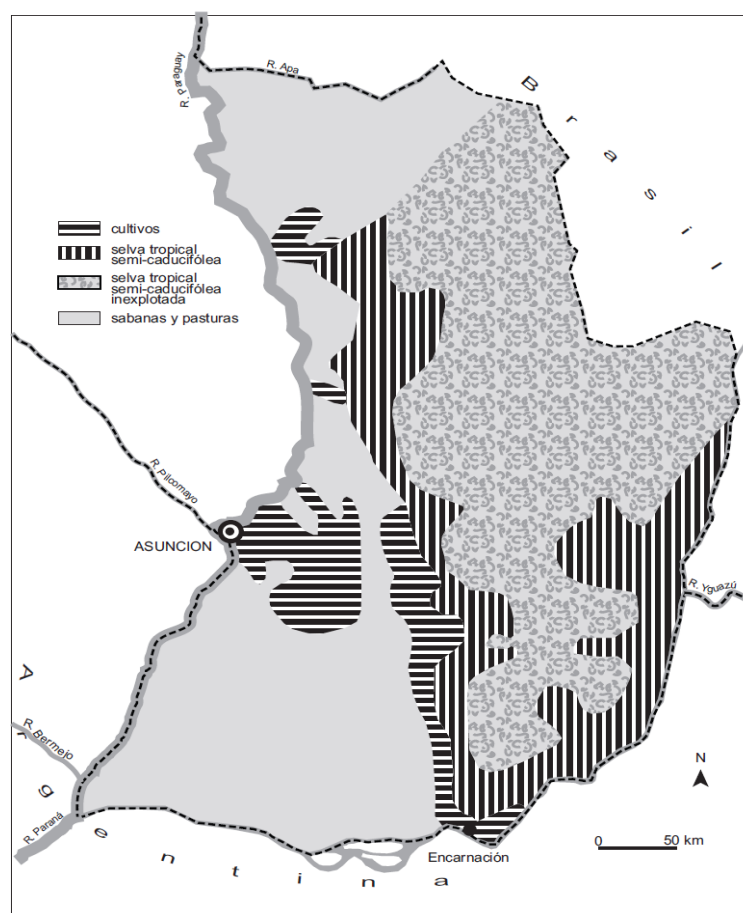
Departamento	Total	Extranjeros	De los cuales son brasileños	% de brasileños
Canindeyú	27.825	12.268	12.028	43%
Amambay	65.111	10.736	10.027	15%
Alto Paraná	69.044	9.516	7.130	10%
RFO	161.980	32.520	28.185	18%

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos, Censo Nacional de Población y Vivienda 1972, Asunción, 1975.

La reorganización territorial en la Región Oriental se dio no solamente como resultado de la descongestión de la población campesina que estaba en la región aledaña a la capital, sino también con la inmigración brasileña, inducida desde el propio Estado paraguayo que facilitó créditos subvencionados, además de otorgar otras facilidades (Nickson, 2005). En la perspectiva de las políticas públicas, la inmigración brasileña iba a permitir la transferencia de tecnología, dado el atraso tecnológico de los campesinos paraguayos; como en otros momentos históricos, desde el Estado se asumía que con la inmigración extranjera llegaría el progreso.

Como resultado de esa apuesta desde el Estado con las políticas orientadas a la modernización, ya en 1972 en algunos departamentos la proporción de brasileños era importante; así en Canindeyú el 43% de la población ya estaba constituida por brasileños y en otros departamentos como Amambay la proporción era alta (Tabla N° 4.1.3): En algunos departamentos como Alto Paraná, si bien es cierto la población de inmigrantes brasileños solo llegaba al 10% del total, los mismos ya tenían el control de buena parte de la superficie disponible.

Gráfico N° 4.1.2. La actividad agropecuaria y forestal en Paraguay hacia 1950



Fuente: según Area under forest in eastern Paraguay. C., 1975, Institute/Klein, 1947, in Kleinpenning, 1992, publicado por Souchaud, Sylvain 2007.

En la primera etapa del proceso de modernización, la participación brasileña en la ocupación del territorio ya fue importante, tal como se desprende en la distribución del Gráfico del Anexo N° 4.1.1.1; en efecto, en la Región Oriental fronteriza ya en 1972 el 18% de la población era brasileña. Debe tenerse presente que en las dos primeras décadas de esa oleada inmigratoria, en los años 70 y 80, esta población brasileña se estableció en suelos disponibles no ocupados por actividades productivas, tal como se presenta en la infografía referida. Detalles de los aspectos demográficos de la modernización se presentan en los Anexos 4.1.1.2 al 4.1.2.2

Como resultado de los créditos subvencionados, de tierras arables disponibles por precios hasta 10 veces más baratos que en el Brasil, inversiones públicas del Estado paraguayo en infraestructura vial y electrificación se constituyeron en la región muy rápidamente nuevos municipios de población brasileña. Estos inmigrantes trajeron su tecnología, pero mantenían sus vínculos culturales y económicos con el Brasil. Las políticas de modernización que atraieron a inmigrantes brasileños no previeron la integración de estas comunidades con la población local, y como consecuencia se dio la incrustación, como enclaves, de estas colectividades de inmigrantes en el territorio paraguayo.

El hecho de que los primeros contingentes de inmigrantes brasileños, durante las décadas del 70 y 80, hayan ocupado tierras baldías, no explotadas, sin presionar sobre las tierras ya ocupadas por campesinos paraguayos, fue lo que evitó todo conflicto por la apropiación de los recursos del territorio, en contraste con lo que ocurrió después.

El caso del departamento de Caaguazú difiere de los otros ya mencionados, ya que la inmigración brasileña se dio tardíamente, ya en la etapa de globalización, tal como se analizará. Este departamento queda más alejado de la frontera, lo que explica la llegada tardía de los sojeros brasileños, que en los años anteriores prefirieron tierras en las regiones fronterizas.

El formidable desplazamiento poblacional, ocupando territorios que anteriormente constituían una densa selva tropical básicamente, con la ocupación por parte de la población campesina paraguaya y de inmigrantes brasileños de espacios geográficos no apropiados entonces para la producción agropecuaria, según se observa en la infografía 4.2., implica un cambio sustancial en el uso del territorio.

La selva tropical semicaducifolia y la semicadufolia no utilizadas productivamente ya habían sido explotadas por los enclaves madereros, que habían comercializado todas las especies en ese momento demandadas por los mercados, así como la yerba mate, que no pudo soportar la competencia de la producción brasileña y argentina más competitiva en ese momento.

Los actores territoriales dominantes no tenían presencia en ese territorio, sino en la capital o en centros urbanos del exterior, y con la colonización en cuestión los actores territoriales tradicionales, en cuanto ya se dedicaban a la agricultura en la región Central del país y los nuevos actores, los productores brasileños, dan un uso productivo a la tierra. En el caso de los campesinos paraguayos con la producción del algodón y en el caso de los agricultores brasileños para una producción más diversificada, respondiendo a demandas del mercado brasileño.

En la Tabla N° 4.1.4 se aprecia cómo el algodón pasa del 11.3% de su participación del valor total de las exportaciones en 1975 al 48.9% en 1985. Ese cultivo permitió la inserción del

campesino en el mercado interno que comenzaba a constituirse, dado que los enclaves forestales y yerbateros, que estaban en explotación hasta la década del 50 del siglo pasado, no generaron demanda agregada, y los campesinos paraguayos se vinculaban con la economía dineraria a través del trabajo asalariado temporal en la Argentina, e incluso en los referidos obrajes madereros y yerbateros. La fuerte intervención del Estado impulsando el proceso referido de modernización implicó la introducción de nuevas variedades y de asistencia técnica y crediticia.

Tabla N° 4.1.4. Participación de algodón y soja en el valor total de la exportación (%), Paraguay. (Años seleccionados)

Cultivos	Años							
	1975	1980	1985	1989	1995	2000	2005	2008
Algodón	11,3	34,1	48,9	30,41	29,15	9,02	2,38	0,43
Soja	6	13,6	33,2	37,94	19,13	32,88	33,54	33,88

Fuente: BCP, Informe Económico - Diciembre 2004, pp. 122, Diciembre 2005, pp. 132. y Diciembre 2008. Y Boletín Comercio Exterior, Departamento de Economía Internacional.

La distribución de la tabla N° 4.1.5 muestra en qué medida la expansión de la superficie cultivada de las explotaciones menores a 10 hectáreas, que se habían constituido en el proceso de colonización, fue acompañada del aumento de los rendimientos del cultivo del algodón. Así de 620 kilos en 1961 por hectárea se pasa a 1.438 kilos por hectárea en 1989, habiéndose duplicado la productividad en ese periodo de tiempo. En la referida distribución puede apreciarse cómo de las explotaciones menores a 10 hectáreas de 139 mil fincas, explotaciones o unidades productivas familiares en 1971, se pasa a 189 mil explotaciones en 1981, acompañado del

crecimiento de la superficie de esas explotaciones menores a 10 hectáreas, que de 491 mil has. llegan a 662 mil has. en 1981.

El crecimiento sostenido del rendimiento del cultivo del algodón durante la fase de modernización de la estructura agraria fue una respuesta a mejoras en las variedades logradas en los centros de experimentación del país, encaradas con la cooperación externa y con paquetes tecnológicos ofrecidos que se otorgaban a través de las agencias crediticias correspondientes, comprendiendo las épocas de siembra, densidad del cultivo y prácticas culturales diversas.

También se nota que en un proceso retrasado en la fase de modernización cómo los productores brasileños comienzan a cultivar soja convencional, que representa ya el 6% de las exportaciones en 1975, para llegar al 33% en 1985, todavía una proporción menor a la del algodón (Tabla 4.4).

Tabla N° 4.1.5. Explotaciones agropecuarias, producción de algodón y población

	Ciclos Económicos						
	1961 a 1965	1965 a 1971	1971 a 1981	1981 a 1989	1990 a 1994	1995 a 2000	2001 a 2008
N° de Fincas <10 has.			13.9165	189.355	189.210	188.223	173.221
Superficie (has)			491.187	661.962	430.658	508.510	416.702
Rendimiento Algodón (kg/ha)	620	620/844	844 958	958 1.438	1.523 1.388	1.075 989	729 735*
Población (en millones)	1,94	2,19	2,78	3,7	4,15	4,15	5,2
Tasa de crecimiento (%)	3,03	2,54	3,25	3,08	3,2	3,2	2,3

Fuente: MAG. Dirección de Censo y Estadísticas Agropecuarias y Borda, Dionisio (2004).

*Corresponde al rendimiento del período 2005/08

En la segunda mitad de la década del 80 del siglo pasado comienza a agotarse la fase de modernización del desarrollo socioeconómico rural en el país. El proceso de colonización habilitando nuevas tierras se vuelve mucho más lento, como resultado ya del encarecimiento de las tierras. En este sentido, la modernización conservadora de la estructura agraria en el caso histórico paraguayo traía ya las semillas de su propia destrucción, en la medida que elevó sustancialmente la cotización de las tierras agrícolas.

4.1.2 La globalización de la estructura agraria

Por otra parte, la disminuida capacidad estatal de mantener los programas de crédito para la producción campesina también comenzaba a mostrar sus efectos; los actores globalizados ligados a las grandes corporaciones de biotecnología, así como a las agencias de cooperación del desarrollo, comenzaron a promover de una forma mucho más expeditiva lo que se denominó los procesos de cambio estructural, que implicaron mayores márgenes para el mercado y disminución de las intervenciones del Estado. Comenzaba la fase de globalización del desarrollo agropecuario. Mientras se agotaba el proceso de modernización de la agricultura paraguaya, emergía la fase de la globalización – del cambio social rural, desde mediados de la década del noventa del siglo pasado.

En esta fase se dan cambios substanciales en las relaciones socioeconómicas que conforman el mundo rural; desaparecen los obstáculos establecidos por el Estado para la operación de mercados desregulados y como consecuencia la tierra se concentra aún más y sobre todo se

extranjeriza. En ese sentido, estudios recientes de la FAO del año 2011 llevados a cabo en 17 países de América Latina y el Caribe señalan procesos intensos de concentración y extranjerización de tierras en la región. Precisa al respecto (Gómez, 2011) que el fenómeno de acaparamiento de tierras (land grabbing) y el modelo de desarrollo agrario tienen un carácter excluyente, en la medida que dificulta a la población el acceso a la tierra, siendo éste un medio de producción y generación de ingresos para los mismos.

Los datos del último Censo Agrícola, como puede observarse en la tabla 4.1.6, indican que el 23,5% de los propietarios de 1000 has y más son extranjeros, en los departamentos de los casos estudiados el porcentaje es mayor: Caaguazú con 61,9%, Canindeyú 62,6%. Coincidentemente estos departamentos registran procesos intensos de reorganización y conflicto por el territorio; solo en el caso de Arroyos y Esteros la propiedad es del 100% de los actores locales. En el caso paraguayo, estos procesos de concentración y extranjerización de tierras tienen un impacto negativo sobre la seguridad alimentaria, el empleo agrícola y el desarrollo de la agricultura familiar.

Tabla 4.1.6. Distribución porcentual de propietarios s/ nacionalidad. Año 2008.

Departamentos	Nacionalidad			Total
	Paraguayos	Brasileños	Otras nacionalidades	
Todo el País	76,5	14,2	9,3	100
Concepción	77,5	16,7	5,8	100
San Pedro	89,6	2,6	7,8	100
Cordillera	100			100
Guairá	88,9	5,6	5,5	100
Caaguazú	38,1	32,1	29,8	100
Caazapá	76,8	14,3	8,9	100
Itapúa	56,3	20,7	23	100
Misiones	94,9	2,6	2,5	100
Paraguarí	92,9	1,2	5,9	100
Alto Paraná	37,5	55,2	7,3	100
Central	87,5		12,5	100
Ñeembucú	99,2		0,8	100
Amambay	59	34,8	6,2	100
Canindeyú	37,4	60,1	2,5	100
Presidente Hayes	96	0,4	3,6	100

*Cálculo según explotaciones de 1000 has y más.

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Censo Agropecuario, 2008.

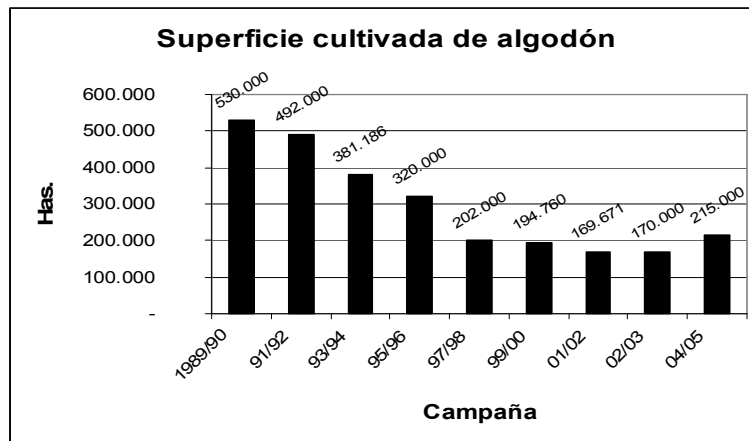
Una de las consecuencias de ese proceso es la expulsión creciente de la población campesina con la inserción en las propias colonias nacionales del sector de los agro negocios ligados a la soja transgénica. De los datos presentados en la tabla 4.2 se desprende cómo se da el proceso de expulsión campesina; lejos de revitalizarse demográficamente, las comunidades rurales pierden población, debilitándose progresivamente el actor territorial tradicional, a medida que se

afianzan los nuevos actores territoriales, los presentes en el territorio y los situados en remotas metrópolis.

En el departamento de Canindeyú no se nota esa declinación demográfica de las comunidades rurales, debido al hecho que el grueso de la población expulsada de las colonias nacionales situadas sobre buenos suelos se desplazó al distrito de Curuguaty del mismo departamento, caracterizado por suelos accidentados y con pendientes de hasta 50% y baja aptitud para la agricultura. Precisamente en este distrito de Curuguaty el crecimiento de la población rural llegó al 6.1% anual acumulativo en el periodo intercensal 1992-2002 (Anexo 4.1.2.1)

En el caso de Canindeyú, en el Municipio de Francisco Caballero Álvarez, donde está situada la Colonia San Juan, que constituye uno de los casos considerados en este estudio, de una población de 23.843 habitantes en el año 1992 que resultó de una expansión demográfica, en los dos periodos intercensales precedentes disminuyó dramáticamente a 8.834 en el 2002, ya en el apogeo del proceso de globalización, con la expansión de la soja transgénica. En el Anexo 4.1.2.3 se presenta la distribución de la población brasileña que, en el distrito de Francisco Caballero Álvarez, representa en el 2002 ya el 50% de la población total.

Gráfico N° 4.1.3. Superficie cultivada de algodón



Fuente: Datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería (2007).

En el caso de Alto Paraná, si bien es cierto siguió creciendo la población, la misma se volvió eminentemente urbana como resultado de la expulsión campesina y de la concentración de la tierra en manos de los productores sojeros que operan con la lógica de la economía de escala. En Caaguazú, igualmente, es sensible la disminución de la importancia relativa de la población en el último periodo intercensal; en el Anexo 4.3 puede apreciarse cómo de un crecimiento anual acumulativo del 12.5% en el periodo intercensal 1972-1982 se pasa a crecimientos negativos en los periodos intercensales siguientes, manteniéndose esa tendencia (Anexo 4.1.2.1); téngase en cuenta que Vaquería es un desprendimiento de este distrito de Yhú. En este último distrito que corresponde a uno de los casos estudiados de Paraguay, los emigrantes interdepartamentales en el año 2002 fueron 526 y los inmigrantes fueron 182, lo que representa una tasa de emigración de 109.1. El departamento en su conjunto también muestra magnitudes relativas similares (véase Anexo 4.1.2.3).

La población expulsada de las áreas rurales se dirige en su mayor parte a centros urbanos del país y al exterior. La Argentina constituye uno de los destinos históricos de la migración paraguaya, actualmente se encuentran aproximadamente un millón de paraguayos, siendo la población con residencia legal de 322.362 habitantes, que representan el 5.9% de la población del Paraguay y el 21.3% de la población extranjera en la Argentina (PNUD, 2009).

Tabla N° 4.1.7 Población nacida en el Paraguay y Residente en la Argentina

Año	Población	% sobre población del Paraguay	% sobre población Argentina	% sobre población extranjera en la Argentina
1869	3.288		0,2	1,6
1895	14.562	3,7	0,4	1,5
1914	28.592	4,7	0,6	1,2
1947	93.248	7,1	0,6	3,8
1960	155.269	8,4	0,8	6,0
1970	212.200	9,0	1,0	10,6
1980	262.799	8,4	0,9	13,8
1991	250.450	5,8	0,8	15,5
2001	322.962	5,9	0,9	21,3

Fuente: Informe Desarrollo Humano, PNUD 2009.

La emigración a España es aproximadamente de 100.000 personas y por lo menos las 2/3 partes son mujeres; Andalucía acoge a la mayor proporción de migrantes: el 14.6% de la población de migrantes masculinos y el 13% de la población de migrantes femeninos. (Tabla N° 4.1.7). Estas informaciones sobre destinos de los migrantes muestran bien los efectos de diferentes formas de inserción en la economía globalizada, mientras la que afecta a Paraguay expulsa a migrantes, la

forma de inserción de localidades europeas fortalece demográficamente y económicamente el plano local, y atrae a la población expulsada del Paraguay.

Tabla 4.1.8. Inmigrantes paraguayos empadronados en España, por sexo, según comunidades autónomas de residencia. Año 2009 (%).

Comunidades autónomas	Total	Varones	Mujeres
Total	81.589	28.481	53.108
%	100,0	100,0	100,0
Andalucía	13,6	14,6	13,0
Aragón	0,5	0,5	0,5
Asturias (Principado de)	2,6	2,4	2,7
Balears (Illes)	3,3	3,8	3,0
Cabarias	2,1	2,1	2,1
Cantabria	1,4	1,3	1,4
Castilla y León	1,9	1,8	1,9
Castilla-La Mancha	4,7	4,4	4,9
Catluña	18,2	19,4	17,5
Comunitat Valenciana	8,3	8,6	8,1
Extremadura	0,2	0,2	0,3
Galicia	2,3	1,9	2,5
Madrid (Comunidad de)	32,5	30,4	33,6
Murcia (Región de)	3,1	3,9	2,7
Navarra (C. Foral de)	0,2	0,2	0,3
País Vasco	5,0	4,3	5,4
Rioja (La)	0,1	0,1	0,2

Fuente: Informe Desarrollo Humano, PNUD 2009.

Desde el punto de vista productivo, la fase de globalización implicó la caída pronunciada del algodón, tanto en su superficie cultivada como en los rendimientos y en los precios, según puede apreciarse en el gráfico N° 4.3; la disminución de los rendimientos se aprecia en la distribución de la Tabla 4.1.5 ya que entre 1989 y 2004 hay una caída de por lo menos del 50%.

El proceso de globalización implica la expansión empresarial a expensas del sector campesino, así, mientras las explotaciones menores a 20 hectáreas representaban el 27% entre 1981 y 1991, esa participación cae al 15% en el 2008. En esa polarizada estructura, las explotaciones mayores a 100 has., básicamente del sector sojero que participaba con el 50% de la superficie cultivada durante la fase de la modernización, llega al 75% en el 2008 (Tabla N° 4.1.8). Esa expansión progresiva del sector de agro-negocios se proyecta en la participación de la soja en las exportaciones, en contraste con la del algodón, cultivo que representaba el 28% del valor total de las exportaciones en 1989. Esa participación disminuye a menos del 1%, mientras la soja, que en 1985 representaba el 17%, aumenta sustancialmente esa participación en los años siguientes (Anexo 4.1.2.4).

Tabla N° 4.1.9. Áreas cultivadas por tamaño de finca. Paraguay (Años seleccionados)

Años	FINCA					
	Campesina (< 20 Has.)		Comercial-Familiar 20-100 Has.)		Empresarial (> 100 Has.)	
	[1]	[2]	[1]	[2]	[1]	[2]
1981	175,6	608,9	41,7	492,8	8,6	1140,6
	(77,8)	(27,2)	(18,5)	(22,0)	(3,8)	(50,9)
1991	259,5	1071,9	39,0	485,8	4,8	2419,9
	(93,8)	(26,9)	(5,7)	(12,2)	(1,75)	(60,8) *
2008	249,9	851,0	28,7	511,1	9,9	6459,5
	(95,5)	(15,23)	(10,3)	(9,38)	(3,6)	(75,38)

Fuente: Borda, Dionisio (2004) / Fogel, Ramón (2008) / Ministerio de Agricultura y Ganadería. Censo Agropecuario Nacional (1991, 2008). * Incluye plantas forrajeras. [1] Número de fincas en miles y en paréntesis porcentaje del total de números de fincas en Paraguay. [2] Áreas bajo cultivo en miles de hectáreas y, en paréntesis, porcentaje sobre el total de tierras cultivadas en el Paraguay.

El comportamiento de la economía paraguaya en el 2010 que contrasta con el crecimiento de la pobreza extrema en el campo muestra bien las consecuencias de un tipo de inserción en los mercados en la fase de globalización; forma de inserción que se da a través de empresarios foranéos que controlan la tierra y la relación con los mercados, produciendo con tecnología de punta que no requiere mano de obra local. La distribución de la tabla N° 4.1.8 muestra un crecimiento anual de 14.7 % el más alto de la región, basado en la agroexportación alimentada por pocos empresarios que responden a una lógica de enclave.

Tabla N° 4.1.10. Crecimiento de la economía paraguaya 2010

Indicadores
Crecimiento del PIB 14.7%
PIB per cápita US\$ 2.766
Reservas Monetarias internacionales al 30/4/2011 :US\$ 4.656,4 millones
Deuda pública externa al 30/4/2011: US\$ 2.291,7 millones
Exportaciones totales 30/4/2011: US\$ 1.661,9 millones
Importaciones totales al 30/4/2011: US\$ 3.392,1 millones

Fuente: Datos del Banco Central del Paraguay 2010.

El hecho que sean pocos los beneficiados con el crecimiento económico se evidencia con la paradoja del crecimiento paralelo de la pobreza extrema en áreas rurales (Tabla N° 4.1.9); se trata de los segmentos que permanecen en el campo, ya que la mayor parte de la población campesina expulsada de sus colonias alimenta la migración urbana y la sur – norte, tal como ya se indicó.

Tabla N° 4.1.11. Incidencia absoluta y relativa de la pobreza país, por área y dominio. Año 2009.

Dominio	Población Total	Población Pobre ¹	% Población Pobre	Población Pobre Extrema	% Población Pobre Extrema
Total País²	6.244.981	2.191.857	35,1	1.175.331	18,8
Area Urbana	3.663.546	905.252	24,7	340.121	9,3
Asunción	505.538	106.470	21,1	44.236	8,8
Central Urbano	1.722.170	471.525	27,4	134.092	7,8
Resto Urbano	1.435.838	327.257	22,8	161.793	11,3
Area Rural	2.581.435	1.286.605	49,8	835.210	32,4

Fuente: DGEEC. Encuesta Permanentes de Hogares 2009. (1) Incluye pobres extremos y no extremos. (2) Se excluyen los empleados domésticos sin retiro, ya que no forman parte de la economía del hogar.

En la Tabla N° 4.1.10 se observan indicadores de desarrollo socioeconómico que muestran contrastes entre el Paraguay y los otros países sudamericanos, esos indicadores muestran una matriz socio económica con debilidades estructurales marcadas; en efecto Paraguay es el país con mayor contribución de la agricultura al PIB, lo cual resulta consistente con la baja contribución de la producción manufacturada en el total de exportaciones; mientras en Argentina y Brasil esa proporción es del 32 y 54 %, Paraguay apenas llega al 16%. Si bien es cierto que en los últimos años se ha intensificado el proceso de migración urbano-rural, el porcentaje de la población urbana del Paraguay sigue siendo el más bajo entre los países de la región. La

población ocupada en agricultura es alta en contraste con la ocupada en la industria que solo llega al 16%.; esto es consistente con una estructura económica basada en la agro exportación que no genera demanda agregada, y en esa medida no permite el crecimiento de su mercado interno,

Tabla N° 4.1.12. Indicadores de desarrollo socio económico de países sudamericanos

Países sudamericanos	% de contribución de la agricultura al PIB	% de productos manufacturados en total exportación	Patentes Registradas*	% de Población Urbana	Población ocupada			Pobreza y Distribución de ingreso
					Agricultura	Industria	Cuenta Propia	Gini Rural
Argentina	4,6	32	816	92	s/d	s/d	20	s/d
Bolivia	13	21	24	64	32	22	44	0,632
Brasil	5,2	54	3.577	83	19	22	24	0,548
Chile	5,5	18	207	87	12	25	20	s/d
Colombia	s/d	39	63	77	s/d	s/d	s/d	s/d
Ecuador	10,3	12	12	63	30	19	33	s/d
Paraguay	19,2	16	22	59	31	16	37**	0,570
Perú	7,2	19	42	73	37	13	43	s/d
Uruguay	7,4	42	37	92	5	22	25	s/d
Venezuela	3,4	11	86	93	9	23	35	s/d

Fuente: CEPAL 2006 Síntesis estadística. *WIPO (World International Property Organization) en Abente, Diego 2007. **DGEEC (Dirección General de Encuestas Estadísticas y Censos) 2006 Asunción.

Los cuenta propistas representan el 37% del total de la población económicamente activa, y la gran mayoría de esta población no tienen inserción en el mercado capitalista de trabajo, y como excluidos por el sistema socioeconómico tienen débil inserción en la economía; solo la quinta parte de la población asalariada se ocupa en establecimiento con más de veinte personas ocupadas, mientras el resto de los asalariados se emplea en pequeños establecimientos.

La economía paraguaya basada en la agro exportación cambió substancialmente en sus características en los últimos diez años con la expansión del enclave sojero ligado al Brasil, que intensifica la expulsión campesina. Las debilidades de la economía de agro exportación con grandes sojeros enclavados se vuelven más visibles en la medida que muestran niveles muy altos y crecientes de pobreza, con crecimiento de la brecha entre ricos cada vez menos, y los pobres cada vez más numerosos; la brecha de ingresos entre el quintil con mayores ingresos y el quintil con menos ingreso llegó a 50 a 1 en el 2.008.

4.2 El caso de colonia San Juan de Canindeyú

4.2.1 Organización – reorganización del territorio

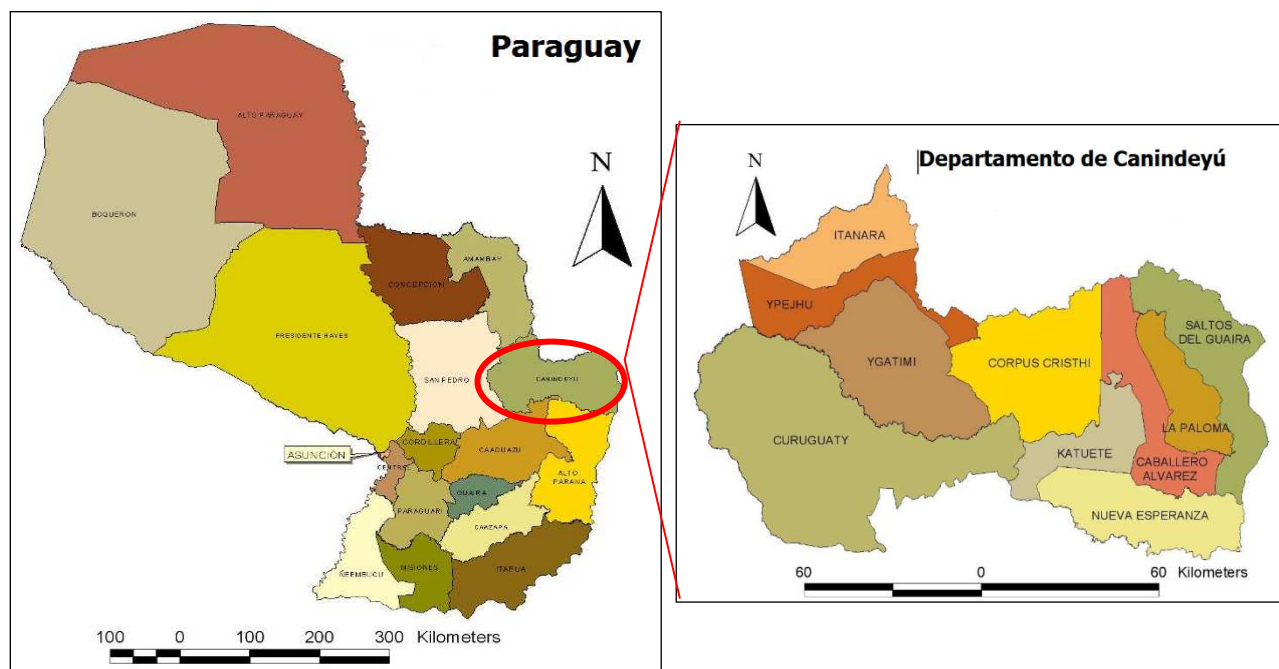
Antecedentes

La colonia San Juan fue constituida en el año 1989, en el distrito de Francisco Caballero Álvarez, situada en el departamento de Canindeyú, y representa un caso de conflicto abierto por la recuperación del territorio (Gráfico N° 4.2.1)⁷.

El departamento de Canindeyú, limítrofe con el Brasil y ocupado ya desde la década del 60 del siglo pasado por colonos brasileños, en la primera mitad del siglo pasado el departamento era territorio de obrajes que explotaban yerba mate y madera, pero, al declinar la producción de ambos productos destinados a la exportación, pasó a constituir un espacio improductivo para la visión dominante entonces.

⁷ Véase Resolución de la Presidencia del IBR N° 427 del 7 de mayo de 1997 Anexo 4.2.1 .

Gráfico N° 4.2.1. Mapa del departamento de Canindeyú



La colonia de San Juan-Puente Kyjhá, situada en el distrito de Francisco Caballero Álvarez, se constituyó en 1989 con una extensión de 466 lotes y una superficie total de más de 8.000 has. Antes de su afectación para la colonización esa finca, así como muchas otras, había pertenecido a una gran empresa de capital brasileño, la Mate Laranjeira, que se había establecido en el país en el siglo XIX, adquiriendo enormes extensiones. En este momento, 1989, ya aparece el conflicto por la recuperación del territorio, en tanto en ese proceso los campesinos sufrieron represiones, pero el conflicto acabó con la constitución oficial del asentamiento, que fue incluso ampliado en el año 1999.

Modernización – globalización

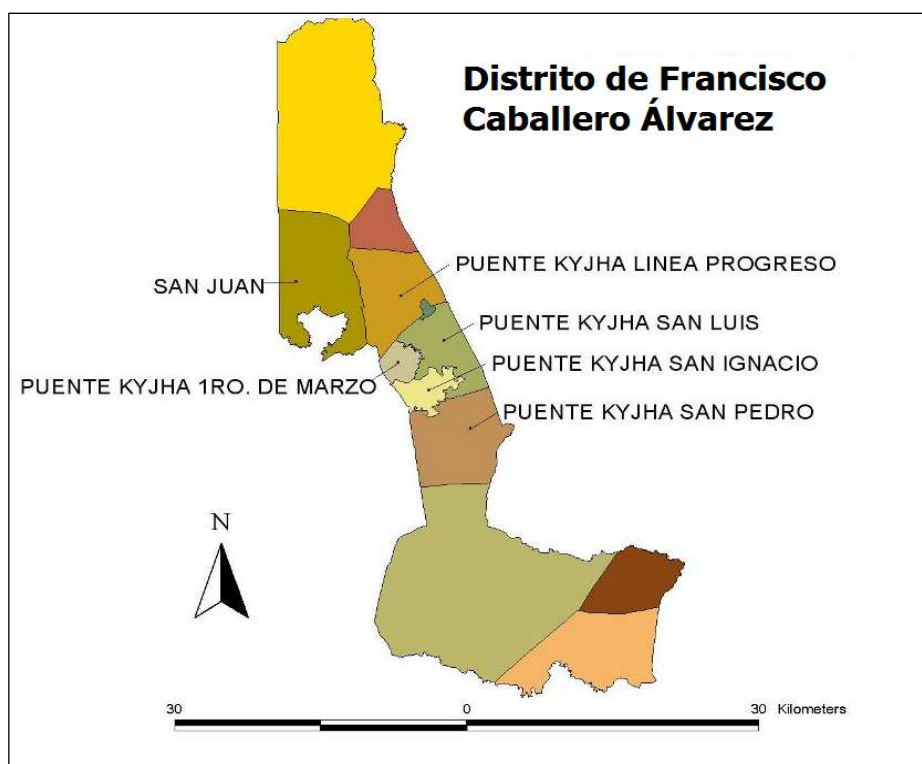
En esas circunstancias, para el Gobierno autoritario, que se consolida ya a partir de la década del 60 del siglo pasado, la modernización implicó la ocupación del territorio por dos carriles; por una

parte, la colonización brasileña facilitada por las propias políticas públicas y la colonización paraguaya. Esta última se estableció al oeste de la cordillera de Yhovy, caracterizada por suelos degradados con escasa aptitud para la producción agrícola, incluso para la producción ganadera, en tanto, los mejores suelos situados al este de la referida cordillera fueron ocupados por productores brasileños.

Con la ocupación de la mayor parte de los espacios vacíos del departamento por los empresarios sojeros brasileños, el proyecto territorial excluye a los actores tradicionales, a diferencia del pasado, cuando la gran empresa brasileña que comercializaba yerba y madera explotaba un nicho que no colisionaba con el de los indígenas, que no necesitaban de las especies comercializables de la madera ni de la yerba mate más allá de sus necesidades de consumo, y ocupaban sus nichos sin colisionar con la gran empresa.

La colonización paraguaya por campesinos paraguayos fue dirigida con una lógica militar, se trataba precisamente de una colonización militar que entregaba parcelas de tierras a los que terminaban la conscripción militar, y a algunos sectores de paraguayos repatriados de la Argentina . En este mismo sector de suelos degradados fueron habilitadas grandes colonias en la década del 70, en lugares con muy baja aptitud para la agricultura como ejemplo pueden citarse las colonias (Santo Domingo, SIDEPAR, Mariscal López, ACEPAR, Brítez Cué). Sin embargo, también en los buenos suelos situados en el este del departamento se constituyeron colonias, como las de San Juan Puente Kyhà como resultado de las ocupaciones de los campesinos que posteriormente fueron legalizadas por el Estado.

En este proceso de modernización en la región, la presencia del Estado no se limitó a la habilitación de colonias, construcción de la infraestructura vial, sino también a la promoción del cultivo y expansión del



algodón, tal como se señaló en el capítulo anterior.

En la primera fase de ocupación del territorio, en una variante del control y explotación de los recursos del territorio, se instalan pobladores brasileños nucleados a los aserraderos que pasaron a explotar nuevas especies de madera que anteriormente fueran desechadas, se trataba de unos 300 aserraderos, tal como se señala en una entrevista incorporada en el Anexo 4. 2.2. Ya en la década del 70, los brasileños fueron asentados en tierras libres estructuradas como colonizadoras privadas, y desde la constitución de los asentamientos los colonos comenzaron a cultivar la soja convencional.

En el caso de Canindeyú en la fase tardía de la modernización del desarrollo rural, el Estado interviene con la conformación de nuevas colonias en zonas de buenos suelos del departamento de Canindeyú, respondiendo a la iniciativa de los campesinos que habían ocupado esos

territorios; aunque en la década del 80 el Estado había constituido enormes colonias en el departamento, pero en suelos que no tenían ninguna aptitud para la agricultura.

En el nuevo escenario, las disputas por el territorio implican el regreso de los campesinos paraguayos que habían sido expulsados de la colonia por los empresarios sojeros brasileños, que combinaron mecanismos de mercado con mecanismos compulsivos para ocupar con la soja los espacios habitados por los actores tradicionales; el conflicto abierto que se produce con el regreso de los campesinos paraguayos que se da a través del apoyo de una organización nacional campesina (FNC), lo que mostró las contradicciones de la presencia del Estado, ya en la fase de la globalización, cerca del año 2009.

En ese sentido, debe tenerse en cuenta que la institución nacional encargada de la colonización el INDERT había anulado las adjudicaciones ilegales de parcelas a brasileños, anteriormente en el departamento de Caaguazú y luego en Canindeyú, a instancias de campesinos organizados que reclamaban esa anulación de la adjudicación a brasileños. Estos recurrieron al Tribunal en lo Contencioso Administrativo para pedir que se deje sin efecto esa decisión. En un primer momento, en el juicio en lo contencioso administrativo se hace lugar a las reclamaciones del Instituto de Bienestar Rural, la entidad de ejecución de las políticas de colonización.

En su acuerdo y sentencia, el Tribunal de Cuentas Segunda Sala confirma la resolución recurrida, indicando que corresponde por contrario imperio que la institución revoque las adjudicaciones ilegales; los sojeros brasileños, ante ese revés, plantean un recurso de inconstitucionalidad ante la Corte Suprema de Justicia, que con el voto del preopinante enumera diversas disposiciones que son violadas con la adjudicación de las parcelas a quienes no residen en el lote y además tienen varias parcelas:

El Tribunal de Cuentas Segunda Sala sostuvo que ni en el expediente administrativo ni en el judicial se ha demostrado que los impugnantes...el Tribunal del resolutorio administrativo, hayan poseído los inmuebles por cinco años anteriores a la vigencia de la Ley 1.863/02. Las normas del Art. 17 cuando se refiere a otros beneficiarios de esta ley expresa... " a) los ciudadanos extranjeros, con radicación permanente y no menos de cinco años de residencia en el país, que a la fecha de vigencia de la presente ley, y por el periodo mencionado, se encontraren residiendo, ocupando y utilizando directamente lotes o fracciones del patrimonio del Organismo de Aplicación Conforme a la norma transcrita, resulta como imperio legal la preexistencia de que el extranjero que acceda a la tierra que entrega el Instituto de Bienestar Rural tenga cinco años de ocupación anterior y, al mismo tiempo, un mínimo de residencia legal en el país.... Lo que la Ley exige como requisito previo a todo, es la calidad de residente legal en el Paraguay por parte del extranjero... Bajo tales sustentos doctrinarios Constitucionalmente asegurados, el organismo de aplicación ejerce sus prerrogativas decisorias en un marco de legalidad, dirigidas en todos los casos para la armonía social. De ahí surge el predominio legal, uncido de la Ley....sancionando en su caso las desnaturalizaciones y enfoques ambiciosos en el trajinar, para la obtención del resultado en beneficio personal.

Habiéndose formulado denuncias por organizaciones campesinas. en el sentido de que fue violado el ESTATUTO AGRARIO, en relación a los nombrados precedentemente, la Presidencia del órgano Administrador dispuso la práctica de un informe acabado,..... del cual informe surgen múltiples formas de irregularidades, como ser, divisiones en parcelas menores en varios lotes, sin la participación directa de los Titulares de las Adjudicaciones, lo que significa, este extremo, una burda forma de desnaturalización de la esencia de la Reforma Agraria, y la constatación de la escasa explotación de las fracciones entregadas, al punto de que los

adjudicados no se hallan residiendo, ocupando y utilizando directamente los mismos lotes, tal como exige el Art. 17 de la Ley N° 1.863/02.al denunciar la violación de la medida cautelar expresa: "Mis comitentes no tienen constituidos ranchos ni casas en los inmuebles precedentemente señalados, ya que los mismos son utilizados por ellos solo para la agricultura, específicamente son lotes mecanizados destinados en principio al cultivo y siembra de maíz, trigo, entre otros". Dentro de esta fenomenología, y lo ya determinado como facultad debidamente legitimada en la norma correspondiente, por el órgano de aplicación, corresponde dejar sin efecto las adjudicaciones realizadas por Resolución Nro. 653.

Este voto consigue otras adhesiones y permite un acuerdo y sentencia que establece claramente que el Estado a través de sus órganos jurisdiccionales restablece el derecho, dando legalidad a las intervenciones del organismo de aplicación de la política de colonización, que anuló las adjudicaciones mal hechas⁸. En este punto debe tenerse en cuenta que los juzgados y tribunales que están en el interior del país casi siempre dictan resoluciones que están a favor de los empresarios brasileños, como lo hicieron también en este caso.

A través de esta decisión de la máxima instancia judicial, pareciera que el Estado aún en la fase de globalización del desarrollo rural tiene un cierto protagonismo, sin embargo, tal como se señaló, los jueces de primera instancia son los que están en contacto con los empresarios sojeros brasileños y son los que soslayan las leyes y la propia jurisprudencia de la Corte, con tal de favorecerlos. En este caso basta comparar el acuerdo y sentencia de la Corte con la resolución de un juez de primera instancia que hace lugar a un juicio de amparo de los brasileños para anular las decisiones administrativas ya del INDERT, que sucediera al IBR como órgano de ejecución

⁸ Acuerdo y Sentencia N° 810 de fecha 30 de agosto de 2006, presentado en Anexo N° 4.2.1.

de las políticas de colonización, en el caso de la colonia San Juan; en este caso la resolución es contraria al acuerdo y sentencia de la Corte Suprema.

En buenas cuentas, a través de sus mecanismos efectivamente operantes en el mundo rural, los jueces adoptan decisiones que limitan las intervenciones del Estado en el desarrollo rural. En las circunstancias referidas, un juez deja sin efecto las intervenciones de la agencia encargada de la colonización, aunque violentara las propias leyes y jurisprudencia de la Corte Suprema, que queda como una suerte de discurso retórico sin consecuencias prácticas. En este caso debe tenerse en cuenta que las resoluciones refractarias a las intervenciones del Estado en el desarrollo se corresponden con la corrupción alimentada por la soja, y con el mejor posicionamiento en la estructura de poder nacional de los actores extraterritoriales, que gozan de una capacidad persuasiva mucho mayor que la de los actores tradicionales.

La tecnificación de la agricultura en la fase de la globalización implica una nueva forma de inserción en la economía internacional, a través de las grandes corporaciones, que lejos del territorio articulan los procesos productivos y comerciales, los actores con alguna presencia en el territorio son los sojeros brasileños, que utilizan la tecnología proveída por las grandes corporaciones que incluyen el uso de las semillas transgénicas resistentes al uso de herbicida utilizado, así como equipamientos altamente mecanizados característicos de las economías de escala completamente ajenas a las posibilidades de la agricultura campesina. La inserción en los mercados globalizados se da a través de grandes silos controlados por empresarios brasileños; en esa forma de inserción el recurso tierra es el elemento propiamente local, ya que no utilizan fuerza de trabajo de la zona debido al tipo de tecnología que se emplea. Otro elemento esencial en esta fase de globalización tiene que ver con el repliegue del Estado en esta fase del desarrollo

rural; en ese sentido, se ilustran las representaciones de un líder campesino respecto a la problemática campesina y la globalización:

“La responsabilidad del Estado desaparece cuando se trata del pequeño productor. Desde el 2000 fue decayendo la producción de algodón y el Estado nunca demostró siquiera intenciones de llevar adelante la reforma agraria, que nosotros entendemos que es una reforma para mejorar las técnicas de cultivo del pequeño productor y acompañamiento del mismo, se tiene que cambiar la forma de actuar del Estado; la indiferencia, el olvido y el abandono son las constantes para el campesino agricultor. Tiene que haber industrias, asistencia técnica, debe haber industrialización de la producción, y también debe haber lo básico como escuelas, viviendas, centros de salud, de tal forma que las personas quieran permanecer en sus asentamientos. La reforma agraria también prevé un mercado para los productos del pequeño y mediano productor, y busca alternativas a los productos en decadencia, actualmente cultivamos mandioca y no hay mercado para este producto.

La mayoría de los asentamientos queda en manos de los extranjeros latifundistas, pues los pequeños productores no tienen cómo sobrevivir. Anteriormente escuchábamos sobre el imperialismo, el imperialismo dominante, y actualmente se habla sobre la globalización, y que va a haber unos pocos que van a dominar todo el planeta, el pequeño productor va desapareciendo, pues los rubros principales que requieren de mucha mano de obra, como el algodón, van desapareciendo, el Estado no busca rubros sustitutos para estos rubros en

decadencia, de esta manera los pequeños productores no pueden mantenerse. Las personas ya no tienen esperanza y no tienen otra opción que el desarraigo”⁹.

El otro aspecto de esta fase de la globalización que se ilustra en las representaciones del entrevistado tiene que ver con los movimientos migratorios que generan los procesos productivos y las nuevas formas de apropiación del territorio. Los campesinos expulsados de sus territorios se ven obligados a migrar hacia otros países y regiones, como Buenos Aires (Argentina), New York (EE.UU) , Madrid, Cataluña y Andalucía (España), precisamente para proveer de fuerza de trabajo a otras formas de inserción en la economía globalizada (Ver Tabla 1.2 capítulo I). En este sentido, un entrevistado militante de la Federación Nacional Campesina indica que llegó de la región central del país en suelos muy pobres, pero que luego, afectados por los procesos de expulsión migratoria, algunos ex colonos fueron a la antigua colonia Yhovy del mismo departamento, a Asunción y otros a España según los relatos de un militante de la Federación Nacional Campesina:

“Nosotros habíamos migrado desde Quindy, porque allí los suelos son muy pobres y no es una zona productiva. Algunos fueron a Asunción y otros a España o a la antigua colonia militar Yhovy”¹⁰.

La desterritorialización de los actores dominantes se expresa no solamente en la ubicación de las sedes de las grandes corporaciones, sino también en los propios empresarios brasileños que residen en su propio país, fuera del territorio en disputa, tal como indica un participante en una entrevista grupal focalizada:

⁹ Ver Anexo 4.2.4. Entrevista a un líder campesino de la Federación Nacional Campesina (FNC)

¹⁰ Ibidem

“Lo que aquí pasa es que los grandes sojeros viven lejos, fuera del país, aquí solo quedan sus perros guardianes, pequeños brasileros que están pagados. También existen paraguayos que no están a favor nuestro, paraguayos que antes adquirieron para sus tierras y que no se alegran en el campo y se van a las ciudades. Después el Intendente, que tiene 4 lotes aquí. Y hace un año me dijeron que me iban a matar por estar en la cabeza de la organización, por estar como secretario general de la FNC. Una tarde vino un brasilerero con su escopeta 12, después de una asamblea, se fue frente a mi casa, hubo gritos y la gente le rodeó, y al final le agarraron al brasilerero, llamamos a la Policía y resultó que nos trató a nosotros como delincuentes y al brasilerero lo alzó en su camioneta y lo iba a soltar, pero no permitimos, le atajamos al policía hasta escribir un acta. Después el policía nos denunció en la Fiscalía, argumentado que el brasilerero estaba en su casa y que nosotros fuimos a atacarle.

En nuestra escuela también vienen niños brasileros. Pero ahora tenemos un problema, porque casi no hay alumnos. Hace 10 años que yo entro en esta escuela y había de 20 a 30 alumnos por grado, ahora en el segundo grado yo tengo apenas 8 alumnos”¹¹.

La expulsión de la población a costa de la instalación de inmigrantes y actores territoriales transnacionales, que se acentúa en el proceso de globalización, a su vez trae aparejados otros problemas para la población local que permanece en una primera etapa, pero luego acaba siendo expulsada al carecer de toda prestación social pública. Así, el testimonio de un docente rural incorporado precedentemente muestra uno de los efectos de la globalización que plantea al Estado situaciones muy complejas como difíciles de encarar. Así, cuando se inicia el proceso de

¹¹ Ver anexo 4.2.3. Grupo Focal a agricultores campesinos de San Juan Puente Kyhá Canindeyú.

expulsión de los actores territoriales tradicionales, el remanente de población que va quedando tiene dificultades de acceso a los servicios básicos y sobre todo a la educación, ya que el Estado no tiene condiciones de atender o justificar inversiones en colectividades muy pequeñas.

4.2.2 Representaciones y violencia simbólica

El hábitus como reflejo de la estructura social, que tiene relativa permanencia, resulta de la posición de los actores en la estructura social, y provee mapas cognitivos para interpretar la realidad, los que se modifican en ciertas circunstancias, de tal modo que los actores territoriales tradicionales, con una posición subordinada en esa estructura social, dejan de representarse a sí mismos y a sus relaciones con los actores dominantes como una relación de subordinación, y más bien los mapas cognitivos emergentes expresan antagonismos recíprocos; en esas circunstancias, los campesinos de alguna manera se representan el territorio como algo que les pertenece legítimamente y deben recuperarlo. En este punto, en el del cambio del hábitus, resultan oportunas las proposiciones de (Max Weber, 1969) referidas al desarrollo de clase, en la medida que señala las condiciones que deben estar presentes para que se dé ese cambio en las representaciones y que en las categorías de (Bourdieu, 1984) sería el “hábitus”, y que conduce a los cambios en las relaciones sociales. Las condiciones referidas apuntan a la:

La transparencia en las relaciones estructurales que se dan en el caso de estudio, precisamente por los contrastes muy marcados entre la agricultura empresarial y la lógica campesina; las condiciones técnicas que facilitan la comunicación, las que fueron favorecidas por los procesos de expulsión que llevan a los campesinos a nuclearse en pequeños espacios;

Las condiciones ideológicas que apuntan a liderazgos orientados por objetivos claros.

En el sistema emergente de representaciones sociales, los campesinos no se representan ya el territorio como un espacio en donde están asentadas sus parcelas, lo que les permite una agricultura de subsistencia, sino más bien ese espacio es percibido como un territorio ligado al modo de ser campesino, a la propia identidad y a valores tales como la nación paraguaya, que se ven amenazados en esas representaciones por la expansión fulminante de la agricultura empresarial.

Es importante notar que la categoría de clase social se superpone con la de estamento, siguiendo el propio pensamiento de Max Weber, al incorporar la categoría de estamentos, especificados en este caso como agrupamiento pensado como colectividad etnocultural definida por compartir una historia común, una identidad ligada a la construcción de la nación, las luchas en su defensa y a agravios compartidos; los campesinos paraguayos se movilizan como clase y como colectividad etnocultural de paraguayos que se sienten agredidos por los sojeros brasileños.

En las formulaciones teóricas que ya fueron mencionadas en condiciones históricas determinadas, los actores tradicionales ya no ven su suerte como natural e inevitable, sino como resultado de procesos socioeconómicos marcadamente negativos para los pobres, tal como lo expresa un campesino entrevistado:

“Estamos en una zona fronteriza a unos 30 kilómetros de la frontera, aquí casi todos son grandes sojeros, vienen desde Ciudad del Este o Encarnación buscando buenas tierras, tierra roja, van comprando todas las tierras de los campesinos y las que no compran las alquilan. La soja que se cultiva aquí es transnacional y se exporta al extranjero, si es que

se industrializara seguro que podría quedarse. La soja no trae ningún beneficio para los pobres, solo los grandes empresarios pueden cultivarla y cosecharla, porque requiere de una alta mecanización”¹².

Ya en un contexto organizado y observando el desarrollo intenso de la soja, los actores tradicionales comprenden que la soja transgénica no es un cultivo para los campesinos, pero sí un medio para desalojarlos, ya que operan en economías de escalas. Se establece ya en las percepciones, en este caso de un dirigente campesino, quien expresa que se trata de un sistema productivo ligado a actores que están fuera del territorio y que resulta incompatible con la economía campesina. No se trata ya de un hábitus local que se espera de un campesino a raíz de su posición subordinada en la estructura social. Ahora, circunstancias históricas referidas en los planteamientos teóricos cambian el hábitus, en términos tales que permite la confrontación con los nuevos actores territoriales.

En el hábitus en cuestión, se dan cambios marcados en los mapas cognitivos manejados por el actor tradicional, ya que de aceptar una visión de progreso impuesta por los grupos dominantes pasan a cuestionarlo con fundamentos que lo explicitan, tal como lo expresa un grupo de campesinos entrevistados.

“Nosotros ganamos este asentamiento y después de un tiempo desapareció nuestra organización, todos se individualizaron en sus respectivos lotes, trabajaron cada uno a su modo y dejamos la organización. Y así nos desarticulamos, no conversábamos más y nosotros no teníamos idea de qué se trataban esos silos al no estar más en la organización. Después nuestros hijos empezaron a trabajar en esos silos, al principio no cultivaban

¹² Ver Anexo 4.2.2 .Entrevista a un Líder campesino de la FNC

mucho y pensábamos que sería un perjuicio para nosotros que se implemente. Cuando volvimos a la organización, entendimos que los silos instalados no eran para pequeños productores, prácticamente se quitó de nuestras manos la producción nacional. Y como nos sentimos mal empezamos a organizarnos de nuevo para recuperar el asentamiento. Nos fuimos junto a la gente del INDERT. Después ellos vinieron y dijeron que se tenían que recuperar estas tierras”¹³.

La posición subordinada se convierte en un rechazo a la propuesta del actor territorial dominante, en una visión que percibe su propia honra como superior a la de los sojeros brasileños, a los que rechazan por representar una amenaza para la permanencia en sus territorios. Resultan ilustrativas las afirmaciones de uno de los entrevistados de la colonia San Juan, que es acopiador de yerba mate en la zona, quien muestra claramente ese desdén recíproco. Diversos entrevistados ponen énfasis en la situación que ellos perciben como agraviantes, con la inserción de los productores sojeros en las colonias nacionales:

“El discurso de los brasileiros es que nosotros no nos merecemos las tierras, no somos dignos, que solo queremos las tierras para negociar, para venderlas de vuelta, y que ellos son los grandes productores y que mediante ellos nosotros tenemos grandes divisas, y nosotros no nos podemos desarrollar porque no tenemos capacidad. Pero ellos no son nadie para venir acá a decirnos lo que tenemos que hacer o cómo hacer, o acaso nosotros no tenemos técnicos que puedan orientarnos o brindarnos un respaldo”¹⁴.

¹³ Ver Anexo 4.2.3. Grupo Focal a agricultores campesinos de San Juan Puente Kyha.

¹⁴ Ver Anexo 4.2.2. Acopiador de yerba mate en el distrito de Francisco Caballero Alvarez.

Los mismos campesinos movilizados en la recuperación del territorio, en una entrevista grupal focalizada, relatan lo dificultosa de las relaciones que se dan entre campesinos paraguayos y brasileños:

“Los brasileiros no nos llevan ni en *carona* (a dedo). Dicen que no tienen tiempo. Pero ellos no son de juntarse con nosotros, aceite y agua es la relación, no se juntan con nosotros. Porque primero quieren que se les hable en su idioma, si no les hablas en portugués ya no se puede hablar con ellos. Y si trabajas al lado de ellos tampoco te ayudan, tienen tractor pero jamás te van a ayudar.

Cuando ellos toman las iglesias y dirigen la misa ya nada se lee en nuestra lengua, se lee todo en portugués. Cuando juegan fútbol y van los paraguayos a la cancha, ellos paran y llevan su pelota”¹⁵

El contraste entre campesinos paraguayos y sojeros brasileños tiene un trasfondo que exacerba el desdén recíproco referido, los sojeros brasileños son descendientes de los germano-brasileños, que vinieron luego de la Segunda Guerra Mundial, imbuidos de un profundo racismo, tal como han documentado algunos académicos como (Albuquerque, 2005).

En este punto, las proposiciones de Bourdieu sobre la violencia simbólica son de particular utilidad. Pensando las representaciones en el ejercicio de las relaciones de dominación, debe considerarse que los actores dominantes y dominados asocian un sentido mentado a su acción, y puede asumirse como pertinente el análisis de las formas cómo los actores se representan las relaciones entre sí y con el territorio mismo. En este punto, la noción de violencia simbólica

¹⁵ Ver Anexo 4.2.3. Grupo Focal a agricultores campesinos de San Juan Puente Kyha.

resulta particularmente útil, en tanto la mentada violencia es ejercida a través del lenguaje y pasa desapercibida ante los actores. En este sentido, uno de nuestros entrevistados refiere una conversación al entrar en interacción con el brasileño en el primer intercambio:

“Antes ellos venían a preguntar por el precio de las tierras y vos les decías valen tantos guaraníes y ellos te volvían a preguntar en su idioma: “¿Y em dinheiro cuánto es?”, menospreciando el guaraní, “que voçe esta falando”, solo te hablan en portugués o te dicen si les hablas en guaraní “qué está falando você”, “fala como la gente” te responden”¹⁶.

La lengua constituye un recurso simbólico importante que establecen los nuevos actores que disputan el territorio con los actores tradicionales, ya que imponen a los actores tradicionales el portugués como lengua a ser utilizada para los negocios, y éstos se ven obligados a utilizarlo para realizar determinadas transacciones económicas o para el manejo de información. La resistencia de los nuevos actores a hablar el español y el guaraní constituye un mecanismo para demostrar su posición de dominación en el territorio; en este sentido se transcribe una declaración al diario de Folha de Sao Paulo de un empresario conocido como el rey de la soja:

"Eu me naturalizei paraguaio há 25 anos." Quando indagado se fala guarani, a língua indígena que sobreviveu como símbolo da nacionalidade, ele se esquivava: "Um amigo me disse que eu não precisaria aprender guarani se tivesse muitos deles no bolso". (Yo me naturalicé paraguayó hace 25 años. Cuando es consultado si habla guaraní una lengua indígena que sobrevivió como símbolo de identidad nacional, recuerda “un amigo me dijo

¹⁶ Ver Anexo 4.2.2. Entrevista a acopiador de yerba mate de San Juan- Puente Kyha.

que no necesitaba aprender guaraní si tengo muchos guaraníes (la moneda nacional) en mis bolsillos¹⁷)

Las declaraciones del empresario reflejan las representaciones de los nuevos actores territoriales y desvela la lógica de la dominación simbólica que se establecen en el territorio. En este caso son útiles los planteamientos de Bourdieu en cuanto al rol de las formas simbólicas en la producción y reproducción de las desigualdades sociales; en efecto, este autor asume que el paso de las sociedades pre capitalistas indiferenciadas a las sociedades capitalistas altamente diferenciadas pasa por el cambio de la coerción abierta y la violencia física a formas de manipulación simbólica más sutiles. En el caso paraguayo se puede observar contradicciones entre una sociedad que avanza económicamente a fuerza de la globalización y las representaciones propias de las sociedades pre capitalistas, como se desprende del esquema cognitivo del empresario en relación al conflicto por el territorio¹⁸:

“.. é inútil lidar com os sem-terra na base da diplomacia, que eles têm de ser tratados "como mulher de malandro, que só obedece na base do pau" (es inútil lidiar con los sin tierras, es inútil tratar con diplomacia, “porque ellos deben ser tratados como mujer de malandro que solo obedece a base de palos).

En las disputas por el territorio los nuevos actores territoriales procuran validar la idea del monopolio de la violencia legítima, de tal modo a conservar la estructura de poder establecida en el territorio, que en determinadas coyunturas y con determinadas relaciones de fuerzas son

¹⁷ Ver Anexo 4.3.6. Declaraciones de un empresario a Folha de São Paulo

¹⁸ El empresario actualmente se encuentra en conflicto con los campesinos sin tierras de las 1.000.000 has que dice poseer en la región de Alto Paraná de los cuales 180.000 has son disputados por los campesinos que dicen que pertenecen al Estado y de los cuales se consideran con derechos como sujetos de la reforma agraria.

funcionales a la preservación del patrimonio adquirido. Pero las representaciones de los actores tradicionales y los nuevos actores son sometidos a permanentes revisiones y cuestionamientos por la sociedad, como ha sido las declaraciones de este empresario¹⁹, que justamente son desarrolladas por la capacidad de reflexividad que acompaña los cambios originados por la radicalización de la modernidad referida por (Giddens, 1994) y los procesos de globalización. En ese sentido son ilustrativas las representaciones del empresario y las modalidades alternativas de inserción a la economía por parte de los actores tradicionales, tal como es el caso de unos productores de azúcar orgánica que se desarrollará en los siguientes capítulos, a continuación se presenta la visión del empresario en relación al sistema productivo en el mercado global:

Os sem-terra, segundo Favero, insistem em um sistema obsoleto de agricultura: "Um sistema à base de carros de boi, usados na época do meu avô. Hoje, se não podemos competir lá fora, morremos. Você não é dono do preço do produto. O preço vem de fora. Somos obrigados a ser eficientes. (Los sin tierra, según Favero insisten en un sistema obsoleto de agricultura. Un sistema de carros a bueyes usados en la época de mi abuelo. Hoy, si no se puede competir en el exterior, moriremos. Uno, no es dueño del precio del producto, los precios vienen de afuera, estamos obligados a ser eficientes²⁰)

El empresario en cuestión señala que los precios están determinados fuera del territorio y las dificultades de competir en el mercado global pero contradictoriamente las sociedades más desarrolladas económicamente demandan productos agrícolas producidos respetando el medio ambiente, como es el caso de los productores de Arroyos y Esteros que producen más de 6.000

¹⁹ Las declaraciones causaron un revuelo en los medios y las redes sociales, sirvieron según analistas para marcar un antes y un después en relación al conflicto de la tierra en Paraguay.

²⁰ Ver Anexo 4.3.6. Declaraciones de un empresario a Folha de São Paulo.

toneladas de azúcar orgánica que exportan a 17 países de la Unión Europea y EE.UU. Los casos abordados de la investigación contrastan las idas y venidas de las representaciones de los actores y las modalidades diversas de inserción que cada uno de ellos encuentra en el mercado global.

4.2.3 Conflictos por el territorio

Disputas por el territorio

En este caso el territorio constituye el campo y el capital al mismo tiempo. El territorio es el espacio donde luchan los actores tradicionales y nuevos, pero simultáneamente el territorio es también el capital objeto de la disputa. En ese caso, el campo es un espacio estructurado de posiciones de empresarios sojeros brasileños y de campesinos paraguayos, básicamente, y las propiedades del campo dependen de las posiciones de estos actores en ese espacio. Los capitales (económico, político, social y simbólico) utilizados comprenden los acumulados en luchas anteriores, en el caso de los actores tradicionales, el territorio tiene que ver con la memoria por las luchas por el territorio, mientras que, en el caso de los brasileños, aluden a los recursos materiales que controlan, y además de los recursos del Estado brasileño y de los sojeros paraguayos que los apoyan.

En esa situación, el actor territorial tradicional, en su lucha para recuperar el territorio, no tiene más alternativas que utilizar el capital acumulado que remite a memorias de luchas pasadas que implican la ocupación de las parcelas pretendidas y desocupación con la llegada de las fuerzas represoras, para volver a ingresar sucesivamente con el alejamiento de aquellas, con la ausencia

del Estado que deja librados a los campesinos a sus propias fuerzas y que recurren a la violencia que últimamente ha estado exacerbándose en el medio rural.

Si bien es cierto que los campesinos paraguayos, en sus luchas por recuperar el territorio, ya se habían movilizado en la ocupación de la tierra pretendida antes de constituirse la colonia, el conflicto abierto se desarrolla desde 2008, con la decisión de la Federación Nacional Campesina (FNC) y la Organización Nacional Campesina (ONAC) de acompañar a los campesinos que habían sido expulsados de la colonia en la recuperación de sus tierras.

Ante gestiones de la FNC y la ONC, el INDERT, que es el organismo de aplicación de las políticas de reforma agraria, en concordancia con el Acuerdo y Sentencia N° 810 de la Corte Suprema de Justicia de fecha de 30 de agosto del 2006, ya referida en esta sección, dispuso la recuperación de parcelas que irregularmente se encontraban en poder sojeros brasileños²¹.

En defensa de los derechos de los colonos paraguayos, el INDERT promovió una Acción de Reivindicación contra 96 colonos extranjeros poseedores irregulares de lotes en la colonia, toda vez que las leyes vigentes no autorizan a los organismos administrativos a vender inmuebles a extranjeros ni siquiera a través de interpósitas personas.

El territorio en este caso es una colonia nacional destinada a beneficiarios ciudadanos paraguayos naturales que residen en sus parcelas y producen ellos mismos sin delegar esa función de productor director. En este caso el actor tradicional, el campesino paraguayo, sujeto de la reforma agraria, paradójicamente aparece desplazado por poderosos productores de soja que acumulan muchas parcelas procedentes de tierras públicas, violando diversas disposiciones

²¹ Véase Resolución de la Presidencia N° 428/08

legales, ya que no son sujetos de reforma agraria, en vez de tener una sola parcela acumulan varias parcelas, no producen directamente, no residen en el lote e incumplen con disposiciones migratorias y de ciudadanía.

En esas circunstancias, un juez ordenó el ingreso de campesinos habilitados por el INDERT para ocupar esos lotes, pero la resolución no fue respetada, ya que otros jueces desconocieron esa orden y permitieron la permanencia de los sojeros brasileños. Resulta ilustrativa la posición del INDERT, expresada en un medio escrito local que indica:

La nueva administración del INDERT está seriamente preocupada ante la nueva situación en que se vive principalmente en las zonas fronterizas del país, donde la Constitución y las Leyes son Letra muerta, y el único poder de facto es el dinero. La ciudadanía paraguaya democrática debe percatarse de que Canindeyú, Amambay, Alto Paraná y otros departamentos fronterizos también son Paraguay, y que la Justicia y la Fiscalía deben, de una vez por todas, actuar en defensa de ciudadanos y ciudadanas paraguayos ajustados a la Ley, para revertir injusticias históricas de los más débiles, pues un cultivo de soja no puede legitimar, ni mucho menos legalizar una ocupación, si ella tiene un origen ilícito²².

Ese proceso fue acompañado por los campesinos, básicamente de la referida Federación Nacional Campesina, que estaban acampados en el lugar. Ya antes de la recuperación definitiva de las parcelas en cuestión, el juez de Primera Instancia Nery Joel Kunzle, el 20 de enero del 2009, falló a favor de los sojeros brasileños, en un interdicto de retener la posesión. En consecuencia, el referido juez instruye a la Jefatura Policial de Canindeyú para que dé

²² Ver Anexo 4.2.5

cumplimiento a la prohibición de no innovar y contratar que pesa sobre los lotes de los sojeros brasileños y *brasiguayos* ²³.

Es importante destacar que el juez en su oficio pide a la Jefatura policial de Canindeyú prestar el auxilio necesario a quienes ocupan los lotes mencionados, a fin de evitar que terceros o extraños disturbien la posesión de los accionantes y en su caso procedan a la aprehensión de los mismos, los identifique y ponga a disposición del Ministerio Público”²⁴. Concomitantemente con la intervención del juez de Primera Instancia que anula la capacidad del Estado de tomar decisiones en las propias colonias nacionales, la Fiscalía General del Estado había tomado intervención en el asentamiento San Juan, teniendo en cuenta que el fiscal Ramón Trinidad Zelaya, el 22 de octubre del 2008, admitió y dio curso a las denuncias no solamente contra los campesinos que pretendían recuperar las parcelas, sino contra el presidente y funcionarios del INDERT, por invasión de propiedad privada²⁵. En estos procedimientos los líderes campesinos y funcionarios del INDERT aparecen procesados penalmente.²⁶

En la primera fase del conflicto por la recuperación del territorio en el año 2009, en la desigual relación de fuerzas, los brasileños, el 14 de enero, agredieron a la comitiva integrada por funcionarios del INDERT y líderes de la Federación Nacional Campesina, que estaban buscando la recuperación de 160 lotes con las 1.800 hectáreas, apoyados los brasileños por amparos judiciales de los jueces Nelson Villagra y Samuel Silvero, de Salto de Guairá²⁷. Como resultado de la resistencia de los sojeros que irregularmente ocupaban las parcelas, se suspendió el

²³ Véase Caratulados “Carlos Francisco Méndez González c/ Instituto Nacional Rural y de la Tierra (INDERT) sobre interdicto de retener y otros”. Méndez González se había apropiado de unos 25 lotes, conforme consta en el expediente respectivo.

²⁴ Véase Oficio del 2 de febrero del 2009.

²⁵ Anexo 4.2.5.

²⁶ Anexo 4.2.6

²⁷ véase Artículo de Última hora 15 de enero del 2009.

procedimiento (Anexo 4.2.6), y comenzaba a suspenderse el acuerdo al que había llegado el Estado a través del organismo de aplicación de las políticas de reforma agraria con la Federación Nacional Campesina (Anexo 4.2.7). La Sentencia 649 del 11 de setiembre del 2009, dictada por el Dr. Alberto Martínez Simón, juez de Primera Instancia en lo Civil y Comercial del 9º turno de Asunción, que rechaza la pretensión de los sojeros de retener la posesión, se encuentra contrapuesta al amparo concedido por los mencionados jueces a favor de los citados productores.

Las luchas por la recuperación del territorio siguen, pero con una prensa adversa orientada a crear una opinión pública favorable a los empresarios sojeros brasileños, aunque los campesinos paraguayos siguen acampados en el lugar y probablemente no abandonarán sus propósitos.

El conflicto se torna de suma cero, ya que la colisión estuvo escalando, desde el momento que la presencia del nuevo actor territorial pasó a manifestarse en la expulsión de los actores tradicionales, que perciben su situación completamente diferente una vez que se aglomeran en espacios urbanos, ya sin el sustento que les proporcionaba la producción propia. Al percibir que su destino en la sociedad es el de los parias urbanos, regresan y elaboran representaciones nuevas ya con un fuerte componente de la identidad nacional, exacerbada por el desdén recíproco con los brasileños, que también en forma abierta expresan su rechazo a la cultura cuyos portadores son los campesinos paraguayos. En esas circunstancias, el conflicto no se da ya solo por el territorio sino también por la preservación de los sistemas simbólicos de los actores territoriales, tanto paraguayos como brasileños, que asumen que su cultura es la superior, así como los brasileños que no solo se niegan a integrarse, sino que, además, expresan su rechazo a la cultura de los campesinos paraguayos.

4.2.4 El capital social movilizado por los actores territoriales

En cuanto a un tipo de capital movilizado por los actores territoriales enfrentados en el conflicto, el capital social presenta diferencias marcadas entre uno y otro. Mientras los empresarios sojeros brasileños tienen sus redes de relaciones empresariales ligadas a los grandes silos y a alianzas con empresarios paraguayos, así como relaciones con las grandes corporaciones y con el propio Gobierno brasileño. Sin embargo el mayor recurso asociativo con que cuentan los campesinos paraguayos es la Federación Nacional Campesina y presentan fuertes lazos de solidaridad interna, en tanto grupo movilizado; establecen también relaciones de alianza con la Iglesia y con algunas oenegés. Así como los sojeros brasileños tienen como aliados a poderosos actores globalizados, los campesinos también mantienen alianzas con actores situados en ese espacio, tal es el caso de Vía Campesina, estrechamente asociado con el MST (Movimiento de Sin Tierras del Brasil). No obstante a pesar de su posición subordinada en la estructura social, estos actores territoriales tradicionales ganan visibilidad ante la opinión pública, recurso simbólico importante que les sirve para resistir el conflicto y reterritorializar sus espacios.

4.2.5 Problemática social emergente

Diversos son los problemas sociales emergentes ligados al conflicto por el territorio que implica el desplazamiento de la población de campesinos paraguayos de sus asentamientos, aún cuando una proporción importante de estos grupos busquen recuperar esos territorios, la pérdida de la población es inminente. Entre otros problemas, las mujeres refieren en las entrevistas problemas de salud que sienten ellas y sus hijos, ya antes de salir expulsadas de sus asentamientos como resultado del uso de agroquímicos; independientemente de la comprobación científica de la relación entre exposición a los agrotóxicos y malformaciones genéticas y otras enfermedades, las

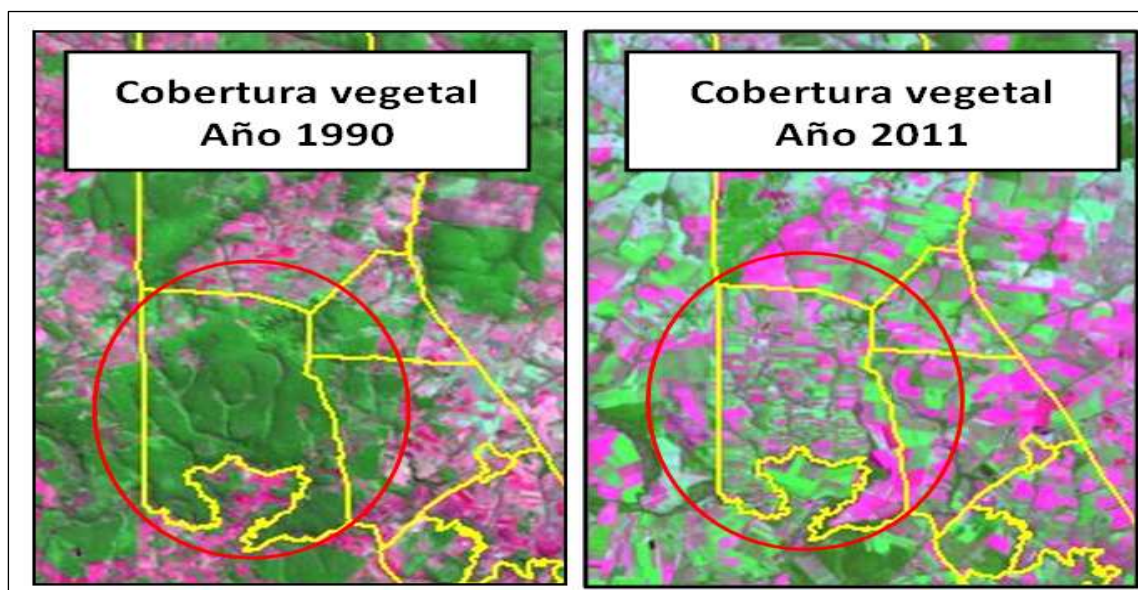
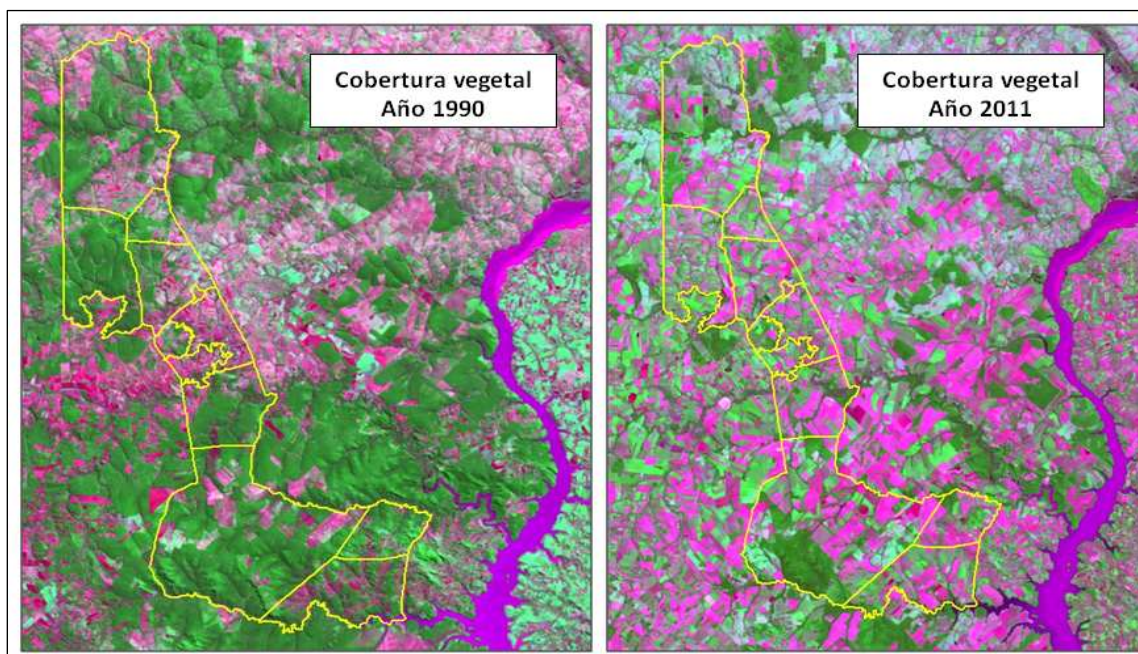
tasas de morbilidad han estado en aumento en relación a cáncer, abortos y malformaciones en el Paraguay.

Las tasas de pobreza extrema en el medio rural han estado aumentando, aunque con la emigración esto se traslada a áreas urbanas; otros contingentes se dirigen al exterior, donde tienen problemas de inserción ocupacional, debido a su segregación socio-espacial que reproducen en sus lugares de destino; por otro lado, el hábitus rural sin mediaciones se encuentra con dificultades de adaptación en medios urbanos, que utilizan otros mapas cognitivos, y como resultado generan estos guetos culturales y espaciales en los lugares de destino. En sus lugares de destino están expuestos a sobreexplotación laboral, a condiciones insalubres de habitación y dificultades de inclusión social.

4.2.6 Alteraciones ambientales

Las alteraciones ambientales que resultan de esta fase de la tecnificación agraria remiten a deforestación masiva (Gráfico N° 4.2) hasta los bordes de cursos de aguas, contaminación de cursos de agua y de suelos, proliferación de plagas resistentes a los agroquímicos y daños a la salud humana originados en el uso de agroquímicos. Estos daños son sistemáticamente negados por la prensa y por los gremios empresariales, a pesar de que los empresarios no residen en sus parcelas, donde aseguran que utilizan agroquímicos inocuos.

Gráfico 4.2. Imágenes satelitales Landsat (Bandas 2/3/4). Cobertura vegetal (boscosa) existente en el distrito de Francisco Caballero Álvarez. Año 1990 vs. 2011.



Fuente: Elaboración propia.

Debido a la capacidad de lobby de los productores de la soja transgénica, una ley recientemente sancionada permite el uso de fumigaciones aéreas, aunque establece la utilización en algunos casos de pequeñas barreras de protección, estas no son utilizadas en ningún caso en el distrito de Francisco Caballero Álvarez, lo cual afecta a la población campesina, que debe transitar por caminos que bordean las parcelas de soja y exponerse por horas a los agroquímicos.

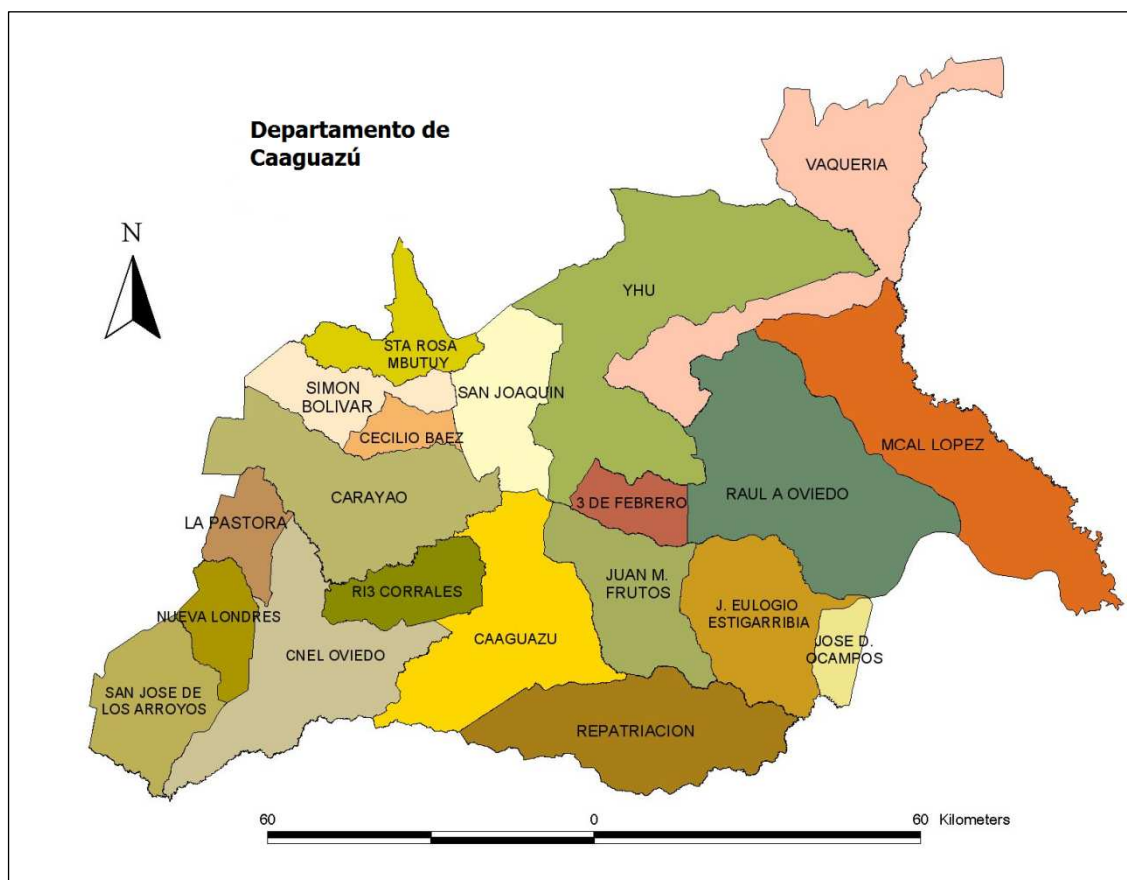
4.3. El caso de Tekojoja – Vaquería - Caaguazú

4.3.1 Tecnificación de la agricultura modernización-globalización

Antecedentes

La colonia Tekojoja, situada en el distrito de Vaquería, departamento Caaguazú, fue habilitada en 1976 con 3.500 hectáreas y 223 parcelas familiares; la colonia fue ampliada en 1997 con 1.965 hectáreas más. Vaquería contaba en el 2002 con 10.240 habitantes, y en el 2004 la superficie cultivada de soja transgénica llegaba a 223.705 has, en tanto en el distrito vecino de Raúl A. Oviedo esa superficie llegó a 45.956 has.

Gráfico N° 4.3.1. Mapa del departamento de Caaguazú.



La modernización del desarrollo rural estuvo marcada en la colonia por la habilitación del asentamiento, que fue ocupado espontáneamente por campesinos que provenían de áreas de viejo poblamiento con exceso de población. Si bien los campesinos ocupaban en forma espontánea las tierras, la intervención del Estado era importante, porque mantenía cierta prescindencia mientras los campesinos procedían a la ocupación, y posteriormente se encargaron de legalizar el asentamiento y de construir la infraestructura básica, esto se ve claramente en una de las entrevistas a los líderes del asentamiento:

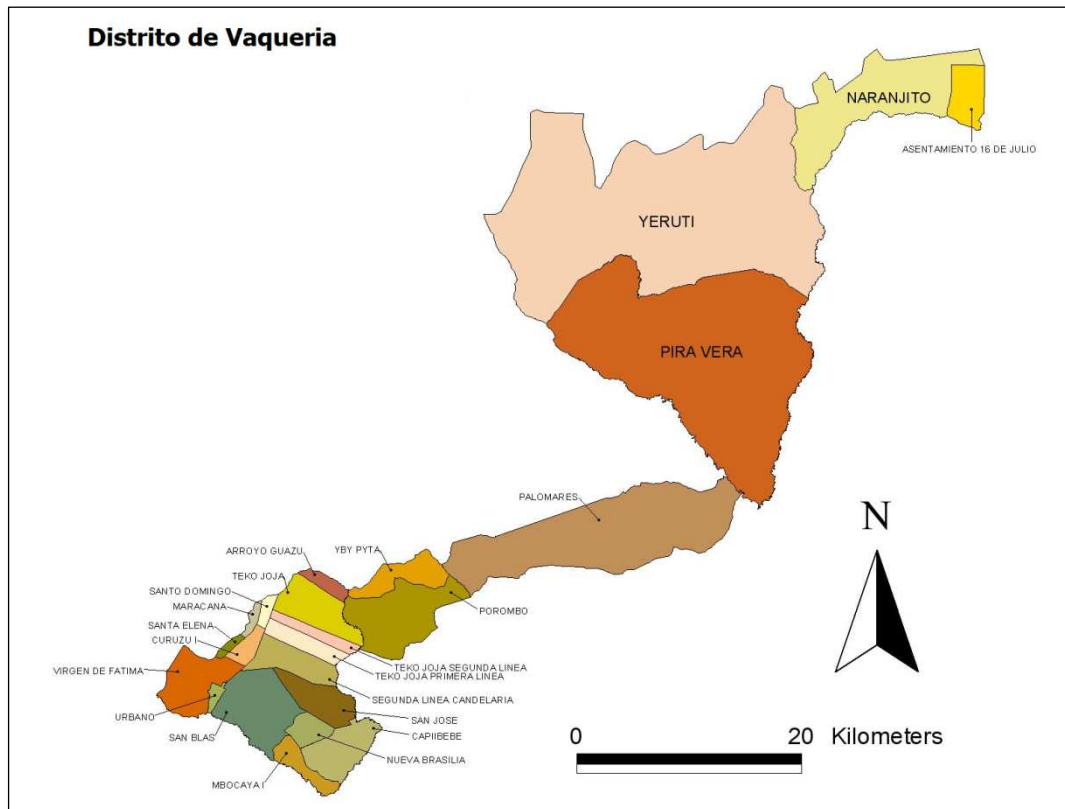
Casi toda la colonia estaba a cargo de IBR. Aproximadamente tenía 15 mil hectáreas. Cada lote tenía cerca de 10 hectáreas en esas 15 mil. La gente venía de distintos departamentos del país. De Caaguazú, Paraguari, Acahay, La Colmena, Ybycuí. Y eso no hizo el mercado sino la gente, y después el Estado legalizaba.

“La tierra era de un extranjero, de apellido Chance. No sé de qué nacionalidad, pero no era paraguayo. Pero ese era el nombre que figuraba en esta colonia.

En mayor parte la gente hizo en forma pacífica la ocupación, hacía su rancho. El Estado no reprimía, era bueno aún en ese sentido”²⁸.

²⁸ Anexo 4.3.1. Entrevista a agricultores campesinos de la colonia Tekojojá- Caaguazú.

Gráfico N° 4.3.2. Mapa del distrito de Vaquería.



En la colonia Tekojoja, así como en otros asentamientos, el cultivo que permitía la inserción campesina en la economía fue el algodón, con variedades nativas y con rendimientos relativamente altos, hasta que este comienza a declinar aproximadamente a fines del siglo pasado, tal como refiere el entrevistado:

“En los años 70 y 80 para la mayoría de los campesinos el rubro de renta era el algodón. Esto fue antes de que se *transgenizara*, antes de que vengan otras variedades de semillas. El Delta Pine ya fue después. La gente compraba para su tierra, para su carreta, la gente hacía inversión a través de la venta de algodón. Y después, en el 2000, ya vino a descomponerse el producto del algodón. Empezó a no dar rendimiento, le venía mucho el

picudo. Al principio, estas semillas modificadas tenían resistencia al ataque de plagas, al poco tiempo ya eran incontrolables.

Hoy ya no es un rubro de renta alternativo para el campesino. Eso nosotros lo sabemos a través de la organización”²⁹.

La presencia del Estado en el desarrollo rural fue particularmente notable en el caso de Caaguazú, tanto en la constitución de las colonias, construcción de la infraestructura vial, así como en la expansión del cultivo del algodón. En este sentido, fueron constituidas 18 colonias hasta 1998, con 29.486 parcelas familiares y 369.324 has. En pleno proceso de modernización, en algunos distritos del departamento de Caaguazú comienzan a insertarse sojeros brasileños, comenzando con los espacios vacíos en buenos suelos, tales como se tienen en Toledo, del distrito de Vaquería, desprendimiento del distrito de Yhú, el mismo distrito de Yhú y Mariscal López.

La fase de modernización impulsada por el Estado se refleja muy bien en la expansión del cultivo del algodón, con lo que eso significó para las familias campesinas. Este cultivo permitió la inserción campesina en la economía nacional y les dio cierta capacidad adquisitiva a las familias. Luego de su auge, la declinación del cultivo del algodón marca la transición hacia la fase de la globalización, toda vez que fue asociado a la expansión notable del cultivo de la soja.

En la percepción campesina existe una intencionalidad en el retiro del Estado que facilita la declinación del cultivo del algodón y la expansión de la soja transgénica empresarial. En ese

²⁹ Ver Anexo 4.3.1. Agricultor y militante de la organización campesina de Tekojajá.

sentido, en una entrevista grupal focalizada en la colonia Tekojoja, un campesino³⁰ relata lo que para su familia significó el auge y el declive del algodón y la forma como opera el Estado en el contexto del conflicto e indica:

“Yo soy joven, pero según mis padres el algodón salía bien y dejaba ganancia, dejaba recursos, y con eso se manejaba la familia, enviaban a sus hijos a la escuela, les daban atención médica y les vestían, todo eso con el ingreso obtenido del algodón. Y como avanzó el tiempo, a lo mejor el capitalista, el extranjero trajo semillas como para destruir, semillas que ya traían las mismas plagas, entonces cambian por nuestras semillas, y a partir de eso ya no tenemos buenos cultivos y lo que nos deja son cuentas, deudas. Entonces así se logra que los campesinos fracasen en sus cultivos consecutivamente y tengan deudas, ya que es fácil que la globalización se encargue de introducir el cultivo de la soja en nuestro país, ya que en el país de origen de los sojeros hay trabas para ellos porque se protege a esa sociedad y allí no pueden usar venenos. Sin embargo, en nuestro país se puede transar (negociar). No hay respeto a los vecinos, fumigan el sojal a cualquier hora, no hay nadie que intervenga o intermedie. Y en nuestro país sale cualquier cosa que se cultive. Cuando el pequeño productor cultiva un rubro y le está dando salida para solucionar su problema familiar, entonces el capitalista destruye ese rubro”.

Los actores tradicionales grafican en sus representaciones la transición entre declive del algodón y el auge de la soja transgénica asociada a la globalización y las concesiones realizadas por el Estado en materia de normativas ambientales para la expansión de la soja.

³⁰ Ver Anexo 4.3.2. agricultor y militante de la ONAC. Grupo focal Tekojojá

La fase de la globalización del desarrollo es pensada por los campesinos como motorizada en el caso paraguayo por la soja transgénica, que deviene además un mecanismo de control, ya que deja poco espacio para otros sistemas productivos ligados a la producción de otros rubros. Un líder campesino refleja las representaciones dominantes sobre este proceso que enfatiza sus aspectos negativos, tal como se da en el caso paraguayo.

Independientemente de la existencia o no de intencionalidad en la retirada del Estado, existe una abrumadora evidencia de que ante la decadencia del algodón la pobreza campesina (Ver tabla 4.3.2) se agudiza, ya que no se planteó una diversificación productiva que pudiera reemplazar este cultivo.

En este sentido, resulta ilustrativa la afirmación del entrevistado³¹:

“Por ejemplo, ahora ni siquiera se puede cultivar el algodón porque no sale, y nuestros suelos están agotados y el rendimiento es muy pobre. Hay muchas plagas, el veneno está caro y se debe usar cada tres días por la cantidad de plagas. Y si cultivas 2 hectáreas puedes obtener 150 a 200 kilos y con 600 guaraníes el kilo no solucionas nada. Gente de otro país viene y encuentra suelos de buenas condiciones y traen malas semillas para que nos cansemos, después ya no producimos y entran ellos con su soja, ofrecen plata para comprar nuestros suelos. Y la gente entonces no se queda y se va a otros lugares. Y va desapareciendo nuestra gente, eso es lo que yo noto en esto que llaman “avance.

Ahora mismo no hay un rubro de renta. No podemos decir que el algodón tiene precio o que la mandioca o el poroto tengan precio. La gente cultiva, pero como dicen, es para ver

³¹ Ibidem

“si pega”. Si tiene suerte se vende bien, de lo contrario se regala todo, porque no se puede tener en la casa si es que se produjo mucho”.

Ya en la fase de la globalización de la economía el Estado comienza a cumplir roles diferentes, al permitir la inserción en las colonias nacionales a los empresarios sojeros brasileños y al reprimir a los campesinos que querían resistir esa expansión y ocupación de los sojeros, tal como se documenta en este capítulo. El líder entrevistado señala el cambio en la posición del Estado:

“Entramos en una discusión administrativa y después se judicializó y desde el punto de vista de la organización vemos que una propiedad del Estado no se puede judicializar, porque hay un organismo del Estado que tiene que dar respuestas, ese organismo es INDERT, sin embargo, se pasó todo al campo judicial y de ahí a Tribunal de Cuentas, y los jueces y tribunales de Cuenta empezaron a avalar a los sojeros diciendo que sus propiedades son reales, que son compradores directos, con buena fe. También la Corte Suprema de Justicia y la Fiscalía les avalan, ellos recurren a organismos legales del Estado de modo a obtener recibos legales y justificar sus propiedades. También nosotros buscamos acompañamientos, testigos, y así empezaron los choques en instancia judicial. Y del Tribunal de Cuentas ellos pasaron a la Corte Suprema de Justicia para pedir no innovar. En la Segunda Sala nosotros les ganamos, gracias a la resistencia de la gente”³².

En realidad es el Estado en su conjunto el que pasó a mostrar su indiferencia ante las demandas campesinas, ya que distintos agentes del Poder Judicial comenzaron a hostigar a los campesinos incurriendo en gruesos errores legales y procesales, según lo indicó más adelante el líder entrevistado.

³² Ibidem

Es importante destacar que la orientación de distintos sectores del Estado refractario a las demandas campesinas y favorables en la expansión de la soja contaba con alto apoyo de la prensa, según la continuación del relato el entrevistado:

“Tuvimos que ir a desmentir en los medios de prensa todo aquello que decían sobre nosotros. Por ejemplo, Rubín decía que este lugar ya era una zona liberada. Y en medio de ese proceso fue que mataron a dos de nuestros compañeros, eran civiles armados los que dispararon a los compañeros”.

En Caaguazú el proceso de globalización de la mano de la soja transgénica tuvo un desarrollo bastante dinámico ya a principios de este siglo, a tal punto que entre el 2003 al 2007, el incremento de la superficie cultivada casi llega al doble. (Tabla N° 4.3.1). En este departamento el proceso de expulsión de campesinos paraguayos es más intenso que en otros departamentos, a tal punto que al 2005 unos 15 asentamientos habían desaparecido totalmente, habiéndose convertido esa superficie en desiertos de soja.

Tabla N° 4.3.1. Superficie cultivada de soja por hectárea. Departamento de Caaguazú.
Años seleccionados.

Años	Sup. cultivada por hectárea
2003/04	188.332
2006/07	253747
2007/08	318.664

Fuente: INBIO, 2008

El cultivo de la soja en Vaquería, distrito en el cual está asentada la colonia Tekojoja, conllevó la instalación de silos en la vecina localidad de Toledo, donde se había establecido ya una red de silos con un sistema de transporte antes de la utilización de la semilla transgénica. En ese proceso expansivo, las colonias aledañas a Toledo habían sido ampliamente ocupadas por los sojeros brasileños hasta la colonia Santa Clara, colindante con la colonia Tekojoja, donde ya en el año 2000 no quedaba una sola parcela de campesinos paraguayos. Este proceso es relatado por un campesino, que resiste el avance de la soja transgénica a unos kilómetros de la colonia Santa Clara en el asentamiento Tekojoja.

A medida que se ocuparon todos los espacios vacíos como los de Toledo, en Vaquería, y Mariscal López, los sojeros brasileños comienzan a expandirse en las propias colonias nacionales, desplazando a los campesinos paraguayos, como el caso de las colonias de Vaquería. Esta situación se daba ya en la colonia Tekojoja, así como en colonias del distrito de Yhú a principios de este siglo.

Ese proceso fue marcado por la expansión de la soja transgénica, que fue de tal intensidad que las 188 mil hectáreas sembradas en el año agrícola 2003/04 trepan a 318.664 hectáreas tres años después.

En plena etapa de modernización de la estructura agraria se instalan en Caaguazú los colonos brasileños, que en un primer momento no colisionaron con el modelo productivo campesino, ya que producían soja en espacios vacíos no ocupados por los actores tradicionales, aunque posteriormente pasan a constituir los motores principales de la fase de la globalización de la estructura agraria e ingresan en las propias colonias nacionales. Un relato de un participante de

una entrevista grupal focalizada resulta particularmente ilustrativo y nos recuerda que el dictador paraguayo fue uno de los propulsores de esa migración:

“Stroessner no era un paraguayo, era brasilero. El vino del Brasil. El facilitó la migración para los brasileiros. La primera población que habían hecho y que casi ya les pertenece completamente es Santa Rita, primera comunidad brasileña que hubo dentro del país, donde entraron 120 personas en 1973, y después se extendieron. Aquí, en esta zona entraron en 1970. Cuando se inició esta colonia, en 1979, ellos entraron en un lugar llamado San Roque, cuyo dueño fue un coronel retirado que les vendió la tierra a ellos a 2.500 guaraníes por hectárea. Y vinieron muchos porque encontraron muy baratas las tierras. Al mismo tiempo vinieron a comprar Santa Clara, también en el 79. También entraron en Cerroty y Toledo (donde entraron los Adeimar y los Arcari). Se dice que vienen de Santa Catarina.

Siempre hubo muchos extranjeros en nuestro país. Primero vinieron los canadienses, los menonitas. En 1970 los menonitas ya entraron en el departamento de Caaguazú. Y así también los japoneses en el kilómetro 40 y 41 en Ciudad del Este. Y después La Colmena el mismo año. Y se los veía como uno más del montón. No teníamos educación y nadie nos hablaba del valor de nuestro territorio. También están los árabes y libaneses que son grandes comerciantes en Ciudad del Este, ellos entraron en tiempos de Stroessner, vendían relojes y grabadoras”³³.

En este relato el campesino refiere las distintas etapas de la migración extranjera, básicamente germano brasileña que se diferencia de otros contingentes de migrantes, que no desalojaron a los

³³ Agricultor participante del Grupo Focal de Tekojajá

campesinos de sus territorios. Llama la atención el recuento histórico bastante ajustado a la realidad, aún cuando existiera conciencia de inmigrantes de otros países en ausencia de hostilidad hacia los campesinos, éstos no se inquietan con esa presencia de extranjeros, más bien eran percibidos como unos inmigrantes distantes con costumbres un poco extrañas.

En la otra cara de la moneda, la inmigración brasileña en el Paraguay es la emigración de paraguayos a centros urbanos del país y al exterior, expulsados por la globalización de la economía que llega a los asentamientos campesinos. Diversos participantes en una entrevista grupal focalizada refieren experiencias de parientes que han emigrado y las dificultades que pasan por el lugar de destino:

“Como organización social nosotros no vemos bien eso, porque es una falta de respeto de parte de nuestras autoridades al no poder retenerle a la gente habiendo tanta riqueza en nuestro país. En vez de aprovechar la agricultura, la mina de cemento, la mina de plata, mina de oro. En vez de trabajar aquí, nosotros nos vamos para servirles a otros”.

Los campesinos diferencian la emigración forzada de los campesinos expulsados de sus territorios de la migración voluntaria, en condiciones de holgura, de los aliados internos de los nuevos actores territoriales, que les permite el ocio y el esparcimiento. En este caso el entrevistado un agricultor de la colonia Tekojoja refiere su visión respecto a la migración:

“Algunos van para conocer otro país, algunos como los hijos de Wasmosy. Los pobres no se van de turistas, se van para trabajar, a buscar nuevos horizontes, porque aquí no hay para producir, no hay para trabajar. Pero los que se van para conocer otro país son los hijos de Wasmosy, de González Macchi, de Galaverna, de Nicanor, de Jaeggli, esos sí se

van para hacer turismo. Y algunos incluso tienen mansiones en otros países. Por ejemplo, Blanca Ovelar tiene una mansión en Río de Janeiro, según se cuenta. Y Nicanor tiene una mansión en Palma de Mallorca. Y Lino Oviedo tiene en Buenos Aires un enorme edificio, alquiler de apartamentos³⁴».

Tabla N° 4.3.2. Siembra de la soja, desigualdad e incidencia de la pobreza extrema por distrito. Año 2003.

Departamento / Distrito	Desigualdad Coef. Gini	Superficie Cultivada en has 1 ³⁵ 36	Contribución distrital (%)	Proporción de pobreza extrema
CAAGUAZÚ	0.606	188,332		
Coronel Oviedo	0.567	666	0	0.233
Caaguazú	0.561	3,352	2	0.284
Carayaó	0.521	s.d		0.387
Dr. Cecilio Báez	0.476	s.d		0.363
Santa Rosa del Mbutuy	0.510	102	0	0.331
Dr. Juan Manuel Frutos	0.662	8,769	5	0.255
Repatriación	0.535	18,497	10	0.345
Nueva Londres	0.518	s.d		0.268
San Joaquín	0.509	2,727	1	0.351
San José de los Arroyos	0.532	1	0	0.258
Yhú	0.541	22,218	12	0.375
Dr. J. Eulogio Estigarribia	0.707	20,501	11	0.215
R.I. 3 Corrales	0.493	s.d		0.354
Raúl Arsenio Oviedo	0.596	45,956	24	0.359
José Domingo Ocampos	0.526	355	0	0.309
Mcal. Francisco Solano	0.587	41,131	22	0.209

³⁴ Agricultor campesino de Tekojá y su visión respecto a la migración.

³⁵ Corresponde al 2.004.

López				
La Pastora	0.499	s.d		0.398
3 de Febrero	0.489	1,351	1	0.338
Simón Bolívar	0.480	s.d		0.362
Vaquería	0.521	22,705	12	0.321

Fuente: Robles, Marcos; Santander, Horacio. En Fogel, Ramón; Riquelme, Marcial. Enclave Sojero, 2005.

La emigración además de forzosa está llena de penurias, y a pesar del conocimiento de las condiciones penosas en los lugares de llegada, ellos asumen el riesgo ante la inexistencia de otras oportunidades. Se trata de campesinos expulsados de sus territorios que emigraron al exterior y regresan en la primera oportunidad.

“Yo hace tiempo que fui a Argentina, cuando era más joven. Allí hay gente que no tiene ni para su pasaje, que te diga él que se fue más tiempo. Le dio a uno para su pasaje y vino, y se fue así como vino, solo para su pasaje, no tenía ni para comer, pero igual se va. Nosotros dormíamos en el suelo, y si hay alguna mujer también se duerme allí entre 15 o 20 hombres porque hace frío. La mujer se acuesta y estira tu manta, no tienen otra. Así vivían los paraguayos ahí”³⁷.

La globalización en condiciones de control territorial por parte de empresarios extranjeros, que no ocupan fuerza de trabajo nativa implantando el monocultivo de soja transgénica, lleva a la emigración de los actores territoriales tradicionales, la otra cara de la inmigración de los sojeros; movilidad de la fuerza de trabajo que no tiene mayor acogida en los lugares de destino. En ese

³⁷ Ver Anexo 4.3.2. Agricultor que ha migrado y retornado a su comunidad. Participante del Grupo Focal Tekojojá.

proceso la emigración de población joven que deja en mayores desventajas de las unidades productivas campesinas, ya libradas a su suerte, según detalla el entrevistado:

Yo también veo que la migración no es nada bueno para nosotros. Porque en primer lugar la fuerza del Paraguay se traslada a otro lugar, jóvenes de hasta 30 años, mujeres desde los 18 años. Y por qué se va la gente, porque acá no hay rubro de renta. Porque la juventud también tiene necesidades y acá no se puede superar. Si vas a plantar y no vendes y regalas todo y no sale, entonces te defrauda. Antes trabajaban pero ahora es como que no tienen otra salida. Entonces se van a otro lado y a donde van también ya está lleno y se aprovechan de eso. Así trabaja la gente, de esclavos. Y algunos que son un poco irresponsables ya ni siquiera pueden regresar. Los amigos o sus parientes les dan para su pasaje para regresar. El problema es que acá no hay rubro de renta que pueda generar ingresos para satisfacer tus necesidades. Y eso tampoco es bueno, porque acá quedan el papá y la mamá ya con edad. Y eso significa que Paraguay puede terminar en cualquier momento. Y los brasileros pueden usar agro tóxicos más potentes en cualquier momento. Ellos no vienen con un espíritu de integración.³⁸

En sus representaciones los campesinos elaboran que la migración de sus comunidades pone en riesgo el territorio y la identidad, por el hecho de que la mano de obra joven migra del país en busca de mejores ventajas económicas pero que generalmente en los lugares de destinos se encuentran en peores condiciones de precariedad, sin embargo mientras avanzan en la ocupación del espacio los actores extraterritoriales a quienes perciben como muy expansivos y hostiles.

³⁸ Ver Anexo 4.3.2. Agricultor campesino participante del Grupo focal Tekojojá

4.3.2 La organización y reorganización del territorio

En la colonia Tekojoja el campo está configurado en un contexto de expansión de la soja transgénica cultivada básicamente por empresarios brasileños conectados con grandes silos que hacen la intermediación con grandes corporaciones biotecnológicas tales como la Monsanto, la Cargill, la ADM y otros en menor presencia. La expansión de la soja transgénica implica luchas en el y por el territorio entre los recién llegados sojeros brasileños y los actores tradicionales que son los campesinos paraguayos.

Esa lucha supone lo que los campesinos llaman privatización de la tierra, toda vez que se trate de tierras públicas en las que el propietario, el Estado, debiera ser un actor fundamental que, sin embargo, fue soslayado por jueces y fiscales que a toda costa querían dar visos de legalidad a simples recibos hechos algunos por escribanía documentando las compras de las mejoras, que es lo único que podían haber transferido los campesinos. Esta privatización tiene que ver con el regreso virulento de la visión liberal de la propiedad luego del fin de la Guerra Fría (Hetterington, 2009).

En este caso la privatización no viene precedida de una reforma legislativa sino por nubes de pesticidas, policías y guardias privados, dispuestos a acelerar el proceso de transferencia de las parcelas. Antes de la venta de las tierras, la soja llegó hasta los bordes de las colonias con una deforestación plena y los procedimientos ya señalados para forzar a los campesinos a vender sus derechos sobre las tierras, aunque no la propiedad que no la tienen porque pertenecen al Estado (Hetterington, 2009).

En la visión liberal, los derechos de propiedad constituyen una relación abstracta entre los hombres, en tanto en el caso del Derecho Administrativo paraguayo, plenamente consistente con el pensamiento campesino, se trata de una relación de los hombres mediada por la posesión de la tierra, “la posesión en el mejor título”, refería el dictador Stroessner, a raíz de esto, la situación de mayor seguridad en relación a la tierra es la posesión de una tierra fiscal de propiedad del Estado, que no puede ser enajenada ni embargada, y que en esa medida es un recurso para los campesinos pobres.

La reorganización del territorio implica primero la constitución de numerosos asentamientos de campesinos paraguayos y luego la ocupación progresiva de esas mismas colonias por parte de sojeros brasileños. Estos agregan varias parcelas, tumban todas las especies permanentes con topadoras y trabajan con tecnologías propias de economía de escala, de modo que estas colonias se convierten en enormes sojales, con tanques elevados de agua potable que sirvieran a comunidades campesinas desaparecidas que quedan en medio de inmensos sojales, así como alguna escuela que queda como un recuerdo de lo que fueron los asentamientos campesinos. Esta nueva forma de ocupación del territorio, con tecnologías intensivas en insumos y en equipamiento mecanizado, que no ocupa fuerza de trabajo, ya que desde la siembra hasta la trilla utiliza máquinas, implica expulsión de la población campesina que queda sin posibilidades de ocupación productiva.

Siguiendo la misma dinámica que en los departamentos fronterizos, primero los sojeros brasileños ocuparon las tierras disponibles; y cuando esas ya se habían agotado, comienzan a penetrar en las colonias nacionales, ya en la segunda mitad de la década del 90. En ese sentido,

resulta ilustrativa la visión de un empresario³⁹ que da su versión sobre el proceso de la primera fase sobre la ocupación de los brasileños del territorio:

“Lo mismo en la Región Oriental, la colonización forzada, como no se vendía acá, se vendió al que quería comprar. Y no se puso ninguna objeción. Compraron los brasileños. Yo estaba en la facultad y hacía mensuras y tenía como 6 o 7 equipos de trabajo, porque no dábamos abasto para hacer loteamientos. Que eran de 10 mil hectáreas, partíamos en lotes de 500, de 100, de 40 y 20, y venían ellos y hacían sus planos como querían. Las tierras valen cuando tienen caminos, infraestructuras y si están trabajadas. Porque la tierra si no se usa no tiene valor y si no hay camino, menos, entonces ellos decían: vendo mi tierra acá 10 hectáreas, y los que podían comprar lo hacían y empezaron a venir y así se colonizó todo”.

La reorganización del territorio implica también en el departamento de Caaguazú, así como en los departamentos fronterizos, la reconversión de suelos aplicados a la ganadería al cultivo de la soja, tal como lo indica uno de los empresarios⁴⁰ más representativos de la soja:

“La soja hoy, el propio ganadero dice yo quiero agricultura, porque tengo una tierra de alta fertilidad con un índice de lluvias de 2.000 mm al año, y tengo pasto, y solo en invierno, entonces cambio a la agricultura y esta además me da forraje para el invierno, de mil hectáreas hace unas 200 de agricultura, y ahí nace un consorciamiento de la ganadería y la agricultura, es ese el horizonte donde puede crecer la soja, la soja no va crecer sobre las colonias campesinas, puede ser que los campesinos se agreguen con soja en sus

³⁹ Ver Anexo 4.3.2. Empresario asociado a la Cámara Paraguaya de Cereales y Oleaginosas (CAPECO)

⁴⁰ Ibidem

cultivos, pero no va crecer la soja allí, debe tener ese consorciamiento, donde lo que en realidad se hace es mecanizar los campos de pastura para plantar soja, y una gran superficie se va rotando, se utilizan durante unos 3 años unas 500 hectáreas, luego se deja eso para pastura y se plantan en otras 500 hectáreas y así sucesivamente, y los ganaderos quedan felices con sus suelos revitalizados”.

La expansión de la soja transgénica condena a muerte al sector campesino, ya que este cultivo, al operar en economías de escala, no es viable en las pequeñas explotaciones campesinas: De esto son conscientes los empresarios, aunque no siempre lo expliciten. Insertamos a continuación la versión de un dirigente del gremio de sojeros, que indica otras alternativas para el sector campesino que no incluyen la soja. Indica el entrevistado en cuestión que el algodón transgénico hubiera sido una solución para los pequeños productores, pero ignora que ya llegó a sembrarse sin suceso alguno el algodón transgénico; es importante resaltar que para este informante y para el sector de los empresarios sojeros el rechazo de la soja transgénica es básicamente un tema ideológico:

“Los campesinos tienen sésamo, una buena renta, y el ka’a he’e que tiene para expandirse lo que queramos y es especial para pequeñas fincas, para huertas, no puede cultivarse extensivamente, y, además, debe ser orgánico, porque es directo para el consumo humano, el algodón se echó a perder. En India, en China, en Siria, todos utilizan ya el algodón transgénico, que se defiende solo del picudo y no se usa veneno, en vez de gastar 80 dólares por hectárea. Y del algodón se pueden sacar unos 2.000 a 2.500 kilos por hectárea, pero según la SEAM no se pueden usar los transgénicos, porque se debe preservar el ambiente. Es ahí donde empiezan a cruzarse ideologías, quieren imponer estilos de vida,

cuando el Estado debería ayudarle al agricultor a que tenga una fuente de renta regular con menos trabajo y con menos inversión posible, la realidad del algodón es que este no va a recuperarse de la manera tradicional. Ahora bien, el ka'a he'e también necesita de agua para que pueda ser rentable, debe contar con un pozo, o una forma de extracción de agua con una línea de distribución para mi cultivo, esas son inversiones, muchos de estos sistemas no pueden ser totalmente mecánicos y necesitan también de electricidad, ahí está el acceso a la tecnología”⁴¹.

Al mismo para los empresarios también es claro que no es posible la integración de los actores tradicionales al rubro de la soja por los condicionamientos de los mismos, la soja requiere de grandes extensiones de tierra, tecnología y capital financiero, medios de trabajo que los campesinos no cuentan. Los empresarios hacen una lectura igualmente de cuál debería ser el rol del Estado y que básicamente su función debería ser integrar socialmente a los campesinos buscarles rubros alternativos y dejar de lado los cuestionamientos al modelo sojero.

4.3.3 Conflictos por el territorio

En el caso de la colonia Tekojoja se trata de un conflicto abierto por la recuperación del territorio. A principios del presente siglo, colonias vecinas ya estaban completamente ocupadas por los sojales y los campesinos ya habían sido desplazados. En ese momento, ya el 80% de la superficie del distrito de 127.000 has de extensión estaba controlado por brasileños, así como la cuarta parte de la superficie de la colonia estaba en poder de los sojeros; estos habían obtenido en algunos casos la adjudicación por parte de los organismos de aplicación de la colonización agraria, violando diversas disposiciones, y en otros casos solo tenían un documento de

⁴¹ Ibidem

transferencia de derechos de posesión por parte de sus ocupantes, lo cual era claramente ilegal. En un solo año los brasileños ocuparon 2.600 hectáreas.

Entre las colonias totalmente bajo control de los sojeros brasileños se menciona Santa Clara, Porombo, Candelaria, Casilla 3, Santa Lucía, San Jorge y Guahory. Cuando el avance se volvió más intenso, los colonos paraguayos reaccionaron a través de una organización ad hoc (Movimiento Campesino Paraguayo) y buscaron alianzas e hicieron gestiones ante el IBR, organismo de aplicación de la colonización agraria, buscando la anulación de adjudicaciones mal hechas y la recuperación de parcelas ilegalmente ocupadas, incluso sin adjudicación de parte de aquel organismo.

A resultas de ese proceso, el IBR anula las adjudicaciones irregulares por contrario imperio, teniendo en cuenta que se trataba de actos administrativos irregulares y que cabía la revocación de estos, de modo que esas parcelas se revirtieran de vuelta a su patrimonio, para ser adjudicadas a los campesinos paraguayos. En efecto, la Resolución N° 467/03 de la Presidencia del IBR, dictada el 21 de octubre del 2003, deja sin efecto la adjudicación de 10 lotes a brasileños de la colonia Tekojoja.

Esa recuperación de 10 parcelas que se dio en octubre del 2003 representaba una parte ínfima de los innumerables lotes irregularmente detentados; se trataba de los lotes cuya recuperación ofrecía menos resistencia y estos fueron entregados a familias campesinas. Una semana después de la entrega de lotes, el fiscal, acompañado por el juez de Primera Instancia en lo Civil y Laboral de Caaguazú, como medida de urgencia prohíbe innovar en los inmuebles en cuestión y establece que los brasileños, supuestos propietarios, pueden realizar los cuidados agrícolas en los sembradíos que cultivan en dichos inmuebles. Se trata de dejar solos a los campesinos en sus

luchas contra los actores globalizados; la Justicia en sus primeros eslabones declaraba en forma implícita que el Estado no tenía por qué intervenir en el desarrollo rural, y que correspondía a los brasileños el manejo y propiedad de las parcelas de la colonia⁴².

Antes de esta orden de no innovar que favorece a los brasileños, los campesinos asentados por el IBR habían sido desalojados el 20 de junio por la fiscalía Fanny Villamayor. En esa oportunidad, la fiscalía entregó a los campesinos copia de una resolución que entregaba a la custodia permanente de la Policía Nacional los lotes de los brasileños que habían presentado una acción de amparo. En la primera fase del conflicto, aún de baja de intensidad, los sojeros, con el patrocinio de la abogada Blanca Crosta, denunciaron en la Fiscalía de Vaquería por invasión de inmueble ajeno, a los campesinos a los que el IBR había entregado lotes en Yataí el día anterior.

En esa fase del conflicto, el Estado, a través del Ministerio Público y con el apoyo de la Policía Nacional, el 17 de julio del 2003 ordena el desalojo con 100 efectivos de la Policía que cometieron abusos que fueron denunciados por los campesinos. Un auto interlocutorio N° 162 del 15 de marzo del 2004 del Tribunal de Cuentas de la Capital Primera Sala, que no favorece a los brasileños, fue ignorado por ellos, que promovieron un interdicto de recuperar la posesión, señalando que los campesinos habían entrado en forma clandestina en sus lotes, aludiendo a quienes el IBR había entregado las parcelas⁴³.

⁴² Véase expediente N° 28/02, que se inicia con las denuncias presentadas por el presidente del Movimiento Agrario al Congreso Nacional, en fecha del 23 de setiembre del 2002. En el expediente también consta que los brasileños ya tenían, sin base legal alguna, 24 lotes con 1.600 hectáreas en la colonia Tekojoja.

En una nueva manifestación del apoyo de las instancias judiciales regionales a los sojeros brasileños, la abogada Gladis Escobar, jueza de Primera Instancia en lo Civil y Comercial de la Circunscripción de Caaguazú, ordena el desalojo de los campesinos asentados y reasentados por el IBR, y, en ese sentido, la fuerza pública destruye 30 hectáreas de cultivo y quema 46 viviendas.

Ya el conflicto estaba escalando y los campesinos declaraban que no se trataba solo de recuperar el territorio, sino también de recuperar la soberanía nacional y plantear una lucha a favor de la vida, que para el grupo estaba en entredicho. Hasta ese momento, a excepción de algún senador, algunos intelectuales y el obispo de Caaguazú, los campesinos estaban dando la pelea contra los sojeros, que tenían el apoyo de los actores extraterritoriales, del Gobierno del Brasil y de jueces; fiscales y policías; los recursos económicos que manejaban los empresarios tenían la fuerza persuasiva necesaria, como una y otra vez lo hacen notar.

En este contexto de presiones cruzadas entre los actores globalizados y los actores tradicionales, el Estado nacional pasa a ser desautorizado en escenarios locales por jueces y fiscales regionales, y los brasileños que en forma abierta desacatan las resoluciones de la Corte Suprema de Justicia y el Tribunal en lo Contencioso Administrativo en la capital del país.

Los mecanismos utilizados en este proceso forzoso de privatización son bien referidos por un líder campesino entrevistado:

“Ellos no quieren saber la hora, fumigan cuando quieren. Mi esposo tiene dolores. Mis hijos a menudo tienen fiebre, se engripan fácilmente. Yo puedo aceptar los 200 millones de guaraníes, pero voy a ser un cobarde.

No ponen ningún cerco protector, porque esta gente es amiga de las autoridades. Ellos están protegidos por el Estado. Ellos hacen lo que quieren. ¿Dónde me voy a denunciar? Junto a la Policía, en vano; junto a los jueces, en vano, y junto a los abogados, en vano. Por ejemplo, el Intendente es muy amigo de ellos. Él solo mantiene amistades con los sojeros brasileiros”.

Los conflictos por el territorio en esta fase de globalización de la economía rural se dan en un contexto marcado por la debilidad del Estado; en ese sentido, es importante recordar que (Sassen, 2007) indica que la globalización supone la intervención del Estado para establecer los marcos legales para la desnacionalización parcial y para la intervención de los actores globalizados. En este sentido, un empresario entrevistado señala que el tema de los transgénicos está regulado por el Protocolo de Cartagena y la Secretaría del Ambiente, y otros organismos públicos son los encargados de autorizar las investigaciones previas antes de habilitar la incorporación de semillas transgénicas, pero que, aun existiendo esas regulaciones, de todos modos las semillas transgénicas de nuevas variedades serán introducidas en el país, aún cuando el Estado pudiera tener reservas:

“Hay una regulación, porque Paraguay está suscripto al Protocolo de Cartagena, que es para el control de transgénicos, este convenio previene primeramente que se hagan las investigaciones para ver qué efectos puede tener la soja en los seres humanos y los animales. Esta tecnología de transgénicos ya se planta hace más de 20 años en los Estados Unidos, y hasta hoy día nadie puede demostrar que sean dañinos para animales ni para los seres humanos, en la Argentina esta tecnología se ha instalado hace 14 años ya.

La gran resistencia a los transgénicos fue promovida por la industria química europea, allí entran en acción las oenegés, hoy día Europa acepta productos transgénicos como el maíz.

Aquí en Paraguay, regulan la SEAM, el Ministerio de Agricultura y el Ministerio de Salud, y una Comisión de Biotecnología, que son los encargados de realizar las investigaciones pertinentes cuando una variedad transgénica va a ingresar el país. Durante dos años se prueba la variedad para ver los efectos y desarrollo. Pero hay varias organizaciones que se oponen incluso a esta investigación, pero justamente también, como el Estado es débil en controles, lo que ocurre es que se van a plantar igual estas variedades, porque no hay capacidad para el control por parte del Estado⁴⁴.

En el proceso emergente de globalización que deviene *glocalización*, los jueces aún antes de la reforma legislativa buscan la privatización de esas tierras públicas, de modo tal que los juicios sean regidos ya por el Código Civil y no por la legislación agraria, coincidentemente con la insistencia de los organismos de cooperación del desarrollo que están confiados en que la prosperidad llegará al área rural con la privatización de las tierras. En este sentido, uno de los teóricos más conocidos es Hernando de Soto, que teoriza sobre las virtudes casi mágicas de la privatización de las tierras (Hetterington, 2009).

En el proceso en el cual las disputas por el territorio se transforman en un conflicto que va escalando, el 24 de junio del 2005 se da el tercer desalojo de los campesinos que fueron reasentados por el IBR, pero, esta vez, a diferencia de los dos desalojos anteriores, la intervención de la fuerza pública fue más dura, al punto de haber detenido a hombres, mujeres y

⁴⁴ Empresario de la Cámara Paraguaya de Cereales y Oleaginosas (CAPECO).

niños ante la constatación de flagrante delito, según la fiscalía interviniente, ya que en el momento de solicitarles el título de propiedad los campesinos no pudieron exhibirlos.

Ya liberado de la población campesina el sector en litigio de la colonia Tekojoja, luego del apresamiento masivo, los empresarios sojeros, con el apoyo de las fuerzas policiales, procedieron a la destrucción de las viviendas y cultivos. Horas después del allanamiento y traslado de los campesinos/as a la prisión departamental, algunos vecinos se acercaron a observar el proceso de destrucción de las viviendas, enseres y cultivos de sus pares ya en prisión; para buscar un alcance ejemplar a la intervención, los sojeros se congregaron y decidieron avanzar sobre los campesinos que se habían acercado, para ultimarlos; el episodio, que tuvo como desenlace a dos campesinos muertos y uno gravemente herido, no fue ningún problema para el sector sojero, ya que rápidamente movilizaron a sus aliados, y tanto la televisión y la prensa escrita presentaron ante la opinión pública el caso como un hecho de violencia protagonizada por los campesinos y que victimizaba a los sojeros.

Esta movilización de la opinión pública había obligado al repliegue de los campesinos ya imposibilitados para retomar sus viviendas, y con el pleno apoyo policial y de los jueces y fiscales a los empresarios sojeros, ese repliegue les permitiría esperar una nueva oportunidad para vengar los nuevos agrarios. La situación, sin embargo, tuvo un desenlace inesperado, ante la presencia de un antropólogo americano-canadiense que precisamente estaba investigando el conflicto en la colonia, atraído por las redes de alianzas que estaban tejiendo los campesinos más allá de las colonias nacionales. Este antropólogo había documentado con su cámara fotográfica la brutalidad de la destrucción y de los asesinatos.

4.3.4 Representaciones y violencia simbólica

En la medida que los sojeros brasileños ocuparon espacios vacíos sin proyectos territoriales excluyentes, los campesinos representaban a estos, así como a los menonitas, étnicamente germanos, como a extraños, pero que no ocasionaban daño alguno. La situación cambia cuando los sojeros brasileños comienzan a ocupar territorios campesinos. El mapa cognitivo que permite interpretar procesos sociales presenta nuevos componentes, como el rechazo a la ocupación del territorio por parte de los sojeros brasileños, que son crecientemente descalificados por su orientación, la que se contrapone a los valores de los campesinos. En la medida que las orientaciones propias sirven de parámetro para la descalificación de los recién llegados, los mismos son percibidos solo por su afán de lucro y poco aprecio a la naturaleza y a la vida sencilla; la descalificación recíproca se aprecia bien en las afirmaciones de campesinos en una entrevista grupal focalizada:

“Un grupo de haraganes, dicen por nosotros. Dicen que no somos Movimiento Tekojoja (movimiento de equidad en la calidad de la vida), sino Movimiento *Tekorei* (movimiento de haraganes). Entonces aquí hay una confrontación, hay una puja del tema ideológico.

...Ellos tienen su radio y nosotros también tenemos la nuestra. En la radio de ellos hablan paraguayos, pero paraguayos sojeros, el intendente acá también es sojero, ellos hacen los programas y proclaman el desarrollo, el desarrollo y el desarrollo. Esa es la base principal. Entonces dicen que a los campesinos no les gusta el desarrollo, no les gusta la tecnología, tampoco el tractor, tampoco el brasilero. Y se crea todo un escenario problemático. Entonces ya es un problema ideológico, ya es un ataque ideológico. Es una confrontación entre la producción mecanizada y la producción manual. Entonces es importante la

resistencia del campesino, porque si sale de aquí ya va a perder todo, va a perder su agricultura, su bosque, su campo. Y eso está pasando en Paraguay, la *transgenización* del campo y la *transgenización* de la producción, son todos extranjeros, máquinas de Estados Unidos, avión de Estados Unidos, abono de Estados Unidos⁴⁵”.

A medida que los contrastes entre campesinos paraguayos dedicados al policultivo en pequeña escala y los sojeros brasileños son mucho más marcados, con la presencia inmediata de estos últimos en las mismas colonias nacionales cambian el hábitus y las representaciones. Para los campesinos de Tekojoja, la presencia de empresarios sojeros en las colonias vecinas les lleva a incorporar imágenes ligadas a la identidad nacional según las representaciones de los entrevistados:

“Ellos vienen a hablar acá hasta su idioma. Nosotros aquí hablamos guaraní y español, y ellos deben tratar de usar uno de estos idiomas. Ellos tienen que procurar aprender.... Ya vas a hablar en Brasil guaraní o español, les hablas estos idiomas allí y nadie te va a hablar. Allí le obligan a uno para hablar en portugués.

Ni siquiera te van a mirar si en Brasil quieres hablarle en guaraní. Ellos dicen que no entienden y que no van a poder hablar.

Son muy orgullosos de su cultura, hacen lo que ellos quieren. Si vienen en auto te pasan encima. Si venís en moto, la misma cosa. Así como cuando están fumigando, si pasas en moto, ellos no paran, igual fumigan. Son orgullosos y prepotentes, no les interesa nada que no sea la plata.

⁴⁵ Campesinos nucleados en el Movimiento Tekojojá

No les interesa tu vida ni tu fauna ni tu agua ni tus árboles. A ellos le importa solo la plata, recursos⁴⁶”.

La descalificación al sector campesino por parte del sector sojero comprende también la propia tecnología usada por ellos, que se considera obsoleta, y, por consiguiente, inservible. En este sentido, son ilustrativas las afirmaciones de un empresario sojero respecto al hábitus de los campesinos y los roles que debería asumir el Estado según su modo de ver las cosas:

“Decidieron (los campesinos y un especialista israelí) hacer la prueba con ellos con maíz híbrido, no el maíz tradicional que alegan que es autóctono, que es el autosustento del campesino y que al usar los híbridos estamos perdiendo la riqueza genética, pero hay mucha diferencia, y sobre todo en el autosustento, donde uno te rinde un kilo y medio por planta y el otro medio kilo, hay una gran diferencia... para el sustento y beneficio del productor, lo que puede hacerse es conservar las semillas tradicionales en frascos y plantarlas cada año para conservar la especie, eso puede perfectamente hacerlo el Estado en algún museo botánico para conservar la riqueza genética, pero no obligarle al campesino a que tenga que ser el que mantenga la riqueza genética con su pobreza. En este proyecto la mitad de la población no participó porque no quería plantar maíz híbrido, ellos querían el tradicional, plantarlo así como sus padres y abuelos lo plantaron y les enseñaron a ellos, eso es un problema de resistencia cultural, y no se salen de eso tan fácilmente, no van a cambiar ese hábito”.

En las representaciones de los empresarios se establece una categorización entre campesinos y agricultores, simplificando las condiciones de producción entre uno y otro grupo, reducen el

⁴⁶ Ibidem

hábitus de los actores tradicionales como ideas del pasado y sinónimo de resistencia cultural y exaltan las virtudes del agricultor o productor sojero que se legitiman plenamente ante la opinión pública, obviando que el modelo sojero se ha expandido sobre determinadas ventajas en condiciones de producción que son omitidos por los mismos, sin embargo exaltan las bondades de la soja al crecimiento del PIB y al desarrollo. También implícitamente se vende la idea que a través de los agros negocios los campesinos pueden superar su condición de pobreza, omitiendo que para los agros negocios se necesita toda una infraestructura económica y tecnológica del que los campesinos están excluidos. Se agregan las representaciones del empresario sojero sobre los campesinos y sus condiciones de vida:

“Nosotros tenemos campesinos, no agricultores, nosotros desarrollamos y mantenemos campesinos, hay una gran diferencia en eso, el campesino es aquel que vive en el campo, en la chacra, que tiene su gallinita, y el agricultor es aquel japonés que llega y ya te cultiva de una a cinco hectáreas, y de eso te saca renta para toda su familia, usa la tecnología, aplica todos los conocimientos, es una persona educada para producir. Conoce el arte de la agricultura, no es una persona que cultiva circunstancialmente.

El brasileño viene con un conocimiento de la actividad económica distinto al paraguayo, ya está formado en esa actividad, tiene la solvencia técnica para eso, en Brasil tenía unas 20 hectáreas y viene a Paraguay a manejar 200 hectáreas, porque vendió su tierra en Brasil y se instala aquí, son personas solventes tecnológicamente y vienen con capacidad de trabajo y equipos de trabajo. El brasilero no es solamente una persona a quien se le dio tierra, es un inversionista que compró tierra y se instala para trabajar, no podemos comparar eso con nuestros campesinos que solo tienen tierras, y muy chiquitas, además,

10 hectáreas, sin ninguna instrucción, no conocen las plagas, los tratamientos. Son dos realidades tan diferentes, y difíciles de juntar”.

En otros casos, las representaciones traspasan los límites de la violencia simbólica en la medida que se evidencian como tal, es el caso de sojeros brasileños que consideran a los campesinos paraguayos como no merecedores de las tierras en las que están asentados y que deben dirigirse hacia las ciudades como Coronel Oviedo, donde todavía quedan lombrices que puedan alimentarlos. Esta orientación se nota en las afirmaciones de un campesino constantemente acosado por brasileños para la venta de su parcela:

“Los brasileiros discriminan mucho a los paraguayos, había uno que quería encontrar un medio para deshacerse de todos los pobres. Aquí todos los pobres tienen que marcharse a San José Ñu, porque allí hay suficientes lombrices para que puedan comer, me dijo un brasileiro. Así dicen, que estamos de balde y que tenemos que ir todos a Coronel Oviedo, porque allí hay lugar para nosotros, porque dicen que los paraguayos no queremos trabajar, y que ellos son los trabajadores y que no lloran a nadie.

Y no sabemos qué pasará en el futuro, lo que me solía decir mi abuela es que estos bosques iban a terminar. Y se está cumpliendo todo”.

La colisión por el territorio se da no solamente por la apropiación y uso del territorio, sino a partir de las concepciones mismas sobre el desarrollo, los campesinos paraguayos impugnan el modelo productivo impulsado por la soja transgénica por ser dañina ambientalmente y por sus consecuencias sociales. En el discurso campesino, los creadores y transmisores de la ideología del desarrollo incluyen a los funcionarios del Ministerio de Agricultura y de otras reparticiones

públicas que facilitan a través de sus operaciones la promoción del modelo agro-exportador, las instituciones clave como el Ministerio de Agricultura y Ganadería décadas atrás tenían intervenciones hacia el sector campesino, últimamente sus acciones han mermado en el área rural y se han fortalecido programas sociales desde otros Ministerios como las transferencias condicionadas de ingresos en los centros urbanos donde se aglomeran los campesinos desplazados por la soja.

Los campesinos contraponen al modelo agroexportador, basado en una producción dañina ambiental y socialmente, la agricultura ecológicamente orientada, respetuosa con la naturaleza, tal como la agricultura que promueven. Un dirigente entrevistado de un asentamiento caracteriza los mecanismos de operación de las ideologías vinculadas a la agro exportación de la soja y algunos mecanismos de producción de sentidos vinculados al campo:

Vemos que la soja aniquila el modelo de producción familiar de los campesinos, como para que el Ministerio deje de lado a los campesinos y se cambie el rubro de producción. Entonces se apoya la agro exportación de los sojeros, y a eso ellos llaman desarrollo.

Este modelo de producción hizo que la gente deje la pequeña agricultura para relacionarse con los nuevos comerciantes de la soja: los Martínez, Giret, el Intendente, las autoridades. El mismo Intendente dice que los agro tóxicos no dañan el medioambiente. El tiene más de 1.000 has de cultivo. Insiste en que no debemos atacar el desarrollo porque es importante para el país.

Y ahora los sojeros están trayendo desecantes más potentes, porque aparecieron plagas también más potentes, por ejemplo, la lecherita. Están trayendo aviones para fumigar y

grandes tractores con cabinas. En este sentido, la tecnología les abarata los costos de producción.

Los actores tradicionales por más que resistan y permanezcan en sus territorios les resulta muy difícil producir y solventarse con la agricultura familiar, ya que por el tipo de herbicida utilizadas en las fumigaciones de la soja, los químicos no permiten la coexistencia de los cultivos tradicionales, solo sobrevive la soja y las demás plantas terminan disecadas como las plagas del sojal. Consecuentemente el hábitus de los campesinos ligado más hacia la producción agroecológica se ve materialmente amenazado, teniendo en cuenta que no les es posible seguir con sus cultivos y deben diversificar sus ingresos con actividades salariales dependiente del área urbana y las remesas del exterior. Ante la opinión pública social el discurso sojero se legitima respecto a la holgazanería de los campesinos y que no merecen la tierra que tienen porque no la cultivan y correspondientemente se materializa la apropiación de los territorios por parte de los actores extraterritoriales.

En este caso el capital simbólico deviene en capital económico como lo señalara Bourdieu (1999), ya que entre las ideas fuerzas que legitiman la apropiación del territorio por parte de los empresarios sojeros subraya que gracias al trabajo de los empresarios sojeros se está desarrollando el país.

4.3.5 Capital social

Los capitales que manejan los contendientes por el territorio incluyen el capital social, valga la redundancia. En el caso de los brasileños, son organizaciones empresariales con vínculos estrechos con los silos, corporaciones transnacionales, así como con los consulados del Brasil en

el país. Cuentan también con alianzas con los llamados gremios de la producción y tienen amplia cobertura de la prensa, para la cual las afirmaciones del sector tienen la fuerza del sentido común y que no pueden ponerse en duda. Esto es para la prensa oral, escrita y televisiva.

El capital social de los brasileños incluye, además, a unos pocos paraguayos que fungen de prestanombres, además de las autoridades locales que también son productores de soja. Es ilustrativa en relación al capital social de los sojeros brasileños la caracterización de un informante de la colonia:

Hay algunos paraguayos que se asocian con ellos. Generalmente algunos políticos o gente avivada, nosotros los pobres, no. La alianza con autoridades locales se basa en el comercio vinculado con la soja y en la producción misma y a partir de los silos de brasileños.

Ellos también están organizados, tienen su asociación de sojeros, es una asociación gremial que está conformada por Claudia Ruser, Héctor Cristaldo, Néstor Núñez, y garantizan su producción⁴⁷.

En el sector campesino, las alianzas son más limitadas, aunque cuentan con una organización constituida desde las primeras gestiones ante el IBR, a la que llamaron Movimiento Agrario y Popular, y que tiene capítulos en varios distritos en el departamento de Caaguazú. En la colonia Tekojoja se organizan según sectores o calles, que envían sus coordinadores a los encuentros a nivel de asentamientos; para buscar fortalecer alianzas del Movimiento, utilizando recursos de la comunidad internacional, y constituyeron una radio comunitaria, asociada a una red con muchas

⁴⁷ Militante de una organización campesina

otras radios comunitarias, a través de la cual tratan de contrarrestar la influencia de los sojeros en la gran prensa convencional.

Los pocos aliados internos incluyen analistas, que con politólogos editan una revista electrónica que captan las alianzas a nivel global. En las alianzas locales se logró aglutinar los discursos que apelan a valores nacionales y a la defensa de la soberanía nacional. Curiosamente la Iglesia, cada vez más abierta al espacio globalizado, ha sido una de las alianzas más importantes de los campesinos de Tekojoja. Las redes de alianzas son caracterizadas por uno de los líderes del movimiento:

“Nosotros somos del Movimiento Agrario Popular, tuvimos nuestras diferencias con los compañeros de la Federación Nacional Campesina, porque ellos son más bien gremios políticos que no consideran el aspecto social, y tenemos asociados en Paraguarí, Cordillera, Caaguazú, etc. Nuestra organización parte de las bases, a los distritos, departamentos y a nivel nacional.

Nosotros tenemos contacto con organizaciones similares a nivel internacional, luchadores sociales en Europa, un ejemplo son Francia y Dinamarca, nos comunicamos a través de internet. Acá en nuestro país no hay gobernabilidad, lo que existe es una protección a los bienes mal habidos. Desde el punto de vista político se debe tener un respaldo internacional, porque el problema no es solamente nuestro, es a nivel global, porque hay problemas que son de orden mundial, como, por ejemplo, la falta de alimentos, la seguridad alimentaria⁴⁸”.

⁴⁸ Activista del Movimiento Tekojojá

Los actores tradicionales en la retórica aluden permanentemente a la identidad nacional y a la soberanía ligada a la pérdida de los territorios pero la dinámica del conflicto les ha llevado a entablar alianzas internacionales, comprenden que la problemática no es solo nacional. Pero en el “campo” donde se establecen las disputas por el territorio con los actores extraterritoriales, los campesinos capitalizan elementos de la identidad nacional para su reposicionamiento en los espacios locales. El hábitus de los actores tradicionales deja de ser netamente local, entre sus actividades incluyen viajes transoceánicos y la comunicación a través de internet con otros militantes, a pesar de encontrarse en condición de pobreza y no contar con las condiciones mínimas de movilidad, característica señalada por Sassen (2007) en relación a la “nueva clase social de los desfavorecidos” que muy a pesar de sus restricciones materiales esta tercera clase social hace visible sus reivindicaciones en las ciudades globales.

4.3.6 La problemática social emergente

Es importante tener en cuenta que la agudización de la problemática social temporalmente coincide la declinación del algodón, que proporcionaba ingresos a los campesinos, con el aumento creciente de la pobreza rural; el proceso de degradación social se acentúa con la expansión de la soja en los asentamientos campesinos, en la medida que ocupa el recurso tierra y no proporciona empleo productivo. El resultado de la expulsión de los campesinos de las colonias es la emigración a cinturones urbanos de pobreza o al exterior, incluyendo España, aún cuando sean las mujeres las que migren en mayor medida al exterior, también los hombres se han desplazado, constituye así Andalucía el tercer polo de recepción de la población migrante, básicamente indocumentada.

La problemática social, además de la agudización de la pobreza y lo que conlleva el desarraigo, incluye también el envejecimiento de la estructura poblacional, lo que conlleva la emigración de los más jóvenes; dada la mayor tasa de emigración de la población femenina, el desequilibrio de los sexos también resta atractivo a la vida rural. La población que queda en el área tiene dificultades para dar dinamismo a la recuperación del territorio.

4.3.7 Alteraciones ambientales

El avance de la soja va precedido por el desmonte total por topadoras hasta el borde mismo de los cursos de agua. A la deforestación se suma el uso intensivo de pesticidas, incluyendo herbicidas, y por su efecto acaba con todo tipo de plantas, sean permanentes o anuales de población campesina, según indica un entrevistado:

“Acá los sojeros no ponen la barrera, la cortina. Eso le afecta a nuestro cultivo. Yo tengo mandioca, y la última vez que fumigaron quemaron gran parte de mi plantación de mandioca. Entonces me fui a hablar con ellos y les dije que yo nunca les perjudiqué a ellos y que ahora estaban quemando todo mi cultivo. Les dije que no iban a disfrutar de su trabajo y que no les iba a demandar. Y así frenaron más y ya no quemaron mis plantaciones”⁴⁹.

La contaminación de cursos de agua va hasta los acuíferos y se proyecta a la salud humana. Las mujeres enfatizan las enfermedades de los niños como factores de expulsión. En este sentido, en una entrevista grupal focalizada se señaló:

⁴⁹ Agricultor de la colonia de Tekojojá

Nosotros sabemos el perjuicio que los agrotóxicos nos hacen. Matan nuestros animales, gallinas, vacas y ser humano, contaminan nuestras aguas, nuestro suelo, el aire. Nos enferma todo. Y uno va para reclamarles a ellos y no se puede. Ellos tienen recursos, tienen la autoridad. Compran a los jueces, fiscales y policías. Aquí todos los días hay policías cerca del fumigador haciendo guardia. No hay conversación con el pequeño agricultor. Si uno está endeudado con ellos, ellos te quitan el lote.

Uno está comiendo y ellos están derramando veneno, uno está tomando su mate y ellos están derramando veneno, uno duerme y lo hace respirando el veneno. Mientras el viento está soplando a 40 o 50 kilómetros por hora, ellos igual fumigan, cuando la ley dice que pueden fumigar a lo sumo cuando hay una brisa. Nosotros no tenemos ningún amigo, ninguna conversación con ellos. Nosotros somos contrarios con ellos. Así nos ven ellos y nosotros también así les vemos. ¿Cómo no vamos a decir que son nuestros contrarios si todos los días están envenenando?⁵⁰

La contaminación de los suelos y la colmatación de los cursos de agua son otras consecuencias ambientales de las nuevas formas de ocupación del territorio. Las alteraciones ambientales locales exacerban las manifestaciones del cambio climático que afecta más a la población campesina.

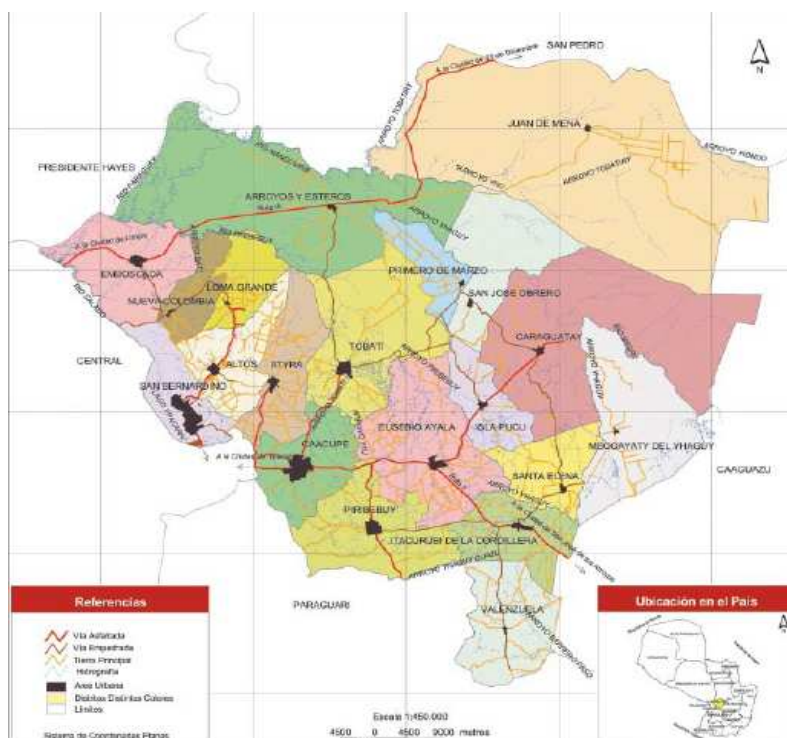
⁵⁰ Ibidem

4.4. El caso de Arroyos y Esteros

4.4.1 Organización-reorganización del territorio

Se trata de un distrito de antigua población del departamento de Cordillera, situado cerca del río Paraguay, en el cual confluye a través del río Manduvirá. Este distrito de Arroyos y Esteros estuvo aislado de la capital, a pesar de su proximidad relativa, dada la inexistencia de caminos. La misma topografía local dificultaba la construcción de infraestructura vial, ya que predominan lugares bajos anegables (Gráfico N° 4.4.1). En el distrito coexisten un sector minifundista establecido en pequeños poblados con asentamientos aldeanos, situados en los lugares relativamente altos del distrito; con este sector campesino se encuentran grandes estancias ubicadas en los lugares bajos que controlan más de la mitad de la superficie del distrito, y que explotaban tradicionalmente la ganadería, aunque en las últimas dos décadas pasaron también a cultivar arroz.

Gráfico N° 4.4.1. Mapa de Cordillera y Arroyos y Esteros

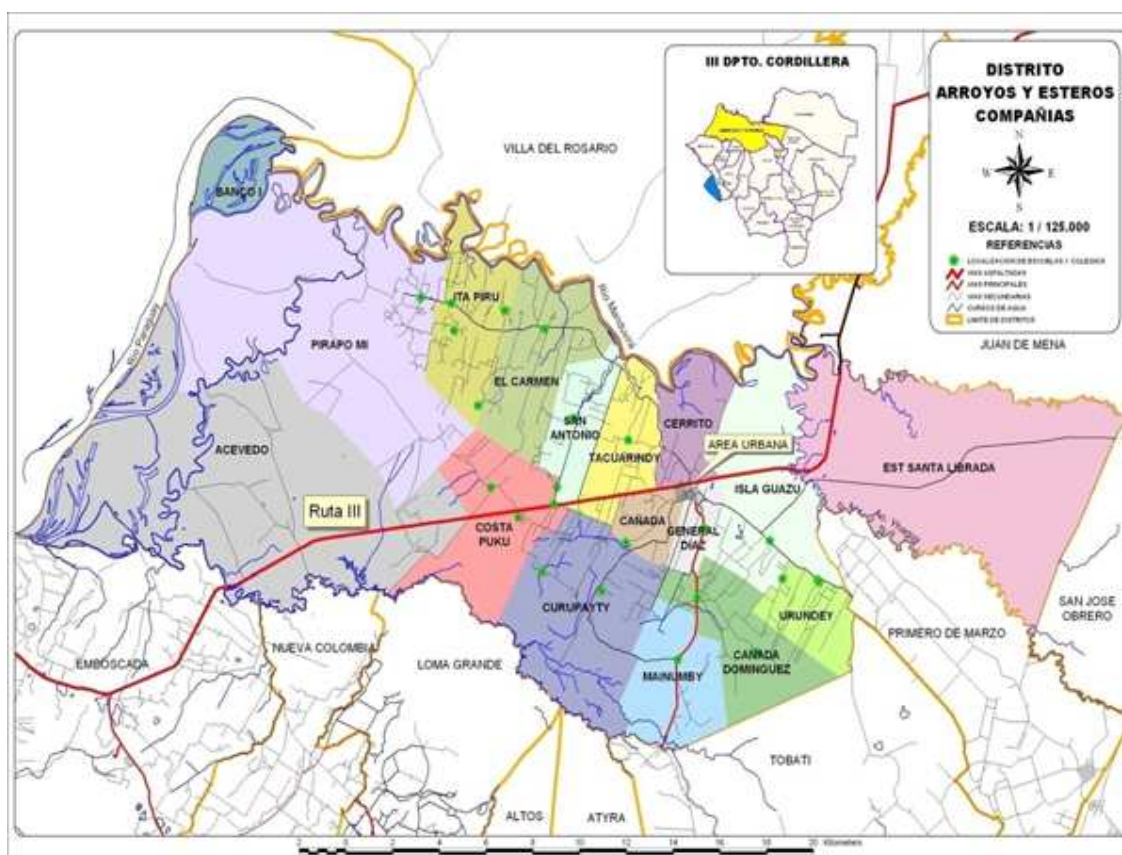


El sector campesino reproduce desde décadas las características de la producción tradicional diversificada, orientada tanto al autoconsumo como a la renta. La conexión del sector campesino con los mercados se dio a través de la piña y la banana, transportadas por vía fluvial, con los riesgos propios de los productos perecederos. Posteriormente, tanto la piña como la banana pasaron a ser cultivadas en las colonias en las que se desplazaron campesinos de Arroyos y Esteros, tal es el caso de Guayaibí, en el departamento de San Pedro. En este sentido resulta ilustrativo el relato retrospectivo de un productor de caña de azúcar:

Los rubros tradicionales de la zona eran la piña y la banana. También en parte la caña de azúcar, porque había trapiches de miel en buena cantidad. Fábricas de miel había aquí, antes se hacía la miel a partir de la caña de azúcar. Eso fue alrededor de los 60, 70 del

siglo pasado. En Arroyos y Esteros había más de 100 fábricas, ahora parece que no hay ninguna.⁵¹

Gráfico N° 4.4.2. Trazado de la Ruta III



Las características de minifundios, con sobreuso y de baja fertilidad, no constituían las condiciones adecuadas para el cultivo y la expansión del algodón, tal como se dio en las áreas recién habilitadas en las colonias nacionales. Además, el aislamiento por vía terrestre no facilitaba el acopio del algodón; así la vinculación de los campesinos de Arroyos y Esteros con el

⁵¹ Ver Anexo 1.7. Entrevista a un productor de caña de azúcar.

algodón se dio a través del empleo temporal en las cosechas en las colonias nacionales. Posteriormente en el territorio se registraron cambios en la actividad productiva, con el abandono del cultivo de la piña y la banana debido a la caída de los precios en el mercado interno, la población comienza a cultivar caña de azúcar con la apertura de las industrias azucareras, tal como continua relatando el productor entrevistado:

Antes se cultivaba un poco de algodón aquí, pero muy poco. Pero yo nunca llegué a cultivarlo. Y antes había mucho de eso y después fuimos dejando, la gente ya empezaba con el tomate y melón. Aunque siempre la gente tenía su rubro de consumo, desde antes, pero sin tener en gran cantidad. Después entramos en el rubro de renta: poroto y maíz. Así, de a poco; no hace mucho tiempo que entró fuertemente la caña de azúcar, fue a la par que empiezan a abrirse las azucareras.

A partir de ahí empezó a cultivarse la caña de azúcar, y lentamente se abandonaba la banana. Porque tanto la banana como la piña cayeron en su precio. Y la gente empezó a decir: “Para la caña de azúcar no se necesita carpir mucho, es suficiente una vez o dos veces”, así empezó la caña de azúcar, se abandonó la piña que ya casi no había, también la banana⁵².

En la década de 1970/80 se extendió la producción de la caña dulce para la producción de miel de caña; la expansión de esta actividad requirió del funcionamiento de más de 100 plantas de producción de miel de caña, en parte destinada a destilerías para producción de alcohol. Ya en 1.991 se establece en la zona la primera fábrica de caña de azúcar en el distrito. Los bajos precios pagados por esta empresa provocaron la organización de los campesinos productores de caña de

⁵² Ver Anexo 1.7. Entrevista a productor de caña de azúcar de Arroyos y Esteros.

azúcar, lo que desembocó en la creación de la cooperativa y luego en la producción de azúcar orgánica, ya destinada a mercados globalizados desde la primera década del siglo, intermediados por Comercio Justo.

En el nuevo contexto el territorio de Arroyos y Esteros escenificado como campo social requiere cambios en las estrategias de los actores locales y a la vez se incorporan nuevos actores con demandas de materias primas como las industrias azucareras. Estos cambios se dan debido a que los productores no pueden controlar en un primer momento la caída de los precios de los rubros destinados a la venta como la piña y la banana, posteriormente tampoco tienen control sobre los precios que determinan las industrias azucareras. El conflicto por los precios determinados por las industrias azucareras en el mercado nacional lleva a los actores locales a la búsqueda de otras alternativas productivas y de mercado fuera de la arena nacional.

Los cambios mencionados por parte de los actores locales implicó también un cambio del hábitus principalmente el social, ya que anteriormente producían individualmente en sus pequeñas parcelas y comercializaban por cuenta propia con las desventajas del aislamiento y las dificultades de la producción. La búsqueda de inserción en el mercado global por parte de los actores tradicionales fueron con propósitos de mejorar los réditos económicos, y para el efecto se asociaron a una Cooperativa que les sirvió como un motor de contacto con mercados globalizados ante la prescindencia del Estado. Como resultado de la nueva estrategia esa inserción en mercados globalizados mejoró el posicionamiento de los actores locales en el territorio, y contribuyó al debilitamiento de las industrias azucareras que también estaban acechadas por la competencia desleal (contrabando) de los productos de Brasil y Argentina. Los factores señalados

les permitió expandirse hacia otros distritos que anteriormente eran algodoneiros, tal como refiere una ingeniera que presta asistencia a los productores locales en su relato acerca de esa expansión:

El área de influencia de la Cooperativa es Arroyos y Esteros, 25 de Diciembre, 1ro. de Marzo, Juan de Mena y Tobatí, que cuentan con diferentes rubros tradicionales. En el caso de 25 de Diciembre, Juan de Mena y 1ro. de Marzo eran netamente algodoneiros, con producción en sistema convencional. También tenían otros rubros como la esencia del petit grain. Una alternativa de esos productores fue la caña de azúcar; en Arroyos y Esteros es tradicional el cultivo de caña de azúcar, pero no en gran extensión...⁵³

La inserción en la arena global por parte de los actores tradicionales les permitió expandirse a otros distritos y de ese modo consolidarse como parte de un modelo de desarrollo rural en la región y en el país, contrastando las representaciones de los sectores dominantes hacia el trabajo de los pequeños agricultores.

4.4.2 Tecnificación de la agricultura en la fase de modernización

Desde el punto de vista demográfico en la fase de modernización, la estructura agraria perdió población hasta llegar a tasas de éxodos en los periodos intercensales 1962/72 y 1972/82, que corresponden al periodo fuerte de modernización, que llegó a Arroyos y Esteros por la vía del fortalecimiento del sector oligárquico, a través del Plan Nacional del Trigo, incluso en la década de 1982/1992; las tasas de crecimiento seguían siendo las propias de las áreas de éxodo (Tabla N° 4.4.2). Estos datos son consistentes con el hecho de que la población campesina del distrito en

⁵³ Ver Anexo 1.4. Entrevista a una técnica de la Cooperativa Manduvira de Arroyos y Esteros

esos años se incorporó a corrientes que emigraron a las nuevas colonias, donde la modernización impulsó el desarrollo de las explotaciones campesinas.

Tabla N° 4.4.2. Arroyos y Esteros. Tasa de crecimiento anual, periodo 1950 - 2002

Período	1950-1962	1962-1972	1972-1982	1982-1992	1992-2002
Tasa anual acumulativa	3	-0,7	-0,6	0,1	0,4

Fuente: DGEEC, Atlas Censal 2002

La tendencia negativa en la dinámica demográfica comienza a revertirse en el periodo intercensal 1992/2002, cuando comienza la fase de globalización de la economía, ya con accesos viales a la capital y con acceso favorable a los mercados internacionales, a través de la caña de azúcar orgánica.

El influjo de la modernización en el distrito se expresó también en una participación temporal en la cosecha de algodón en las colonias nacionales, en plena expansión en la década del 70; de hecho, este distrito del departamento de Cordillera, área de antiguo asentamiento aldeano, estaba además incomunicado vía terrestre con la capital, de la que dista unos 60 kilómetros; esta incomunicación siguió hasta hace pocos años (Gráfico N° 4.3.2).

Otra forma de expresión de la modernización es la que se dio en la oligarquía local, que controlaba más del 50 % del territorio local. Este sector ganadero tradicional se apropiaba de las partes más bajas del distrito, la parte más apta para la cría y el engorde del ganado, mientras que la población campesina, con pocos vínculos con las estancias, poblaba el sector más alto del distrito. La modernización había tenido dos componentes básicos: por una parte el del sector campesino y, por el otro, el del sector ganadero. En el caso de Arroyos y Esteros, la

modernización de las estancias se dio a través del Plan Nacional del Trigo, que buscó el desarrollo del sector ganadero, en contraste con los otros casos considerados en la investigación.

La fase de la globalización

En la etapa de la modernización, vimos que la producción campesina no se vio favorecida por intervenciones del Estado, aún cuando el sector oligárquico recibió apoyos para su expansión y consolidación. Esta ausencia del Estado en el desarrollo rural, que fue excepcional en el caso de Arroyos y Esteros, dejó a los campesinos espacios de relativa autonomía, sumada a la interdependencia que se había generado con la dificultosa comercialización a la capital por la vía fluvial; esos hechos crearon las condiciones que facilitaron la inserción en los mercados globalizados. Las circunstancias referidas determinan que en la etapa de globalización se dé la inserción directa de los productores asociados, a través de la Cooperativa Manduvirá, a los mercados globalizados, sin mediación de estructuras nacionales y con prescindencia del Estado, que no interviene en ninguna fase de este proceso.

En esta fase, la conexión con los mercados globalizados se da a través del Comercio Justo que permite, a través de bonificaciones adecuadas, un precio para la producción, lo que permite la retención de la producción local y la influencia de salarios relativamente altos, aún cuando la productividad del suelo es muy baja, debido al sobreuso sin procesos de reposición de los nutrientes del suelo. Se trata de un caso de *glocalización*, ya que el plano local se inserta directamente en los mercados globalizados.

Ciertamente la valorización creciente del territorio local frente a lo nacional se da con la conexión directa con las esferas globalizadas. Esta inserción, inevitablemente subordinada a las

dinámicas globalizadas, permite a los campesinos obtener buenos precios relativos, aunque estos no articulan en su conciencia los factores que entran en juego en esos intercambios; si bien la cooperativa local tiene una inserción privilegiada en estos mercados canalizados por Comercio Justo, los pequeños productores viven esta experiencia desde una posición subalterna, aunque se sienten satisfechos con las bonificaciones recibidas, pero no se sienten en condiciones de negociar las condiciones de esa inserción.

La inserción de los campesinos en el Comercio Justo tomando ventajas de las redes sociales locales, que no llegaron a trascender ese ámbito municipal, no alteró en medida significativa el mapa cognitivo propio de los grupos sociales subordinados que aceptan esa posición sin resistencia alguna, esa sumisión es explotada por los intermediarios insertos en la red de comercialización, que otorgan ventajas económicas y servicios sociales resultantes de los excedentes que obtienen, pero exigiendo a cambio que no sean cuestionadas las decisiones que toman, ya que, en la visión de estos intermediarios, estos campesinos siguen constituyendo grupos subalternos.

4.4.3 Organización-reorganización del territorio

Desde el punto de vista físico, el distrito está conformado por lugares bajos, bañados por esteros y arroyos que desembocan en el río Manduvirá, que a su vez fluye hasta el río Paraguay, que también bordea este distrito; esta configuración física determina la existencia de dos sistemas productivos muy diferentes. Los lugares bajos son destinados a la ganadería y a la producción de arroz, y en los lugares más altos se concentran la población campesina minifundiaria.

Desde el punto de vista de la ocupación del territorio, ya desde el siglo pasado, el distrito fue poblado por agricultores en los lugares altos y por ganaderos en los lugares bajos, con buenas pasturas. La agricultura campesina pasó por diversas etapas, que en la fase de modernización comprendió la producción diversificada típica del campesino tradicional, cubriendo con la producción propia el autoconsumo y destinando el excedente, básicamente piña y banana, a la comercialización, encarada trabajosamente en la capital. Ya en 1980 comienzan a instalarse los pequeños establecimientos que producen miel de caña, sin que se haya planteado ninguna disputa por el territorio dada la complementariedad de aquellos que acopiaban la producción de caña y la procesaban y los pequeños productores que vendían su caña dulce en estos pequeños establecimientos, que llegaban a 150.

El sector separado física y socialmente de las aldeas campesinas ocupado por la oligarquía ganadera pasó de la ganadería de cría y engorde, modernizada a partir del Plan del Trigo y el Fondo Ganadero, a la producción intensiva de arroz, que tiene ya influencias en el territorio ocupado por los campesinos. Los pequeños planteles de los ganados vacunos, explotados en las limitadas parcelas ocupadas por los campesinos, están ya expuestos a las alteraciones provocadas por los arrozales, pero estos no atinan a ningún tipo de reacción.

No se observan posibilidades de expansión de este sector productor de arroz, por las limitaciones físicas de los lugares anegados que pueden destinarse a ese menester; en todo caso, la reorganización pasa por el cultivo del arroz en lugares antes destinados a la ganadería. No se da en Arroyos y Esteros un proceso de reorganización del territorio que implique la llegada de nuevos actores que tiendan a desplazar a los tradicionales. No se vislumbra ningún conflicto por

el control del territorio, toda vez que los pequeños aceptan su suerte ligados a los pequeños minifundios que poseen.

Dado que la mayoría de los suelos controlados por el sector campesino tienen limitaciones para la agricultura, ya que ofrecen severas limitaciones para la producción agrícola, este territorio no es apetecido por los agronegocios, excepto el sector arrocero, que se desarrolla en los lugares bajos no ocupados por los campesinos debido a la topografía anegada e inundable.

4.4.4 Conflictos por el territorio

En Arroyos y Esteros no se dieron conflictos por el territorio ya que la transformación del territorio se dio en espacios diferenciados, el reservado por la oligarquía ganadera que se moderniza, como empresas productoras de arroz y los establecimientos ganaderos.

En este caso no se registran conflictos por el territorio, debido básicamente a la limitada capacidad de uso de los suelos que no se tornan atractivos para los agronegocios; el conflicto local en las dos últimas décadas se dio básicamente entre los campesinos productores de caña dulce y la primera fábrica de azúcar que se estableció en el lugar, pero no se trataba de colisiones por los recursos del territorio, sino por los precios ofrecidos por la fábrica, que los productores consideraron muy bajos. Este conflicto, que se tradujo en movilizaciones locales, desembocó en la constitución de la Cooperativa Manduvirá, que tiene ahora su propia fábrica en proceso de construcción, mientras procesa el azúcar orgánico en una planta industrial distante a un centenar de kilómetros, que se destina a mercados europeos.

4.4.5 Representaciones y violencia simbólica

Las representaciones de los campesinos de Arroyos y Esteros se corresponden en medida importante con el hábitus tradicional, que no sufrió grandes transformaciones, y que corresponden a los de una sociedad rural subordinada. Sobre el control de los recursos del territorio los productores campesinos no visualizan un actor territorial que dispute con ellos los territorios que ocupan, caracterizados por su limitada capacidad de uso de los suelos explotados ya durante siglos. Estos territorios no están en disputa, ya que los actores ligados a los agronegocios no tienen interés en ocuparlos. En el mismo distrito, el sector ocupado actualmente por empresarios arroceros introduce alteraciones ambientales negativas, que, aún cuando los campesinos perciban, no se representan a estos como riesgos inmediatos, y, en todo caso, ven esas alteraciones ligadas al uso de herbicidas como males inevitables, debido al poder relativo a los grandes productores.

En relación al ambientalismo, aun cuando estos tienen un hábitus que se corresponde con un ambientalismo espontáneo, ya que van progresivamente certificando su producción como orgánica, pero no se plantean las agresiones causadas por los agronegocios en el resto del país, y ni siquiera los riesgos y daños de los productores de arroz en el distrito. Los campesinos tienen conocimientos sobre el uso de agroquímicos en el país y sus efectos nocivos, pero se ven como externos al problema, respondiendo a un mapa cognitivo propio de los grupos subalternos que buscan evitar conflictos. En relación a las prácticas ambientales ligadas a la producción de la caña dulce, los productores, en alguna medida, subrayan las ventajas comerciales de ese ambientalismo sin cuestionarse su consumo cotidiano de azúcar convencional.

Las representaciones de los campesinos de Arroyos y Esteros se corresponden en medida importante con el hábitus tradicional, que no sufrió transformaciones, y corresponden a una posición subordinada en una polarizada sociedad rural. La inserción de los campesinos en el Comercio Justo tomando ventajas de las redes sociales locales, que no llegaron a trascender ese ámbito municipal, no alteró en medida significativa el mapa cognitivo propio de los grupos sociales subordinados que aceptan esa posición sin resistencia alguna, esa sumisión es explotada por los intermediarios insertos en la red de comercialización, que otorgan ventajas económicas y servicios sociales resultantes de los excedentes que obtienen, pero exigiendo a cambio que no sean cuestionadas las decisiones que toman, ya que en la visión de estos intermediarios estos campesinos siguen constituyendo grupos subalternos.

Sobre el control de los recursos del territorio, los productores campesinos no visualizan un actor territorial que dispute con ellos los territorios que ocupan, y eso se debe a que efectivamente la limitada capacidad de uso de los suelos explotados ya durante siglos no están en disputa, ya que los actores ligados a los agronegocios no tienen interés en ocuparlos. Sin embargo, en el mismo distrito, el sector ocupado por empresarios arroceros introduce alteraciones ambientales negativas que los campesinos, aún cuando perciban esa situación, no se representan a estos como una amenaza inmediata, y en todo caso ven esas alteraciones, ligadas al uso de herbicidas, como males inevitables, debido al poder relativo de los grandes productores.

La violencia simbólica se ejerce de diverso modo. Uno de ellos se expresa en el énfasis de la literatura de los discursos, acentuando los beneficios que se otorgan a los pequeños productores por comercializar a través de canales de Comercio Justo.

Entre las representaciones dominantes sobre grupos y clases sociales en el campo se enfatiza como legítima la dominación ejercida por los poderosos locales, a los que deben someterse los campesinos pobres. Esta forma de entender las relaciones sociales es asumida por los campesinos que, aún percibiendo las alteraciones ambientales riesgosas para el ambiente y la salud humana, están convencidos de que no pueden alterar la situación, y en esa medida son coherentes con sus propias prácticas sociales cotidianas y las que se desarrollan en el marco de la agricultura orgánica.

4.4.6 Capital Social –redes sociales

El relativo aislamiento de los productores de Arroyos y Esteros determinó fuertes relaciones de interdependencia, ya que para comercializar sus productos debían transportar por vía fluvial, una actividad que no era factible hacerlo en forma individual. Ya la producción de caña de azúcar supuso relaciones de interdependencia por la cooperación requerida, tanto en la producción como en su comercialización. Esas redes sociales facilitaron la constitución de cooperativas y asociaciones de productores, tal es el caso de la Cooperativa Manduvirá, que les permite un acceso ventajoso a los mercados globalizados. Los campesinos propiamente no han logrado articular sus organizaciones con otras más inclusivas a nivel regional o nacional, aunque los gerentes de la cooperativa han tomado ventajas de las redes sociales y comerciales, a través de las tecnologías de información y comunicación, especialmente internet, y hoy hacen parte de las redes de Comercio Justo.

4.4.7 Problemática social emergente

La inserción de campesinos de Arroyos y Esteros a través de la producción de azúcar orgánica permite mejoras en los ingresos de las familias productoras, dado que reciben una bonificación por encima de los precios comerciales habituales. En el futuro próximo, cuando tengan su planta procesadora local, esos ingresos serán aún mayores. Con lo cual los recursos obtenidos con las bonificaciones permitirán aumentar los ingresos, así como los excedentes distribuidos por las cooperativas para actividades de desarrollo humano.

Es importante también puntualizar que la forma de inserción de estos productores en los mercados globalizados permite retener a la población de asalariados rurales, que tienen un jornal sustancialmente más elevado que en distritos vecinos.

4.4.8 Alteraciones ambientales

Se ha destacado que la producción orgánica excluye la utilización de químicos e insumos nocivos ambientalmente. Se trata claramente de una forma de inserción a los mercados globalizados que resulta favorable a la conservación del equilibrio ambiental. Atendiendo a la composición del medio físico, la ausencia del Estado no ha permitido atacar los problemas de suelos agotados, que suponen el uso de enmendantes y que requieren de inversiones importantes.

Arroyos y Esteros muestra cómo en ciertos contextos de antiguo poblamiento, la pobreza del medio físico, que resulta de suelos muy desgastados, tiene como contracara la ventaja de ser poco atractivos para los agronegocios, asociados directamente a las agresiones ambientales nocivas también a la salud humana. El referido agotamiento de los suelos sí puede ser revertido

sin la utilización de insumos externos contaminantes, pero requiere la fuerte intervención del Estado, que vimos que se ha retirado progresivamente de los escenarios rurales.

4.5 Análisis comparativo

Dimensiones de Análisis	El caso de Tekojoja-Vaquería	El caso de San Juan-Puente Kyha	El caso de Arroyos y Esteros
Tecnificación de la agricultura modernización-globalización	La intervención del Estado fue decisiva en la asignación de tierras, construcción de infraestructura vial y condiciones para la expansión del cultivo del algodón. En la fase de la globalización, los empresarios sojeros, extranjeros en su gran mayoría, de las manos de las grandes corporaciones, utilizan tecnología de punta ahorradora de fuerza de trabajo y que requiere grandes extensiones de tierra.	Situadas en un distrito fronterizo con el Brasil, los empresarios sojeros brasileños ocuparon todas las tierras disponibles ya en 1980, y comenzaron a presionar sobre las parcelas campesinas. Antes que esto, el Estado intervino asentando a los campesinos paraguayos sobre suelos poco fértiles, en la década de los 70 y 80 del siglo pasado. Se habilitaron luego algunas colonias en suelos buenos, ya con ocupaciones previas de los campesinos, que se toleraron desde el Estado. Apenas se establecieron estas colonias con campesinos paraguayos, ya en la fase de transición a la globalización comienza la presión de los sojeros sobre las colonias brasileñas, el modelo es el mismo que el de Caaguazú: demanda de mucha tierra y escasa fuerza de trabajo.	La modernización impulsada por el Estado no afectó directamente a los campesinos de Arroyos y Esteros que hacen parte de viejo doblamiento, que las políticas públicas buscaron descongestionar con la colonización, respondiendo con esa dinámica colonizadora, parte importante de la población que perdió Arroyos Esteros fue a las zonas de nueva colonización. Tampoco la red vial construida por el Estado benefició a esta comunidad, que siguió aislada y limitada a la producción de rubros de piña y banana, para los cuales tenía ventajas climáticas comparativas. La producción de algodón no fue explotada por los campesinos del distrito por la condición de sus suelos y las dificultades de comercialización. Sin embargo participaron los campesinos en las cosechas temporales de algodón en las colonias vecinas. En la fase de globalización el distrito se vincula al país a través de nuevas redes viales y tomando ventajas a las nuevas tecnologías de información y comunicación se vinculan a los mercados globalizados, en condiciones benéficas a través de las redes de Comercio Justo.

Organización-reorganización del territorio	Los territorios destinados originalmente a la explotación forestal fueron destinados luego a la colonización de campesinos, precedida por la ocupación de estos con bastante frecuencia. Con la irrupción de los sojeros, se constituyen algunas zonas totalmente ocupadas por brasileños, que vienen asociadas a los silos y estas se expanden ya en colonias nacionales que se convierten en sojales, es así desplazada la población campesina.	En caso de San Juan, territorios ocupados ya por grandes terratenientes brasileños, personas físicas o jurídicas que se dedicaban a la explotación de yerba mate y madera pasan luego a un proceso de reconversión, se destinan primero a colonias nacionales y luego a espacios destinados a la producción de soja. En áreas con suelos pobres la población campesina paraguaya crece demográficamente.	En este distrito de antiguo poblamiento, que responde a las pautas tradicionales de la agricultura diversificada, no se dio ningún cambio significativo en la organización del territorio, que estaba dividido en la parte baja con pastoreo para la oligarquía ganadera local y la parte baja ocupada por campesinos. Con la inserción en el Comercio Justo se expande la producción de azúcar orgánica y la revitalización rural llega a distritos vecinos. Con la inserción de productores a mercados globalizados a través del Comercio Justo, se da una revitalización rural que lleva en alguna medida a distritos vecinos. Esta forma de organización del territorio, por campesinos que utilizan los recursos naturales y humanos del distrito, en alguna medida se presenta como una alternativa a la reorganización del territorio en manos de los agro- negocios y que tiene incidencias en el desplazamiento de la población rural
--	--	---	--

Dimensiones de Análisis	El caso de Tekojoja-Vaquería	El caso de San Juan-Puente Kyha	El caso de Arroyos y Esteros
Conflictos por el territorio	Una vez que los sojeros brasileños ocuparon ilegalmente colonias nacionales, surgen focos de resistencia precisamente en Vaquería. En esta colonia los campesinos se movilizan para recuperar el territorio y oponerse a la expansión sojera en el lugar. Buscan así el apoyo de los organismos de aplicación de la legislación agraria, comenzando un proceso de reinstalación de estos campesinos movilizadados. Jueces y fiscales desconocen a las instituciones del Gobierno encargadas de la colonización. Finalmente, al escalar el conflicto y al registrarse asesinatos de campesinos paraguayos en manos de brasileños, el Estado interviene con más fuerza al solo efecto de validar el reasentamiento de unas pocas familias, pero queda latente la posibilidad de recuperar espacios y negar legalidad a la ocupación de las colonias por parte de inmigrantes brasileños.	El Indert, organismo de aplicación de la legislación agraria, dicta una resolución, por la cual adjudica lotes ocupados por sojeros brasileños a estos colonos, con el argumento de que los empresarios sojeros no han sido adjudicados ni podían ser adjudicados. Estos rechazan en forma violenta la decisión del Indert y obtienen el desalojo de los campesinos ubicados en este sector del Estado.	En Arroyos y Esteros en la fase de globalización no se dio conflicto alguno por el control de los recursos del territorio, dado que la superficie ocupada por los hacendados está físicamente diferenciada por el sector alto. En la fase de la globalización de la estructura agraria, la intensificación del uso de la tierra, la parte ocupada por los campesinos trae como resultado el cultivo de la caña dulce, que estuvo a cargo de los mismos actores tradicionales. En esta fase solamente el cultivo de arroz genera un conflicto latente que probablemente seguirá en ese estado por el uso de herbicidas. Probablemente el conflicto seguirá encubierto. A diferencia de los otros casos, no se dan conflictos abiertos por el control del territorio, por ausencia de los agronegocios, dado que los grandes productores y campesinos se ubican en espacios físicos relativamente separados.
Representaciones y violencia simbólica	En Tekojoja-Vaquería, en la medida que los empresarios sojeros se asociaban a un proyecto territorial excluyente, los campesinos los percibían como una comunidad etnocultural a la que dirigían su rechazo. Los sojeros brasileños, a su vez, en	El caso de San Juan coincide en el rechazo recíproco de los empresarios sojeros brasileños y campesinos que buscan recuperar el territorio perdido. Los campesinos perciben que a los empresarios sojeros no les interesa la integración cultural, porque en las escuelas se	El mapa cognitivo de los campesinos se corresponde con las representaciones de los grupos dominantes y es consistente con las posiciones subordinadas que ocupan en la estructura de la sociedad rural. La violencia simbólica es ejercida por los intermediarios

	forma abierta descalifican a los campesinos. Mientras los empresarios sojeros son percibidos como depredadores e invasores, estos califican a los campesinos como indolentes y poco aptos para el trabajo, y que no necesitan las tierras que ocupan.	resisten a hablar español o guaraní, y solo hablan portugués, caso contrario, no es posible interactuar con ellos, organizan las escuelas, las iglesias y los espacios recreativos según la cultura brasileña. La diferencia etnocultural y los conflictos por el control del territorio exacerban el desdén recíproco en momentos de crisis.	del Comercio Justo.
Dimensiones de Análisis	El caso de Tekojoja-Vaquería	El caso de San Juan-Puente Kyha	El caso de Arroyos y Esteros
Capital Social	Existen diferencias sensibles entre el capital social de los empresarios sojeros y los campesinos. Los empresarios gozan de redes comerciales con los silos transnacionales, diplomáticos del Gobierno brasileño en Paraguay, funcionarios del Gobierno local, empresarios paraguayos y medios de prensa. Los campesinos constituyeron una organización, y, cuando la situación se puso crítica, buscaron aliados con otras organizaciones campesinas, oenegés nacionales y extranjeras, un sector de la Iglesia Católica, algunos intelectuales y unos pocos políticos. En un segundo momento tejieron fuertes alianzas con las oenegés nacionales y transnacionales dedicadas a la protección de derechos humanos; esto les permitió salir del espacio local y nacional y fortalecer alianzas transnacionales.	Al igual que Tejojoja, los empresarios, además de las protección de jueces, fiscales y la de los policías, contaron con silos y cooperativas. En este caso el capital social de los campesinos se articula con una organización nacional: la Federación Nacional Campesina (FNC), a su vez vinculada a organizaciones campesinas de América Latina, como el Movimiento Sin Tierra de Brasil, Vía Campesina, y oenegés dedicadas a las discusiones sobre reforma agraria y protección de derechos humanos.	El capital social de la población campesina de Arroyos y Esteros es de antigua data, ya que el aislamiento les obligó a realizar en forma conjunta actividades ligadas a la comercialización, pero también a la producción. Estas redes sociales se mantuvieron confinadas en el plano local y a los agentes locales mejoraron su posicionamiento al hacer uso de las tecnologías de información y comunicación de la producción local en los mercados globalizados en el Comercio Justo. En la fase de la globalización del desarrollo rural, las redes sociales logran ampliarse y desarrollar vínculos con otros grupos que también comercializan la producción a través del Comercio Justo.

Dimensiones de Análisis	El caso de Tekojoja-Vaquería	El caso de San Juan-Puente Kyha	El caso de Arroyos y Esteros
Problemática social	Esta dimensión nos remite a señalar que en la globalización se ha intensificado el monocultivo de la soja, sistema productivo altamente eficiente y de alta rentabilidad para el sector empresarial, pero, contradictoriamente, el proceso ha empobrecido al campesinado, a raíz del abandono por parte de las políticas públicas. Otros problemas comprenden el desarraigo y las complicaciones de salud originadas en la exposición a los agroquímicos, la desaparición de las comunidades, la desarticulación de las redes comunitarias preexistentes, además de la alta migración a las ciudades y al extranjero, donde precisamente otras formas de inserción en el mercado globalizado demandan fuerza de trabajo de inmigrantes.	En este caso, la presencia del sector sojero con el uso de fumigaciones aéreas propició el desarraigo, en el sentido de que era imposible vivir en medio de nubes de pesticidas y sin ningún control por parte del Estado; la desaparición de colonias se dio en un proceso muy rápido, los colonos expulsados se fueron asentando en suelos muy pobres, en el mismo departamento o en cinturones de miseria de centros urbanos o al exterior.	En Arroyos y Esteros, la estabilidad de la población, por sobre todo en la fase de la globalización, se ha acentuado y, en contraste con otros casos estudiados, se dan problemas ligados a las migraciones y al acceso al mercado de trabajo, incluso los que carecen de tierras y consiguen ocupación en tareas ligadas a la caña dulce.
Alteraciones ambientales	La expansión del sector sojero en colonias aledañas a Tekojoja implica el uso masivo de agroquímicos y la deforestación masiva.	Las alteraciones ambientales provocadas por la expansión de la soja transgénica comprenden deforestación, utilización intensiva de agroquímicos, contaminación de cursos de agua, colmatación de cursos de agua y contaminación de suelos y acuíferos.	En contraste con los otros casos estudiados, en el caso de Arroyos y Esteros no se dan agresiones ambientales ligadas a los agronegocios, y los mismos campesinos practican una agricultura ya sin uso de agroquímicos, y, en esa medida, preservan el ambiente. Por otro lado, para ir aumentando las categorías de certificación, van implementando planes ambientales en el distrito.

V. CONCLUSIONES

En la fase de modernización del desarrollo rural fue decisiva la intervención del Estado en la organización de asentamientos, en la expansión de la red vial, en la promoción mediante oferta tecnológica para el cultivo del algodón y en la financiación de su producción con precios de referencia cuya observancia vigilaba. Esta intervención no tuvo incidencia directa en los territorios de viejo asentamiento, cuya población migró a los nuevos asentamientos. En esta fase, el campesino reorganiza con el Estado los territorios abandonados por las agroindustrias, al agotarse una forma de explotación de los territorios; estas agroindustrias fueron en el periodo histórico anterior a la modernización rural los actores territoriales tradicionales.

En Paraguay la modernización fue impulsada por procesos de *despatrimonialización* inmobiliaria, aunque la *despatrimonialización* no fue significativa como para afectar la concentración de la tierra. En los casos de Paraguay, la habilitación de asentamientos significó la reorganización del territorio y su poblamiento, dado que se trataba de destinar a la producción campesina tierras que habían tenido otro tipo de explotación anteriormente. En los casos de Paraguay, la modernización comenzó apenas tres décadas antes del proceso de transición de la globalización.

En cuanto a la intervención del Estado en la modernización del desarrollo agrícola, en los dos primeros casos involucrados en el estudio, el papel de las políticas públicas fue decisivo, tal como se dio en otros países de la región, aunque se dan diferencias, ya que en el sur de América

Latina la mayor presencia del Estado se dio en la etapa autoritaria y populista, y tanto su fuerza como su alcance se limitaron luego del Consenso de Washington, que achicó sus funciones sin tornarlo más fuerte, como plantea Fukuyama (2005) en sus formulaciones sobre el Estado mínimo pero fuerte.

En Europa, los Estados mediterráneos continuaron con las políticas propias del Estado de Bienestar. De hecho, las organizaciones multilaterales facilitaron la globalización de la economía con políticas de doble estándar: uno para los países desarrollados del hemisferio norte y otro para los países en desarrollo del sur. A estas últimas se orientaron las propuestas de cambio estructural con la privatización, desregulaciones de la economía y el achicamiento del Estado, y las políticas monetaristas.

En la fase de globalización, el Estado limita su rol para facilitar la inserción de los actores globalizados, los agentes ligados al Estado favorecen la inserción local de actores globalizados; en la medida indicada, los agentes ligados al Estado favorecen la inserción local, hasta en las propias colonias nacionales, de los sojeros brasileños asociados a los grandes corporaciones biotecnológicas; en esta intervención se vulneran normas constitucionales y legales, y se apela al Código Civil cuando ese marco favorece a los nuevos actores territoriales. En los territorios con recursos naturales poco atractivos para los agronegocios ligados a actores globalizados, la ausencia del Estado no impidió al sector campesino vincularse a mercados internacionales, en este caso, lo local parcialmente desnacionalizado se inserta en lo global.

El papel del Estado determina en medida importante formas diferenciadas de inserción en la economía globalizada. En los dos primeros casos estudiados, los empresarios son actores

externos que se apropian de los recursos naturales locales, básicamente buenas tierras, expulsando mano de obra local, que se incorpora a contingentes de inmigrantes que alimentan la movilidad de mano obra, que constituye un aspecto importante de la globalización del desarrollo rural en los casos estudiados. En el Paraguay, la inserción en la economía globalizada se da directamente a través de los empresarios brasileños de la soja, conectados con los mercados y con las grandes corporaciones a través de los silos, con prescindencia del Estado nacional, aunque con la intervención frecuente del Estado brasileño, el más poderoso de la región, a favor de los sojeros brasileños que operan en el Paraguay.

En el caso de San Juan, en un período muy breve de tiempo, los campesinos que fueron asentados por el Estado fueron de vuelta expulsados por la expansión de la soja transgénica, mostrando el contraste de un sector liderado por agentes extraterritoriales prósperos y la población autóctona empobrecida en un proceso muy corto de tiempo. Esa expansión se vio facilitada por la intervención de jueces, fiscales y fuerzas del orden. por una parte, y, por otra, de legisladores, que asumen como propias las representaciones de actores extraterritoriales transmitidas por el sector sojero.

Los conflictos por el territorio se plantean en las experiencias estudiadas del Paraguay como recuperación del territorio por parte de los actores tradicionales desplazados, para que puedan reproducir su condición campesina, ante la inexistencia de posibilidades de ocupación productiva en otros sectores; los recursos del territorio son fundamentales para que ellos puedan desarrollar su agricultura de subsistencia. Para los empresarios sojeros, que van incursionando en las colonias, esas tierras deben ser ocupadas para producir rentas, teniendo en cuenta que la tierra es

un bien escaso y que ya fueron ocupados otros espacios del territorio. En estos los casos, instalado el conflicto, los Poderes Legislativo y Judicial niegan a un sector del Estado, al del organismo de aplicación de la legislación agraria, la capacidad de intervenir en el desarrollo rural, facilitando lógicas de expulsión de población.

Ya con la globalización, en los casos considerados el Estado sigue siendo un actor clave, ya sea para favorecer a sus regiones o para favorecer a los actores globalizados. Las proposiciones de Sassen (2007) y Entrena Durán (1998) guardan relación con la globalización observada en los casos estudiados, en tanto no necesariamente las relaciones pasan por la jerarquía Estados locales, Estados nacionales e instancias internacionales. En los casos de Paraguay, el Estado deja de intervenir en el desarrollo rural, y las pocas regulaciones asumidas por el Estado son propuestas por los actores extraterritoriales.

En la primera reorganización del territorio, hacia fines del siglo XIX, las tierras públicas fueron monopolizadas por las agroindustrias que explotaban yerba mate y madera, que constituían entonces los recursos valiosos del territorio. Cuando la explotación de estos recursos fue agotada, el territorio fue organizado para la agricultura por el campesino. La lucha por el territorio se da cuando el campesino busca retener o recuperar sus territorios disputados por sojeros extranjeros, que monopolizan las mejores tierras de cultivo.

La presencia en territorios locales de actores globalizados reorganiza el espacio en términos de monopolio del control territorial, expulsando de sus tierras a los actores tradicionales. En esta dinámica, la agricultura campesina es reemplazada por la agricultura empresarial mecanizada, que no demanda fuerza de trabajo local. Para los nuevos actores territoriales ligados a las grandes

corporaciones, pasan a ser objetivo básico de su estrategia las luchas por la tierra, que en este caso constituyen la forma más importante de acumulación capitalista, en tanto las tierras recientemente desmontadas se transforman en el medio básico de renta de la agricultura de transgénicos. Dada la virtual inexistencia de empresarios rurales nacionales y ante un Estado que deja hacer, la lucha por el territorio es la lucha por la acumulación.

La lucha por el territorio es también lucha por el capital simbólico. El posicionamiento de los nuevos actores en el campo implica, además del control del capital físico, el control del capital simbólico, ya que los sojeros brasileños necesitan imponer su idioma y sus símbolos. Ante la inexistencia de tierras fértiles en áreas de viejos asentamientos, como el de Arroyos y Esteros, el referido conflicto por el territorio no se ha dado. Esto no impide la reorganización del territorio con la inserción campesina en mercados globalizados.

Los campesinos, que constituyen el actor tradicional en la fase de modernización, en su sistema de representaciones asumen su posición subordinada en la estructura social, y, en esa medida, aceptan las desigualdades de la estructura social rural y la desigual distribución de recursos en el territorio. En la fase de la globalización, y con la irrupción de un nuevo actor territorial ligado a la producción y el monocultivo de la soja transgénica, que es portador de los proyectos territoriales excluyentes, ese hábitus se transforma radicalmente y ese campesino pasa a cuestionar radicalmente diversos aspectos del modelo productivo y sus agentes; enfatizan la destrucción de los recursos naturales y los daños a la salud humana con el uso de agrotóxicos, además de denunciar la ilegalidad de la adquisición de las parcelas nacionales.

A su vez, el sector de empresarios sojeros, que se representan como portadores de progreso, marca el contraste con la supuesta indolencia del campesino haragán y culpable del atraso rural; en esas representaciones se hace abstracción de las condiciones excepcionales favorables a los sojeros brasileños y de los beneficios que reciben, aunque cabe destacar que los inmigrantes llegaron con capacidad empresarial y con paquetes tecnológicos impulsados desde los silos.

Las formas como los actores en disputa por el territorio se representan el desarrollo muestran concepciones completamente distintas, mientras el sector empresarial ligado a la soja exalta el desarrollo ligado con la expansión insólita de las exportaciones de soja, aunque se concentren en pocas manos los resultados económicos, los actores territoriales desplazados se representan, como único desarrollo territorial que tiene sentido para los campesinos paraguayos, el que mejora las condiciones de vida de los actores tradicionales de las poblaciones autóctonas, que en el sistema productivo imperante son desplazados y empobrecidos. Se trata de dos visiones sobre el desarrollo: la de los actores globalizados, incluyendo a organizaciones multilaterales, y la de las poblaciones que sufren los efectos de la globalización de la economía.

Las representaciones asociadas a pertenencias etnoculturales diferenciadas y a sistemas productivos diferenciados llevan a descalificaciones recíprocas. Los sojeros brasileños, descendientes de la población germano-brasileña, desprecian a los que corresponden a otros universos culturales, inclusive a los propios brasileños, básicamente negros y caboclos; sistemáticamente los sojeros brasileños perciben a los campesinos paraguayos como indolentes y haraganes, desconociendo que los estos carecen de recursos productivos, como acceso a créditos, tecnología, asistencia técnica, salud y educación. A su vez, sistemáticamente el sector

empresarial descalifica a los campesinos por tener posturas ideológicas contrarias al desarrollo, en la medida que estos rechazan el monocultivo y el uso masivo de pesticidas. Los campesinos paraguayos perciben a los empresarios sojeros como interesados solamente en el lucro, aun a costa de la destrucción de los recursos naturales y de la salud de las comunidades campesinas.

Los cambios en el hábitus de los campesinos, que implican la permanencia de algunos aspectos, implica también la búsqueda de mejor inserción en los mercados, y una gestión más adecuada de los negocios de la unidad productiva, aunque tomando en cuenta que no pueden lograr rentas, ya que los mercados no están estructurados para ese fin, y más bien legitiman las rentas de los agronegocios.

En los cambios de los sistemas de representaciones de los campesinos, estos toman provecho de la utilización de la dimensión comunicativa de la globalización, de modo tal que lo cercano les parece alejado y lo lejano les parece cercano. En ese sentido, los campesinos visualizan a los dueños de los silos, asociados a las grandes corporaciones, como responsables de los cambios que acontecen en el territorio local; así también se muestran interesados por otras luchas que acontecen en territorios lejanos del país.

Las representaciones contrastantes acerca del otro reflejan fallas de las políticas de integración cultural de la población inmigrante de brasileños, en el caso de Paraguay, que dan lugar a conflictos entre colectividades etnoculturales. Las fallas en cuestión responden a prejuicios arraigados de los decisores hacia los actores territoriales tradicionales, mientras exaltan a los inmigrantes brasileños. Mientras en la migración Sur-Sur son los empresarios recién llegados los

que discriminan a la población local, en la inmigración Sur-Norte los discriminados son los inmigrantes.

En el caso de Arroyos y Esteros, en ausencia de conflictos locales por el territorio, si bien los campesinos perciben los daños ambientales ocasionados por el uso de agroquímicos, se imaginan que estos fenómenos son inevitables y asumen así una orientación resignada. Curiosamente, no utilizan la producción orgánica de azúcar para su propio consumo y esto no constituye ninguna contradicción para las formas dominantes de percepción.

En cuanto a los conflictos por el territorio, se dan luchas por la conquista y control del territorio, por una parte, y, por otra, por conservarlo y recuperarlo; los actores manejan capital social de distinta naturaleza. Los nuevos actores territoriales ligados a la soja utilizan relaciones con los Estados del Brasil y el Paraguay, que se siente atraído por el capital físico que manejan; además mantienen relaciones con oenegés globalizadas, centros de investigaciones productores de sentido, los grandes silos y sobre todo con las grandes corporaciones biotecnológicas.

Los campesinos, en esta fase del desarrollo, utilizan las redes vinculadas a organizaciones campesinas y algunas oenegés nacionales. En los últimos años también el actor campesino, aprovechando las tecnologías de información y comunicación, se vincula con las oenegés globalizadas solidarias. Con la escalada de los conflictos, los campesinos paraguayos expanden sus redes de solidaridad y cooperación en el nivel nacional e internacional, con la utilización de las tecnologías de información y comunicación.

En Arroyos y Esteros, las redes sociales que existieron desde de la fase de modernización, si bien se limitaban al plano local, permitieron después la conexión a través de internet con los mercados globalizados, con el fin de lograr una inserción en las redes de comercio justo. Mientras el capital social de los campesinos permitió una movilización formidable, en ausencia de actores territoriales que demandaran sus tierras, las redes sociales más bien permitieron una inserción con la caña de azúcar en los mercados globalizados, en condiciones favorables en términos sociales y ambientales.

En cuanto a la problemática social, la reorganización del territorio, marcada por la presencia de empresarios extranjeros que explotan el monocultivo de la soja, se proyecta en desarraigo de la población campesina, que es obligada a migrar, y la población que aún permanece en sus localidades no tiene posibilidades de ocupación productiva en las empresas sojeras, que por operar con tecnologías de punta no demandan fuerza de trabajo. Los casos estudiados muestran el hecho de que, en sus formas actuales, la globalización de la economía tiene costos sociales crecientes, que afectan a los actores territoriales tradicionales, expulsados de sus países y convertidos a en inmigrantes, aunque estos tengan acceso a mercados de trabajo productivo, pero debiendo soportar condiciones de reproducción degradantes.

Los daños a la salud ocasionada por los productos químicos usados en forma intensiva constituyen otro problema social. En contraste con estos casos, en Arroyos y Esteros la producción de caña de azúcar orgánica demanda fuerza de trabajo local, retiene a la población y permite el pago de salarios relativamente más elevados.

En cuanto a alteraciones ambientales, la producción en régimen de monocultivo de soja transgénica genera los problemas típicos de monocultivos y de uso intensivo de herbicidas e insecticidas, que contaminan suelos, cursos de agua y la producción misma. Las alteraciones ambientales se dan en los tres casos estudiados, mostrando los límites de un modelo predador de desarrollo expandido con la globalización; a corto plazo la degradación ambiental es mayor en los casos de inserción a la economía globalizada, a través de empresarios extranjeros que se apropian progresivamente del territorio; la contaminación química, con sus derivaciones en la salud humana y ambiental, es una consecuencia más severa.

En el caso de Arroyos y Esteros, con una inserción más favorable en los mercados más globalizados, la bonificación que reciben es por su producción orgánica, y los productores están convirtiendo la mayor parte de sus fincas al régimen de certificación, sin uso de químicos.

En las formulaciones finales, resulta pertinente remarcar que la forma de inserción de la producción local, con la soja transgénica en los mercados externos en la fase de globalización, determina la expulsión de los campesinos por parte de nuevos actores extraterritoriales, que al implementar una agricultura que opera en economías de escala, que demandan mucha tierra sin emplear fuerza de trabajo, en esa medida excluyen a la población campesina. La evidencia reunida en la investigación demuestra que la inserción en la economía globalizada a través de empresarios autóctonos favorece la dinamización económica y demográfica local, en contraste con la inserción a través de empresas extranjeras que se apropian de los territorios locales, expulsando a los actores territoriales tradicionales, que ni siquiera son incorporados como fuerza de trabajo; esto es una forma perversa de relación con la economía globalizada. En contraste con

el crecimiento económico local, la acumulación derivada de la soja transgénica se concentra en muy pocas manos y en su mayor parte en el Brasil, toda vez que empresarios brasileños operan en una economía de enclave.

VI. BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, L.F. (2006). *Gobernanza y Gestión Pública*. México: Fondo de Cultura Económica.

Albuquerque, J. L. (2005). *Campesinos Paraguayos y Brasiguayos en la frontera este del Paraguay*. En R. Fogel y M. Riquelme Marcial (Comp.). *Enclave sojero merma de soberanía y pobreza*. Asunción: CERI.

Bica de Mélo, J. L. (2004). Fronteiras: da linha imaginária ao campo de conflictos. *En Sociologias* N° 11. ISSN 1517-4522. Porto Alegre.

Boisier, S. (2005). *Crónica de una muerte frustrada: el territorio en la globalización. La recuperación de las políticas territoriales*. Revista de Ciencias Sociales Polityka N° 1. Disponible en: [www. Política.org.es](http://www.Politica.org.es). Consultado en abril del 2009.

Bourdieu, P. (2008). *El sentido Práctico*. Salamanca: Editorial Siglo XXI.

_____ (2008). *Cuestiones de Sociología*. Madrid: Ediciones Istmo, S. A.

_____ (1994). *Strategies de reproduction et modes de domination*. En *Acters de Reserche en Sciences Sociales*.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Bourdieu, P., Chamboredon J. C. y Passeron J. C. (2004). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (.2002). *La reproducción, Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Madrid: Editorial Popular.

Castell, M. (1997). *El poder de la Identidad*. Madrid: Editorial Alianza.

García Canclini, N. (1996). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo.

Díaz, A. y Fogel, R. (2008). *Apropiación del territorio, sus cambios y reconstitución de identidades en Ñeembucú*. Asunción: CERI- Universidad Nacional de Pilar.

Entrena Durán, F. (1998). *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Madrid: Editorial TECNOS S.A

_____ (1999). *Difusión Urbana y Cambio Social en los Territorios Sociales*. Un Estudio de Casos en la Provincia de Granada.

_____ (2001). *Modernidad y Cambio Social*. Madrid: Editorial TROTTA, S. A.

_____ (2004). Los límites difusos de los territorios periurbanos: una propuesta metodológica para el análisis de su situación socioeconómica y procesos de cambio. *En Sociologías N° 11*. ISSN 1517-4522.Porto Alegre.

_____ (2007). *De la modernización occidentalista al torbellino de la globalidad. La globalización como contexto y objeto de la sociología en la modernidad avanzada*. En J. Almaraz, et al. "Lo que hacen los sociólogos. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

_____ (2008). La desterritorialización de las comunidades locales rurales y su creciente consideración como unidades de desarrollo. En *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*. N° 3. Año 1997. Disponible en:
<http://cederul.unizar.es/index.php?option=content&task=view&id=12&Itemid=36>. Consultado en mayo del 2010.

FAO (2011). *Reflexiones sobre la dinámica reciente del mercado de la tierra en América Latina y el Caribe*. Documento de Trabajo. Santiago de Chile.

FAO (2011). *Acaparamiento de tierras. Estudios de 17 países de América Latina y el Caribe*. Documento de Trabajo. Santiago de Chile.

Fernández, J. M. (2010). La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica. *Cuadernos de Trabajo Social Vol. 18 (2005): 7-31* ISSN: 0214-0314. Universidad Complutense de Madrid.

Fogel, R. (1986). *Movimientos campesinos en el Paraguay. Estudio de dos casos históricos*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.

_____ (1989). *La cuestión agraria en el Paraguay. Apuntes para su estudio*. Asunción: CERI- Fundación Friedrich Naumann.

_____ (2001). *Las luchas campesinas. Tierra y condiciones de producción*. Asunción: CERI-CIPAE.

_____ (2006). *La cuestión socioambiental en el Paraguay*. Asunción: CERI.

_____ (2008a). *Agro negocios, Conflictos Agrarios y Soberanía Alimentaria en el Paraguay*. 8ª Reunión del Grupo de Trabajo Desarrollo Rural Soberanía Alimentaria y Agroenergía. CLACSO.

Fogel, R. y Riquelme, M. (Comp.). (2005). *Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza*. Asunción: CERI.

Fukuyama, F. (2004). *La construcción del Estado. Hacia un nuevo orden mundial en el siglo XXI*. Ediciones B. Barcelona.

Giarracca, N. y Levy, B. (Comp.). (2004). *Ruralidades Latinoamericanas. Identidades y luchas sociales*. Buenos Aires: CLACSO.

Giddens, A. (1991). *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.

Giménez, G. (2005). *El debate contemporáneo en torno al concepto de etnicidad*. Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

_____ (2006). *La geografía humana como ciencia social y las ciencias sociales como ciencias "geografiables"*. México: El Colegio de Michoacán.

_____ (2007). *El desierto como territorio, paisaje y referente de identidad*. En Instituto de Investigaciones Sociales y Culturales.

Glauser, M. (2009). *Extranjerización del Territorio Paraguayo*. Asunción: Base de Investigaciones Sociales (BASE-IS).

Gutiérrez, A. (2001). *Reflexiones teórico-metodológicas en torno al análisis de la pobreza*. En *Ciudades Latinoamericanas una visión social del urbanismo*. México: Editorial Universidad Autónoma de Guerrero.

Huelen, I. y Riella, A. (2004). Dinámicas territoriais e desenvolvimento sustentável. En *Sociologías N° 11*. Porto Alegre. ISSN 1517-4522.

Kay, C. (2003). Estructura agraria y violencia rural en América Latina. En *Sociologías N° 10*. ISSN 1517-4522. Porto Alegre.

Mançano Fernandes, B. (2008). *Campesinato e agronegócio na América Latina: a questão agrária atual*. São Paulo: CLACSO- Editorial Expressão Popular.

Manzini, E. y Bigues J. (2000). *Ecología y democracia. De la injusticia ecológica a la democracia ambiental*. Barcelona: Icaria Editorial, S. A.

Morínigo Alcaraz, J. (Ed.) (2008). *Producción rural y crisis campesina*. Asunción.

Nickson, A. (2005). Colonización Brasileira en la Región Oriental del Paraguay. En Fogel, Ramón; Riquelme Marcial (Comp.) *Enclave sojero merma de soberanía y pobreza*. Asunción: CERI.

Palau, T. (2004). *Capitalismo agrario y expulsión campesina. Avance del monocultivo de soja transgénica en el Paraguay*. Asunción: Centro de Estudios e Investigaciones de Derecho Rural y Reforma Agraria (CEIDRA).

Piñeiro, D. (2003). Sustentabilidad y Democratización de las Sociedades Rurales de América Latina. *En Sociologías N° 10. Porto Alegre. ISSN 1517-4522.*

Poggi, G. (2004). *Encuentro con Max Weber*. Buenos Aires: Nueva visión.

Próspero Roze, J. (2004). Transformaciones Socioeconómicas y Conformación de Nuevas Territorialidades en el Chaco Argentino. *En Revista de la Sociedad Científica del Paraguay. Tercera Época. Año IX. Número 16. Asunción.*

Reboratti, C. (2010). Impactos de la expansión agropecuaria sobre la sociedad y el ambiente. *En Agricultura, Sociedad y Ambiente. Miradas y conflictos. Serie Monografías 2. ISSN2218-5682. FLACSO Argentina*

Riella, Alberto. (Comp.).(2006). *Globalización, Desarrollo y Territorios Menos Favorecidos*. Montevideo: Red de Desarrollo Territorial e Integración Regional (ReDeTIR).

Ritzer, G. (2002). *Teoría Sociológica Moderna*. 5ta Edición: McGraw– Hill/ Interamericana de España.

Rodríguez, M. y Prospero Roze J. (Coord.).(2001). Ciudades latinoamericanas: una visión social del urbanismo. México: Fomento Universitas- Colección Memoria.

Rodrik, D. (2001). *The global al governance of trade*. Cambridge: UNDP.

Sartori, G. (1994). Comparación y método comparativo en Sartori Giovanni, Morlino, Leonardo (comps.) *La comparación en las ciencias sociales*. Madrid: Editorial Alianza.

Sassen, Saskia. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.

Sautu, R. (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Editorial Lumiere.

Sebreli, J. (1992). *El asedio a la modernidad*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Schneider, Sergio. (2004). A abordagem territorial do desenvolvimento rural e suas articulações externas. En *Sociologías* N° 11. Porto Alegre. ISSN 1517-4522.

Souchaud, S. (2007). Geografía de la migración brasileña en Paraguay. *Serie Investigaciones – Población y Desarrollo*. Asunción: Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)-ADEPO.

Souchaud, S. (2005). Dinámica de la agricultura de exportación paraguaya y el complejo de la soja: una organización del territorio al estilo brasileño. En R. Fogel y Riquelme M. (Comp.) *Enclave sojero merma de soberanía y pobreza*. Asunción: CERI.

Vázquez, F. (2006). *Territorio y Población. Nuevas Dinámicas regionales en el Paraguay*. Asunción: ADEPO / UNFPA / GTZ.

Vázquez, Fabricio (2005). La mundialización y los nuevos territorios del Alto Paraguay En R. Fogel. y Riquelme M. (Comp.) *Enclave sojero merma de soberanía y pobreza*. Asunción: CERI.

Weber, M. (1969). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Weber, Max (2003). *La ética protestante y el espíritu del Capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

ANEXO

Anexo N° 1.1.

Evolución de la superficie cultivada (Has) de la soja por Departamentos y años.

Departamentos	Años							
	1996	1997	1998	1999	2000	2002	2003	2004
1. Concepción								
2. San Pedro	23.000	32.050	40.000	38.623	28.800	32.323	41.000	73.690
4. Guaira	0	0	543	500	730	2.990	4.001	7.200
5. Caaguazú	48.000	55.425	55.000	72.003	60.000	81.412	109.325	188.332
6. Caazapá	22.000	26.000	65.000	72.507	66.270	67.740	94.969	107.669
7. Itapúa	278.194	290.000	310.000	361.083	405.000	367.846	360.000	486.086
8. Misiones	0	0	300	400	60	120	0	10.681
10. Alto Paraná	347.698	372.696	40.000	425.555	440.000	486.475	574.362	642.253
13. Amambay	30.000	38.000	45.000	38.794	40.000	38.538	30.986	64.053
14. Canindeyú	84.113	125.481	160.000	156.103	135.000	203.954	255.995	339.591

Fuente: Estadísticas Agropecuarias M.A.G. – 1996 al 2003 – CAPECO – 2004

Anexo N° 1.2.

Desigualdad, pobreza y cultivo de soja. Departamento de Cordillera. Año 2003.

Departamento / Distrito	Desigualdad Coef. Gini	Sup. Cult. has.	Contribución Distrital (%)	Proporción de pobreza extrema
CORDILLERA	0.447			
Caacupé	0.434	s.d		0.134
Altos	0.420	s.d		0.198
Arroyos y Esteros	0.440	s.d		0.150
Atyrá	0.422	s.d		0.160
Caraguatay	0.483	s.d		0.200
Emboscada	0.412	s.d		0.151
Eusebio Ayala	0.455	s.d		0.163
Isla Pucú	0.477	s.d		0.215
Itacurubí de la Cordillera	0.493	s.d		0.201
Juan de Mena	0.484	s.d		0.312
Loma Grande	0.432	s.d		0.175
Mbocayaty del Yhaguy	0.454	s.d		0.190
Nueva Colombia	0.422	s.d		0.199
Piribebuy	0.432	s.d		0.158
Primero de Marzo	0.434	s.d		0.205
San Bernardino	0.462	s.d		0.147
Santa Elena	0.454	s.d		0.214
Tobatí	0.416	s.d		0.152
Valenzuela	0.436	s.d		0.172
San José Obrero	0.445	s.d		0.230
GUAIRÁ	0.477	7,201		
Villarrica	0.497	s.d		0.163
Borja	0.474	s.d		0.176
Cptán. Mauricio José Troche	0.471	s.d		0.196
Coronel Martínez	0.474	s.d		0.130
Félix Pérez Cardozo	0.477	s.d		0.271
General Eugenio A. Garay	0.495	s.d		0.281
Colonia Independencia	0.482	s.d		0.144
Itapé	0.488	s.d		0.255
Iturbe	0.487	s.d		0.191
José Fassardi	0.480	546	8	0.315
Mbocayaty	0.468	s.d		0.149

Natalicio Talavera	0.488	s.d		0.187
Ñumí	0.478	s.d		0.232
San Salvador	0.463	s.d		0.228
Yataity	0.455	s.d		0.121
Dr. Bottrell	0.480	s.d		0.233
Paso Yobai	0.490	6,655	92	0.384

Anexo N° 1.3.

Desigualdad, pobreza y cultivo de soja. Departamento de Caaguazú. Año 2003

Departamento / Distrito	Desigualdad Coef. Gini	Sup. Cult has.	Contribución Distrital (%)	Proporción de pobreza extrema
CAAGUAZÚ	0.606	188,332		
Coronel Oviedo	0.567	666	0	0.233
Caaguazú	0.561	3,352	2	0.284
Carayaó	0.521	s.d		0.387
Dr. Cecilio Báez	0.476	s.d		0.363
Santa Rosa del Mbutuy	0.510	102	0	0.331
Dr. Juan Manuel Frutos	0.662	8,769	5	0.255
Repatriación	0.535	18,497	10	0.345
Nueva Londres	0.518	s.d		0.268
San Joaquín	0.509	2,727	1	0.351
San José de los Arroyos	0.532	1	0	0.258
Yhú	0.541	22,218	12	0.375
Dr. J. Eulogio Estigarribia	0.707	20,501	11	0.215
R.I. 3 Corrales	0.493	s.d		0.354
Raúl Arsenio Oviedo	0.596	45,956	24	0.359
José Domingo Ocampos	0.526	355	0	0.309
Mcal. Francisco Solano López	0.587	41,131	22	0.209
La Pastora	0.499	s.d		0.398
3 de Febrero	0.489	1,351	1	0.338
Simón Bolívar	0.480	s.d		0.362
Vaquería	0.521	22,705	12	0.321
CAAZAPÁ	0.561	107,669		
Caazapá	0.526	s.d		0.210
Abaí	0.639	70,452	65	0.318
Buena Vista	0.493	s.d		0.336
Dr. Moisés Bertoni	0.536	s.d		0.374
Gral. Higinio Morínigo	0.483	s.d		0.280
Maciel	0.458	s.d		0.214
San Juan Nepomuceno	0.536	1,069	1	0.310
Tavaí	0.590	35,860	33	0.298
Yegros	0.497	s.d		0.180
Yuty	0.543	288	0	0.290

Anexo N° 1.4.

Desigualdad, pobreza y cultivo de soja . Departamento de Canindeyú. Año 2003

Departamento / Distrito	Desigualdad Coef. Gini	Sup. Cult. en Hás	Contribución Distrital (%)	Proporción de pobreza extrema
CANINDEYÚ	0.610	339,591		
Salto del Guairá	0.613	33,181	10	0.161
Corpus Christi	0.564	57,510	17	0.210
Curuguaty	0.588	34,905	10	0.394
Ygatimí	0.536	4,581	1	0.398
Itanará	0.565	6,166	2	0.262
Ypehú	0.579	5,988	2	0.333
Gral. Francisco C. Álvarez	0.601	46,213	14	0.196
Katuete	0.547	49,063	11	0.116
La Paloma	0.574	38,165	11	0.146
Nueva Esperanza	0.598	63,819	19	0.144

Fuente: Robles Marcos, Santander Horacio Paraguay: pobreza y desigualdad a nivel distrital (2004). Soporte magnético. DGEE y Censo

Anexo N° 1.5

Entrevista a Ingeniera de la Cooperativa de Arroyos y Esteros Manduvirá.

Características de Arroyos Esteros

Rubros tradicionales de la zona

El área de influencia de la Cooperativa es Arroyos y Esteros, 25 de Diciembre, 1ro. de Marzo, Juan de Mena y Tobatí, diferentes son los rubros tradicionales. En el caso de 25 de Diciembre, Juan de Mena y 1ro. de Marzo eran netamente algodoneros, producción en sistema convencional. También tenían otros rubros como la esencia del petit grain. Una alternativa de esos productores fue la caña de azúcar, en Arroyos y Esteros es tradicional el cultivo de caña de azúcar, pero no en gran extensión, los rubros principales eran antes banana y piña, y también hortalizas, y, como son rubros muy fluctuantes, un día tienen un buen precio y otro día no tanto, entonces el rubro principal fue la caña de azúcar.

Desde mucho antes que la cooperativa se consolidara como cooperativa de productores de caña de azúcar, había muchas fábricas de miel de caña distribuidas en todas las comunidades de Arroyos, pero luego el precio decayó, Otisa instaló su ingenio, entonces toda esa producción se canalizó para el ingenio para el azúcar.

Había otras comunidades que plantaban algodón, pero no eran productores como en las zonas de Caaguazú y otros departamentos.

Evolución hacia la producción orgánica

La cooperativa se inició como cooperativa de ahorro y crédito con docentes que se organizaron, ya después empezaron a asociarse productores de caña, principalmente, y la cooperativa vio como una alternativa dar servicios a los productores y se construyó una pileta para juntar miel de caña, para hacer una comercialización conjunta de la miel de caña que distribuía a las alcoholeras principalmente. Luego vino Otisa, empezó con la producción orgánica y había muchos socios de la cooperativa que le proveían la materia prima a Otisa, entonces la cooperativa quiso hacer una alianza con Otisa, en la que le pueda proveer, pero en un precio razonable, a un precio justo para los socios. Como no hubo ese acuerdo y la cooperativa iba creciendo con bastantes socios y mucho volumen de caña, esta negoció con la firma Censi & Pirotta de Benjamín Aceval, que tenía también algunos productores de arroyo que le proveían caña. Así fue que en el 2004 la Cooperativa obtuvo su propia certificación de caña orgánica, ese proceso ayudó en el Comercio Justo, el flujo internacional, ya desde 1999 la cooperativa tenía contactos con Comercio Justo, pero a través de Otisa, entonces parte de ese beneficio de Comercio Justo se invirtió en la certificación de la producción orgánica.

Elección de producción orgánica, actores que apoyaron esa elección

Las condiciones agroecológicas eran favorables, se producía de forma natural o ecológica, y las posibilidades de mercado también eran muy favorables.

Articulaciones con el Estado

Actores sociales que promovieron la actividad económica actual.

Los que facilitaron esta modalidad de producción fueron por la Cooperativa, con sus contactos con Comercio Justo – Fairtrade Foundation, organismo internacional que facilitó mucho el proceso. La Unión Europea junto con ICCO (Organización intereclesiástica para la cooperación al desarrollo) financió un proyecto que se desarrolló con la ONG Altervida por 3 años, para capacitar a los productores. También se tiene un convenio con el Ministerio de Agricultura que nos proporciona un técnico que nos oriente en el campo que la cooperativa demande.

Tecnología que están empleando

Estamos creciendo y utilizando lo disponible, cuando la cooperativa concrete su propio ingenio ahí se facilitaría, por ejemplo, la elaboración de abonos orgánicos para los productores, pero actualmente el productor usa lo que dispone, los insumos si los facilita la cooperativa (semillas, cal agrícola, insumos de abono verde), variedades mejoradas, pero aún no tenemos una fábrica de abonos orgánicos, entonces en esa área los productores deben invertir todos los recursos disponibles en la finca para levantar más la producción, en cuanto a la industrialización de la caña la fábrica es alquilada, la que cada vez está más obsoleta pero se trabaja igual.

Forma de organizarse para insertarse en los mercados

En el 2004 la cooperativa empezaba a buscar más clientes, ofreciendo 3 tipos de azúcar que son el *hite* (blanco, blanco), el *golden white* (un azúcar más dorado) y el *brown* (azúcar más oscuro). Actualmente la cooperativa elabora su azúcar bajo pedido, existe un departamento de exportación que se encarga de todo ese proceso, desde ofrecer el producto y cada cliente exige una certificación orgánica. La certificación con que cuenta actualmente la cooperativa para la Unión Europea es UE, el NOP para los Estados Unidos, el Naturland, el Biosuit que es para Suiza y el Kosher que es para Israel, y un certificado especial para Corea, y Jaz para el Japón, todos son certificados orgánicos y de comercio justo.

En el 2004 se incorporaron 100 productores con sus parcelas para la certificación, con la certificadora IMO Control (Instituto de Ecomercado), empresa de Suiza, con sede en Bolivia, actualmente tenemos 506 productores certificados, con 506 fincas certificadas, 4.565 hectáreas certificadas, de las cuales 2.100 son de caña de azúcar. Otros rubros que la

cooperativa tiene como certificados son el sésamo, el algodón y la stevia, en pequeño volumen, pequeñas hectáreas, entre 100 y 150 hectáreas. Nuestro rubro principal es la caña de azúcar, pero cuando termina, en ese periodo se promocionan otros rubros que generen ingresos. Y también algunas frutas que los productores van incorporando siempre de forma orgánica.

La zafra dura 6 meses, luego se empieza la campaña del sésamo para que en los otros meses haya otra fuente de ingresos. Apuntamos a la diversificación y que los productores tengan también su parcela de autoconsumo y que no solamente planten caña de azúcar.

Hay 250 socios de la cooperativa que aún no están en el programa de la caña de azúcar orgánica, debido a la capacidad de la fábrica de Censi & Pirotta que ya colapsa. Pero esos 250 productores siguen proveyéndole a Otisa, bajo la certificación de Otisa, también orgánica. Si un socio proveedor de Otisa quiere ingresar a nuestro programa, la certificadora IMO solo le exige un año de transición porque le reconocen las certificaciones anteriores.

Comercio Justo realiza su auditoría una vez al año y expide el sello que es por un año, y lo mismo la certificación orgánica. Los beneficios son mayores, por citar un ejemplo, la prima por el sello de Comercio Justo es de 60 dólares por tonelada y por ser comercio justo y orgánico es de 80 dólares por tonelada. No hay un precio mínimo para el azúcar como lo tiene el café, el acuerdo de precios ya se realiza entre el cliente y la cooperativa. Cada cliente solicita un certificado de acuerdo a mercado al que va. Por ejemplo, los inspectores de Corea vinieron este año a realizar su inspección por una semana, porque su ley de producción orgánica cambió.

Proceso de modernización

Tecnologías incorporadas

Los sistemas incorporados que se necesitan en la industrialización son para el acopio, principalmente los guinches, los centros de acopio están distribuidos en toda la comunidad, estratégicamente de acuerdo a los socios.

Los socios cortan la caña y traen hasta el centro de acopio y allí se empieza a descargar la caña de azúcar, hasta allí llega el transporte de la caña que es trasladada hasta el ingenio. La principal inversión que se hizo fue en la instalación del centro de acopio. Eso se consiguió con el apoyo de la cooperativa y empresas internacionales que son clientes, como la CTM de Italia, para la instalación de los guinches y centros de acopio más modernos.

Anteriormente las personas tenían que trasladar el producto hasta el ingenio en tractores o en carretas. Pero como las distancias se ampliaban fue siendo muy necesario instalar los centros de acopio.

Apoyo del Estado

El estado poco y nada colaboró.

Cooperación interna entre actores

Forma de organizarse de los productores de caña de azúcar. Proceso productivo y de comercialización

El proceso se inicia en el momento que el productor establece su plantación, la caña de azúcar es un cultivo perenne que puede durar de 4 a 6 años la plantación. El socio viene y solicita la certificación orgánica de su parcela, proceso que tarda un año más o menos teniendo en cuenta el historial de la finca, a los un año de plantación se empieza el corte de la caña, donde los inspectores hacen un control de la caña antes de dar el orden de corte, observan principalmente el grado de maduración de la caña, se mide el grado, y si este está dentro del grado mínimo requerido el productor recibe la orden de corte y procede al corte, luego se hace el traslado al centro de acopio, luego hasta la fábrica, se maneja todo con un sistema de trazabilidad, de qué finca sale, qué productor es el que envía, código del productor, luego llega a la báscula, se pesa y sale el ticket a nombre del productor, con ese ticket el productor llega a la cooperativa donde cobra por el peso del producto.

En el ingenio se realiza el proceso de industrialización y finalmente la exportación del producto final.

Alianzas establece la Cooperativa a nivel nacional, regional y a nivel mundial

A nivel internacional se conecta con la organización Comercio Justo, que es una organización internacional que busca el empoderamiento del pequeño productor y que los clientes que compran el producto sepan qué hay detrás de ese producto, quiénes son los que producen y que se les pague el precio justo. La prima se otorga por tonelada de producto vendida, apuntando al mejoramiento de la calidad de vida de los productores. Certifica solo a organizaciones y cooperativas de pequeños productores.

Valores y proyectos de la Organización

El objetivo de la cooperativa es que los socios no sean solo productores, sino que lleguen también a ser industriales, y que todo el proceso lo hagamos nosotros. Durante el proceso hubo muchos desafíos y problemas que se superaron. Mucha gente no creyó que la cooperativa podría conseguir un certificado, incluso la empresa Otisa decía que nosotros jamás obtendríamos la certificación de las parcelas, se logró eso, luego el objetivo fue elaborar nuestro propio azúcar, también se logró y lo estamos exportando. Con el beneficio

que se obtuvo por el comercio justo se pagó el proceso de certificación, se formó el equipo de control interno.

Cuando la cooperativa tenga su propio ingenio el beneficio será aún mayor, porque se ahorrará el gasto que se incurre en el flete, el alquiler de la fábrica. El proyecto de la cooperativa es contar con su propio ingenio ya entre el 2011 y 2012..

Migración y agricultura

Producción agrícola como alternativa para evitar la migración en Arroyos y Esteros

Representa una alternativa porque muchos actores se movilizan, no solo los productores, los pequeños y medianos productores también para la cosecha se demanda mucha mano de obra para el corte y se movilizan los transportistas, el comercio. Es una campaña bastante amplia, desde luego que la migración existe, pero no como en otras zonas, porque si la gente quiere trabajar encuentra en qué trabajar, el ambiente es sano, es saludable, no hay problemas de que te están agobiando para que dejes tu zona. Retiene la mano de obra, sobre todo para los cuidados culturales de la caña, porque para la producción de la caña de azúcar orgánica se prohíbe la quema, todas las chalas de la caña se deben acomodar, así que hay mucho trabajo, también tenemos incluso productores jóvenes.

Proceso de globalización

Insertión en el mercado internacional. Mantienen relaciones con organizaciones internacionales. ¿Cómo se comunican?

En gran medida fue por la visión de los directivos de la cooperativa, no quedarnos simplemente proveyendo solo de materia prima a una industria, porque es un negocio que reditúa, pero no todos los beneficios quedan para la cooperativa y los socios. Entonces con la ayuda de Comercio Justo hubo ese empoderamiento de la cooperativa para desarrollar toda la cadena productiva.

El contacto con Comercio Justo se realizó a través de Otisa, a quienes le proveíamos de materia prima. Entonces Comercio Justo habla de la existencia de un mercado de la caña de azúcar que se estaba formando, y que su organización tenía ciertos requerimientos, como transparencia en el desempeño de la cooperativa, democracia entre los socios para la toma de decisiones, no a la discriminación, no al trabajo infantil y exigencias relacionadas al cuidado del medio ambiente.

Inicialmente los trámites para certificación con la organización de Comercio Justo los hacíamos a través de su sede en Bolivia, ahora ya contamos con un representante en nuestro país que apoya la certificación de los productores de la cooperativa y se encarga también de

ver otros rubros que puedan acceder a esta certificación, no solo azúcar, también de otras organizaciones.

Ventajas tiene el *comercio justo* para los productores de Arroyos y Esteros

Gracias a los beneficios que da el comercio justo, como la prima, por cada tonelada de azúcar comercializada, el 50% de esta prima los socios definen su uso en asamblea. Además, ayuda a que se cubran los costos de la certificación. Ahora la cooperativa cuenta con un departamento agropecuario, con 5 inspectores internos que realizan el control de las fincas, hay un comité orgánico que estudia y evalúa todos los casos y un supervisor de todo el sistema de control.

Nosotros vemos consecuencias favorables porque la cooperativa se inició con 300 socios y ahora son más de 2.000 socios, de 100 productores que iniciaron el proceso ya son casi 1.000 productores, cada año va creciendo, la cooperativa tiene 35 años, pero el crecimiento de sus socios agricultores productores se dio desde 1999 hasta hoy, ese es un indicador de que el modelo productivo es bien visto por la gente y que es una alternativa para la gente de contar con un producto y, sobre todo, de tener un mercado seguro, un mercado bueno, porque ellos ven el beneficio que les llega, no solo por el precio de la venta sino por el premio que reciben, por ser la cooperativa un industrial y un importador, eso muy positivo, y está también el factor medio ambiente, la gente es conciente ya y por conciencia optan por ese modelo. Al comprometerse el productor a ser un productor orgánico, se compromete a amigarse con el ambiente, a preservar el bosque que tiene y no quemar las parcelas, ni usar agroquímicos en el proceso productivo de la caña y en toda la finca. Por eso la cooperativa adopta la certificación suiza IMO, que certifica la producción orgánica, y certifica toda la finca, no solo la parcela de caña de azúcar.

En el 2004 éramos proveedores de materia prima, vendíamos caña orgánica, desde en el 2005 se exportaron 234 toneladas de azúcar, ya en el 2006 son 1.409 toneladas, en el 2007 empezó la producción sobre pedido, y se exportaron 5.500 toneladas en el 2007, en el 2008 unas 6.300 toneladas, para el 2009 también se trabajó sobre pedido. Hubo un crecimiento anual en cuanto a volúmenes de azúcar dentro de este mercado de comercio justo. Hubo un crecimiento muy grande año tras año.

Hubo un cambio en el modelo de producción evidentemente, los que eran productores de algodón que requerían muchos recursos externos, agrotóxicos, cambiaron de sistema de producción y eso tuvo un proceso, de ser productores orgánicos y productores certificados.

Anexo N° 1.6

Entrevista a Presidente de la Cooperativa Manduvirá de Arroyos y Esteros

Características de Arroyos Esteros

Rubros tradicionales de la zona

El rubro tradicional de la zona es la caña de azúcar, fue siempre el principal, en una época se plantaba piña y banana, pero después fue decayendo y quedó la caña de azúcar como rubro de venta.

Evolución hacia la producción orgánica

En la zona siempre se utilizaron muy poco los agroquímicos, en el rubro de caña prácticamente nunca se utilizaron agroquímicos ni fertilizantes ni controladores de insectos o bacterias, siempre fue un cultivo agroecológico, sin ningún tipo de químicos, lo que se hizo fue certificar esa producción, desde ese momento se la denomina ya como producción orgánica.

Como era un rubro tradicional, la gente que estaba produciendo azúcar en la zona vio que no se podía competir con las grandes industrias de azúcar porque el ingenio con que se contaba era pequeño, mucho menos competiríamos internacionalmente, entonces se buscó como opción la producción orgánica y se aprovechó la producción agroecológica que se tenía en la zona y se accedió a la certificación y luego al mercado. Esto se hizo porque prácticamente no se tenía otra salida en la producción.

Elección de producción orgánica, actores que apoyaron esa elección

Antes había en la zona cerca de 100 pequeñas fábricas de miel, que se dedicaban a producir y vender la miel, principalmente a los que producían la caña paraguaya, y también a Apal (actualmente Capasa), en esa época lo que la cooperativa hacía era juntar toda esa producción en un reservorio de 500.000 kg y la cooperativa hacía la comercialización con las distintas destilerías de la época. Luego el rubro de miel ya no fue muy rentable, también se instaló una alcoholar que recibía la caña de los socios, eso se convirtió luego en una azucarera que produjo el primer azúcar orgánico, y así fue evolucionando.

Articulaciones con el Estado

Actores sociales que promovieron la actividad económica actual

Inicialmente la producción era para el ingenio Otisa, pero en el 2004 la cooperativa se hizo cargo de la producción de caña de azúcar y buscó la certificación de las fincas de sus socios,

asumió los costos de la certificación y los controles que se ejercen en cuanto a la producción. La cooperativa a través de su departamento agrícola y de un comité orgánico establecieron todo ese trabajo de apoyo y recibiendo también apoyo de instituciones como Alter Vida a través de un proyecto financiado por ICCO y la Unión Europea.

Tecnología que están empleando

La producción orgánica es muy incipiente todavía en Paraguay, no hay mucha experiencia, y capacidades poco desarrolladas, pero siempre estamos recurriendo a organizaciones para mejorar esto, a través del convenio con ICCO y con otras organizaciones nos asisten con la parte técnica, se realizan talleres, encuentros, capacitaciones.

Principalmente las innovaciones están dirigidas a la recuperación de los suelos desgastados con provisión de ciertos insumos, como cal agrícola, abonos verdes y otros tipos de productos permitidos en la producción orgánica. Trabajamos con organizaciones como Alter Vida y otras en la producción de biorreguladores y entomopatógenos para el control de ciertas plagas, esos son proyectos futuros que se quieren implementar. Para el llamado taladro de la caña de azúcar se produce un cierto tipo de avispa que controla a esta plaga, alimentándose de él, esos son los controladores naturales, también la utilización de ciertas hierbas y preparados naturales que utilizan como la hoja de paraíso para algunos gusanos.

Forma de organizarse para insertarse en los mercados

Proceso de modernización

Tecnologías incorporadas

Los centros de acopios o guinches son la principal infraestructura que se tuvo que montar, con un costo aproximado de 5.000 a 7.000 dólares cada guinche. También se incorporaron vehículos para el transporte. Pero el mayor trabajo está hecho por los socios, si nosotros hubiéramos trabajado como una gran empresa, tendríamos que haber contratado unos 50 a 100 empleados para mover toda esa producción, y contamos con solo 10 personas que hacen ese trabajo, porque los socios están muy involucrados en el proceso, hay responsables en los centros de acopio que fiscalizan y se encargan de ver cuándo falta cadena y el itinerario de los vehículos, y así se hace más fácil el trabajo.

Apoyo del Estado

Los créditos los realizamos a través de bancos y con la central de cooperativas Credicoop, y así tenemos alianzas con las otras cooperativas socias, ellos son los que nos apoyan financieramente. El Estado no está involucrado.

El Estado no tuvo participación, fue una iniciativa de la cooperativa, de alguna manera el Ministerio de Agricultura tiene una participación local a través de un técnico que es especialista en producción orgánica de caña de azúcar, probablemente uno de los únicos en el Ministerio de Agricultura, es el que nos apoya técnicamente a través de un convenio para realizar charlas de capacitación, seguimientos a la producción, pero el Ministerio no cuenta con un departamento orientado a la producción orgánica, ni tampoco dispone de técnicos.

Cooperación interna entre actores

Forma de organizarse de los productores de caña de azúcar. Proceso productivo y de comercialización

La cooperativa se encarga de comercializar la caña, los socios productores de la cooperativa entregan la producción a los 35 centros acopiadores de la cooperativa, generalmente acercan sus productos en carros o tractores, y la cooperativa les paga por esa producción de tonelada entregada de caña con todos los requisitos, como maduración y limpieza, pasa por un proceso de corte especial, y esa caña es procesada en Benjamín Aceval, un ingenio alquilado por la cooperativa, se elabora el azúcar y luego se realiza la exportación. Este proceso se realiza de mayo a noviembre, dependiendo también de las condiciones climáticas, este año se concluyó antes porque hubo sequía y también algunas heladas que afectaron bastante la producción.

Alianzas establece la Cooperativa a nivel nacional, regional y a nivel mundial

A nivel regional no tenemos alianzas. A nivel mundial tenemos alianzas con Flo, su sello Fairtrade Foundation, con sedes en 22 países, para la organización de Comercio Justo, con ICCO, con una Ong estadounidense, Acdivoca, con la Universidad de Arizona y con las organizaciones que están dentro de Comercio Justo, una empresa Italiana fue la que nos apoyó en el montaje y mejoramiento de los centros de apoyo, y en otros tipos de emprendimientos como la sistematización de nuestra organización.

Valores y proyectos de la Organización

Promovemos todos los valores del cooperativismo, democracia, participación, transparencia, no a la discriminación, no al trabajo infantil, de hecho son los mismos criterios de la organización Flo que se deben cumplir para la obtención de la certificación. El proyecto principal de la cooperativa es lograr tener nuestra propia fábrica, nuestro propio insumo.

Migración y agricultura

Producción agrícola como alternativa para evitar la migración en Arroyos y Esteros

Lo que todos quieren es entregar su caña y recibir por eso el mejor precio, creo que nuestra cooperativa paga el mejor precio del país. Además de eso, les brindamos capacitación,

insumos, préstamos, anticipo para la cosecha, permanentemente apoyamos en lo que necesiten y no solamente para la caña de azúcar, también para los demás rubros que tengan. De esta manera los socios se sienten muy involucrados en la cooperativa, y además reciben un plus por la caña entregada al año que generalmente se les entrega por 3 o 4 ocasiones al año, es un incentivo para ellos.

Proceso de globalización

Insertión en el mercado internacional. Relaciones mantienen con organizaciones internacionales. ¿Cómo se comunican?

Tuvimos contacto con la organización internacional de Comercio Justo, después comenzamos a tener contacto con otras empresas en ese ámbito. El movimiento de Comercio Justo lo que pretende es dar la posibilidad a pequeños productores de países en vías de desarrollo para que comercialicen sus productos en los mejores mercados del mundo a través de un sello. Ellos hacen el contacto con organizaciones que tienen un producto y los contactan con la gente interesada en comprar ese producto, y se hace la comercialización a través de este tipo de mercado.

Ventajas tiene el *comercio justo* para los productores de Arroyos y Esteros

Tienen muchas ventajas para nuestra comunidad, la principal es la oportunidad de comercializar nuestros productos en el Primer Mundo, algo que es muy difícil para una pequeña organización de productores, no estamos compitiendo con grandes transnacionales, aseguramos la venta a un mejor precio siempre en el mercado y tener inclusive una prima para el desarrollo social y organizacional de los productores. Además de eso dentro de la red de Comercio Justo hay otras organizaciones que apoyan diversos tipos de emprendimientos y, claro, el relacionamiento directo con importadores de Europa, Estados Unidos, etc.

Además de eso, está muy enfocado a pequeños productores y no se utilizan maquinarias, todo prácticamente se hace en forma manual, los cuidados y la cosecha también. Esto demanda mucha mano de obra.

Anexo N° 1.7

Entrevista a productor de Arroyos y Esteros

Características de Arroyos Esteros

¿Cuál fue el rubro tradicional de la zona?

Los rubros tradicionales de la zona eran la piña y la banana. También en parte la caña de azúcar, porque había trapiches de miel en buena cantidad. Fábricas de miel había aquí, antes se hacía la miel a partir de la caña de azúcar. Eso fue alrededor de los 60, 70. En Arroyos y Esteros había más de 100 fábricas, ahora parece que no hay ninguna.

Antes se cultivaba un poco de algodón aquí, pero muy poco. Pero yo nunca llegué a cultivar algodón.

¿Cómo fueron evolucionando hacia la producción orgánica?

Y antes había mucho de eso y después fuimos dejando, la gente ya empezaba con el tomate, melón. Aunque siempre la gente tenía su rubro de consumo, desde antes, pero sin tener en gran cantidad. Después entramos en el rubro de renta: poroto, maíz. Así, de a poco, no hace mucho tiempo que entró fuertemente la caña de azúcar, fue a la par que empiezan a abrirse las azucareras.

A partir de ahí empezó a cultivarse la caña de azúcar, y lentamente se abandonaba la banana. Porque tanto la banana como la piña cayeron en su precio. Y la gente empezó a decir: “Para la caña de azúcar no se necesita carpir mucho, una vez o dos veces”, así empezó la caña de azúcar, se abandonó la piña que ya casi no había, también la banana.

Había gente que de por sí cultivaba caña de azúcar, se abrieron las fábricas, estaba la fábrica de caña, entre la miel que había mucho. Hubo gente que fue apoyada y hubo gente que por iniciativa propia cultivaba. Hubo gente que recibía apoyo del Gobierno, crédito del banco o de gente que compraba caña. Y en el tiempo de la banana también fue así, la piña, por ejemplo, también se vendía a otros países, había compradores que apoyaban a algunos y otros lo hacían por iniciativa propia.

¿Por qué optaron por la producción orgánica? ¿Quiénes le apoyaron en esa elección?

Hay gente que es apoyada con crédito por parte del Estado para cultivar caña de azúcar, otros por iniciativa propia. Pero recién después de que estén estas fábricas hay mucha gente que formalmente cultiva caña de azúcar. Después vino la Cooperativa Manduvirá a armarse también, vino a motivarle a la gente a que plante la caña de azúcar, vino a comprar el producto, mandaban el azúcar a otro lado, venía la plata, y eso le motivó a la gente. Hace

unos 4 a 5 años de eso. Supongo que la Cooperativa es la que promueve la caña de azúcar, porque ayuda mucho a los productores para el cultivo de caña de azúcar. También acá el señor que tiene la empresa le suele ayudar a los productores. Seguro que también existe ayuda de parte del Gobierno, pero a nosotros nos ayuda en primer lugar la Cooperativa.

Articulaciones con el Estado

¿La actividad económica que realizan actualmente fue promovida por el Estado o por otros actores sociales?

¿Qué tecnología están empleando?

Todo es manual. Para preparar la tierra, para romper la tierra dura, usamos tractor. Pero ahora está saliendo algo que desde hace tiempo se está promoviendo, que es la siembra directa en la chacra, para no destruir nuestra tierra. Porque la tierra tiene su poder y no se debe quitar de su lugar. Es preferible mantenerla en su lugar. La siembra directa es sin arar, los yuyos solo se deben carpir y ahí se cultiva. Porque arar es el veneno para la tierra, así como nosotros vemos, ya que se da vueltas al suelo, el sol le dora y hace de la tierra lo que yo llamo arena lavada. Gracias a Dios hace tiempo que descubrí no jugar por la tierra. Yo había escuchado de un sacerdote muy conocedor de la naturaleza que vino a realizar un curso sobre manejo de suelo, eso fue allá por el 78, se llamaba José Luis Caravias. Hizo un curso de tres días, yo solo fui el último día. Nos indicaba, por ejemplo, que los yuyos no quemáramos y que usáramos como abono para nuestros suelos. Ahora mismo estamos trabajando de esa manera en nuestros cultivos. Yo ni siquiera quiero echar un árbol, porque se dice que así estamos destruyendo nuestra vida.

Lo primero que hacemos es cortar la caña de azúcar desde su raíz, le quitamos sus rastrojos, le cortamos en su nudo y los que pueden llevan en carro o en tractor hasta el winche (centro de acopio) que está sobre la ruta. La mayoría están volviendo a usar bueyes con carros, el tractor se está usando menos, porque vemos que destruye las chacras, destruye las raíces de la caña de azúcar.

Si es buena la semilla la usamos o, de lo contrario, nos rebuscamos de algún socio. La Cooperativa también tiene su parcela demostrativa donde se puede adquirir semillas o usar como semillero.

En parte las semillas de caña de azúcar son dadas por la Cooperativa y también los productores tienen sus propias variedades de semillas.

La variedad de semilla de caña de azúcar que tiene un aguante de 6 años aproximadamente es la “takware’e hu” y otra de variedad llamada “San Pablo”, que aguanta 3 a 4 años. La que más resistencia tenía era la “takware’e hu”, eso nosotros ya lo teníamos desde hace mucho tiempo.

¿Cómo se organizan para insertarse en los mercados?

El compromiso es llevar hasta el guinche y entregarlo allí, esa es nuestra parte. Cortamos la caña de azúcar y la transportamos hasta allí. Ah, pero no es sólo cortar. Se cultiva, se tiene que carpir, se la hace crecer, llega a su tiempo, la cortamos y la transportamos hasta debajo del winche, y de ahí retira el camión que debe llevar a la fábrica. Ese es nuestro proceso con la caña de azúcar.

El precio de azúcar orgánica que manejamos para Comercio Justo es de 90 mil guaraníes por tonelada. Nosotros debemos poner debajo de los winches para cobrar los 90 mil.

Esto empezó aproximadamente hace 5 años. Antes se pagaba menos, la Cooperativa siempre pagó mejor. Por ejemplo, este ingenio privado pagaba cerca de 65 a 70 mil por tonelada. El precio subió lentamente. El año pasado mi cosecha alcanzó 40 toneladas. El promedio por hectárea en esta zona es de 50 a 80 hectáreas. Pero este año a causa de sequía se tuvo una baja, solo alcanzó de 30 a 40 toneladas. Bajo mucho el rendimiento.

Proceso de modernización

¿Qué infraestructura tuvieron que montar? Tecnologías incorporadas.

Y necesitábamos de los winches. La Cooperativa consiguió y los instaló casi en cada lugar, así no tuvimos transportar nuestros productos hasta tan lejos.

¿Recibieron apoyo del Estado (semillas, créditos)?

El Estado no nos apoyó, no sé si la Cooperativa consiguió del Estado algún crédito, no sé realmente. Creo que la Cooperativa se movió sola, libre del Estado. Porque parece que el Estado no quiere apoyar mismo a la Cooperativa, al parecer no le gustan las cooperativas. Porque la cooperativa les da algunas ventajas a los pobres, el Estado no hace tanto caso a los pobres. El que hace caso a los pobres es mal visto, es el caso de nuestro presidente, que dicen por él que es comunista.

Cooperación interna entre actores

¿Cómo se organizan los productores de caña de azúcar? Ilustrar proceso productivo y de comercialización?

Acá la Cooperativa nos dirige para todo emprendimiento. Nos dirige para realizar el trabajo de acuerdo a las indicaciones, porque esta producción orgánica es delicada. Entonces siempre nos advierte cómo debemos manejar la naturaleza.

¿Qué alianzas establece la Cooperativa a nivel nacional, regional y a nivel mundial?

También hay otra cooperativa que ayuda, aparte de la Cooperativa Manduvirá. El año pasado se hizo una alianza con la Cooperativa Montillo y la Arroyense. La Cooperativa Montillo le vendía caña de azúcar a nuestra Cooperativa, y viceversa, Manduvirá también le vendía caña de azúcar a las dos cooperativas. Pero ahora ya no existe esa alianza, porque ellos optaron por OTISA, que es un ingenio privado de Arroyos y Esteros.

A nivel nacional también tenemos contacto con otra cooperativa, creo que nos trae semillas. También hay integración con otra cooperativa a nivel nacional, al parecer se consigue caña de azúcar de allí. Algunos productores consiguen de otros socios que están también en el programa orgánico, o si no usan lo que tienen ellos mismos. En el caso de los rubros de autoconsumo, los mismos productores tienen su propia semilla.

También tuvimos convenio con Alter Vida, que nos asesoró en la parte de producción orgánica.

¿Cuáles son los valores y proyectos de la organización?

Un proyecto futuro que tenemos en la Cooperativa es la fábrica. La gente tiene una gran esperanza en la fábrica.

Migración y agricultura

¿La producción agrícola es una alternativa para evitar la migración en Arroyos y Esteros?
¿Retiene mano de obra?

Esta actividad económica retiene a algunos, pero también muchos salen en busca de ventajas. De acá se van a distintos lugares, a Argentina, España. Al parecer, a los más jóvenes la chacra no les gusta del todo, así yo lo veo. Y tampoco quedan muchos mayores. A lo mejor si se instala la fábrica les sujetaría a muchos y volverían algunos. Pero eso de escapar de nuestras chacras es algo negativo.

El Comercio Justo no permite el trabajo de menores de 15 años, por lo tanto los jóvenes mayores de 15 años son los que trabajan y son peladores de la caña de azúcar. Generalmente son jóvenes de 18 a 20 años para arriba.

Proceso de globalización

¿Cómo se insertaron en el mercado internacional? ¿Qué relaciones mantienen con organizaciones internacionales? ¿Cómo se comunican?

Yo creo que el mercado internacional se vinculó con la Cooperativa Manduvirá porque vio y encontró un buen producto.

Nos comunicamos a través de la Cooperativa, así sabemos cómo estamos con los compradores. Aquí hay un programa de radio donde pasan las noticias que hay. Suele haber reuniones y ahí nos informamos.

Para saber como está el tema de las negociaciones nos enteramos en la asamblea o en las reuniones. Por ejemplo, para precio de caña se hace una reunión especial para hacer la negociación con la gente de Censi & Pirotta y los productores. Y hay dos clases de asamblea: una que es para Comercio Justo, donde los productores deciden qué van a hacer con los premios, y la Asamblea General de la Cooperativa, que es de todos los socios.

¿Qué ventajas tiene el “Comercio Justo” para los productores de Arroyos y Esteros?

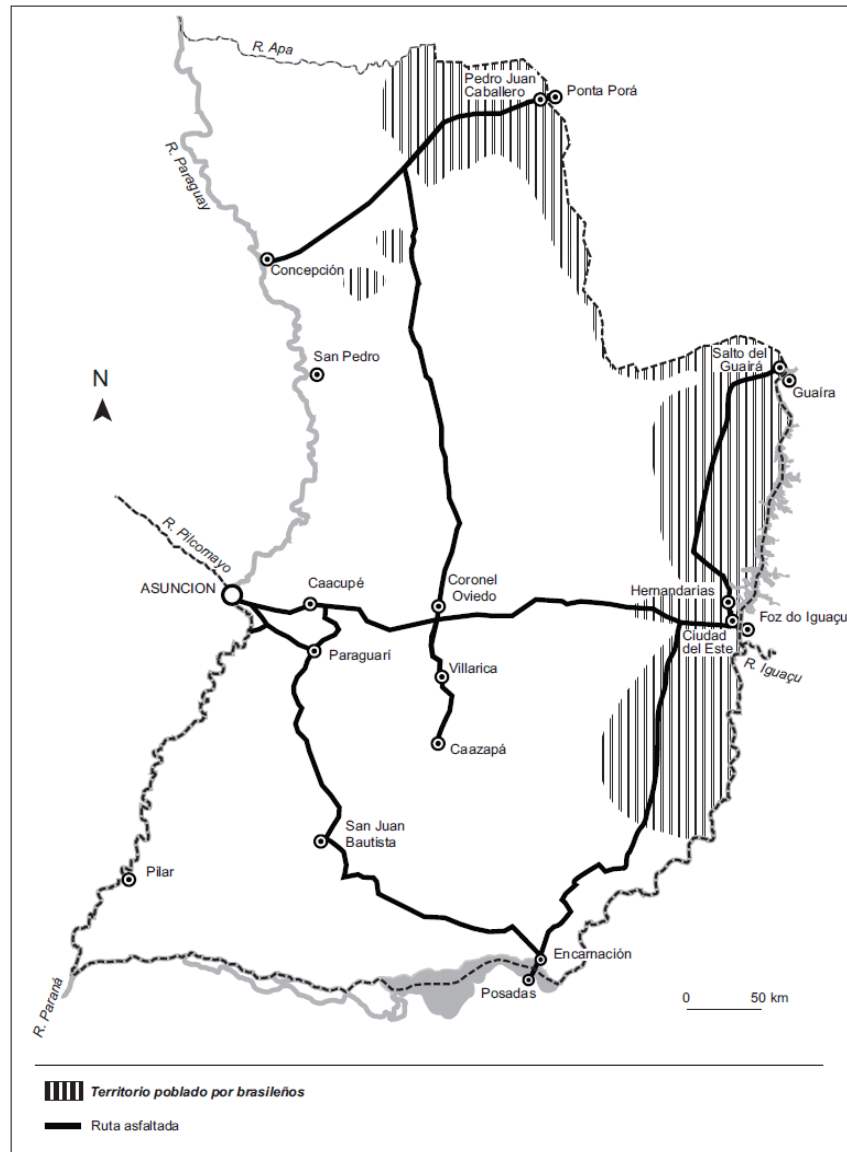
El Comercio Justo tiene muy grandes ventajas para nosotros, porque es para nosotros que trabajamos en pequeña escala. Es una ayuda para pequeños agricultores. Es una ayuda grande para nosotros.

¿Actualmente, hay interés por la región de Cordillera de parte de los sojeros?

Los sojeros ya están avanzando por todos lados. Aquí en Cordillera no estoy aún enterado. Pero estos que plantan soja son muy bandidos porque tienen plata. Se aprovechan de los pobres que tienen poca plata. Yo no estoy aún enterado aquí en Arroyos, pero puede ser estén viniendo. Lo que sí en muchos lugares ya están y expulsan con sus venenos a todos los productores. Por ejemplo, está el caso de Itakyry, donde se pulveriza desde aviones y le enferma a toda la gente.

Anexo N° 4.1.1.1

Infografía del poblamiento brasileño en Paraguay Oriental a finales de los años 90



Fuente: Souchaud, Sylvain 2007.

Anexo N° 4.1.1.2

PARAGUAY: Evolución de la población total, rural-urbana y tasa de crecimiento, según departamento. Periodo 1950 – 2002

Departamento	Población total								
	1950			1962			1972		
	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana
Total país	1.328.452	868.726	459.726	1.819.103	1.167.234	651.869	2.357.955	1.475.610	882.345
Asunción	206.634	5.294	201.340	288.882	-	288.882	388.958	-	388.958
Concepción	62.326	42.247	20.079	85.690	56.297	29.393	108.130	76.754	31.376
San Pedro	64.534	51.437	13.097	91.804	74.372	17.432	138.018	117.018	21.000
Cordillera	145.232	121.785	23.447	188.313	155.248	33.065	194.218	157.305	36.913
Guairá	90.308	62.522	27.786	114.949	83.082	31.867	124.799	88.447	36.352
Caaguazú	71.699	57.406	14.293	125.138	105.148	19.990	210.858	177.643	33.215
Caazapá	73.051	61.951	11.100	92.401	76.526	15.875	103.139	88.251	14.888
Itapúa	111.424	83.431	27.993	149.821	109.755	40.066	201.411	156.753	44.658
Misiones	43.449	29.851	13.598	59.441	39.973	19.468	69.246	47.162	22.084
Paraguarí	159.161	131.098	28.063	203.012	167.825	35.187	211.977	179.479	32.498
Alto Paraná	9.531	7.592	1.939	24.067	22.126	1.941	88.607	72.408	16.199
Central	167.805	123.749	44.056	229.073	153.399	75.674	310.390	173.566	136.824
Ñeembucú	50.861	39.560	11.301	57.878	44.251	13.627	73.098	50.863	22.235
Amambay	18.160	12.498	5.662	34.505	21.562	12.943	65.111	40.032	25.079
Canindeyú	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Pdte. Hayes	23.490	18.832	4.658	29.870	21.695	8.175	38.439	30.763	7.676
Boquerón	28.082	18.406	9.676	40.405	34.709	5.696	26.190	16.991	9.199
Alto Paraguay	2.705	1.067	1.638	3.854	1.266	2.588	5.366	2.175	3.191
Región									
Oriental	1.274.175	830.421	443.754	1.744.974	1.109.564	635.410	2.287.960	1.425.681	862.279
Occidental	54.277	38.305	15.972	74.129	57.670	16.459	69.995	49.929	20.066

PARAGUAY: Evolución de la población total, rural-urbana y tasa de crecimiento, según departamento. Periodo 1950 – 2002

(Continuación)

Departamento	Población total								
	1982			1992			2002		
	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana
Total país	3.029.830	1.734.485	1.295.345	4.152.588	2.062.900	2.089.688	5.163.198	2.234.761	2.928.437
Asunción	454.881	-	454.881	500.938	-	500.938	512.112	-	512.112
Concepción	133.977	99.277	34.700	167.289	111.198	56.091	179.450	110.929	68.521
San Pedro	191.002	161.820	29.182	280.336	242.561	37.775	318.698	262.843	55.855
Cordillera	194.011	145.423	48.588	198.701	137.239	61.462	233.854	155.999	77.855
Guairá	143.510	103.184	40.326	161.991	114.691	47.300	178.650	117.309	61.341
Caaguazú	299.437	241.733	57.704	386.412	280.565	105.847	435.357	297.776	137.581
Caazapá	109.452	95.450	14.002	129.352	112.653	16.699	139.517	114.509	25.008
Itapúa	262.680	200.892	61.788	377.536	266.896	110.640	453.692	314.647	139.045
Misiones	77.475	49.129	28.346	89.018	44.865	44.153	101.783	51.618	50.165
Paraguarí	204.399	163.120	41.279	208.527	164.073	44.454	221.932	170.782	51.150
Alto Paraná	199.644	116.495	83.149	406.584	176.238	230.346	558.672	188.083	370.589
Central	497.388	199.348	298.040	866.856	176.835	690.021	1.362.893	185.155	1.177.738
Ñeembucú	70.338	47.381	22.957	69.770	38.389	31.381	76.348	37.137	39.211
Amambay	68.395	24.403	43.992	99.860	37.015	62.845	114.917	37.413	77.504
Canindeyú	66.409	-	13.064	103.785	-	17.454	140.137	-	35.055
Pdte. Hayes	33.021	21.367	11.654	64.417	42.892	21.525	82.493	53.599	28.894
Boquerón	14.790	8.265	6.525	29.060	22.890	6.170	41.106	24.688	16.418
Alto Paraguay	9.021	3.853	5.168	12.156	7.569	4.587	11.587	7.192	4.395
Región									
Oriental	2.972.998	1.701.000	1.271.998	4.046.955	1.989.549	2.057.406	5.028.012	2.149.282	2.878.730
Occidental	56.832	33.485	23.347	105.633	73.351	32.282	135.186	85.479	49.707

PARAGUAY: Evolución de la población total, rural-urbana y tasa de crecimiento, según departamento. Periodo 1950 – 2002

(Continuación)

Departamento	Tasa de crecimiento total por 100				
	1950 1962	1962 1972	1972 1982	1982 1992	1992 2002
Total país	2,7	2,6	2,5	3,2	2,2
Asunción	2,8	3,0	1,6	1,0	0,2
Concepción	2,7	2,4	2,2	2,2	0,7
San Pedro	3,0	4,2	3,3	3,9	1,3
Cordillera	2,2	0,3	0,0	0,2	1,6
Guairá	2,0	0,8	1,4	1,2	1,0
Caaguazú	4,8	5,4	3,6	2,6	1,2
Caazapá	2,0	1,1	0,6	1,7	0,8
Itapúa	2,5	3,0	2,7	3,7	1,9
Misiones	2,6	1,5	1,1	1,4	1,3
Paraguari	2,0	0,4	-0,4	0,2	0,6
Alto Paraná	8,0	13,9	8,5	7,4	3,2
Central	2,6	3,1	4,8	5,7	4,6
Ñeembucú	1,1	2,4	-0,4	-0,1	0,9
Amambay	5,5	6,6	0,5	3,9	1,4
Canindeyú	-	-	-	4,6	3,0
Pdte. Hayes	2,0	2,6	-1,5	6,9	2,5
Boquerón	3,1	-4,2	-5,6	7,0	3,5
Alto Paraguay	3,0	3,4	5,3	3,0	-0,5
Región					
Oriental	2,7	2,7	2,7	3,1	2,2
Occidental	2,6	-0,6	-2,1	6,4	2,5

Fuente: Censo Nacional de Población y Viviendas. Periodo 1950-2002.

Anexo N° 4.1.2.1

CAAGUAZU: Evolución de la población total, rural-urbana y tasa de crecimiento, según distrito. Periodo 1950 - 2002

Distrito	Población total								
	1950			1962			1972		
	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana
Total Departamento	71.699	57.406	14.293	125.138	105.148	19.990	210.858	177.643	33.215
Coronel Oviedo	33.611	27.807	5.804	44.695	35.227	9.468	53.777	40.892	12.885
Caaguazú	6.913	4.303	2.610	25.356	23.065	2.291	58.716	50.816	7.900
Carayaó	4.095	2.996	1.099	6.102	4.726	1.376	8.939	7.737	1.202
Dr. Cecilio Báez	4.129	3.691	438	5.643	4.691	952	7.837	6.518	1.319
Santa Rosa del Mbutuy	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Dr. Juan Manuel Frutos	-	-	-	-	-	-	14.471	12.973	1.498
Repatriación	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Nueva Londres	-	-	-	8.344	7.835	509	10.154	9.711	443
San Joaquín	4.129	3.971	158	8.484	8.063	421	20.642	18.857	1.785
San José de los Arroyos	11.926	9.853	2.073	15.784	12.982	2.802	15.062	11.966	3.096
Yhú	3.888	2.940	948	6.193	4.953	1.240	12.998	12.036	962
Dr. J. Eulogio Estigarribia	-	-	-	-	-	-	-	-	-
R.I. 3 Corrales	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Raúl Arsenio Oviedo	-	-	-	-	-	-	-	-	-
José D. Ocampos	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Mcal. Francisco Solano López	-	-	-	-	-	-	-	-	-
La Pastora	-	-	-	-	-	-	-	-	-
3 de Febrero	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Simón Bolívar	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vaquería (San Blas)	701	380	321	-	-	-	-	-	-
Curuguaty	1.729	1.244	485	1.378	881	497	4.314	3.219	1.095
Ygatimí	578	221	357	845	475	370	1.170	786	384
Ypehú	-	-	-	2.314	2.250	64	2.778	2.132	646

**CAAGUAZU: Evolución de la población total, rural-urbana y tasa de crecimiento,
según distrito. Periodo 1950 – 2002**

(Continuación)

Distrito	Población total								
	1982			1992			2002		
	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana
Total Departamento	299.437	241.733	57.704	386.412	280.565	105.847	435.357	297.776	137.581
Coronel Oviedo	60.757	38.844	21.913	64.736	26.420	38.316	84.103	35.330	48.773
Caaguazú	66.111	46.519	19.592	83.383	45.163	38.220	98.136	49.195	48.941
Carayaó	12.231	11.519	712	12.888	11.553	1.335	13.234	11.196	2.038
Dr. Cecilio Báez	7.994	6.565	1.429	5.485	3.665	1.820	6.173	4.311	1.862
Santa Rosa del Mbutuy	14.340	13.273	1.067	11.533	9.883	1.650	10.989	9.550	1.439
Dr. Juan Manuel Frutos	19.741	17.151	2.590	20.100	16.706	3.394	19.128	14.715	4.413
Repatriación	20.357	19.743	614	26.389	24.914	1.475	29.503	27.326	2.177
Nueva Londres	9.054	7.757	1.297	3.875	3.256	619	4.110	3.392	718
San Joaquín	15.231	14.168	1.063	18.936	17.108	1.828	14.930	13.230	1.700
San José de los Arroyos	14.689	11.423	3.266	16.524	11.876	4.648	15.299	10.272	5.027
Yhú	42.078	40.596	1.482	35.882	34.158	1.724	34.737	32.738	1.999
Dr. J. Eulogio Estigarribia	16.854	14.175	2.679	17.770	12.015	5.755	24.634	14.713	9.921
R.I. 3 Corrales	-	-	-	9.113	8.863	250	7.666	7.424	242
Raúl Arsenio Oviedo	-	-	-	24.547	23.511	1.036	27.734	26.407	1.327
José D. Ocampos	-	-	-	7.769	6.577	1.192	9.198	7.686	1.512
Mcal. Francisco Solano López	-	-	-	6.101	5.502	599	7.330	6.697	633
La Pastora	-	-	-	4.916	4.436	480	4.440	4.113	327
3 de Febrero	-	-	-	12.468	11.710	758	8.818	7.833	985
Simón Bolívar	-	-	-	3.997	3.249	748	4.938	4.192	746
Vaquería (San Blas)	-	-	-	-	-	-	10.257	7.456	2.801
Curuguaty	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ygatimí	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Ypehú	-	-	-	-	-	-	-	-	-

CAAGUAZU: Evolución de la población total, rural-urbana y tasa de crecimiento, según distrito. Periodo 1950 – 2002

(Continuación)

Distrito	Tasa de crecimiento total por 100				
	1950 1962	1962 1972	1972 1982	1982 1992	1992 2002
Total Departamento	4,8	5,4	3,6	2,6	1,2
Coronel Oviedo	2,4	1,9	1,2	0,6	2,7
Caaguazú	11,4	8,8	1,2	2,3	1,6
Carayaó	3,4	3,9	3,2	0,5	0,3
Dr. Cecilio Báez	2,6	3,3	0,2	-3,7	1,2
Santa Rosa del Mbutuy	-	-	-	-2,2	-0,5
Dr. Juan Manuel Frutos	-	-	3,2	0,2	-0,5
Repatriación	-	-	-	2,6	1,1
Nueva Londres	-	2,0	-1,1	-8,1	0,6
San Joaquín	6,2	9,3	-3,0	2,2	-2,3
San José de los Arroyos	2,4	-0,5	-0,3	1,2	-0,8
Yhú	4,0	7,7	12,5	-1,6	-0,3
Dr. J. Eulogio Estigarribia	-	-	-	0,5	3,3
R.I. 3 Corrales	-	-	-	-	-1,7
Raúl Arsenio Oviedo	-	-	-	-	1,2
José D. Ocampos	-	-	-	-	1,7
Mcal. Francisco Solano López	-	-	-	-	1,9
La Pastora	-	-	-	-	-1,0
3 de Febrero	-	-	-	-	-3,4
Simón Bolívar	-	-	-	-	2,1
Vaquería (San Blas)	-	-	-	-	-
Curuguaty	-1,9	12,1	-	-	-
Ygatimí	3,2	3,3	-	-	-
Ypehú	-	1,8	-	-	-

Fuente: Censo Nacional de Población y Viviendas. Periodo 1950-2002.

Anexo N° 4.1.2.2

CANINDEYU: Evolución de la población total, rural-urbana y tasa de crecimiento, según distrito. Periodo 1950 - 2002.

Distrito	Población total												Tasa de crecimiento total por 100		
	1950 - 1962 - 1972			1982			1992			2002			1950 1982	1982 1992	1992 2002
	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana			
Total Departamento	-	-	-	66.409	53.345	13.064	103.785	86.331	17.454	140.137	105.082	35.055	-	4,6	3,0
Salto del Guairá	-	-	-	21.899	14.718	7.181	15.809	11.246	4.563	11.298	4.645	6.653	-	-3,2	-3,3
Corpus Christi	-	-	-	19.228	18.292	936	17.071	15.492	1.579	13.303	11.965	1.338	-	-1,2	-2,5
Curuguaty	-	-	-	17.243	14.927	2.316	32.902	26.638	6.264	57.387	47.894	9.493	-	6,7	5,7
Igatimi	-	-	-	3.688	2.700	988	8.235	7.079	1.156	17.483	15.141	2.342	-	8,4	7,8
Itanará	-	-	-	1.905	1.503	402	2.233	1.812	421	2.076	1.792	284	-	1,6	-0,7
Ypehú	-	-	-	2.446	1.205	1.241	3.692	2.420	1.272	5.893	4.132	1.761	-	4,2	4,8
Gral. F. C. Álvarez	-	-	-	-	-	-	23.843	21.644	2.199	8.884	6.192	2.692	-	-	-9,4
Katuete	-	-	-	-	-	-	-	-	-	7.489	3.944	3.545	-	-	-
La Paloma	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6373	2444	3.929	-	-	-
Nueva Esperanza	-	-	-	-	-	-	-	-	-	9951	6933	3.018	-	-	-

FUENTE: Censo Nacional de Población y Viviendas. Periodo 1950-2002.

Anexo N° 4.1.2.3

Población que habla portugués – Dpto. Canindeyú

Distritos	Población Total	Total				Urbana				Rural			
		Ambos sexos	Varón	Mujer	%	Ambos sexos	%	Varón	Mujer	Ambos sexos	%	Varón	Mujer
Salto de Guairá	11.430	6.758	3.587	3.171	59,10	3.465	30,30	1.738	1.727	3.293	28,80	1.849	1.444
Corpus Christi	13.090	6.837	3.828	3.009	52,20	949	7,20	501	448	5.888	45	3.327	2.561
Curuguaty	58.000	2.687	1.570	1.117	4,60	761	1,30	381	380	1.926	3,30	1.189	737
Ygatimí	17.090	1.558	970	588	9,10	525	3,10	303	222	1.033	6	667	366
Itanará	2.040	790	453	337	38,70	141	6,90	75	66	649	31,80	378	271
Ypehú	5.870	1.237	680	557	21	680	11,50	348	332	557	9,50	332	225
Francisco Álvarez	8.820	4.393	2.385	2.008	49,80	1.196	13,50	609	587	3.197	36,30	1.776	1.421
Katueté	7.610	5.651	2.993	2.658	74,30	2.680	35,30	1.372	1.308	2.971	39	1.621	1.350
La Paloma	6.450	3.938	2.036	1.902	61	2.217	34,40	1.103	1.114	1.721	26,70	933	788
Nueva Esperanza	9.850	7.109	3.821	3.288	72,10	2.355	24	1.192	1.163	4.754	48,10	2.629	2.125
TOTAL	140.250	40.958	22.323	18.635	29,20	14.969	10,70	7.622	7.347	25.989	18,50	14.701	11.288

Fuente: Datos del Censo 2002 / Marcial A. Riquelme

Anexo N° 4.1.2.4

Composición de la Exportación-Paraguay. (En miles de US\$)

Años	Rubros de Exportación				
	Exportación Total. Principales Rubros de Exportación	Carne	Madera	Algodón	Soja
1973					
US\$	127.0	39,8	7,3	11,6	6,6
%	100	31,3	5,8	9,1	5,2
1985					
US\$	620.2	1,1	10,1	141,8	106,3
%	100	0,01	1,63	22,87	17,15
1989					
US\$	1097.2	95,7	31,6	306,8	390,1
%	100	8,72	2,88	27,96	35,55
2000					
US\$	869357	70.370	75.062	78.493	316.879
%	100	8,09	8,63	9,03	36,44
2005					
US\$	1687,8	253.813	79.503	40.289	638.236
%	100	15,03	4,71	2,38	38,56
2008					
US\$	4433706	621.389	111.325	19.222	1.973.976
%	100	14,01	2,51	0,43	44,22

Fuente: Informe económico – BCP y Borda, Dionisio (2004)

Anexo N° 4.2.1



Expediente: "MARÍA INES RIPPEL y otros c/ Resolución P. N° 467/03 de fecha 21 de octubre de 2003, dict. Por Presidencia del I.B.R.". —

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

ACUERDO Y SENTENCIA NUMERO 810

En la Ciudad de Asunción, Capital de la República del Paraguay, a los 30 días del mes de agosto del año dos mil seis, estando reunidos en la Sala de Acuerdos los Señores Ministros de la Excelentísima Corte Suprema de Justicia, Sala Penal, **los Dres. WILDO RIENZI GALEANO, ALICIA BEATRIZ PUCHETA DE CORREA y MIGUEL ÁNGEL BAJAC**, quien integra esta Sala por inhibición del Dr. SINDULFO BLANCO, por ante mí el Secretario autorizante, se trajo el expediente caratulado: **"MARÍA INÉS RIPPEL Y OTROS C/ RESOLUCIÓN P. N° 467/03 DE FECHA 21 DE OCTUBRE DE 2003, DICT. POR LA PRESIDENCIA DEL I.B.R."**, a fin de resolver los Recursos de Apelación y Nulidad, interpuestos por los actores, representados por la Abog. MIRTA BLANCA BENÍTEZ DE CROSTA, contra el Acuerdo y Sentencia N° 60, de fecha 24 de agosto de 2005, dictado por el Tribunal de Cuentas, Segunda Sala.-----

Previo el estudio de los antecedentes del caso, la Corte Suprema de Justicia, Sala Penal, resolvió plantear y votar las siguientes; -----

CUESTIONES:

¿Es nula la Sentencia apelada?-----

En caso contrario, ¿se halla ella ajustada a Derecho?-----Practicado el sorteo de ley para determinar el orden de votación dió el siguiente resultado: **RIENZI CALEANO, BAJAC y PUCHETA DE CORREA.**-----

A LA PRIMERA CUESTIÓN PLANTEADA, el Señor Ministro RIENZI GALEANO dijo:
Que la Abogada Mirta Blanca Benítez de Crosta, se presenta en nombre de los Sres. MARCÍA INÉS RIPPEL, LUIS PEDRO HALMENSCHLAGER, NÉSTOR OPPERMANN, ODAIR JOSÉ FRIEDRICH, ALEXANDRO RICARDO LENZ, IDALVO JOSÉ OPPERMANN, MAURO LUIS BAKONI Y DELMIR KARLING BACH, sosteniendo que apela el numeral 1) del

Acuerdo y Sentencia Nro. 60 de fecha 24 de agosto de 2.005, dictado por el Tribunal de Cuentas - Segunda Sala, sin aludir en momento alguno el recurso de nulidad que le fuera concedido por A.I. Nro. 462 de fecha Septiembre de 2.005, y no visualizándose vicios nulificantes, corresponde tener por desierto el recurso de nulidad.-----

A SU TURNO, **los señores Ministros BAJAC y PUCHETA DE CORREA**, manifiestan que se adhieren al voto que antecede por los mismos fundamentos.-----

A LA SEGUNDA CUESTION PLANTEADA, el Ministro **RIENZI GALEANO** **prosiguió diciendo**: Que el Acuerdo y Sentencia objeto del presente recurso de apelación, ha resuelto NO HACER LUGAR a la demanda contencioso administrativa en este proceso y en consecuencia confirmar con relación a los actores recurrentes la Resolución Nro. 467/03 de fecha 21 de octubre de 2.003 dictada por el Instituto de Bienestar Rural (IBR) y HACER LUGAR a la demanda contencioso administrativa instaurada por EDERSON JAIR RUCHERK y en consecuencia revocar el acto administrativo (Res. 467/03) del IBR, con relación al mismo. Imponer las costas a las partes perdedoras del juicio. Contra el fallo adverso la Abog. Mirta Blanca Benítez de Crosta, en representación de los apelantes MARCIA INÉS RIPPEL, LUIS PEDRO HALMENSCHLAGER, NÉSTOR OPPERMAN, ODAIR JOSÉ FRIEDRICH, ALEXANDRO RICARDO LENZ, IDALVO JOSÉ OPPERMAN, MAURO LUIS BARONI Y DELMIR KARLING BACH, se presenta fundando su recurso de apelación en la Inconstitucionalidad de la resolución, por no existir el reglamento correspondiente a las disposiciones del Art. 17 de la Ley 1.863/02 -Estatuto Agrario - , conforme lo indica su propio texto. Ataca de ILEGALIDAD al Acuerdo y Sentencia, por vulnerar "normas constitucionales", tratados internacionales y declaraciones fundamentales de los derechos humanos. Desarrolla conceptos que a criterio del apelante fueron omitidos por el fallo en estudio el informe obrante a fs. 33 del Ministerio del Interior - Dirección General de Migraciones del cual se desprende que sus mandantes poseen residencia por un periodo incluso superior al exigido (entre los 10 y 20 años), lo cual se ha desmerecido a pesar de su calidad de Instrumento Público, que tiene plena validez, jurídica por no haber sido impugnado en autos por la demandada. Ataca de absurda a la resolución judicial por que en ella se pretende exigir a los actores que previamente comentan actos lícitos a fin de obtener derechos.-----

Agrega además que se han "VULNERADO PRINCIPIOS ESENCIALES DEL DERECHO ADMINISTRATIVO Y DEL DERECHO REGISTRAL" cuando el Tribunal confirma el acto administrativo de revocación sosteniendo que los mismos gozan de presunción de legitimidad, pero que no adquieren firmeza "per se" (iure et de iure) sino que están sujetas a la demostración de lo contrario como ha sucedido en autos, y que mis mandantes no han aportado en autos alguna

prueba que desvirtuó la ilegitimidad originaria del acto.-----

En primer lugar debe ser analizado, como base fundamental la alegación de Inconstitucionalidad, pues tal ataque exige un examen prolijo de la cuestión. Desde esa óptica, conviene señalar que en todas las Instancias y Fueros del Órgano Jurisdiccional, deben cumplirse las solemnidades propias del Derecho Procesal que hacen al debido proceso, más aún cuando se están tratando cuestiones que caen bajo las normativas del Derecho Administrativo, rama del Derecho Público, y siendo así, su imperio tiene dimensión de orden público, no susceptible de simples alegaciones, mas aún dentro de un recurso de Apelación, pues la vía única de alegar inconstitucionalidad en los procesos contencioso administrativos es la Excepción de inconstitucionalidad, que debió ser articulada al trabarse la litis, o en otro ámbito de la acción propiamente dicha. Todo esto esta marcando pautas inequívocas de formulas procesales, con características ineludibles, que en el presente caso, no tienen ese realce y aparece corno una invocación, sin que los parámetros condescendientes en la fenomenología procesal y procedimental, con fines solemnes para la construcción del debido proceso.-----

Luego tenido corno impropia la inconstitucionalidad invocada, se analizan directamente a los extremos importantes que hicieron a la propia demanda cuales son: a) si las disposiciones del Art. 17 del Estatuto Agrario amparan a los demandantes b) la existencia o no de facultades propias del organismo Administrativo de revocar sus propios actos cuando se parte de la base de que gozan de presunción de legitimidad y estabilidad y han declarado derechos subjetivos en su ejercicio. En ese orden y en primer lugar el Tribunal de Cuentas Segunda Sala - sostuvo que ni en el expediente administrativo, ni en el judicial se ha demostrado que los impugnantes del resolutorio administrativo, hayan, poseído los inmuebles por cinco años anteriores a la vigencia de la Ley 1.863/02. Las normas del Art. 17 cuando se refiere a otros beneficiarios de esta ley expresa... " a) los ciudadanos extranjeros, con radicación permanente y no menos de cinco años de residencia en el país, que a la fecha de vigencia de la presente ley, y por el periodo mencionado, se encontraren residiendo, ocupando y utilizando directamente lotes o fracciones del patrimonio del Organismo de Aplicación Conforme a la norma transcrita, resulta como imperio legal la preexistencia de que el extranjero que acceda a la tierra que entrega el instituto de Bienestar Rural, tenga cinco años de ocupación anterior y al mismo tiempo un mínimo de residencia legal en el país. Ello no significa ser invasor como pretende el apelante, para desde esa posición antijurídica, solicitar la adjudicación. Lo que la Ley exige como requisito previo a todo, es la calidad de residente legal en el Paraguay por parte del extranjero que intente una adjudicación, bajo las condiciones de sujeto de la Reforma Agraria, y cumpliendo las disposiciones de la Ley vigente como el ESTATUTO AGRARIO, sometándose a las determinaciones de la Autoridad de Aplicación, cual es el IBR, hoy INDERT, bajo los objetivos del desarrollo Rural como producto de la Reforma Agraria garantizada por la Constitución

Nacional, con los conceptos de " Función Social y Económica de la Tierra". Bajo tales sustentos doctrinarios Constitucionalmente asegurados, el organismo de aplicación ejerce sus prerrogativas decisorias, en un marco de legalidad dirigidas en todos los casos para la armonía social. De ahí surge el predominio legal, uncido de la ley para el órgano administrador, sin mengua de ninguna laya, toda vez que actue dentro de los cánones de legalidad y norma jurídica, que significa el respeto de los que se advienen al cumplimiento pacífico de las condiciones impuestas al efecto, sancionando en su caso las desnaturalizaciones y enfoques ambiciosos en el trajinar, para la obtención del resultado en beneficio personal. Por éstas formulas para el cumplimiento de normas reguladoras de carácter imperativo, debe considerarse puntualmente la resolución del Órgano que bajo el Nro. 467 de fecha 24 de octubre de 2.003, ha dejado sin efecto la Resolución Nro. 653, Acta Nro. 19 de fecha 29 de julio de 2.003, del Consejo de Bienestar Rural, por la cual cutre otros, adjudicaba fracciones tierras, según Expediente N° 51.208/03, Lote N° 96, Manzana F solicitado por **MARCIA INÉS RIPPEL**; Expediente Nro.51210/03, 1/2 Lote N° 24 L/N, Manzana "B", solicitado por **LUÍZ, PEDRO HALMENSCHLAGER**; Expediente Nro. 50691/02, Lote Nro. 41, Manzana "C" solicitado por Néstor **Opperman**; Expediente Nro. 50281/02, Lote Nro. 31 "B", Manzana "C", solicitado por **ODAIR JOSÉ FRIEDRICH**, Expediente Nro. 50478/02, Lote Nro. 121, Manzana "G", solicitado por **ALEXANDRE RICARDO LENZ**; Expediente Nro. 51003/03, Lote Nro. 9, Manzana "A", solicitado por **MAURO LUIZ BARÓN**; Expediente Nro. 50327/03, Lote Nro. 10 "A" Manzana "A", solicitado por **IDALVO JOSÉ OPPERMAN**, Expediente Nro. 51.002/03, Lote Nro. 7, Manzana "A", solicitado por **DELMIR KERLING BACH**; y Expediente Nro. 50.679/02, Lote Nro. 23, Manzana "B", solicitado por **EDERSON JAIR RUCHERK**.-----

Habiéndose formulado denuncias por organizaciones campesinas en el sentido de que fue violado el ESTATUTO AGRARIO, en relación a los nombrados precedentemente, la Presidencia del órgano Administrador dispuso la practica de un informe acabado sobre las condiciones de hecho dentro de los lotes entregados en adjudicación, designándose a la Abog. Blanca Arana y Julio Cesar Chávez, como revisores de las parcelas adjudicadas a las personas que fueron citadas, quienes produjeron el Informe respectivo, obrante a fs. 95 a 97 de autos, del cual informe surgen múltiples formas de irregularidades, como ser, divisiones en parcelas menores en varios Lotes, sin la participación directa de los Titulares de las Adjudicaciones, lo que significa, éste extremo, una burda forma de desnaturalización de la esencia de la Reforma Agraria, y la constatación de la escasa explotación de las fracciones entregadas, al punto de que los adjudicados no se hallan residiendo, ocupando y utilizando directamente los mismos lotes, tal como exige el Art. 17 de la Ley N° 1.863/02. semejante informe producido con legalidad y legitimado en su formulación dentro de las normas del Estatuto Agrario está dando la pauta evidente de una vulneración a las condiciones legales del ejercicio como titular de las adjudicaciones. Esta circunstancia es reconocida expresamente por la Abogada Mirta Blanca

Benítez de Crosta (fs.215) cuando al denunciar la violación de la medida cautelar expresa "mis comitentes no tienen constituidos ranchos ni casas en los inmuebles precedentemente señalados ya que los mismos son utilizados por ellos solo para la agricultura, específicamente son lotes mecanizados destinados en principio al cultivo y siembra de maíz, trigo, entre otros". Dentro de esta fenomenología, y lo ya determinado como facultad debidamente legitimada en la norma correspondiente, por el órgano de aplicación, corresponde dejar sin efecto las adjudicaciones realizadas por Resolución Nro.653, Acta Nro. 19, de fecha 29 de julio de 2.003, dentro de un contexto emergente de la propia juridicidad del acto administrativo determinante de la pérdida de derecho concedido, bajo condiciones de normativas legales expresas que fueron analizadas, debiendo ser devueltas las sumas abonadas en concepto de precio de inmueble. Por todo ello, encontramos que el fallo apelado, tiene dimensión jurídica suficiente, para que el mismo sea confirmado y así doy mi voto.-----

A SU TURNO, el señor Ministro BAJAC vota en disidencia y dice: En el presente juicio se presentaron los Abogs. Mirta Blanca Benítez de Costa y Máximo Bárreto Martínez, en nombre y representación de los **SRES. MARCIA INÉS RIPPEL, LUIS PEDRO HALMENSCHLAGER, NÉSTOR OPPERMAN, ODIAR JOSÉ FRIEDRICH, ALEXANDRE RICARDO LENZ, MAURO LUIZ BARONI, IDALVO JOSÉ OPPERMAN, DELMIR KERLING BACH Y EDERSON JAIR RUCHERK** a promover demanda contencioso administrativa contra la Resolución N° 476/03 de fecha 21 de octubre de 2003, dictada por el Instituto de Bienestar Rural, la cual en su parte resolutive dispuso: "Dejar sin efecto la Resolución N° 653, Acta N° 19, de fecha 29 de julio de 2003, dictada por el Consejo del Instituto de Bienestar Rural, que adjudica fracciones de tierra, en los expedientes que a continuación se detallan: Expediente N° 51208/03, Lote N° 96, Manzana "F", solicitado por Marcia Inés Rippel; Expediente N° 51210/03, 1/2 Lote N° 24 L/N, Manzana "B" solicitado por Luis Pedro Halmenschlager; Expediente N° 50691/02, Lote N° 41, Manzana "C" solicitado por Néstor Opperman; Expediente N° 50281/02, Lote N° 31"B", Manzana "C", solicitado por Odiar José Friedrich; Expediente N° 50478/02, Lote 121, Manzana "G" solicitado por Alexandre Ricardo Lenz; Expediente N° 1 003/03, Lote N° 9, Manzana "A", solicitado por Mauro Luiz Baroni; Expediente N° 50327/03, Lote N° 10 "A", Manzana "A", solicitado por Idalvo José Opperman; Expediente N° 51002/03, Lote N° 7, Manzana "A", solicitado por Delmir Kerling Bach; y Expediente N° 50679/02, Lote N° 23, Manzana "13", solicitado por Ederson Jair RucherK.-----

Que, en el presente juicio el Tribunal de Cuentas Segunda Sala, dictó el Acuerdo y Sentencia N° 60 de fecha 24 de agosto de 2005, por el cual resolvió: "NO HACER LUGAR, a la presente demanda contencioso administrativa instaurada EN ESTOS AUTOS POR LOS Señores:

MARCIA INÉS RIPPEL, LUIS PEDRO HALMENSCHLAGER, NÉSTOR OPPERMAN, ODAIR JOSÉ FRIEDRICH, ALEXANDRE RICARDO LENZ, MAURO LUIZ BARONI, IDALVO JOSÉ OPPERMAN y DELMIR KERLING BACH contra el acto administrativo impugnado, y en consecuencia confirmar con relación a los mismos la Resolución N° 467 del 21 de octubre de 2003 dictada por el Instituto de Bienestar Rural (I.B.R.), de conformidad y de acuerdo con los fundamentos señalados en el exordio de la presente resolución. HACER LUGAR, a la presente demanda contencioso administrativa instaurada en estos autos por el Señor EDERSON JAIR RUCHERK contra el acto administrativo impugnado, y en consecuencia revocar el acto administrativo (Res. N°467/2003 del I.B.R.) con relación al citado actor, de conformidad a los fundamentos del exordio de la presente Resolución. IMPONER, las costas a las partes perdidosas del juicio...”-----

Contra la pie-citada sentencia los recurrentes básicamente fundamentan en dos puntos claves sus agravios a ser analizados por esta Corte, como ser la revocatoria del acto administrativo (Resolución N° 653, que dio origen a los títulos de propiedad), por otra resolución posterior (Resolución N° 467) del mismo órgano administrativo que dictó la primera. Así mismo el siguiente tema a tratar sería la aplicabilidad del Art. 17 inc. a) de la Ley N° 1863/2002 realizada por el I.B.R. sobre la calidad de beneficiarios del Estatuto Agrario de dichas .personas para la obtención de tierras.-----

En este orden de ideas es conveniente esclarecer que la resolución adoptada por el Instituto de Bienestar Rural (N° 653) que adjudicó las fracciones de tierra a los recurrentes fue dictada en el marco de los procesos administrativos ordinarios para dicho efecto, en los cuales se constató que los peticionantes de los lotes cumplieron con todos los requisitos exigidos por dicho organismo. Lo afirmado surge del propio cuerpo de la resolución impugnada por esta acción, que como se transcribió en el acápite refiere expresamente "en los expedientes que a continuación se detallan:..." al cual me remito brevisis-mente. Consecuentemente considero a la luz de la sana crítica, que dicho acto administrativo fue realizado con todas las formalidades propias que lo caracterizan, por lo tanto queda patente que se han creado derechos subjetivos a favor de los autores, más aún teniendo en cuenta que muchos de ellos ya han inscripto sus justos títulos en los registros públicos por lo que gozan en tal sentido del carácter de publicidad y de surtir efecto contra terceros interesados.-----

Señalada dicha postura nos avocamos al estudio del segundo punto a tratar; en este sentido luego de un estudio minucioso de todo el expediente, surge manifiestamente que las pruebas documentales aportadas por la parte accionante en el presente juicio, demuestran claramente el cumplimiento de los presupuestos claves exigidos por el Art. 17 inc. a), el de la residencia por menos de cinco años y el de la ocupación y utilización directa de los lotes. Así tenemos que en cuanto al primer presupuesto de residencia a fs. 33 de autos obra la Nota D.G.M. N° 179, de

fecha 04 de Noviembre de 2003, proveniente del Ministerio del Interior, Dirección General de Migraciones, firmada por el Director General, Abog. Carlos José Machuca Vidal, que textualmente dice: "... los ciudadanos que se detallan a continuación, junto con sus respectivas fechas de radicación, figuran en admisión permanente, según los registros informáticos de la Institución. 1. Marcia Inés Rippel 08/08/1995; 2. Luiz Pedro Halmenschlager 14/04/1980; 3. Néstor Opperman 01/01/1980 4. Odair José Friedrich 14/02/1995; 5. Alexandre Ricardo Lenz 21/04/1980; 6. Mauro Luiz Opperman 04/05/1995; 7. Idalvo José Opperman 01/01/1980; 8. Delmir Kerling Bach 27/06/1985...". El pre-citado documento no fue redargüido de falso por lo que se hace plena fe en juicio, dejando evidenciado que todos los actores al momento de la adjudicación por parte del I.B.R., poseían la mentada residencia por un periodo incluso superior al exigido en la norma referida. Igualmente el presupuesto de ocupación de los precitados actores quedó acreditado con las instrumentales agregadas a fs. 340; 354; 294; 266; 371; (Mauro Luiz Baroni) 322/323; 404/405; 306/307; respectivamente.-----

Por las consideraciones que anteceden y de conformidad a la normativa citada corresponde revocar el Acuerdo y Sentencia N° 60 de fecha 24 de agosto del año dos mil cinco, dictado por el Tribunal de Cuentas, Segunda Sala y en consecuencia hacer lugar a la presente demanda contencioso administrativa instaurada por los Sres. Marcia Inés Rippel, Luiz Pedro Halmenschlager, Néstor Opperman, Odair José Friedrich, Alexandre Ricardo Lenz, Mauro Luiz Opperman, Idalvo José Opperman y Delmir Kerling Bach contra la Resolución N° 467/2003 dictada por el Instituto de Bienestar Rural. ES MI VOTO.-----

A SU TURNO, la señora Ministra PUCHETA DE CORREA, Manifiesta que se adhiere al voto del Ministro Preopinante, Dr. WILDO RIENZI GALEANO, por los mismos fundamentos.--

...///...

Con lo que se dio por terminado el acto firmando S.S.E.E., todo por ante mí de que certifico, quedando acordada la sentencia que inmediatamente sigue: -----

Ante mí:

ACUERDO Y SENTENCIA NÚMERO: 810

Asunción, 30 de agosto de 2006.-

VISTOS: Los méritos del acuerdo que anteceden, la -----

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL

RESUELVE:

TENER POR DESISTIDO el recurso de nulidad.-----

CONFIRMAR el Acuerdo y Sentencia N° 60, de fecha 24 de agosto de 2005, dictado por el Tribunal de Cuentas, Segunda Sala.-----

ANOTAR, registrar y notificar.-----

Anexo N° 4.2.2

Entrevista a acopiador de yerba mate del distrito de Francisco Caballero Álvarez.

Sectores impulsores en la fase inicial de la expansión de la soja

La colonia de San Juan se constituyó en el 1998, después del golpe. Todo Canindeyú fue organizado por el IBR, en aquel entonces, las mayores parcelas se formaron en forma privada de la Mate Laranjeira, los grandes yerbales estaban asentados en estas tierras antiguamente, era la mayor extensión de belleza natural en esa época.

Luego vinieron los invasores, así les llamamos los *bandeirantes*, los brasileiros que se instalaron aquí, que invadieron desde Salto del Guairá hasta Curuguaty que eran las zonas de mayor riqueza natural, y empezaron con la explotación, había cerca de 300 aserraderos en esta zona, había mucho trabajo para la gente en los aserraderos, había desarrollo, ninguno de nosotros se daba cuenta de que estábamos explotando desmedidamente, sin consideración nuestra mayor riqueza natural.

Luego empezó la plantación de soja, de a poco por los brasileiros, en algunos asentamientos paraguayos se plantaba algodón, y en otros establecimientos brasileiros ellos echaban el monte y plantaban menta, para extraer su esencia, por unos dos años más o menos, por los llamados “intermediarios”, para los “*bollias frías*”, y cuando las tierras iban disminuyendo su fertilidad plantaban maíz, primero manualmente y luego mecanizado. Continuaron con todos los demás cultivos, como soja, trigo, girasol, maíz.

Articulaciones que tuvieron las empresas productoras con los distintos niveles del Estado (nacional, departamental, municipal)

Los grandes silos empezaron a establecerse desde el año 1986 más o menos, y las negociaciones las hacían con gente que tenía peso en el Gobierno, primero con gente de Stroessner y luego con Lino Oviedo, gente que es partícipe en la instalación de estos silos con un porcentaje y sus posteriores ganancias. Y los grandes inversionistas brasileiros, pero directamente negociando con gente del Gobierno nacional, no con las autoridades locales. Y, como veían que no había problemas con el no cumplimiento de leyes ambientales, ellos se instalaban sin problemas.

Proceso de modernización de la agricultura

Decían que la instalación de silos y la mecanización traería a la zona progreso, desarrollo. Y la gente se alegraba porque solo había bosques aquí. Pero esta mecanización mutiló al campesino

paraguayo, que trabaja en el campo, en el trabajo pesado, bruto como la carpida, usar el hacha, la mayoría de las personas se dedicaban a eso.

Proceso de incorporación progresiva de tecnología de punta e innovaciones con que cuentan en ese campo actualmente

Contribución de la soja al desarrollo de Paraguay

Todos los paraguayos ya deberíamos entender lo que nos hace la soja, lo que nos da y nos podría dar la soja, se empezó a plantar soja en Alto Paraná, luego se extendió hacia Canindeyú, va yendo hacia Amambay, toma Concepción y también va hacia Itapúa y ahora también se cultiva en Alto Paraguay, todos los impuestos y las divisas por la explotación de la soja son mucho menos de lo que podíamos haber conseguido si realmente se cobraran los derechos, alguna tasa, por la explotación de las tierras, cada Gobierno departamental podría invertir esos montos en educación, capacitación o incluso en el mejoramiento de los asentamientos. El problema es el dominio del capitalismo.

Se debe tener en cuenta dónde se producen las maquinarias, quién paga los impuestos, a quién le da trabajo la mano de obra que producen estas maquinarias y quiénes son los capataces, colonos o prestanombres, todos son brasileiros, Brasil produce, Brasil recibe los impuestos. La producción se realiza aquí y qué ganamos con esto los paraguayos?, la deforestación, la polución, el envenenamiento con agrotóxicos, la pobreza extrema de los campesinos.

Proceso de globalización

Para incentivar la producción, los grandes sacan la plata, producen todo lo que quieren en una tierra hipotecada y luego se van dejando tierras desgastadas.

Nosotros los paraguayos aunque vayamos a buscar empleo afuera, dejando nuestras tierras, siempre volvemos, y cuando volvemos tenemos que pagar los impuestos para tener los derechos como cualquier otro ciudadano, mientras que no pagás no estás bien, no podés pedir créditos ni nada, te cortan el crédito si no estás al día con los impuestos. Pero a los extranjeros les dan sin problemas créditos.

Estas tierras donde ahora están los sojales eran colonias brasileiras y fueron compradas por los grandes terratenientes y desaparecieron las colonias, así como la colonia San Juan que casi desaparece, porque los terratenientes empezaron a pagar 70 y 80 millones por la derecha de 10 hectáreas, y los que venden sus tierras van a buscar trabajo a la capital y se asientan en los cordones de pobreza, los *caballos locos*, los narcotraficantes, *las mulas*, la invasión de gente con

mano de obra no calificada a la capital, y que no va a poder salir adelante, porque la mano de obra no calificada trabaja mejor en el campo, tiene una vida digna en el campo.

Vinculación del sector con otras corporaciones en la región y a nivel mundial.

Cambios que se dan en el territorio local (municipios, departamentos o regiones)

Aquí en Canindeyú, además de los yerbales, estaban las mayores extensiones de bosque de palmito y una gran riqueza de hierbas medicinales, anteriormente había abundancia de comida, no se necesitaba mucho para la explotación de bienes y riquezas.

Aún no se ha cumplido con el tema que el Indert entregue a los que están cuestionando la tenencia de tierras de los extranjeros y de los grandes terratenientes, siguen explotando, siguen teniendo la parcela de tierra a nombre de ellos y siguen las gestiones en el Indert y siguen recibiendo los recibos que están pagando al Indert, pero, sin embargo, el Indert ya les ganó una instancia en cuanto a la tenencia de tierras de San Juan. Nada cambió, los campesinos que dicen que van a recuperar la tierra están ahí en la calle.

La colonia de San Juan se constituyó en el 1998, después del golpe. Todo Canindeyú fue organizado por el IBR, en aquel entonces, las mayores parcelas se formaron en forma privada de la Mate Laranjeira, los grandes yerbales estaban asentados en estas tierras antiguamente, era la mayor extensión de belleza natural en esa época.

Luego vinieron los invasores, así les llamamos a los “bandeirantes”, los brasileiros que se instalaron aquí, que invadieron desde Salto del Guairá hasta Curuguaty, que era la zona de mayor riqueza natural, y empezaron con la explotación, había cerca de 300 aserraderos en esta zona, había mucho trabajo para la gente en los aserraderos, había desarrollo, ninguno de nosotros se daba cuenta de que estábamos explotando desmedidamente, sin consideración, nuestra mayor riqueza natural.

Relaciones con los actores locales tradicionales (campesinos, Gobierno y políticos) en el proceso que va desde el cultivo hasta la exportación

Los colonos brasileiros venían siempre en busca de tierras que se quieran vender, preguntaban y averiguaban el precio de la tierra, y entonces les comunicaban a los empresarios sobre la disponibilidad de tierras para la venta, tantas hectáreas y a tal precio, entonces los empresarios les hacen el giro de dinero y los colonos hacen la transacción a nombre de ellos, con plata del verdadero patrón. Luego llevan los documentos al patrón o empresario y este es el que prepara los proyectos y se presentan esos proyectos al Banco de Fomento, naturalmente con la implicancia de algún contacto en el banco, y se solicita dinero, el banco otorga el préstamo y el

verdadero patrón ahí ya recibe una parte de su inversión inicial y la otra parte le entrega al prestanombre, a quien le financia toda la maquinaria, vehículos, tractores, sembradoras, insumos y todo lo que pueda necesitar, ya a cuenta de la producción. Estas tierras y maquinarias van a ser realmente de los prestanombres cuando se pague el monto de la financiación.

Percepción recíproca entre campesinos y sojeros

Los brasileiros realmente nos invaden, no hay integración con ellos, en nuestro país ellos vienen a estar totalmente aparte, tienen su cooperativa, su supermercado, su cancha de fútbol, y muy poca mano de obra para los paraguayos en sus establecimientos, talvez algunos por simpatía.

Todos sus productos ellos los traen de Brasil, si vos paraguayos tenés una venta de empanadas aquí, jamás ellos van a detenerse a comprar una sola empanada. Son verdaderos nacionalistas.

Aquí es una verdadera lucha por la recuperación del territorio, muchos de los grandes patrones ahora están transfiriendo sus tierras en varias parcelas a prestanombres, a colonos menores, a capataces de menor nivel, que tienen hijos pequeños paraguayos, legalizando de esta manera sus grandes extensiones, pero la mayoría de los niños tienen doble nacionalidad.

Es increíble cómo ellos trabajan articulados políticamente, apenas nosotros nos organizamos con Constitución en mano y respaldados con nuestras leyes y les apretamos un poquito, enseguida ya nomás aparece un representante de Itamaraty, un representante del Gobierno brasileiro, un representante de los inmigrantes, es una mediación muy fuerte.

Y aquí apenas unos cuantos políticos paraguayos nos apoyan, con muy poca presencia. Por lo menos en el tema de las elecciones, hasta este periodo nosotros no admitimos aún que ellos accedan a cargos políticos, ni acceder al poder ni ser representantes nuestros, porque la administración debe ser de los paraguayos, la cabeza debe ser un paraguayo, porque la tierra es de los paraguayos, eso es aquí en Puente Kyha, aquí ni su bandera les dejamos que usen, somos muy duros en ese tema.

Antes ellos venían a preguntar por el precio de las tierras y vos les decías valen tantos guaraníes y ellos te volvían a preguntar en su idioma: “*Y en dinheiro cuánto es?*”, menospreciando el guaraní, “*que você tá falando merda*”, solo te hablan en portugués.

El discurso de los brasileiros es que nosotros no nos merecemos las tierras, no somos dignos, que solo queremos las tierras para negociar, para venderlas de vuelta, y que ellos son los grandes productores y que mediante ellos nosotros tenemos grandes divisas, y nosotros no nos podemos desarrollar porque no tenemos capacidad. Pero ellos no son nadie para venir acá a decirnos lo

que tenemos que hacer o cómo hacer, o acaso nosotros no tenemos técnicos que puedan orientarnos o brindarnos un respaldo.

Los agrotóxicos que se usan en las grandes extensiones les hacen tanto mal a los que rocían como a las poblaciones aledañas, pero al que comandó, al los que ordenan la aplicación no les importa, porque están en sus casas de San Pablo, Estados Unidos, España, a ellos no les afecta. Los que rocían son esclavos también, muchos ya usan maquinaria totalmente cerrada y con aire acondicionado, pero los productos son volátiles y en cualquier momento puede haber un contacto con el agrotóxico, y naturalmente aquel carrito o moto y, peor aún, los que caminan y van pasando cuando se está haciendo el rociado esos los que van a llevar las mayores consecuencias.

El 90% de nuestra gente campesina no ve nada... solo siente... cuando el agrotóxico ya le está haciendo algún daño, cuando ya le afectó, recién ahí se dan cuenta que ese rociado por el cual pasaron muy cerca fue el que les afectó. Pero a los propietarios prestanombres jamás les importó, les dan un pedazo de pan, les compran gallinas, postes y así ya les ponen contentos, al capataz y a la gente, pero el gran patrón nunca viene.

Si a los paraguayos se les diera la oportunidad que los empresarios extranjeros les dan a los capataces, porque son ellos los que en realidad trabajan. A nombre ellos están las maquinarias, los implementos, cosechadoras, tractores, los vehículos, figuran a su nombre, pero en realidad no son los dueños, solo son prestanombres.

Anexo N° 4.2.2

Entrevista a dirigente de la FNC

Conformación y constitución de la Colonia

¿Cuántos lotes se habilitaron inicialmente en la colonia?

Esta colonia tiene unos 60 lotes, de esos solo 35 a 40 son lotes de paraguayos, en San Juan tienen unas 17.000 hectáreas, aquí en Canindeyú la colonia más antigua es de la época de la dictadura, donde había una colonización militar, ahora Yhovy.

¿De dónde vinieron?

Nosotros habíamos migrado desde Quiindy, porque allí los suelos son muy pobres y no es una zona productiva. Algunos fueron a Asunción y otros a España o a la antigua colonia militar Yhovy.

¿Cuáles fueron las organizaciones sociales preexistentes? (Ligas, San Francisco)

Después de los movimientos campesinos como la Federación Nacional Campesina se instalaron aquí las colonias campesinas. También hay un asentamiento bastante grande, llamado Brítez Cué.

¿Qué se proponían?

Articulaciones con el Estado

En cuanto a la economía:

¿Tenían visibilidad sus demandas en aquel entonces?

Social y político

¿Cómo operaban los partidos políticos en aquel entonces?

Reconstrucción del proceso de modernización

¿Se construyeron caminos, puestos de salud, escuelas?

Los movimientos campesinos mediante luchas consiguieron muchas tierras, pero estos asentamientos fueron abandonados porque no recibieron asistencia de parte del Estado, no hay asistencia escolar ni servicios de salud. Lo único que el Estado hace es legalizar estas tierras y las abandona a su suerte. Somos los padres de familia los que mantenemos las escuelas, pero en cuanto a salud, no nos dan ni siquiera una pastilla, hay que tener dinero para acceder a un servicio de salud.

¿Qué ideas tenían acerca del progreso cuando se asentaron en la colonia?

Todos queremos progresar, nadie quiere pasar necesidades. Por progreso, entendemos que la gente tiene que vivir bien, alimentarse bien, tener una casa con comodidades, acceder a una educación gratuita y servicios de salud, y que haya producción e industrialización de los mismos. La gente no trabaja, no hay industrias, no hay fábricas, nuestros jóvenes no tienen ocupación. Anteriormente se vivía mejor, porque se cultivaba el algodón y se industrializaba el mismo, actualmente cultivamos mucho poroto y tiene mercado y la producción se echa a perder.

¿Qué vivieron de esa idea del progreso? ¿Qué beneficios les llegaron con esa idea del progreso?

Nosotros estamos esperando la reforma agraria, que nos den las tierras y la asistencia técnica para cultivarlas para que podamos quedarnos en ellas, porque sin la reforma agraria no hay asistencia técnica ni acompañamiento y los propietarios abandonan sus tierras.

¿Cómo se dio el declive del algodón y cómo afectó a los habitantes de la colonia el declive?

Proceso de globalización

¿Cómo actualmente perciben a los grandes productores de soja? ¿Qué vínculos tienen con el Estado y cómo operan los productores de soja?

Estamos en zona fronteriza a unos 30 kilómetros de la frontera, aquí casi todos son grandes sojeros, vienen desde Ciudad del Este o Encarnación buscando buenas tierras, tierra roja, van comprando todas las tierras de los campesinos y las que no compran las alquilan. La soja que se cultiva aquí es transnacional y se exporta al extranjero, si es que se industrializara seguro que podría quedarse. La soja no trae ningún beneficio para los pobres, solo los grandes empresarios pueden cultivarla y cosecharla, porque requiere de una alta mecanización.

¿Qué entienden y cómo perciben la modernización y la globalización?

Según los que nos dicen de la globalización es que el pequeño y mediano productor tienden a desaparecer, por el desarraigo, las tierras de las pequeñas colonias van quedando en manos de los

latifundistas extranjeros, generalmente los brasileros, les dan trabajo a los campesinos, los hacen trabajar desde la mañana hasta noche y luego los dejan que vayan a dormir a sus casas.

Si no hay solución a esto los campesinos buscan otra opción migrando a los cinturones de pobreza de las ciudades, convirtiéndose en bandidos, ladrones y también optan por la prostitución, eso es lo que entendemos por el proceso de globalización, se les da más importancia a los grandes productores de soja, a las transnacionales, ellos tienen el poder, usan agrotóxicos y todo tipo de venenos sin ningún control y para el pequeño productor no hay nada, ni asistencia ni acompañamiento ni nada.

La modernización actual solo beneficia a los grandes productores porque utilizan elementos mecanizados, pero a los pequeños productores no les llega esta modernización porque no pueden adquirir estos elementos, por falta de ayuda el Estado.

Relaciones entre actores globales y tradicionales

¿Como perciben los colonos paraguayos a los productores sojeros brasileños?

Los agrotóxicos que utilizan los grandes productores causan graves daños, porque no solo enferman a nuestra gente, si no que también afectan la producción de mandarinas, naranjas y mangos que disminuye considerablemente, muchas veces no fructifican.

La gente dice que los campesinos venden sus tierras por haraganes, pero no es así, no tenemos acompañamiento y, además, los grandes productores aldeaños a sus tierras usan muchos agrotóxicos, y estos perjudican la salud de la mayoría de los pobladores, niños y adultos permanentemente están con fiebre y dolores de cabeza, y no tienen otra opción más que vender sus propiedades y ahora quieren recuperarlas.

¿Cómo se da actualmente el uso, control y apropiación de territorio en la región?

A pesar del abandono total del Estado y la falta de asistencia, nosotros nos vemos en la obligación de criar gallinas y cerdos para poder alimentar y educar a nuestros hijos. Con muchas esperanzas votamos por el cambio, hasta pensamos que era un enviado de Dios, pero estamos más olvidados que nunca...

Cuando buscamos asistencia en salud nos dan recetas y nada más porque no tenemos dinero, no podemos comprar medicinas y tenemos que conformarnos con la medicina natural, es decir remedios yuyos y muchas veces tenemos que vender nuestras gallinas y cerdos para comprar estos medicamentos. Cada día es peor la situación, sobrevivimos porque Dios es grande.

¿Quiénes están en conflicto y qué intereses están en juego?

La responsabilidad del Estado desaparece cuando se trata del pequeño productor. Desde el 2000 fue decayendo la producción de algodón y el Estado nunca demostró siquiera intenciones de llevar adelante la reforma agraria, que nosotros entendemos que es una reforma para mejorar las técnicas de cultivo del pequeño productor y acompañamiento del mismo, se tiene que cambiar la forma de actuar del Estado, la indiferencia, el olvido y el abandono son las constantes para el campesino agricultor. Tienen que haber industrias, asistencia técnica, debe haber industrialización de la producción, y también debe haber lo básico, como escuelas, viviendas, centros de salud, de tal forma que las personas quieran permanecer en sus asentamientos. La reforma agraria también prevé un mercado para los productos del pequeño y mediano productor, y busca alternativas a los productos en decadencia, actualmente cultivamos mandioca y no hay mercado para este producto.

¿Cuáles son las estrategias, operaciones y posicionamiento de parte de los actores en lucha por el territorio?

A partir del año 2000 se agotaron las luchas campesinas que empezaron desde el 89 empezó más o menos, en todo el país, o sea las ocupaciones por parte de los campesinos, cerca de 40 asentamientos conquistó la lucha campesina en el departamento de Canindeyú, a través de las ocupaciones campesinas, en esa época fue un logro de la Federación Nacional Campesina, y regionalmente está la Asociación Regional Campesina de Canindeyú, ARC 9, filial Federación Nacional Campesina, y se continuó con las luchas con la esperanza de que llegue la reforma agraria y que nos asistan, pero siempre el Gobierno de turno nos deja de lado, no hay un acompañamiento ni asistencia para la producción.

¿Dónde emigraron los colonos paraguayos que fueron expulsados por la expansión de la soja?

Los pequeños productores venden sus terrenos y migran hacia los cinturones de las ciudades porque aquí no pueden sobrevivir, muy pocos son los que quedan, anteriormente había más de 100 hogares, y ahora solo hay cerca de 60 en este asentamiento.

¿Qué piensan los colonos de la migración?

La mayoría de los asentamientos queda en manos de los extranjeros latifundistas, pues los pequeños productores no tienen cómo sobrevivir. Anteriormente escuchábamos sobre el imperialismo, el imperialismo dominante, y actualmente se habla sobre la globalización, y que va a haber unos pocos que van a dominar todo el planeta, el pequeño productor va desapareciendo, pues los rubros principales que requieren de mucha mano de obra, como el algodón, van

desapareciendo, el Estado no busca rubros sustitutos para estos rubros en decadencia, de esta manera los pequeños productores no pueden mantenerse. Las personas ya no tienen esperanza y no tienen otra opción que el desarraigo.

Cooperación interna entre actores

¿Cuáles son las organizaciones existentes en la colonia? Alianzas que establecen a nivel regional, nacional o internacional.

Regionalmente está la Asociación Regional Campesina de Canindeyú, ARC 9, filial Federación Nacional Campesina

Anexo N° 4.2.3

Entrevista a campesinos de Canindeyú. E5

Conformación y constitución de la Colonia

¿Contra quiénes lucharon para el ingreso en la colonia? ¿Hubo enfrentamientos, desalojos?

Carlos: Estas tierras ya estaban en manos de brasileiros cuando entramos a luchar, Emilio Ferreiro, era el dueño de esta propiedad. No sé en qué condiciones se encontraba su título. Con el dueño mismo no tuvimos problemas pero sí con unos cuantos capataces. Nunca le vimos a su propietario. Su propietario no vive aquí. Cuando nosotros entramos ya no había casi bosque. Ya se extrajo toda la madera. Nos fuimos presos, hicimos ocupación, sufrimos persecución. Nosotros entramos en julio y en mayo ya nos vino el desalojo, se quemaron casas, se cerraron escuelas, iglesias, se quemaron banderas.

María: Y vinieron 200 policías, 64 compañeros fueron a la cárcel tres días. Y las mujeres no éramos ningún problema para ellos, a las mujeres no nos tratan como humanos, como si no somos gente. A muchas compañeras se les decía que se agachen como para ser usadas. Es como que solo estamos para eso, así se nos conceptúa. Y eso tuvimos que aguantar todo, pasamos muchas cosas, muchos niños fueron mordidos por víboras, las que estábamos embarazadas tuvimos que parir en el asentamiento, solas porque no había partera. Ahora mi hijo ya tiene 15 años, él nació en el asentamiento. Así fue que quisimos quedarnos aquí, porque ya sufrimos mucho en nuestro país, fuimos muy perseguidos ya y todo para ganarse un pedazo de tierra.

María: El primer caso es que los de Indert nos dieron para nuestro lote, estuvimos tranquilos y después ya vino nuestro compadre, un brasileiro, a querer hacer el desalojo, en ese entonces yo estaba embarazada y estaba mi hijo de 6 años junto a mí cuando en medio de la siesta vinieron los policías como para desalojarnos, entonces le dije: “Jefe, no voy a salir de acá si no te firmo un documento porque yo no vine a atropellar este lugar, vine porque me dieron los de Indert”. Y el policía me dijo: “Recién desalojé a 150 personas y solo faltan ustedes”.

“Estás mal informado jefe, ellos son de la Federación Nacional Campesina que entraron hace un mes, yo estoy acá hace 6 meses y este lugar me entregó Indert. Y yo no atropellé ni nada parecido, Indert me dijo esta va a ser tu tierra, es de la recuperación, te corresponde a vos, aquí están los documentos”.

María: Y me dijo que tenía que firmar el documento, leí y como yo ya conocía ese documento, porque la copia ya corría entre la gente, le dije que estaba mal y no correspondía a nuestro lote, pero que iba a salir de allí el día en que trajeran un documento válido. Después vinieron los

periodistas, retrocedieron los policías. Discutimos un rato más y se fueron. Vimos que realizaron desalojos en lotes que también fueron recuperados.

María: Creímos que habían terminado ya los desalojos pero después a eso de las 5 de la tarde vinieron nuevamente. Hacía mucho calor y mi hijo fue a buscar hielo, y a la vuelta vino a decirme: Mamá, ya vienen los brasileros para matarnos. Después ya vinieron los brasileros y con ellos vino mi compadre. Me dijeron que si intentaba moverme o quitar mis cosas de la casa me iban a matar, me hablaban en portugués, me dijeron que me quede quieta, se dirigieron hacia mi casa y echaron todo lo que había y empezaron a quemar todo, incluyendo nuestra cama, las sillas, todo. Como la casa era de tabla, derramaron gasoil encima y encendieron. Una vez encendida la casa, comenzaron a tirar adentro algunos bancos que estaban afuera, balde, la piola con que quito agua del pozo, todo lo que se podía quemar tiraban al fuego. Lo mismo hicieron con nuestros vecinos que estaban construyendo para su casa, lo hacían entre disparos y alborotos, después se juntaron a gritar todos, como si fuera que ganaron algo.

María: Mucho más tarde viene llegando un policía, mi vecina me dijo que le pida un acta, pero no me hizo y enseguida se fue junto a los brasileros.

Se presentó denuncia en Puente Kyha, el 17 de marzo del 2009, ante el agente fiscal en lo penal de turno de Salto de Guairá. La denuncia comunica quema de vivienda y maderas aserradas ocurridas el 16 de marzo del 2009 a las 17 horas. Esta denuncia no trajo ninguna consecuencia. Otra denuncia anterior, hecha el 25 de noviembre del 2008. Hay otra denuncia ante el fiscal del Medio Ambiente, de Salto del Guairá, que tampoco trajo consecuencias.

¿Cuántos lotes se habilitaron inicialmente en la colonia?

Carlos: Este tenía 8.611 hectáreas, pero este lote donde nosotros estamos tiene 530 lotes. 530 fuimos las familias adjudicadas.

¿Cuántas familias ingresaron o fueron beneficiadas para el acceso a la colonia?

Carlos: Actualmente estamos 50% de los que estuvimos al principio, cerca de 250 familias.

¿De dónde vinieron?

María: Yo había venido de Itakyry. No estaba aún en la Federación, estaba en Asagrapa. Vinimos unos cuántos de Itakyry a San Juan, no estábamos aún tan organizados. Otros grupos vinieron de distintos lugares.

Articulaciones con el Estado

En cuanto a la economía:

¿Qué cultivos de renta tenían?

En los primeros tiempos la producción fue buena, salía bien el tomate, frutas. Se comercializaba bien.

¿Qué tecnología empleaban?

¿Cómo estaba organizado el mercado? (cómo vendían sus cultivos de renta, acopiador, etc.)

En los primeros tiempos se vendía bien, no se debía vender a brasileros, no debían ingresar brasileros. Y después ya empezó la trampa con los mismos funcionarios de la institución. Ya se vendía la tierra a brasileros, se compraba uno a uno.

Social y político

¿Cómo operaban los partidos políticos en aquel entonces?

José: Ellos ponen polca colorada o polca liberal, reparten *fortín* y acarrean gente para votar. Eso es el único trabajo de ellos. Y la gente va a volver a votar por ellos, porque la gente es fanática. Es fanática porque es ignorante.

Reconstrucción del proceso de modernización

¿Se construyeron caminos, puestos de salud, escuelas?

Carlos: Este asentamiento se conquistó a través de la lucha, incluso aquí hay compañeros mártires. Y la lucha continúa, y aquí para que se haya conseguido la infraestructura y los caminos, los compañeros y compañeras tuvieron que amanecer muchos días frente al Parlamento, hasta que salga la licitación.

¿Proveía insumos el Estado (semilla, insecticidas y créditos) y existían precios de referencia para la venta de los productos?

IBR hizo 3 pozos artesianos en el asentamiento. Pero después tuvimos problema con el crédito, no hubo instituciones que nos ayudaran con algunos créditos. Dentro de la institución eso no había, la gente se esforzaba como podía para sobrevivir. Y mientras que no había instituciones del Gobierno que hagan eso, ya venían las empresas privadas, los sectores agroexportadores ya atropellaron.

Proceso de globalización

¿Cómo recuerdan la aparición de la soja en la colonia? ¿Quiénes promovieron esa actividad productiva en la localidad?

¿Cómo actualmente perciben a los grandes productores de soja? ¿Qué vínculos tienen con el Estado y cómo operan los productores de soja?

Carlos: No hay ninguna ayuda de parte del Gobierno. Nosotros habíamos insistido mucho con la reforma agraria, nos íbamos a la marcha, a protestar, pero era todo en vano. Ahora el señor Lugo quiere hacer, pero los políticos no le permiten porque él es izquierdista. Y no hará nada porque el Parlamento no le va a dejar. Debemos quitarle a ese Galaverna, Jaeggli y a todos.

Juan: No ha de ser desarrollo aquello que trae la soja. Aquí no hay mercado, no hay industria.

José: Es muy difícil combatir con el uso masivo de agrotóxicos que llevan a cabo porque ellos no están solos. En dos o tres años ya contaminan completamente un arroyo, eliminan todos los peces.

Juan: Acá las autoridades no le quieren ni le apoyan a la gente pobre, tanto intendente, gobernador y otras autoridades solo les apoyan a los sojeros. Y los sojeros no respetan nada, fumigan sin parar, no respetan a los niños, algunos ya nacen con problemas en los labios, aquí no se puede comer banana, no se come naranja, no hay gallinas.

Carlos: En una ocasión el ingeniero Cardozo, de IBR, nos dijo que una vaca aquí tiene más valor que un paraguayo. La vaca vive en una estancia y tiene qué comer, el paraguayo no. Entonces se marcha, ¿qué va a comer? Va a comer sí, pero mandioca. Pero ¿con qué va a estudiar, con qué se va a medicar, con qué se va a vestir? Aquí hay mucha tierra ociosa y este Cardozo vino con 150 policías a quitar tierras de 4 a 5 hectáreas.

¿Qué entienden y cómo perciben la modernización y la globalización?

Relaciones entre actores globales y tradicionales

¿Qué tipo de relaciones tienen los colonos paraguayos con los productores sojeros?

Juan: Aquí los brasileros compran las tierras de los campesinos paraguayos porque ellos tienen plata y pagan muy bien. Algunos cambian por moto, otros por auto, otros por mucha plata y van a la villa a gastar toda su plata y vuelven nuevamente.

Carlos: Los brasileros buscan todos los medios para acercarse al campesino, a través de la iglesia, escuela.

¿Como perciben los colonos paraguayos a los productores sojeros brasileños?

Ofrecen buena plata por los lotes y dicen al campesino que desaparezca de allí. Y ese mismo día en que le paga baja su topadora. Cultiva su soja y ya irriga con veneno. Le desespera a quienes viven al costado porque sus gallinas, sus cerdos mueren.

¿Se dan vínculos de cooperación entre los productores sojeros y los campesinos paraguayos?

Juan: Los brasileros no nos llevan ni en *carona* (a dedo). Dicen que no tienen tiempo. Pero ellos no son de juntarse con nosotros, aceite y agua es la relación, no se juntan con nosotros. Porque primero quieren que les hablen en su idioma, si no les hablás en portugués ya no se puede hablar con ellos. Y si trabajás al lado de ellos tampoco te ayudan, tienen tractor, pero jamás te van a ayudar.

Carlos: Cuando ellos toman las iglesias y dirigen la misa ya nada se lee en nuestra lengua, se lee todo en portugués. Cuando juegan futbol y van los paraguayos a la cancha, ellos paran y llevan su pelota.

¿Cómo se da actualmente el uso, control y apropiación de territorio en la región?

José: Yo ya tuve un desalojo, la expropiación se hizo un año después del desalojo, cerca del 95. El ataque masivo de los brasileros a nuestro territorio es desde hace 6 años. El algodón lo cultivamos hasta el año pasado. Y este año ya no porque no había ni semilla ni crédito. En el 2003 los brasileros ya no paraban con sus venenos.

Juan: Nosotros ganamos este asentamiento y después de un tiempo desapareció nuestra organización, todos se individualizaron en sus respectivos lotes, trabajaron cada uno a su modo y dejamos la organización. Y así nos desarticulamos, no conversábamos más y nosotros no teníamos idea de qué se trataban esos silos al no estar más en la organización. Después nuestros hijos empezaron a trabajar en esos silos, al principio no cultivaban mucho y pensábamos que sería un perjuicio para nosotros que se implemente. Cuando volvimos a la organización entendimos que los silos instalados no eran para pequeños productores, prácticamente se quitó de nuestras manos la producción nacional. Y como nos sentimos mal empezamos a organizarnos de nuevo para recuperar el asentamiento. Nos fuimos junto a la gente del Indert. Después ellos vinieron y dijeron que se tenían que recuperar estas tierras.

¿Por qué se dan los conflictos por el territorio?

María: Los brasileros vienen aquí porque nuestro suelo es muy bueno para la agricultura.

¿Quiénes están en conflicto y qué intereses están en juego?

José: Lo que aquí pasa es que los grandes sojeros viven lejos, fuera del país, aquí solo quedan sus perros guardianes, pequeños brasileros que están pagados. También existen paraguayos que no están a favor nuestro, paraguayos que antes adquirieron para sus tierras y que no se alegran en el campo y se van a las ciudades. Después el intendente que tiene 4 lotes aquí. Y hace un año me dijeron que me iban a matar por estar en la cabeza de la organización, por estar como secretario general de la FNC. Una tarde vino un brasilero con su escopeta 12, después de una asamblea, se fue frente a mi casa, hubo gritos y la gente le rodeó y al final le agarraron al brasilero, llamamos a la Policía y resultó que nos trató a nosotros como delincuentes y al brasilero le alzaron en su camioneta y le iban a soltar, pero no permitimos, le atajamos al policía hasta escribir un acta. Después el policía nos denunció en la Fiscalía, argumentado que el brasilero estaba en su casa y que nosotros fuimos a atacarle.

María: En nuestra escuela también vienen niños brasileros. Pero ahora tenemos un problema porque casi no hay alumnos. Hace 10 años que yo entré en esta escuela y había de 20 a 30 alumnos por grado, ahora en el segundo grado yo tengo apenas 8 alumnos. Este cultivo de soja transgénica se maneja con glifosato.

María: Estos lotes fueron dados a 27 familias por parte del Indert, la mayoría tenía 10 has, algunos 6 has. Y una vez que ocupamos y está germinando nuestro cultivo, ellos vienen con un documento que no corresponde y destruyen nuestros cultivos.

¿Cuáles son las estrategias, operaciones y posicionamiento de parte de los actores en lucha por el territorio?

José: El 14 de enero del 2009 los de Indert vinieron a entregar 164 lotes recuperados. Hace 10 meses que estamos acá, pero nosotros solamente usamos los lotes. Solo tenemos los documentos de esos lotes, pero no podemos entrar porque los brasileros resguardan esos lotes, están allí con sus calibre 12. Ellos presentaron un amparo judicial. El 11 de setiembre salió una resolución del Indert, después de 3 o 4 días salió en el diario ABC. Apenas estamos ocupando estos 4 lotes, ellos están armados, son civiles armados. Pero los dueños no viven aquí, los supuestos propietarios son muchos. Solo una persona tiene más de 10, 20 lotes. El ingeniero Maldonado, por ejemplo, tiene cerca de 20 lotes, un ingeniero paraguayo de Itaipú. Estos 164 lotes son los mal adjudicados, los brasileros no tienen ningún derecho sobre estos.

José: Pero también hay brasileiros en otros lotes. Y cómo van a estar bien adjudicados si no son ciudadanos paraguayos, si no residen en el lote y si no tienen un solo lote no pueden ser bien adjudicados. Porque en nuestro Estatuto Agrario dice que en cada asentamiento se debe tener un solo lote y se debe producir autoconsumo, es un lugar para los pobres, y estos brasileiros no pueden ser sujetos de la reforma agraria. Estos Ricardi, por ejemplo, tienen miles de hectáreas. Ricardi es un brasileiro que tiene 40 lotes en este asentamiento. El es un gran sojero, también tiene un aserradero. Los indígenas de la zona ya se quedaron sin bosque, él le traía vacas, moto, una linda casa al cacique. Y así instaló su gran aserradero que se llama San Blas, con 28 años de explotación de madera. Fue el capataz de Ferreira Milto.

José: Los de Indert prometieron que habrá una primera, segunda y tercera parte del proceso de recuperación de lotes. La primera parte fue la entrega de los 164 lotes y prometen en la segunda y tercera parte anular los títulos de los brasileiros.

María: La única solución que nosotros vemos para combatir con esta gente que no vive acá pero que maneja toda la producción es organizándonos.

Juan: Y en sus papeles figura “no innovar”, que ellos no deben cultivar en esos 164 lotes, pero ellos nuevamente cultivaron soja en ese lugar.

Juan: Al día siguiente, la prensa le preguntó a Bordón si era cierto que brasileiros agredieron a policías, y él negó todo, lo negó públicamente. Es una vergüenza que la Policía Nacional no pueda hacer nada, que los brasileiros le salten en la cara. Pero pongamos por caso que fuésemos nosotros, ni dudan para patear a una embarazada.

Juan: En julio, acompañados de las autoridades, sin traer documento o algún papel, se juntaron los brasileiros, explotaron bombas, vinieron en sus camiones y disparando con sus armas entraron a destruir nuestros cultivos de rama. Nosotros nos fuimos con los compañeros que tenían garrotes y algunas armas para atajarles a los policías. Y brasileiros le pegaron a un jefe de Policía, a otros policías les quitaron su gorra, su celular y ellos no hacían nada, un brasileiro le dijo a un comisario que ayer ya le pagó cuando el comisario quiso detener a los brasileiros. Solo la plata importa aquí. Los brasileiros suelen matar chanchos y les preparan asado a los policías. Ahora vienen a destruir por la noche nuestros cultivos de poroto y de maíz.

Carlos: Nosotros fuimos reubicados por el Indert, el mismo presidente, el Sr. Alderete, vino a entregarnos las tierras. Y después fue el desastre, un señor tenía unos 30 lotes de 10 hectáreas, un paraguay llamado Alcides González, anteriormente tenía ganado, después cambió su capataz y plantó soja. Y esos lotes no se iban a recuperar, después vino el presidente y preguntó de quién era, su dueño no se encontraba allí, sólo había soja en ese lugar, un árbol de mango y lleno de

soja después. Entonces un lote de 10 has se le dio a mi esposa que también era beneficiaria, pero ellos siempre entraban nuevamente a la fuerza, cultivaban soja y envenenaban, después consiguieron un amparo, sus documentos estaban todo mal. Nosotros teníamos un documento que nos dio Indert, era el lote N° 3, manzana C y ellos tenían en su documento lote N° 3, manzana A. Vienen las fuerzas policiales y los brasileros, le mostramos nuestros documentos y no pudieron proceder. Esa misma tarde se juntaron unas 20 personas, acá cerca, en la casa de un brasileo. Cuando eso mi esposa estaba embarazada de ocho meses y ellos vinieron todos armados, con escopetas 12, llegaron y dijeron que van a llevar a cabo el desalojo por mano propia, entonces salí corriendo, le agarré a mi esposa y mi hijo, y ellos procedieron a quemar la casa, desastre. Hicimos la denuncia y no pasó nada, porque no teníamos plata. Entonces volvimos a ocupar, hicimos de nuevo una casa, y así seguimos. Este 23 de octubre hará un año de eso. Habíamos buscado un abogado, pero igual ellos no cesan, volvieron a cultivar soja en nuestro patio, quitaron todas las ramas que cultivamos. Actualmente usamos un pequeño espacio para nuestras ramas, después el cultivo de soja cubre completamente, la semana pasada nomás entraron a echar veneno. Ellos hacen valer siempre ese documento falso que tienen.

¿Cómo se dio la inmigración brasileña en la zona y cómo percibieron la presencia de extranjeros?

Juan: Se dice que los brasileros entraron con un plazo de 30 años a través de Indert, después pasan los 30 años y ya empiezan a comprar las tierras. Y cuando aún están pagando alrededor del 42% por el valor de esas tierras, ellos ya vendieron todo nuevamente esas tierras. Venden tierras que no tienen derecho a venderlas.

Juan: Después los brasileros nos mandaron a todos en la cárcel, estuvimos dos meses allí. Fuimos desalojados tres veces. Después de la expropiación las tierras quedaron a cargo del Indert.

Juan: Nosotros sabemos que los hijos de brasileros no son adjudicados, pero no podemos expulsarlos porque para eso está la ley. Que se les dé a las 14 familias las 10 hectáreas.

Carlos: Para penetrar nuestro territorio, los brasileros empiezan arrendando las tierras de los campesinos, traen su mecanizado y después les dan plata a los campesinos para que les vendan sus tierras. Así empezó en este asentamiento. Y lo digo para evitar que pase lo mismo en otro asentamiento.

SE TRATA DEL ASENTAMIENTO SAN JUAN, EN PUENTE KYHA

FNC anuncia desde hoy ocupación de 164 lotes en zona de Canindeyú

La Federación Nacional Campesina (FNC) anunció que desde hoy iniciará unilateralmente la ocupación del asentamiento San Juan, en Puente Kyha, departamento de Canindeyú. Sus líderes indicaron que los plazos están vencidos y que el Gobierno no cumplió con sus promesas.

A partir de la fecha, miembros de la FNC comenzarán a ocupar los 164 lotes del asentamiento San Juan, distrito de Francisco Caballero Álvarez, departamento de Canindeyú.

A mediados de enero de este año, esos lotes fueron recuperados por el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (Indert), de manos de colonos brasileños.

El secretario general de la FNC, Odilón Espinola, comentó que antes de la ocupación efectiva de los lotes, se había dado un plazo prudencial para que los colonos

podían cosechar sus cultivos, especialmente de soja.

Pero dicho plazo venció el 20 de febrero.

A raíz de eso se solicitó nuevamente al Indert que autorice el ingreso de 164 labriegos en 1.640 hectáreas del asentamiento.

Sin embargo, hasta ahora el Indert no ha cumplido con la promesa de entregar los referidos lotes.

Lo peor de todo es que los labriegos no acceden a las tierras y los colonos que están allí ya están preparando nuevamente la siembra de

nuevos cultivos, apuntó Espinola.

El líder campesino agregó que el Gobierno será responsable de cualquier enfrentamiento en la zona por falta de firmeza en el cumplimiento de los compromisos.

Resaltó que los sojeros brasileños habían desatado una campaña de agresión e intimidación contra las familias campesinas durante todo este tiempo, y que la FNC ha venido denunciando que los colonos portan armas de grueso calibre y que incluso habían secuestrado y agredido a labriegos, verdaderos propietarios de las tierras.

Recordó que existe un acuerdo firmado entre la FNC y el Indert, de manera



En enero de este año, el Indert recuperó los lotes del asentamiento San Juan de manos de colonos brasileños. La recuperación tuvo que hacerse con fuerte dispositivo policial.

que las familias beneficiarias de los lotes recuperados reciban asistencia para el arraigo por parte del ente.

El asentamiento de San Juan tiene en total 5.000 hectáreas y el objetivo es que los lotes a ser recuperados más

adelante pasen a manos de verdaderos sujetos de la reforma agraria.

En este tiempo, la FNC también recurrió a la Secretaría del Ambiente (Seam), que envió fiscalizadores y calificó la situa-

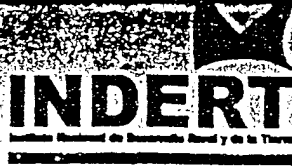
ción de "desastre ecológico". Además, los senadores Siro Pereira (Tekojaja) y Luis Wagner (PLRA) también prometieron visitar la zona con una delegación de parlamentarios, pero nunca llegaron, explicó Espinola.

**Cotización
DE MONEDAS**

POLITICA

abc 011

Espacio Reservado



La injusticia de la Justicia

El caso del asentamiento San Juan – Puente Kyha, Departamento de Canindeyú

El pasado 20 de enero de 2009, la Justicia Paraguaya demostró, una vez más, su escaso compromiso con el saneamiento de la tenencia de la tierra en el Paraguay, al emitir un interdicto que prohíbe innovar en lotes del INDERT, del departamento de Canindeyú.

En esa fecha, el juez del octavo turno de Asunción, Nery Joel Kunzle, hizo lugar a la medida cautelar entablada por los ocupantes ilegales del asentamiento San Juan – Puente Kyha, y emitió un interdicto que les permite permanecer en el lugar, aún cuando no son sujetos de Reforma Agraria y, lo más grave, que adquirieron las tierras en forma irregular.

Con esta determinación, la Justicia se tomó en injusticia para centenares de familias campesinas que reclaman, con justo derecho, la propiedad de 164 lotes de este asentamiento, adquirido en 1999 por el entonces Instituto de Bienestar Rural (IBR). Además, dejó al INDERT sin la posibilidad, por los menos inmediata, de recuperar estas tierras para asignarlas a verdaderos beneficiarios de la Reforma Agraria.

No es la primera vez que la Justicia favorece a la ilegalidad en este caso. La intervención del asentamiento San Juan resultó seriamente obstaculizada por la labor de la Fiscalía General del Estado. El ejemplo más significativo fue la decisión del fiscal Ramón Trinidad Zelaya, de Salto del Guairá, quien el 22 de octubre de 2008 admitió y dio curso a una denuncia contra el presidente y funcionarios del INDERT por invasión de propiedad privada. Lo hizo sobre la base de un título falso, cuando que la institución posee el título de propiedad de esos lotes. Es decir, admitió la denuncia contra el dueño de casa por invasión de su propio dominio, causa que luego fue desestimada.

La nueva administración del INDERT está seriamente preocupada ante la situación que se vive, principalmente en las zonas fronterizas del país, donde la Constitución y las leyes son letra muerta, y el único poder de facto es el dinero. La ciudadanía paraguaya democrática debe percatarse de que Canindeyú, Amambay, Alto Paraná y otros departamentos fronterizos también son Paraguay, y que la Justicia y la Fiscalía deben, de una vez por todas, actuar en defensa de ciudadanos y ciudadanas paraguayos ajustados a la ley, para revertir injusticias históricas de los más débiles, pues un cultivo de soja no puede legitimar, ni mucho menos legalizar una ocupación, si ella tiene un origen ilícito.

La Justicia Paraguaya sigue siendo un lastre en el Paraguay del siglo veintiuno. Sigue siendo un instrumento al servicio de los poderosos, y es tarea de todos los paraguayos y paraguayas de bien reformarla profundamente, como único camino para alcanzarla anhelada Reforma Agraria Integral.

Anexo N° 4.2.6



CAUSA N° 00063/2009 - M.P. EN
AVERIGUACION S/ SUP. HECHO
PUNIBLE DE INVASION DE INMUEBLE
AJENO. OCURRIDO: EN LA COLONIA
SAN JUAN DE PUENTE KYJHA.-----

OFICIO N° 1929 /2009

Salto del Guairá 07 de Mayo de 2009.

SEÑOR
JEFE DE LA COMISARIA OCTAVA
COM. RICARDO BORDON
PUENTE KYJHA:

Abog. DIOSNEL GIMENEZ DAVALOS, AGENTE FISCAL DE LA
UNIDAD FISCAL N° 02 DE ÉSTA CIUDAD, se dirige a Ud., en los autos
caratulados más arriba, a fin de NOTIFICAR a los señores PRUDENCIO
ROJAS, ADOLFO RUIZ DIAZ Y ALCIDES RUIZ DIAZ, paraguayos,
mayores de edad, domiciliados en la Colonia San Juan de ésa ciudad,
integrantes de la Federación Campesina Distrital; a fin de comparecer a
la sede de ésta Fiscalía, sito sobre la Calle Del Maestro N° 328 e/ Pablo Sexto
y Carlos Ricardo Méndez Concalvez, Barrio Villa Florida de esta ciudad, para el
día 14 de Mayo del 2009, a las 08:30 09:00 10:00 horas, a los
efectos de prestar DECLARACION INDAGATORIA, referente a la presente
carpeta fiscal. Bajo la advertencia de que en caso de su incomparecencia sin
causa de justificación, se ordenará su detención a los efectos de realizarse la
presente audiencia,-----

Debiendo comparecer a la citada audiencia con un Abogado Defensor
de su confianza, bajo advertencia de que si no comparece con Abogado de su
confianza, sera asistido por el Representante del Ministerio de la Defensa
Publica,-----

Ministerio Público
Atentamente Región II - Carindéyú
Fiscalía Zonal de Salto del Guairá
Unidad Penal N° 2

Abog. DIOSNEL GIMENEZ DAVALOS
Agente Fiscal

RECEPTADO NACIONAL
RECEPTADO CARINDEYU
Redibido en 2 de mayo
de 2009 a las 08:30
A Salto del Guairá

Anexo N° 4.2.7



Tierra y arraigo para las familias rurales

DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN

Hizo alusión también a los episodios de violencia protagonizados por los colonos a principios del operativo, el 14 de enero, cuando intentaron agredir físicamente a la comitiva del INDERT. “Entendemos que la situación de ellos no es nada fácil, fueron engañados por diversas instancias, incluso por el mismo INDERT, pero ahora, precisamente, estamos en proceso de sanear esta situación, de modo que les pedimos que en cualquier caso recurran a la institución, pues es la única legalmente constituida para intervenir en este tema”.

La violencia con que actuaron los colonos brasileños el primer día de la intervención motivó la suspensión de la tarea, que luego fue retomada con el acompañamiento de un fuerte dispositivo policial encabezado por el jefe de la Policía local, comisario Cecilio Acosta. Fue así como el equipo del INDERT pudo finalmente lograr la recuperación de todos los lotes previstos.

Alberto Romero informó también que existen varios asentamientos y colonias del INDERT en situación irregular, pues fueron creados “para potenciar la agricultura familiar campesina y vemos que, como acá en San Juan, eso no ocurre, dado que se promueve en realidad un modelo de producción agroexportador no sustentable. De manera que estamos en proceso de organizar nuestros territorios para que verdaderamente sean espacios destinados al arraigo y desarrollo de las familias campesinas, paraguayas o descendientes de extranjeros”, finalizó.

Para más información favor contactar con Oscar Torrents, director de Comunicación del INDERT, al 0971.202991, o Silvia Soterias, coordinadora de Prensa, al 0985.264280.

Tacuary 276
(595.21) 446 563 - 443306 – 494890
comunicacionindert@yahoo.es
Asunción - Paraguay

**INDERT y FNC establecen acuerdo
en el proceso de recuperar lotes en Puente Kyha**

El Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT) y la Federación Nacional Campesina (FNC) suscribieron esta mañana un acuerdo en el cual establecen líneas a seguir en el proceso de recuperación de lotes en la colonia San Juan, Puente Kyha, distrito de Francisco Caballero Alvarez, departamento de Canindeyú. El documento fue firmado por Alberto Alderete, presidente del INDERT, y Marcial Gómez, dirigente de la Federación.

Los puntos acordados son los siguientes:

1. Se individualizarán los lotes a ser recuperados.
2. La ocupación y explotación de los lotes a ser recuperados se realizará una vez cosechados los cultivos de soja existentes en cada uno de ellos. En consecuencia, éstos serán respetados por los firmantes de este acuerdo.
3. El tiempo tope para procederse a la cosecha de los cultivos existentes es el día 20 de febrero, vale decir que los dueños de ellos cuentan con dicho plazo para finalizar con ese trabajo.
4. Una vez que los lotes se encuentren libres de cultivos o cumplido el plazo indicado en el párrafo anterior se procederá a la ocupación de éstos por las personas que califican como beneficiarias para la adjudicación de lotes. El acto por medio del cual se hará entrega de los lotes indicados en el punto primero será llevado adelante por funcionarios del INDERT, conjuntamente con autoridades de la zona, ante la circunstancia de que sea necesaria dicha presencia.
5. Una vez ocupados los lotes por las personas señaladas en el punto anterior, el INDERT se compromete a brindar asistencia suficiente para el arraigo de estos colonos. Dicha asistencia consistirá en la provisión de chapas, víveres y otros insumos.
6. El INDERT se compromete a realizar la notificación correspondiente a los dueños de los cultivos, en el mismo lote que cultivan o por los medios de comunicación con que se
7. cuenta en la zona. Ante la circunstancia de que no se presente persona física o jurídica alguna a reclamar la propiedad de los cultivos, el INDERT no responderá ni será responsable de los
8. daños y perjuicios que se pudiera ocasionar a dichos propietarios.

Anexo N° 4.3.1

Entrevista a campesinos de Caaguazú

¿Contra quiénes lucharon para el ingreso en la colonia? ¿Hubo enfrentamientos, desalojos?

Primero planteamos la defensa del territorio que fue defendido en medio de represiones. En primera instancia pedimos la interpretación del Estatuto Agrario, que pertenecía en ese tiempo al IBR. Revisamos la responsabilidad que nosotros tenemos como pueblo y como organización y después buscamos la responsabilidad que tiene el Estado, gestionamos sobre ese punto y levantamos un pedido. Entramos en una discusión administrativa y después se judicializó, y desde el punto de vista de la organización vemos que una propiedad del Estado no se puede judicializar, porque hay un organismo del Estado que tiene que dar respuestas, ese organismo es Indert, sin embargo, se pasó todo al campo judicial y de ahí a Tribunal de Cuentas, y los jueces y tribunales de Cuenta empezaron a avalar a los sojeros diciendo que sus propiedades son reales, que son compradores directos, con buena fe. También la Corte Suprema de Justicia y la Fiscalía les avalan, ellos recurren a organismos legales del Estado, de modo a obtener recibos legales y justificar sus propiedades. También nosotros buscamos acompañamientos, testigos y así empezaron los choques en instancia judicial. Y del Tribunal de Cuentas ellos pasaron a la Corte Suprema de Justicia para pedir no innovar. En la Segunda Sala nosotros les ganamos, gracias a la resistencia de la gente.

Tuvimos que ir a desmentir en los medios de prensa todo aquello que decían sobre nosotros. Por ejemplo Rubín decía que este lugar ya era una zona liberada. Y en medio de ese proceso fue que mataron a dos de nuestros compañeros, eran civiles armados.

¿Cuántos lotes se habilitaron inicialmente en la colonia?

Casi toda la colonia estaba a cargo de IBR. Aproximadamente tenía 15 mil hectáreas. Cada lote tenía cerca de 10 hectáreas en esas 15 mil. La gente venía de distintos departamentos del país. De Caaguazú, Paraguarí, Acahay, La Colmena, Ybycuí. Y eso no hizo el mercado sino la gente, y después el Estado legalizaba.

La tierra era de un extranjero, de apellido Chance. No sé de qué nacionalidad, pero no era paraguay. Pero ese era el nombre que figuraba en esta colonia.

En mayor parte la gente hizo en forma pacífica la ocupación, hacía su rancho. El Estado no reprimía, era bueno aún en ese sentido.

¿Cuántas familias ingresaron o fueron beneficiadas para el acceso a la colonia?

Éramos 600 familias las que resistimos en ese tiempo. Y así ellos empezaron a reprimir, nosotros hacíamos ocupaciones, nos íbamos a la cárcel, yo fui en dos oportunidades, me reprimieron allí. Todo esto fue en el 2005. Fui a la cárcel como cabecilla de supuesto invasor de la tierra fiscal, tierra de brasileros ya en ese entonces, supuestos propietarios que tenían un papel donde constaba que la propiedad pertenecía a su papá.

¿Qué se proponían?

Articulaciones con el Estado

¿Qué cultivos de renta tenían?

En los 70, 80 para la mayoría de los campesinos el rubro de renta era el algodón. Esto fue antes de que se transgenizara, antes de que vengan otras variedades de semillas. El Delta Pine ya fue después. La gente compraba para su tierra, para su carreta, la gente hacía inversión a través de la venta de algodón. Y después en el 2000 ya vino a descomponerse el producto del algodón. Empezó a no dar rendimiento, le venía mucho el picudo. Al principio estas semillas modificadas tenían resistencia al ataque de plagas, al poco tiempo ya era incontrolable.

Hoy ya no es un rubro de renta alternativo para el campesino. Eso nosotros lo sabemos a través de la organización.

¿Cómo estaba organizado el mercado? (cómo vendían sus cultivos de renta, acopiador, etc.)

La comercialización era individual. Y los que más se beneficiaban eran los intermediarios o acopiadores. Aunque también le llegaba al campesino parte del beneficio, quien más beneficiado salía era el acopiador.

¿Tenían visibilidad sus demandas en aquel entonces?

Social y político

¿Cuáles eran los requisitos para ingresar a la colonia en aquel entonces?

No había requisitos. Ya desde ese entonces el Estado no tomaba en serio esa cuestión. No tomaba como una responsabilidad de Estado el problema de la tierra, porque hasta ahora hay compañeros y compañeras que no tienen título.

¿Cómo operaban los partidos políticos en aquel entonces?

Tradicionalmente los partidos políticos no influyeron decisivamente en la cuestión de la tierra. No tomaron la reforma agraria como un instrumento político.

Reconstrucción del proceso de modernización

¿Se construyeron caminos, puestos de salud, escuelas?

Aquí los caminos fueron hechos manualmente por los pobladores. No había escuelas. Hasta ahora la escolita que tenemos es la que hicieron los compañeros pobladores.

¿Proveía insumos el Estado (semilla, insecticidas y créditos) y existían precios de referencia para la venta de los productos?

El Estado no tuvo mucho interés en el algodón. ¿Por qué decimos? Porque el Estado nunca promovió una industrialización del algodón.

¿Qué vivieron de esa idea del progreso? ¿Qué beneficios les llegaron con esa idea del progreso?

Y entendemos por progreso que la gente tenga su tierra. La gente no concibe la idea de progreso si es que no tiene acceso a la tierra.

¿Cómo se dio el declive del algodón y cómo afectó a los habitantes de la colonia el declive?

Trajo consecuencias malas, ya que era uno de los recursos económicos más importantes de las familias campesinas.

¿Cómo recuerdan la aparición de la soja en la colonia? ¿Quiénes promovieron esa actividad productiva en la localidad?

La soja empezó avanzar porque ellos tienen un método de compra de tierras. 9 mil lotes. El Indert compraba las tierras a 400 mil guaraníes por hectárea. Y los brasileros compraban a 6 millones por hectárea. Y la gente vendía para cubrir sus cuentas, para mandar a sus hijos a la escuela. Y otros campesinos arrendaban sus tierras. Los políticos. Los políticos promueven diciendo que tenemos que acompañar el desarrollo, que no hay otro rubro más importante.

¿Cómo actualmente perciben a los grandes productores de soja? ¿Qué vínculos tienen con el Estado y cómo operan los productores de soja?

Vemos que hay vínculo con el Estado. Tanto con el Parlamento como la Corte Suprema de Justicia.

El ministro de Agricultura no vino aún por el departamento de Caaguazú y, además, él no es un técnico, no conoce del tema, es un abogado. Aunque no es esa la cuestión, en realidad les importan poco los problemas del campo. También escuchamos hablar a los economistas que dicen que la macroeconomía sube y, sin embargo, hay más gente en nuestro país que vive de los basureros, uno de los pocos países que tiene a su pueblo trabajando en los basureros, va perdiendo su dignidad así porque no quiere robar, son 1.800 ciudadanos paraguayos que trabajan en Cateura.

¿Qué entienden y cómo perciben la modernización y la globalización?

Vemos que la globalización de la producción no es una repercusión sólo en Paraguay, sino una repercusión latinoamericana y en todo el mundo. Vemos que también trae muchos problemas, entre ellos ambiental. Y la soja en esta zona es un medio importante para la globalización. La soja es un medio de control político aquí, en Latinoamérica y en todo el mundo. Importante para ellos, pero no para nosotros. Para las inversiones en nuestro país no hay garantías, entonces los capitalistas se limitan a abrir financieras y generar más capital.

¿Qué tipo de relaciones tienen los colonos paraguayos con los productores sojeros?

Hay un relacionamiento directo de los sojeros con un pequeño grupo de paraguayos. Los sojeros les dan semillas gratis y matatodo gratis, de modo a crear cuadros para tener aliados paraguayos. La que hace oposición es la Organización, pero sabemos que no todo el pueblo está en la Organización. Porque nosotros en la Organización declaramos y decidimos que la tecnología es importante, pero que esta forma de uso constituye una tecnología destructiva. Creemos que este modelo de cultivo es un modelo excluyente que solo beneficia a los poderosos, que inclusive no son paraguayos.

¿Cómo perciben los colonos paraguayos a los productores sojeros brasileños?

Vemos que aniquila el modelo de producción familiar de los campesinos como para que el Ministerio deje de lado a los campesinos y se cambie el rubro de producción. Entonces se apoya la agroexportación de los sojeros, y a eso ellos llaman desarrollo.

Este modelo de producción hizo que la gente deje la pequeña agricultura para relacionarse con los nuevos comerciantes de la soja: los Martínez, Giret, el intendente, las autoridades. El mismo intendente dice que los agrotóxicos no dañan el medio ambiente. El tiene más de 1.000 has de cultivo. Insiste en que no debemos atacar el desarrollo porque es importante para el país.

Y ahora los sojeros están trayendo desecantes más potentes porque aparecieron plagas también más potentes, por ejemplo, la lecherita. Están trayendo aviones para fumigar y grandes tractores con cabinas. En este sentido, la tecnología les abarata los costos de producción.

Nosotros no les llamamos migrantes a los brasileros. Porque el migrante es el que venía antes y se le daba colonia menonita, colonia japonesa, etc. y dentro de la colonia ellos no invadían nada, pero después, con el correr de los tiempos, sí.

¿Por qué se dan los conflictos por el territorio?

El Estado no nos dio repuestas, nosotros como dirigentes sociales ya cumplimos nuestra parte y los organismos del Estado no. Ellos tenían que administrar la justicia, controlar el Indert, Fiscalía, medio ambiente.

¿Cómo se dio la inmigración brasileña en la zona y cómo percibieron la presencia de extranjeros?

Primero se aniquiló toda la producción campesina, vinieron a preparar el terreno, utilizan la figura de brasiguayos, reciben plata de los Estados Unidos, y nosotros pensamos que es lavado de dinero, porque invierten en tierras prácticamente improductivas.

Estos no son verdaderos inmigrantes, porque no respetan las leyes, la ley madre, ni las leyes ambientales, vienen y arrasan con todo, todo lo destruyen. No son inmigrantes en el sentido de no respetar las normas legales, son productores con mucho dinero, pero más que productores son invasores.

¿Dónde emigraron los colonos paraguayos que fueron expulsados por la expansión de la soja?

Y los campesinos se arrinconan en las orillas de las ciudades, porque en su lugar de origen no hay trabajo, ni industrias, no hay nada, y en la ciudad tampoco tiene nada que hacer, porque no está preparado y el nivel de pobreza aumenta. A Europa es donde más van los paraguayos a buscar trabajo, pero viven en condiciones de esclavitud. Hay un contrato del Gobierno con los organismos internacionales, pero este contrato, en vez de dignificar al hombre, promulga una explotación del hombre por el hombre.

La gente se va y se asienta en alguna casita en la orilla de la ciudad y le quita las ganas de trabajar, ya no tiene un rubro que sea suyo.

¿Qué piensan los colonos de la migración?

El campesino que va de la ciudad al campo se convierte en un problema social, porque él no es de la ciudad, es del campo. La responsabilidad del Estado está en asistirlo cuando sus propias autoridades locales le abandonan, el desarraigo producido es por culpa de los extranjeros y, además, un atentado a la soberanía.

El argumento o razón por el cual los campesinos abandonan su tierra es que no tienen nada que hacer allí.

El campesino no tendría que abandonar sus tierras, porque al abandonarlas se convierten en desierto, y del desierto quién los salva, esta situación es aprovechada por los grandes productores, que son más bien empresarios, y se da lugar a una reforma agraria capitalista y los campesinos no tienen forma de competir con ellos, pero el Estado debería apoyarlos en todos los aspectos para permanecer en sus tierras, y esa es una causa nacional por la cual nosotros los dirigentes campesinos protestamos y nos manifestamos.

Un campesino no va a poder acceder jamás una universidad, porque el sistema es muy pesado, por ejemplo, el de educación, en la cédula del campesino el mismo se identifica de profesión agricultor, pero hace tiempo que ellos dejaron de ser agricultores, han perdido su identidad y su cultura.

Entre paraguayos tenemos que ayudarnos, la historia no se escribe sola, debemos hacerla juntos, en la lucha, con un programa establecido y en grupos organizados, considerando todos los aspectos, desde nuestros ranchitos, el campesino no debería moverse de su tierra, los responsables del Gobierno deben llegar hasta los campesinos, hasta todos los rincones.

Cooperación interna entre actores

¿Cuáles son las organizaciones existentes en la colonia? Alianzas que establecen a nivel regional, nacional o internacional.

Nosotros somos del Movimiento Agrario Popular, tuvimos nuestras diferencias con los compañeros de la Federación Nacional Campesina, porque ellos son más bien gremios políticos que no consideran el aspecto social, y tenemos asociados en Paraguarí, Cordillera, Caaguazú, etc. Nuestra organización parte de las bases, a los distritos, departamentos y a nivel nacional.

Nosotros tenemos contacto con organizaciones similares internacionales, luchadores sociales en Europa, un ejemplo es Francia y Dinamarca, nos comunicamos a través de internet. Acá en nuestro país no hay gobernabilidad, lo que existe es una protección a los bienes mal habidos. Desde el punto de vista político se debe tener un respaldo internacional, porque el problema no

es solamente nuestro, es a nivel global, porque hay problemas que son de orden mundial, como, por ejemplo, la falta de alimentos, la seguridad alimentaria.

Y para que gane estado público tuvimos que internacionalizar. Lo hicimos a través de organizaciones de Europa y por medio de un canadiense que vivía por aquí, vivió en mi casa y estaba comprometido con la lucha campesina, enviaba cartas, faxes a organismos internacionales, enviaba tanto por internet como por otros medios.

Jorge Galeano fue a Europa, a un organismo internacional importante para hablar del caso, se le hizo una entrevista. Eso pudo atraer la atención de los intelectuales que constantemente nos protegieron después.

¿Qué valores reivindican las organizaciones?

Tenemos en cuenta todas las reivindicaciones sociales. Los otros movimientos se dedican más a acumular fuerza para acceder al poder, y cuando llegan a ocupar algún cargo de importancia se olvidan de las reivindicaciones de sus compatriotas, en cambio, nosotros les damos prioridad a las reivindicaciones sociales. Consideramos que los problemas campesinos son problemas estructurales y nacionales.

Anexo N° 4.3.2 .

Entrevista Grupo Focal. Tekojoja

1. Declive del algodón. Cómo entró el cultivo de soja.

Juan: Yo soy joven, pero según mis padres el algodón salía bien y dejaba ganancia, dejaba recursos y con eso se manejaba la familia, enviaba a sus hijos a la escuela, les daba atención médica y les vestía, todo eso con el ingreso obtenido del algodón. Y como avanzó el tiempo, a lo mejor el capitalista, el extranjero trajo semillas como para destruir, semillas que ya traían las mismas plagas, entonces cambian por nuestras semillas y a partir de eso ya no tenemos buenos cultivos, y lo que nos deja son cuentas, deudas. Entonces, así se logra que los campesinos fracasen en sus cultivos consecutivamente y tengan deudas, ya es fácil que la globalización se encargue de introducir el cultivo de la soja en nuestro país, ya en el país de origen de los sojeros hay trabas para ellos, porque se protege a esa sociedad y allí no pueden usar venenos. Sin embargo, en nuestro país se puede transar. No hay respeto a los vecinos, fumigan el sojal a cualquier hora, no hay nadie que intervenga o intermedie. Y en nuestro país sale cualquier cosa que se cultive. Cuando el pequeño productor cultiva un rubro y le está dando salida para solucionar su problema familiar, entonces el capitalista destruye ese rubro. Por ejemplo, ahora ni siquiera se puede cultivar el algodón porque no sale, y nuestros suelos están agotados y el rendimiento es muy pobre. Hay muchas plagas, el veneno está caro y se debe usar cada tres días, por la cantidad de plagas. Y si cultivás 2 hectáreas podés obtener 150 a 200 kilos y con 600 guaraníes el kilo no solucionás nada. Gente de otro país viene y encuentra suelos de buenas condiciones y traen malas semillas para que nos cansemos, después ya no producimos y entran ellos con su soja, ofrecen plata para comprar nuestros suelos. Y la gente entonces no se queda y se va a otros lugares. Y va desapareciendo nuestra gente, eso es lo que yo noto en esto que llaman “avance”.

Ahora mismo no hay un rubro de renta. No podemos decir que el algodón tiene precio o que la mandioca o el poroto tengan precio. La gente cultiva, pero, como dicen, es para ver “si pega”. Si tiene suerte se vende bien, de lo contrario se regala todo, porque no se puede tener en la casa si es que se produjo mucho.

José: Esta política social y política neoliberal se intensificó. Antes, por ejemplo, EE.UU. puso todos los presidentes en América Latina y eran militares. Eso era una ideología, y justo en esa época, en la era de Stroessner, pusieron un buen precio al algodón, justamente para que no descubramos esa política. Y justo ahora vino a aparecer Monsanto que les da muy buenos

resultados. Vienen de España a instalarse en América porque acá la gente es más ignorante. Ellos tienen su política que implantan en cada país. Ahora ellos están preocupados, por ejemplo, ahora acá hay estudiantes que vienen de Suiza, de Holanda y ellos tienen el mismo sistema de estudio. Antes ponían a los militares como presidente de la República, condicionando que no entre la ideología social a América Latina y antes de eso vino Cuba a independizarse de ellos. Y después avanzó fuerte esta ideología en Latinoamérica.

Carlos: Desde el tiempo de Stroessner que hay oenegés, pero nunca hacen un reclamo a la Justicia para defendernos, sino más bien comparten con los sojeros.

Cómo recuerdan la aparición de la soja.

Carlos: Desde hace mucho que se cultiva soja, pero era la tradicional y no de la Monsanto. Y por excelencia es el trabajo de los brasileros, ellos no cultivan algodón, por ejemplo, ellos son expertos en la soja. El paraguayo no entiende ni atrás ni adelante el cultivo de la soja.

Juan: Cargill entró en Ciudad del Este, primer productor de soja transgénica en Paraguay. Pero la soja tradicional se cultivaba desde antes, después vino la transgénica. La soja transgénica apareció en Paraguay desde el 2000. Empezó en esa zona y de allí se expandió. Por ejemplo, en esta zona están los Ademar, que es un empresario que desde antes ya se dedicaba a comprar semillas, antes que apareciera incluso la transgénica.

¿Es rentable para ellos la soja?

José: ¡Ja! Si tienen hasta 500 mil hectáreas.

Alberto: Para ellos es muy fácil. Porque el común se planta, se tiene que carpir, se debe poner remedio. Sin embargo, ellos usan sembradora, tienen tractores, usan matatodo, quieren encontrar más suelo para usar, hasta en las orillas de los arroyos cultivan, les resulta, obtienen un buen rendimiento.

Juan: Este Ademar Arcario era un acopiador de la soja. Él cultivaba para saber si las semillas iban a dar rentabilidad. Tiene una propiedad de 2 mil hectáreas, y así empezó. La gente que iba a retirar su semilla era su asociada. Luego formaron una Asociación de Sojeros y daban la semilla. Supongamos que yo tenga 20 hectáreas que quiera cultivarlas de soja, entonces debo mostrarle mi título de propiedad y ya me dan las semillas, veneno, plata, por diez años de plazo. Dos años no les salió bien, y esos dos años les trajeron mucho perjuicio y justo nosotros vinimos a entrar en este lugar y tuvieron más problemas. Pero ahora ellos están empezando nuevamente, porque no hay presencia de las autoridades. Aquí no entra la Seam ni la Senave, no se hace el control

medioambiental, o en caso que entren se transa. Tienen mucha rentabilidad por eso siguen trabajando, comprando derecheras.

Pedro: Esto fue fácil para ellos porque el pueblo es ignorante, no conocía los efectos del veneno. Recién ahora se organizó la gente como consecuencia de los efectos del veneno, antes no había nadie que dijera que eso era perjudicial, nadie decía que la fumigación iba a contaminar nuestras aguas, nuestros pozos. Fue fácil para ellos, avanzaron sin problemas. Y, como dijo el compañero, no había ninguna autoridad que intervenga.

Relacionamiento con los brasileros

Juan: Ellos también están organizados, tienen su Asociación de sojeros, es una asociación gremial que está conformada por Claudia Ruser, Héctor Cristaldo, Néstor Núñez, y garantizan su producción.

José: No, no hay relacionamiento de los sojeros que vienen a implantarse aquí.

Alberto: Nosotros sabemos el perjuicio que los agrotóxicos nos hacen. Mata nuestros animales, gallinas, vacas y ser humano, contaminan nuestras aguas, nuestro suelo, el aire. Nos enferma todo. Y uno va para reclamarles a ellos y no se puede. Ellos tienen recursos, tienen la autoridad. Compran a los jueces, fiscales y policías. Aquí todos los días hay policía cerca del fumigador haciendo guardia. No hay conversación con el pequeño agricultor. Si uno está endeudado con ellos, ellos te quitan el lote.

Mario: se relacionan negativamente con nosotros.

Pedro: Son muy prepotentes, vienen y se instalan con la fuerza.

Marcos: Uno está comiendo y ellos están derramando veneno, uno está tomando su mate y ellos están derramando veneno, uno duerme y lo hace respirando el veneno. Mientras el viento está soplando a 40 o 50 kilómetros por hora, ellos igual fumigan, cuando la ley dice que pueden fumigar a lo sumo cuando hay una brisa. Nosotros no tenemos ningún amigo, ninguna conversación con ellos. Nosotros somos contrarios con ellos. Así nos ven ellos y nosotros también así les vemos. ¿Cómo no vamos a decir que son nuestros contrarios si todos los días están envenenando?

¿Cómo ven a los sojeros?

Juan: Y son unos monstruos que no quieren saber nada de la vida humana.

José: Estos sojeros en su mayoría son extranjeros. Hay unos pocos paraguayos, uno o dos de la comunidad que se fanatizan por ellos.

Marcos: la mayoría son extranjeros y es difícil que los extranjeros tengan intereses nobles en nuestro país. Porque no son de acá, ellos también tienen su país. Con tal que saquen fruto de nuestro país todo bien.

Juana: Ya hubo muchos perjuicios, se quemaron nuestras casas, fuimos desalojados. Eso fue en el 2005.

Marcos: Este pleito del 2005 fue con los propios extranjeros. Porque esto es derecha, sin embargo, dice en la Constitución Nacional que ni un extranjero en nuestro país puede legitimar la tierra, solo los diplomáticos. Y que no podrá ejercer ni actividad agrícola ni comercio. Y más abajo dice que el extranjero podrá tener tierra y legitimar si nació aquí, y debe tener todos los documentos en forma. Sin embargo, los brasileiros entran por Ciudad del Este con 15 días de plazo y vienen a Tekojoja para comprar tierras. Y por eso se levantó un grupo como consecuencia a eso, y no eran todos. Y eso nos llevó a que se nos queme la casa, a que fuéramos encarcelados, a la muerte de dos compañeros. Todo por querer cumplir ley y exigir nuestro derecho.

¿Qué dicen los sojeros de los paraguayos?

Marcos: ellos dicen que el paraguayo no es trabajador y que nosotros debemos irnos al estero, que nosotros solo somos “mariscadores”, que nosotros comemos animales silvestres, frutas. Y eso realmente es así porque no descomponemos nuestro bosque ni nuestras frutas ni nuestra fauna. Realmente eso es así, eso entienden bien. Nosotros amamos nuestra naturaleza. Y siempre se ama el lugar donde se nace.

Juan: dicen que tenemos de balde esas tierras. Dicen que somos haraganes, nos tratan de haraganes. Y yo digo que ellos son los haraganes, porque entran a descomponer nuestro país donde nosotros producimos orgánicamente, no les perjudica a los animales ni a nadie, sin embargo, el modelo que usan ellos atenta a los seres humanos, a los animales, a los animales silvestres, al agua, al aire, a los árboles, derriban todos nuestros árboles. De acá a Ciudad del Este es un desierto.

¿Qué intereses están en juego en el territorio? ¿Qué intereses tienen en esta colonia?

Pedro: y principalmente es el cultivo de la soja. Más adelante podría ser el agua del Acuífero Guaraní, pero eso a largo plazo, cuando ya nos haya desplazado a todos de esta colonia. Pero ahora mismo lo que les interesa a ellos es la tierra y cultivar soja en ella.

¿Por qué vinieron tantos brasileiros?

Juan: Stroessner no era un paraguayo, era brasileiro. El vino del Brasil. El facilitó la migración para los brasileiros. La primera población que habían hecho y que casi ya les pertenece completamente es Santa Rita, primera comunidad brasileña que hubo dentro del país, donde entraron 120 personas en 1973, y después se extendieron. Aquí, en esta zona entraron en 1970. Cuando se inició esta colonia en 1979 ellos entraron en un lugar llamado San Roque, cuyo dueño fue un coronel retirado que les vendió la tierra a ellos a 2.500 guaraníes por hectárea. Y vinieron muchos porque encontraron muy baratas las tierras. Al mismo tiempo, vinieron a comprar Santa Clara, también en el 79. También entraron en Cerroty y Toledo (donde entraron los Adeimar y los Arcadio). Se dice que vienen de Santa Catarina.

Siempre hubo muchos extranjeros en nuestro país. Primero vinieron los canadienses, los menonitas. En 1970 los menonitas ya entraron en el departamento de Caaguazú. Y así también los japoneses en el kilómetro 40 y 41 en Ciudad del Este. Y después La Colmena, el mismo año. Y se los veía como uno más del montón. No teníamos educación y nadie nos hablaba del valor de nuestro territorio. También están los árabes y libaneses que son grandes comerciantes en Ciudad del Este, ellos entraron en tiempos de Stroessner, vendían relojes, grabadoras.

Migración. ¿Dónde van los colonos que salen de Tekojoja?

Marcos: La mayoría va a San Pedro. Y si no es San Pedro van a Campo 9 o Caaguazú.

Juan: Los más jóvenes van fuera del país. Van a España, Argentina, Brasil, Bolivia, EE.UU.

José: Hubo un tiempo en que se iban más a EE.UU., así como un tiempo la gente iba más a España.

¿Qué dicen de la migración?

Juan: Como organización social nosotros no vemos bien eso, porque es una falta de respeto de parte de nuestras autoridades al no poder retenerle a la gente habiendo tanta riqueza en nuestro país. En vez de aprovechar la agricultura, la mina de cemento, la mina de plata, mina de oro. En vez de trabajar acá, nosotros nos vamos para servirles a otros.

Marcos: Algunos van para conocer otro país, algunos como los hijos de Wamosy. Los pobres no se van de turistas, se van para trabajar, a buscar nuevos horizontes, porque acá no hay para producir, no hay para trabajar. Pero los que se van para conocer otro país son los hijos de Wamosy, de González Macchi, de Galaverna, de Nicanor, de Jaeggli, esos sí se van para hacer turismo. Y algunos incluso tienen mansiones en otros países. Por ejemplo, Blanca Ovelar tiene

una mansión en Río de Janeiro, según se cuenta. Y Nicanor tiene una mansión en Palma de Mallorca. Y Lino Oviedo tiene en Buenos Aires un enorme edificio, alquiler de apartamentos.

José: Yo hace tiempo que fui a Argentina, cuando era más joven. Allí hay gente que no tiene ni para su pasaje, que te diga él que se fue más tiempo. Le dio a uno para su pasaje y vino y se fue así como vino, solo para su pasaje, no tenía ni para comer, pero igual se va. Nosotros dormíamos en el suelo, y si hay alguna mujer también se duerme allí entre 15 o 20 hombres, porque hace frío. La mujer se acuesta y estira tu manta, no tienen otra. Así vivían los paraguayos ahí. Yo le pregunté a él que se fue hace poco y me dijo que sigue así.

Mario: Yo también veo que la migración no es nada bueno para nosotros. Porque en primer lugar la fuerza del Paraguay se traslada a otro lugar, jóvenes de hasta 30 años, mujeres desde los 18 años. Y por qué se va la gente, porque acá no hay rubro de renta. Porque la juventud también tiene necesidades y acá no se puede superar. Si vas a plantar y no vendés y regalás todo y no sale, entonces te defrauda. Antes trabajaban pero ahora es como que no tienen otra salida. Entonces se van a otro lado y a donde van también ya está lleno y se aprovechan de eso. Así trabaja la gente, de esclavos. Y algunos que son un poco fallutos ya ni siquiera pueden regresar. Los amigos o sus parientes les dan para su pasaje para regresar. Y la consecuencia es que acá no hay rubro de renta que pueda generar ingresos para satisfacer tus necesidades. Y eso tampoco es bueno, porque acá quedan el papá y la mamá ya con edad. Y eso significa que Paraguay puede terminar en cualquier momento. Los brasileros pueden fumigar en cualquier momento. Ellos no vienen con un espíritu de integración.

Marcos: ellos vienen a ejercer acá hasta su idioma. Nosotros aquí hablamos guaraní y español, y ellos deben tratar de usar uno de estos. Ellos tienen que procurar aprender. Ya vas a hablar en Brasil guaraní o español, les hablás estos idiomas allí y nadie te va a hablar. Allí le obligan a uno para hablar en portugués.

Pedro: Ni siquiera te van a mirar si en Brasil querés hablarles en guaraní. Ellos dicen que no entienden y que no van a poder hablar.

Mario: Son muy orgullosos de su cultura, hacen lo que ellos quieren. Si vienen en auto te pasan encima. Si venís en moto, la misma cosa. Así como cuando están fumigando, si pasás en moto, ellos no paran, igual fumigan. Son orgullosos y prepotentes, no les interesa nada que no sea la plata.

Marcos: No les interesa tu vida ni tu fauna ni tu agua ni tus árboles. A ellos le importa la plata, recursos.

Mario: Es como que desean que si morimos más rápido, mejor.

Marcos: Para que haya más espacio para ellos.

Mario: Espacio libre. Como para que nadie dialogue si está bien o mal lo que ellos están haciendo.

Marcos: no hay otra forma de interpretar lo que hacen. Ellos no quieren ni hablar, quieren solucionar todo a platazo limpio. Y tienen a las autoridades a su favor. Si uno de nosotros se equivoca con alguna ley, ese va a la cárcel. Ellos pisan todas las leyes y andan libres por ahí, como si nada. Los que mataron a nuestros compañeros fueron solo 3 meses a la cárcel. Este es un país loco, donde primero tienen que morir 2, 3 personas para que atiendan tu reclamo.

¿Cómo hicieron durante el enfrentamiento, durante el conflicto fuerte que tuvieron?

Marcos: Nos organizamos y nos asociamos a otras organizaciones sociales.

Pedro: Y hay todos los medios. Acá nosotros hicimos la ocupación como para llevar a cabo dentro de la ideología social la agricultura familiar, que está acabando en Paraguay por causa de este supuesto plan de desarrollo que están trayendo ellos. Y nosotros siempre queremos cultivar cosas para consumir, para comer. Y por eso nos pusimos al frente para defender el medio ambiente. Cuando plantás algo y ellos usan su herbicida, toda la planta que pusiste muere. Ese es un químico que daña las cosas naturales que uno va a consumir. Y desde ese lado nosotros nos agrupamos y atajamos la fumigación.

¿Y cómo les atajan?

Pedro: Y con la gente.

Mario: Y porque ya veníamos organizándonos desde antes.

Marcos: Por el relacionamiento con monseñor Gavilán, con el parlamentario Morínigo, con un abogado de los derechos humanos.

Pedro: Nos juntamos con el Frente Social, se conformó una Mesa Popular. También una doctora socióloga, Javiera, de Argentina, a través de ella llegamos a una instancia de los derechos humanos, que no recuerdo el nombre. También acá en Paraguay está Fogel. Hubo muchos que apoyaron, también gente de Francia, una organización de los derechos humanos. También vino gente de Bélgica. También el antropólogo que vivió mucho tiempo aquí, él fue el que prácticamente hizo todo. El grabó cuando mataron a nuestros compañeros. Porque la culpa de

todo hasta ese momento era de los campesinos, supuestamente se quitó de nosotros un arsenal de armas, supuestamente nosotros fuimos quienes disparamos a nuestros compañeros. Entonces, el antropólogo que grabó lo sucedido fue a declarar en Radio Ñandutí. También estuvo en una rueda de prensa donde presentó su informe.

Justo el 24 de junio se llevó a cabo aquí el desalojo y hubo las dos muertes. Y ese día él estuvo en el lugar donde se les mató a los dos compañeros y filmó a quien tenía el arma y a quien mató a nuestros compañeros. Documentó todo y prácticamente fue él quien dio la victoria a nuestra organización.

José: Porque si hubiésemos sido solamente nosotros, nos hubiera conceptuado como guerrilleros.

Pedro: Porque acá empezaron la gente del diario ABC y Última Hora, vinieron en un auto y no llegaron donde ocurrió la muerte. Parece que fotografiaron desde muy lejos y dijeron que este lugar era una zona liberada y que había guerrilleros. Así quitaron en los periódicos. Que era una zona liberada donde las autoridades no podían comunicarse. Así puso la prensa.

José: Nosotros, los de la organización fuimos todos a la cárcel y los ranchos fueron quemados y todas las cosas que había adentro, entonces se acercaron algunos vecinos a mirar qué ocurría. Hay una radio comunitaria llamada Ñe'epoty en donde Jorge y Antonio comunicaron a la ciudadanía para poner en alerta que estaba ocurriendo un atropello de las autoridades.

Pedro: Vinieron todos. Los policías, los fiscales, pero no trajeron ningún tipo de documentos, a platazo limpio.

¿Cómo empezó a ganar espacio público la versión de ustedes?

Juan: A través de los compañeros Javiera y André. Mediante ellos ganaron espacio público. Y también mediante Ramón Fogel, él escribió mucho sobre el tema.

Pedro: También mediante la permanente visita de nuestros compañeros.

Marcos: Monseñor Gavilán pidió a Nicanor que los 48 ranchos que quemaron se repongan, porque vino un proyecto, no recuerdo cómo se llama. Así el Estado repuso. Porque no estaba pensado reponerse. Los pobres no necesitan vivir en una casa, los pobres viven en una casa de pindó nomás, decía Nicanor. Estas casas que se hicieron debían tener tres piezas y un corredor. Pero solo se hicieron 2 piezas para cada familia. Para los solteros una sola pieza y baño moderno.

¿Cómo quemaron sus ranchos?

Pedro: Y vinieron todos los brasileiros con sus tractores.

Marcos: Y nuestro cultivo fue completamente arado. Nuestra chacra fue destruida, y no teníamos para alimentarles más a nuestros hijos. Porque para nosotros nuestra chacra es el supermercado, de allí nosotros comemos.

¿Y se calificó este lugar como zona liberada?

Marcos: Se dijo que era un lugar de terroristas, que es una zona en donde no se puede entrar. En cambio, los brasileiros vienen en sus camiones cisternas, se entienden con las autoridades, con una seña ya les dejan pasar, sin ningún control. Entonces, la gente de Asunción ve eso en las noticias y ya dice que es una zona liberada, que los campesinos son así y así. En la capital te vas a preguntar y te van a decir que los campesinos son unos secuestradores, esos son matadores, te van a decir. Pero qué vamos a hacer secuestro si ni siquiera tenemos para comer, cómo vamos a ser guerrilleros si no tenemos armas. No resultaría nada simpático hacer una guerrilla con machete y palos. Nos eliminarían en un rato. Porque si quieren actuar los policías nos eliminarían en un segundo. Porque en San Pedro no pueden atrapar a nadie, porque ellos avisan públicamente que tal día estarán por ahí. No hay persona que pueda escapar si los policías o militares atacan por arriba y por tierra, ellos son muy inteligentes, les atraparían sin problema. Pero lo que pasa es que son sus socios. Al final no son inteligentes, pero solamente porque se venden. Es que Galaverna y otros como él tienen poder, mucho poder a través de la plata. Tienen mucha plata.

¿Y qué es el poder para ustedes? ¿Qué entienden por poder?

Marcos: Y te da una capacidad. Te da una capacidad sobre otros. Porque si yo tengo poder y vos no, entonces, yo tengo una capacidad por encima de vos y puedo mandarte, y vos no tenés una capacidad por encima mío y no podés mandarme. Yo te podré mandar a la cárcel, podré mandar matarte, no habrá nada que no pueda hacer a través del poder. No ves, por ejemplo, Jaeggli, que quiso mandar a dos mujeres a la cárcel por feas. Y este poder debemos quitarles a los mafiosos. Y eso tiene su tiempo, tenemos que predicar, Jesús predicaba. Pero muchos no le creían, hubo gente que no le creía. Entonces también habrá gente que no nos creerá a nosotros. En aquel tiempo Jesús fue vendido, Judas le vendió. Entonces hoy también puede haber gente que se venda. Jaeggli, Juan Carlos Galaverna o Wasmosy te pueden comprar.

Y ahora se está descomponiendo la naturaleza y no es solo en Paraguay, sino que es mundial. Y los que más están destruyendo son los mafiosos. Nosotros tenemos conciencia, pero si les decís a ellos no te van a creer, porque ellos están haciendo plata, no les interesa tu vida ni la mía, con tal de acumular plata.

¿De qué religión es la gente de acá?

Marcos: Acá la mayoría es católica aún. Hay muy pocos de otra religión. Estos sojeros también tienen su iglesia, pero yo no sé cuál es su religión. Y algunos no creen mismo que existe Dios.

¿Ustedes hablan con ellos?

Marcos: Nosotros no somos sojeros sino pequeños productores, por lo tanto no hablan con nosotros.

Juan: Aunque tienen sus socios paraguayos que les alquilan 5 o 6 hectáreas para plantar soja. Y si esto sigue así no va a terminar. Mientras no se haga el ordenamiento territorial, este conflicto no termina, vamos a seguir comiendo el veneno. Ellos nos identifican bien como sus contrarios porque no somos sojeros. Por ejemplo, estas familias que están en las 48 viviendas forman parte de la lista negra de ellos.

Yo nunca trabajé para ellos y me enteré del avance de ellos en la década del 80 en Hernandarias, plantaba menta 5 o 6 hectáreas. En el 80 ya empezaron a entrar los brasileros, y después, en el 2000, ya estaba encontrando en esta zona, trabajando con elementos más grandes.

¿Y cómo es el empleo? ¿Hacen trabajar a la gente?

Pedro: Ellos no necesitan quien les are, tienen tractor y ese disco. No necesitan gente que les siembre, tienen sembradora, no necesitan gente que les fumigue, tienen tractor y fumigadora; una sola persona hace eso. No necesitan gente que les coseche, tienen cosechadora. Y no necesitan camiones que les transporten, porque ellos tienen los camiones. No hay en esto algo que dé trabajo. Una sola persona puede cultivar 150 hectáreas por día. Y trabajan todo el día. Acá no se puede dormir desde setiembre hasta octubre. El ruido del tractor es de agosto hasta setiembre.

Antonio: Un grupo de haraganes, dicen por nosotros. Dicen que no somos Movimiento Tekojoja sino Movimiento Tekorei. Entonces aquí hay una confrontación, hay una puja del tema ideológico.

Ellos tienen su radio y nosotros también tenemos la nuestra. En la radio de ellos hablan paraguayos, pero paraguayos sojeros, el intendente acá también es sojero, ellos hacen los programas y proclaman el desarrollo, el desarrollo y el desarrollo. Esa es la base principal. Entonces dicen que a los campesinos no les gusta el desarrollo, no les gusta la tecnología, tampoco el tractor, tampoco el brasileros. Y se crea todo un escenario problemático. Entonces ya es un problema ideológico, ya es un ataque ideológico. Es una confrontación entre la producción mecanizada y la producción manual. Entonces es importante la resistencia del campesino, porque

si sale de aquí ya va a perder todo, va a perder su agricultura, su bosque, su campo. Y eso está pasando en Paraguay, la *transgenización* del campo y la *transgenización* de la producción, son todos extranjeros, máquinas de Estados Unidos, avión de Estados Unidos, abono de Estados Unidos.

Anexo N° 4.3.3

Entrevista a miembro de CAPECO

Conformación territorial del Paraguay

Paraguay es un país subdesarrollado. La energía era solamente biomasa. Nuestra ANDE acá en Sajonia ponía energía eléctrica para la ciudad. Había una industria de Concepción que daba energía eléctrica a Concepción. Igualmente en Villarrica, igualmente en Encarnación. Eran comunidades aisladas con servicios muy precarios. Y después viene la gente de afuera, los expertos, diciendo: “Hay que desarrollar este país, este país tiene mucho potencial vial”. Inicialmente solo había ganadería y cultura extractiva.

Ley de la Reforma Agraria y repartición de las tierras

Viene una ley también en esa época, en los 60, de la Reforma Agraria, que establece como límite de tamaño de tierras 10.000 hectáreas por propietario individual en la Región Oriental. En la Región Oriental nosotros teníamos como 5 grandes terratenientes: Mate Larangeira al norte, la Industrial Paraguaya en Alto Paraná y Canindeyú, los Barte al sur en Itapúa y otros más en Itapúa. Y en el Chaco: Casado, Sastre y todos esos que quedaron como dueños de todas las tierras en la época después de la Guerra del 70.

La población no se contiene en las comunidades del entorno acá en zona central, Paraguari o la ruta a Encarnación, que no da para mucha agricultura, alto sustento no había. Y San Pedro con población pequeña, núcleo rodeado de esteros, no tenía mucha capacidad. Cuando viene la obra de Itaipú, que coincidió con esta ley de la Reforma Agraria, se obligó a parcelar las grandes propiedades y se ofrece en venta. Pero el ciudadano que estaba acá en Asunción no quería salir de acá, Stroessner tuvo que obligar a los funcionarios públicos de jerarquía superior a asumir un lote, por orden superior tenían que asumir un lote en Ciudad del Este y en otros lugares, y tenían que limpiar una hectárea y poner una casita, aunque sea un rancho, pero tenían que ocupar, esa era la misión. Y la gente se resistía y protestaba. Los que no vendieron, felices están porque ganaron una plata enorme, porque cambió la tierra ahí. Pero antes nadie quería ir porque no había nada, no había caminos.

Por orden había que ocupar el territorio, fraccionaban y salía a la venta y nadie quería comprar. La Ley me decía a mí, Industrial Paraguaya: si vos no hacés la colonización voluntaria, entonces yo tomo la tierra, te pago y hago la venta. Pero no hubo demanda local. No había gente con capital para comprar tierra. Entonces se les dio a generales, coroneles, ministros, a secretarios, les decían: vayan y ocupen. Eran el 5% de las tierras habilitadas, pero era una forma de generar

la migración. Allí entra un proyecto de cooperativa con pa'i Coronel, que se fue a Canindeyú con la Cooperativa La Paloma, y en Minga Guazú, que consiguió llevar un grupo de paraguayos de la zona Central, Paraguari y San Pedro, eso fue antes de Itaipú.

Construcción de Itaipú e inicio de la producción agrícola

Itaipú hace la gran absorción de mano de obra, fueron como 15 mil o 20 mil trabajadores paraguayos que quedaron a poblar la zona. Y le dio valor a la zona, más aún la infraestructura vial que enseguida le dio valor a ese suelo inerte, pero cuando vienen los caminos, los accesos, las salidas, los puertos cambia el valor de la tierra. Entonces se incorpora a la actividad económica el suelo. No solamente ya la extracción de yerba o maderas, sino también ya la producción renovable agrícola. Otro foco de colonización que consiguió hacer el Gobierno fue Itapúa, en Edelira, María Auxiliadora y Raúl Peña, un eje donde son todas pequeñas fincas. También en Alto Paraná, San Pedro y Caaguazú, que fue desarrollado por colonizaciones parceladas por IBR. Con el concepto de que no había más propiedades, entonces me das y yo hacía una colonia y empiezo a llenar de gente el territorio sin infraestructura, sin servicios, sin nada.

Expansión del territorio

El territorio que tenía que ocuparse era extenso. La presencia del Estado paraguayo como nación se refería al río Paraguay, nada más. Río Paraguay margen izquierda que es la Región Oriental, Concepción, San Pedro. Y el ferrocarril en Encarnación, eso era Paraguay. Chaco no era Paraguay. Alto Paraná y Canindeyú no eran Paraguay, 50 o 100 años atrás. En esos lugares había empresas argentinas y brasileras. En todo el Chaco eran argentinos y brasileros, ya tenían ocupado su territorio, tenían estrategias de presencia en frontera desde mucho antes, entonces la población nuestra era indígena y gente que quedó del trabajo forestal de la yerba, los mensús, que se casaron con las indígenas, hicieron sus casas y formaron los núcleos urbanos en esa región. O las concentraciones de las industrias que trabajaban con yerba y madera y que tenían sus asentamientos nucleados en pequeñas comunidades.

Colonización del territorio

Cuando viene el Estado con estos planes dicen: vamos a hacer infraestructura, vamos a integrar el territorio, vamos a tener presencia, porque en el Chaco fue una experiencia muy dura, por no tener presencia, los bolivianos llegaban hacia acá y se tuvo que soportar una guerra para recuperar el territorio y allí quedó la presencia, aunque sea militar y se forzó la colonización del Chaco también. Ahí te regalaban tierra. Nadie se quería ir al Chaco, hasta que los menonitas vinieron y ocuparon; sufrieron cerca de 20 años y murió más de la mitad de la gente que vino

hasta que ellos consiguieron crear una condición de vida razonable y se adaptaron a las condiciones y aprendieron de las condiciones ambientales locales. Hoy es un emporio allá, hoy cambió la faz del Chaco con toda la conquista menonita. Ahora hay actividad económica, producción cárnica.

Lo mismo en la Región Oriental, la colonización forzada, como no se vendía acá, se vendió al que quería comprar. Y no se puso ninguna objeción. Compraron los brasileños. Yo estaba en la facultad y hacía mensuras y tenía como 6, 7 equipos de trabajo porque no dábamos abasto para hacer loteamientos, y los loteamientos eran de 10 mil hectáreas, partíamos en lotes de 500, de 100, de 40 y 20, y venían ellos y hacían sus planos cómo querían. Las tierras valen cuando tienen caminos, infraestructura y si están trabajadas. Porque la tierra si no se usa no tiene valor, y si no hay camino, menos, entonces ellos decían: vendo mi tierra acá 10 hectáreas y los que podían comprar lo hacían, y empezaron a venir y así se colonizó todo. El sur de Itapúa fue colonizado con japoneses, rusos, polacos, alemanes. Se hizo un esfuerzo muy grande para traer colonizaciones allá por los años 50, 60, lo que es Colonias Unidas hoy, y que actualmente está conformada por colonos alemanes de Río Grande del Sur que vinieron a Paraguay aprovechando la Ley de Colonización. Se instalaron como inmigrantes, ellos legalmente así como los japoneses entraron en toda la zona de estos rusos que están en el sur. Después llegó la primera colonia japonesa que fue en La Colmena y después la otra fue a Alto Paraná, vinieron a comprar las tierras como nadie compraba. Entonces los gobiernos de estos países compraban y mandaban a su gente, también para liberarse de los problemas sociales de su país. Y así se colonizó nuestro territorio.

El Chaco y San Pedro con los menonitas, las primeras colonias de producción comercial e industrial son las de los menonitas de Río Verde. Después llegó una colonia en Canindeyú también, que son los Zacatecas, menonitas mexicanos. Se crean esos focos y también los migrantes internos paraguayos que iban, ocupaban su tierra y producían. Recuerdo, por ejemplo, el caso de Minga Guazú, que tenía una cooperativa que les iba muy bien, con mucha capacidad.

Pero, al colonizarse la tierra llega el pequeño productor en relación a lo que puede quitar en 20 años de trabajo de su tierra, era como tomar todo de una vez. Y decían que iban a ir otra vez a su pueblo, a la ciudad, porque allí tienen sus parientes, abren una despensa y comienzan a vender nuevamente su tierra. Y 10 años les obligaba la Reforma Agraria a no vender, muchos vendían así un contrato nomás, y al cabo de 10 años ya se podía ser propietario definitivo. Entonces hubo propietarios que volvieron a consolidar varios lotes de 10 hectáreas, después 100 hectáreas, 200 hectáreas, todo el vecindario después le fue vendiendo, que es lo que dicen ellos que el sistema de producción agrícola de soja vino a expulsar, y no es que le vino a expulsar, hay una cuestión económica de fondo, porque vivir en la incomodidad sin servicios, aislados, sin educación ni salud no hay un futuro muy bueno para una familia. Y si uno va al campo y mira la colonia allá

en el Alto Paraná, en la zona de Chino Kue y están la mamá y el papá mayores, los nietos y algún matrimonio joven por casualidad, pero los hijos en edad de trabajo ya se fueron a buscar trabajo por otro lado, ¿y para qué?, para enviarle la plata para que sus hijos que están viviendo con sus papás por lo menos no les falte. Pero tienen ellos precariedad de educación, de salud y alimentación. Producen muy poco, apenas mandioca y poroto para dos meses de consumo.

Cuando íbamos de extensión universitaria, íbamos al campo con un concepto de ideal de vida que era en la casa: luz, ventilador, estudio, auto, moto. Era la idea de felicidad que teníamos y que incluso nos vendió el cine americano. Y a eso llamamos “civilización”. Y nos vamos y vemos al pequeño campesino en sus pequeñas cosas, y a lo mejor decimos, pero este no quiere luego trabajar, y a lo mejor era más feliz aislado, lo que dice mucha gente por los indígenas: no vincularlos a la civilización accidental, dejarlos en su hábitat, pero van a vivir como animales. Pero a lo mejor ellos quieren una televisión, quieren andar en auto, quieren moto, quieren teléfono, andar en avión también. Igual es ser humano. Y bueno, de ahí viene la idea de preservar a la gente en su hábitat, según sus ancestros y todo eso.

La expansión no es solamente local, los habitantes de Paraguay cubrimos prácticamente todo el país ahora, y el Estado ya casi llega a todo el país, porque la población también ha crecido, de 500.000 ahora somos unos 6 millones y poco más, y ya justificamos la cobertura territorial, Y, además, viene encima la demanda universal de consumo. Las grandes reservas de suelos agrícolas y clima para la agricultura son solo Brasil, Paraguay y Argentina. Cuando viene una persona de Inglaterra y nos habla de la soja responsable yo le pregunto ¿por qué nos llama irresponsables?, si yo cuido bien, si usted va a mi finca podría ver que todo está en orden, pero ellos alegan que nosotros desplazamos a los campesinos. En mi caso estoy trabajando con mis vecinos campesinos en un proyecto comunitario para que ellos no vendan sus tierras, y a quien más ellos quieren vender sus tierras es a mí. Pero yo jamás les compraría sus tierras, porque es justamente un esfuerzo de todo el país para que ellos tengan esa tierra.

Los campesinos dicen que ya no hay más madera para hacer carbón, y que tampoco tienen créditos para cultivar, tampoco nadie les orienta como hacerlo. Entonces es ahí donde nosotros hacemos el trabajo del Estado, les compramos semillas, les orientamos a cómo plantar y les ayudamos a comercializar sus productos, les explicamos cómo deben vender, cómo se calcula el precio, los costos en los cuales ellos van a incurrir, y que en lo posible todo lo hagan manualmente. También los orientamos a cómo trabajar en minga, porque una familia sola no puede cubrir a tiempo el trabajo que requieren 2 hectáreas de cultivo, forman comités de 10 personas y en un día se hacen 2 hectáreas, y así sucesivamente van trabajando de finca en finca, trabajamos todos juntos y fumigamos todos juntos, la mayoría de ellos solo son dos, y necesitan un mínimo de 6 personas para trabajar y para ello deben pagar jornal, pero cómo van a pagar, no tienen con qué.

Los campesinos tienen sésamo, una buena renta, y el ka'a he'é que tiene para expandirse lo que queramos y es especial para pequeñas fincas, para huertas, no puede cultivarse extensivamente, y, además, debe ser orgánico, porque es directo para el consumo humano, el algodón se echó a perder. En India, en China, en Siria, todos utilizan ya el algodón transgénico que se defiende solo del picudo y no se usa veneno, en vez de gastar 80 dólares por hectárea. Y del algodón se pueden sacar unos 2.000 a 2.500 kilos por hectárea, pero según la Seam no se pueden usar los transgénicos, porque se debe preservar el ambiente. Es ahí donde empiezan a cruzarse ideologías, quieren imponer estilos de vida, cuando el Estado debería ayudarle al agricultor a que tenga una fuente de renta regular con menos trabajo y con menos inversión posible, la realidad del algodón es que este no va a recuperarse de la manera tradicional. Ahora bien, el ka'a he'é también necesita de agua para que pueda ser rentable, debe contar con un pozo, o una forma de extracción de agua con una línea de distribución para mi cultivo, esas son inversiones, muchos de estos sistemas no pueden ser totalmente mecánicos y necesitan también de electricidad, ahí está el acceso a la tecnología.

Lo que yo hago con mis vecinos es responsabilidad del Estado, y de mi parte responsabilidad social, pero yo no puedo satisfacer todas sus necesidades, no me puedo hacer cargo de 40 familias yo solo, y no son solo 40, son 500 que están ahí al lado. El Estado debe de orientarlos para que tengan la capacidad para producir, vender, almacenar productos, saber cómo se deben limpiar, etc. En una oportunidad hicimos un proyecto con poroto, les llevé semillas y las mujeres y niños las clasificaban y las envasábamos para venderlas en las ferias o supermercados, pero también requiere tiempo, ellos deben tener un acompañamiento, quien les ayude y oriente, y yo también tengo mis responsabilidades. El Estado debe hacer un esfuerzo en acompañarlos día a día.

Los impulsores del cultivo de soja

Sectores impulsores en la fase inicial de la expansión de la soja

La soja hoy, el propio ganadero dice yo quiero agricultura, porque tengo una tierra de alta fertilidad con un índice de lluvias de 2.000 mm al año, y tengo pasto, y solo en invierno, entonces cambio a la agricultura y esta, además, me da forraje para el invierno, de mil hectáreas hace unas 200 de agricultura, y ahí nace un consorciamiento de la ganadería y la agricultura, es ese el horizonte donde puede crecer la soja, la soja no va crecer sobre las colonias campesinas, puede ser que los campesinos se agreguen con soja en sus cultivos, pero no va crecer la soja allí, debe tener ese consorciamiento, donde lo que en realidad se hace es mecanizar los campos de pastura para plantar soja, y una gran superficie se va rotando, se utilizan durante unos 3 años unas 500 hectáreas, luego se deja eso para pastura y se planta en otras 500 hectáreas y así sucesivamente, y los ganaderos quedan felices con sus suelos revitalizados.

En la época del ministro Bertoni, se lanza el programa nacional del trigo, en Misiones, y se da un crédito para comprar tractores y fumigadoras, cosechadoras y herramientas para el cultivo, pero eso se hacía solo en invierno, y en verano la tierra se llenaba de malezas, alguien sugiere plantar una semilla que era plantada en China, y que daba aceite y fuente de proteína para alimentación animal más usada. En las colonias asentadas en Alto Paraná y en Canindeyú, ellos plantaban menta, granas de menta, también un poco de maíz y poroto, en esa época la agricultura era totalmente manual, y en Misiones estaba el trigo y se introduce la soja aproximadamente en el año 1966 y se hace cultivo de verano la soja, en esa época también ya estaban plantando en Brasil la soja, entonces se decide probarla en las tierras de Alto Paraná y el resultado fue espectacular. Hoy día en Misiones ya no se planta soja, porque el clima y el suelo son muy complicados, tampoco se planta trigo. Es ahí cuando se expande la soja, vino como complemento de un plan de mecanización agrícola, en los años 70 vienen brasileños que compraban tierras en Alto Paraná y plantan la soja, que luego era vendida en el puerto de Paranaguá, cuyo camino de salida era Ciudad del Este, por ruta, y se expandió por demanda y la necesidad de darle un uso productivo a la tierra.

En el 85 al 90 se vendía la soja en el puerto de Paranaguá, y los grandes barcos llevaban unas 40.000 toneladas, pero un solo productor no tenía toda esa cantidad, entonces allá en el puerto nos juntábamos los productores con 200, 300, y así hasta llegar a 40.000 toneladas para poder venderlas a un comprador para llevarlas a Europa, los grandes compradores eran las multinacionales como Cargill, ADM, Noble, Greifus, que desde hace tiempo comercian trigo, maíz, etc. Cuando la producción superó las 1,5 millones de toneladas se precisaba otra infraestructura, y quiénes eran los que hacían los silos, eran empresarios paraguayos, socios originales de Capeco Paraguay, también las cooperativas hacían sus silos para acopiar la producción, y así fue creciendo la infraestructura básica de desarrollo y apoyo, por empresas nacionales que construían estos silos para recibir la producción y después poder transportarla, en esa época se cosechaba en 3 meses al año y se transportaba 8 a 10 meses al año, hoy día transportamos todo el año, porque nuestra producción supera la capacidad de sacar productos.

Articulaciones que tuvieron las empresas productoras con los distintos niveles del Estado (nacional, departamental, municipal).

Nosotros trabajamos en los asentamientos, porque intentamos formar un centro comunitario, pero eso fue muy difícil, porque no se cuenta con un terreno comunitario, los lotes son todos individuales. Los jesuitas fueron muy sabios en usar ese sistema comunitario en sus reducciones, donde tenían la chacra de consumo inmediato individual, y área comunitaria y el bosque, tenían un área común donde guardaban sus productos, y los distribuían para que a nadie les falte, allí se reunían también a cantar y rezar, inspirarse en lo cultural, los israelitas replicaron ese sistema, y

es algo que hasta hoy nuestra reforma agraria no contempla, recién ahora se está hablando de una colonización que contemple un área cívica, población y después las chacras.

Si yo hoy produzco locote, por ejemplo, y no estoy en la cadena de comercialización, si no cuido la sanidad, la calidad, y no pongo un inspector que me controle que el proceso de producción es según las buenas prácticas que se requieren hoy día, entonces va a morir ese proyecto. El sésamo, por ejemplo, se debe producir cierta cantidad para que sea rentable, y si producimos todos perdemos todos porque el precio va bajar, entonces la reforma agraria debe planificar quién va a producir y cuánto. Otro problema es también el autoconsumo, los productos de autoconsumo no tienen forma de almacenarse, los productores solo consumen dos veces al año su propia producción, y el resto del año adquieren los productos del supermercado a un mayor costo, porque no tienen forma de guardarlos.

Las transnacionales compraban el producto en el puerto, el problema era que necesitábamos financiar el cultivo, comprar semillas, abono, en esa época nuestro sistema bancario era muy precario. Entonces, como ya se habían comercializado antes 5.000 mil toneladas, luego 10.000 y se estimaban 20.000 toneladas para la nueva producción, los sojeros solicitaban a las multinacionales crédito, luego venían los años malos y no se tenía cómo pagar los créditos, los productores se aliaban con sus financistas para que se instalaran y les ayudaran a recuperar la inversión, y allí los compradores en puerto se instalaron como compradores dentro del país, muchos productores empezaron a vender sus instalaciones a las multinacionales, se asentaron inicialmente con un socio nacional, y luego estos les vendían sus instalaciones, y ellos crecían aún más porque ampliaban su infraestructura, ya que contaban con más capital, y a medida que crecía la producción también ellos se expandían. Hoy día las multinacionales financian, por decir, para que obtengamos unas 2,5 millones de hectáreas necesito unos 1.200 millones de dólares de inversión y los bancos nos dan apenas 200 millones. Las multinacionales financian esos montos a través de los bancos, pero con plata de las multinacionales, para comprar semillas, abonos, combustible, repuestos, agroquímicos, maquinarias, etc. Entonces el financiamiento se hace con preventa, el productor firma un contrato donde le entregan unas 100 toneladas de la producción, dejando el precio abierto, y si el precio se estima que va estar en 200 a 300 dólares, ellos te anticipan hasta unos 150 dólares, con ese anticipo uno ya puede empezar a producir. Luego, cuando se cosecha, te entregan la diferencia en un cheque o te lo transfieren a tu cuenta para empezar el nuevo ciclo de producción. De esa manera se opera con soja, maíz, trigo, canola, girasol.

En la soja, el 18% es aceite, el resto es harina proteica para animales, la harina proteica de soja entra en un 20% en la alimentación animal, se puede usar para engorde de pollos, cerdos, leche, huevo, etc. En Paraguay, por decir, este año se van a producir 7 millones de toneladas de soja y las industrias en el país alcanzan para procesar 1,6 toneladas, y de esa industria solo 10% queda

en el mercado interno, el resto debe exportarse, la soja en grano, la harina y el aceite son commodities, el mismo nivel, sus precios están fijados en grandes mercados internacionales. Yo no puedo decir que tengo valor agregado cuando vendo harina y aceite, porque apenas hice un proceso industrial mínimo de separar en dos productos, recién tengo valor agregado cuando vendo leche, huevo, carne animal, ahí si tengo valor agregado, porque estoy vendiendo proteína animal para consumo humano por cinco veces su valor. Cuando yo hago industria, gasto un 6% más de lo que me cuesta el grano. Hoy en Paraguay no hay energía eléctrica, no hay red de distribución, no hay condiciones para instalar industrias. Cuando yo quiero vender mis productos a Europa, son las mismas multinacionales las que compran y venden los granos, el aceite y la harina de soja, y ellos tienen sus plantas instaladas que deben mantener, entonces compran la producción durante 6 meses de Estados Unidos y los otros seis meses de Sudamérica, no necesitan almacenar, porque su producción circula rápidamente. Si se instalan industrias aquí, se debe tener lugar donde almacenar la cosecha, y se debe adquirir la cosecha para abastecer la industria todo el año, eso requiere un enorme capital. En países europeos los productos en stock se mantienen un máximo de 2 meses. Aquí los costos de mantenimiento en stock son muy altos, casi el 8% de los costos de la producción. Nuestro mercado no puede transformar toda la producción de soja en valor agregado, es prácticamente imposible, no se tiene la capacidad. Los Estados Unidos, con 160 millones de habitantes, exportan el 40% de su producción. Las multinacionales en Paraguay siguen financiando deudas de los productores, siguen recuperando inversiones, hay deudas por más de 2.000 millones de dólares que están financiadas por multinacionales.

¿Qué facilidades o dificultades encontraron en las regulaciones públicas, incluyendo leyes para la expansión progresiva con la incorporación de semillas transgénicas?

Hay una regulación, porque Paraguay está suscripto al protocolo de Cartagena, que es para el control de transgénicos, este convenio previene primeramente que se hagan las investigaciones para ver qué efectos puede tener la soja en los seres humanos y los animales. Esta tecnología de transgénicos ya se usa hace más de 20 años en los Estados Unidos, y hasta hoy día nadie puede demostrar que sean dañinos para animales ni para los seres humanos, en la Argentina hace 14 años ya.

La gran resistencia a los transgénicos fue promovida por la industria química europea, allí entran en acción las oenegés, hoy día Europa acepta productos transgénicos como el maíz.

Aquí en Paraguay, regulan la SEAM, el Ministerio de Agricultura y el Ministerio de Salud, y una Comisión de Biotecnología, que son los encargados de realizar las investigaciones pertinentes cuando una variedad transgénica se va a ingresar el país. Durante dos años se prueba la variedad para ver los efectos y desarrollo. Pero hay varias organizaciones que se oponen incluso a esta

investigación, pero justamente también como el Estado es débil en controles, lo que ocurre es que se van plantar igual estas variedades, porque no hay capacidad para el control por parte del Estado.

La soja es monógama y no se cruza, pero el maíz sí se cruza, entonces deben colocarse franjas para evitar el cruzamiento con las variedades naturales. Esos son los tipos de controles que tienen que regularse, por cultivo y no por región. Para separar los cultivos transgénicos de los orgánicos y naturales.

Proceso de modernización de la agricultura

Proceso de incorporación progresiva de tecnología de punta e innovaciones con que cuentan en ese campo actualmente

En la Capeco contratamos a dos especialistas israelíes para que trabajen en tres colonias de las más pobres, aisladas, sin caminos y estuvieron trabajando con ellos durante un año. Cuando llegaron les preguntaron a los pobladores qué es lo que ellos querían, y no lo sabían muy bien, entonces les preguntaron cuánto era lo que ellos querían ganar al año por su producción, respondieron que unos 15.000 millones al año más o menos es lo que les gustaría obtener por su producción, para que ellos tengan esa renta deben producir más o menos unas 4 hectáreas de tierra, en una secuencia ordenada y usando tecnología. Decidieron hacer la prueba con ellos con maíz híbrido, no el maíz tradicional que alegan que son autóctonos, que es el autosustento del campesino y que al usar los híbridos estamos perdiendo la riqueza genética, pero hay mucha diferencia, y sobre todo en el autosustento, donde uno te rinde un kilo y medio por planta y el otro medio kilo, hay una gran diferencia... para el sustento y beneficio del productor, lo que puede hacerse es conservar las semillas tradicionales en frascos y plantarlas cada año para conservar la especie, eso puede perfectamente hacerlo el Estado para conservar la riqueza genética, pero no obligarle al campesino a que tenga que ser el mantenga eso con su pobreza. En este proyecto, la mitad de la población no participó, porque no quería plantar maíz híbrido, ellos querían el tradicional, plantarlo así como sus padres y abuelos lo plantaron y les enseñaron a ellos, ese es un problema de resistencia cultural, y no se salen de eso tan fácilmente, no van a cambiar ese hábito. De todas formas se realizó el proyecto, donde se plantó totalmente a mano, y utilizando semillas y abono, y un tratamiento químico normal para el control de orugas, y obtuvieron una cosecha de 8.000 kilos por hectárea, y ganaron mucha plata.

Aquí la gente habla de tecnología e innovación como factores claves para la competitividad, si yo no investigo, si yo no desarrollo y aplico tecnología me voy para atrás, la idea es reducir los costos. En el área agrícola debo tener tecnología, que es el manejo de los suelos, rotación de cultivos, control de malezas y reposición de minerales perdidos, porque mi mayor riqueza es el

suelo, es mi medio de producción principal, el segundo aspecto son las variedades, hay también plagas que afectan la producción, entonces se realizan las investigaciones para hacer variedades resistentes a estas plagas, en los últimos años se han buscado variedades que aporten a las condiciones de cultivos, con menos plagas posibles, y las plagas que no pueden eliminarse se las controla con agroquímicos. Y todo un esfuerzo en el mundo para que esos químicos solo les afecten a esas plagas, antes con el DDT se mataba todo, hoy la tecnología te provee una variedad de productos. Y la también tenemos la tecnología de las maquinarias, para cosechar y conservar la producción, con eso se realiza una producción razonable con innovación tecnológica. En el proceso de manejo cultural, si yo cultivo en verano, en el invierno se me enmaleza, entonces, yo tengo que buscar qué hacer en invierno con mi tierra, porque cada vez que tenga que desmalezar costaba mucho dinero, un control químico para eso que se utilizaba era un veneno para el pasto, pero que también mataba algunas hojas de la soja, el gen resistente a ese químico es el que se transfirió a la soja hoy denominada transgénica. A esta variedad no le afecta el glifosato, y es más barato por hectárea. De 70 a 80 dólares por hectárea se bajó a unos 13 dólares por hectárea, había un ahorro de unos 60 dólares por hectárea muy importante. Con eso se hizo competitiva la soja y así se mantiene.

Contribución de la soja al desarrollo de Paraguay

La principal contribución de la soja es el desarrollo del país, borremos la soja del PIB y veremos cómo sobrevive la economía del Paraguay, la mayor flota en el río es de Paraguay, acá tenemos 32 puertos graneleros que no le pidieron plata al Estado para construirse, tenemos barcasas que llevan los granos en forma competitiva. Hay industrias, silos, infraestructura, si uno ve en el campo a la gente que vive y trabaja en esto se asombra, Itapúa tiene 10.000 dólares de PIB, el promedio del Paraguay es de 1.300, 1.400 dólares, es por su producción agrícola, no por sus industrias.

¿Y a quién le da trabajo la soja?, a las estaciones de servicios, a los camioneros, pensiones, bares, puertos y alrededores.

Proceso de globalización

Vinculación del sector con otras corporaciones en la región y a nivel mundial.

En el 85 al 90 se vendía la soja en el puerto de Paranaguá, y los grandes barcos llevaban unas 40.000 toneladas, pero un solo productor no tenía toda esa cantidad, entonces allá en el puerto nos juntábamos los productores con 200, 300, y así hasta llegar a 40.000 toneladas para poder venderlas a un comprador para llevarlas a Europa, los grandes compradores eran las multinacionales como Cargill, ADM, Noble, Greifus, que desde hace tiempo comercian trigo,

maíz, etc. Cuando la producción superó los 1,5 millones de toneladas se precisaba otra infraestructura, y ¿quiénes eran los que hacían los silos?, eran empresarios paraguayos, socios originales de Capeco Paraguay, también las cooperativas hacían sus silos para acopiar la producción, y así fue creciendo la infraestructura básica de desarrollo y apoyo, por empresas nacionales que construían estos silos para recibir la producción y después poder transportarla, en esa época se cosechaba en 3 meses al año y se transportaba 8 a 10 meses al año, hoy día transportamos todo el año porque nuestra producción supera la capacidad de sacar productos.

Las transnacionales compraban el producto en el puerto, el problema era que necesitábamos financiar el cultivo, comprar semillas, abono, en esa época nuestro sistema bancario era muy precario. Entonces, como ya se habían comercializado antes 5.000 mil toneladas, luego 10.000 y se estimaban 20.000 toneladas para la nueva producción, los sojeros solicitaban a las multinacionales crédito, luego venían los años malos y no se tenía como pagar los créditos, los productores se aliaban con sus financistas para que se instalaran y les ayudaran a recuperar la inversión, y allí los compradores en puerto se instalaban como compradores dentro del país, muchos productores empezaron a vender sus instalaciones a las multinacionales, se asentaron inicialmente con un socio nacional, y luego estos les vendían sus instalaciones y ellos crecían aún más porque ampliaban su infraestructura, ya que contaban con más capital, y a medida que crecía la producción también ellos se expandían. Hoy día las multinacionales financian, por decir, para que obtengamos unas 2,5 millones de hectáreas necesito unos 1.200 millones de dólares de inversión y los bancos nos dan apenas 200 millones. Las multinacionales financian esos montos a través de los bancos, pero con plata de las multinacionales, para comprar semillas, abonos, combustible, repuestos, agroquímicos, maquinarias, etc. Entonces, el financiamiento se hace con preventa, el productor firma un contrato donde le entregan unas 100 toneladas de la producción, dejando el precio abierto, y si el precio se estima que va estar en 200 a 300 dólares, ellos te anticipan hasta unos 150 dólares, con ese anticipo uno ya puede empezar a producir. Luego, cuando se cosecha, te entregan la diferencia en un cheque o te lo transfieren a tu cuenta para empezar el nuevo ciclo de producción. De esa manera se opera con soja, maíz, trigo, canola, girasol.

Cambios que se dan en el territorio local (municipios, departamentos o regiones)

Antes nadie plantaba yerba para cosechar, se cosechaba yerba que estaba en el monte natural y ganadería, andaban solos los animales, y entonces la cuestión era cazarlos y traerlos al mercado, no había otra actividad. Y después se agregaron los aserraderos, la exportación de madera fue muy fuerte, siempre usando los ríos, porque no había caminos. Y empieza el plan con Stroessner, que crea unos ejes de desarrollo y se llamaba el Plan Triángulo: Asunción, Ciudad del Este, Encarnación, Asunción. Toda la región, hasta Paraná, Canindeyú, Encarnación sólo se venía por lanchas o barcos. Y la pequeña población ribereña que había eran más argentinos o brasileiros

que paraguayos, si bien eran paraguayos, su escuela, su colegio, su salud, todo se atendía en instalaciones argentinas, que sí tenían su desarrollo hasta Yguazú, con varias ciudades importantes en Misiones. Lo mismo Brasil, por el lado paraguayo no había nada. Entonces, el primer trazado de ese eje de desarrollo es la ruta 7, conectarse al Océano a través del Brasil, y Brasil ofrece hacer el puente y el camino. Después se hace la ruta 6 para desarrollar las capacidades de los suelos que son altamente hábiles para la agricultura. Y lo mismo al norte, Alto Paraná y Canindeyú, toda esa franja.

Cuando viene la ocupación territorial, en esa colonización forzada no había caminos, no había infraestructura, entonces esas tierras las compraron gente que podía comprarlas, no solo el Estado o los militares, sino otra gente que contaba con recursos y llevó a unas 2 o 3 familias a las asentó allá, echó el monte, puso pasto y crió animales. En todo Alto Paraná y Canindeyú en los años sesenta se desarrolló la ganadería, en tierras de alta fertilidad, porque la agricultura en aquel entonces no era viable, porque no existía infraestructura, entonces la deforestación que hubo en Alto Paraná fue para cultivar pasturas. Otro hecho que aceleró el desmonte fue la caída de Stroessner en 1989, y comienza la presión por la ocupación de las tierras, durante el gobierno de Rodríguez sale un decreto que dice que toda tierra sin monte está sujeta a explotación, se consideraba al bosque como improductivo. Hace solo 20 años atrás decían que el bosque era improductivo, entonces cualquiera podía ocupar las tierras, parcelarlas, los campesinos entraban y echaban el monte, vendían la madera que era para aserradero y el resto la utilizaban como leña y carbón.

Mucha gente tenía bosque y les gustaba, entonces mantenía sus bosques, y en esa época empezaron las ocupaciones de tierras supuestamente improductivas, primero ocupaban las tierras mal habidas y luego ocupaban cualquier tierra, y ahí se terminó de echar el monte para plantar más pasto. Luego viene el otro concepto, de que debemos conservar el Bosque Atlántico, pero ya en realidad el bosque se fue, 12 millones de hectáreas cultivables de la Región Oriental, 8 millones de hectáreas son áreas que fueron deforestadas, de las cuales 3.500.000 hectáreas con agricultura familiar campesina, con pasturas y ganadería hay otras 3 millones de hectáreas y 2,5 millones de hectáreas de soja. Entonces, si hacemos el balance, solo esas 2,5 millones de hectáreas rinden unos 2.500 millones de dólares al año para la producción de nuestro país, y el valor agregado para que vos tengas auto, aire acondicionado etc. Se mueve, mucho dinero con las exportaciones, frente a la agricultura campesina que prácticamente no rinde.

Relaciones con los actores locales tradicionales (campesinos, Gobierno y políticos) en el proceso que va desde el cultivo hasta la exportación.

En los asentamientos campesinos no hay una organización, no son una verdadera comunidad, hay que organizar comités, hay que generar lazos de confiabilidad entre ellos, para que creen un

lugar donde guardar su producción y resguardar el dinero. Los productores de soja tienen una organización muy distinta, empiezan solos, pero luego se van agrupando y forman una cooperativa, cada colonia hoy día es una cooperativa, que luego se agrupan en uniones de cooperativas como la Unicoop. O sea que esa conversión del campesino paraguayo a una comunidad productiva es el paso difícil.

La Cooperativa Colonias Unidas como responsabilidad social trabaja con pequeños productores, les organiza en cooperativa, no como socios, sino que trata de darles a ellos capacidad de gestión. Les ayudan a que formen un comité de trabajo, y el tiempo para que este comité madure es de unos 7 años de estar con ellos, orientarlos. Y luego 3 o 4 comités se juntan para hacer su propia cooperativa. Hoy día ya cuentan con varias cooperativas de pequeños productores, y, además, con un local propio, con un supermercado, un centro de salud. Tienen su propio asesor ingeniero agrónomo, no se valen del Estado. Un productor solo no puede trabajar, una familia puede solo trabajar dos hectáreas.

Percepción recíproca entre campesinos y sojeros

Nosotros tenemos campesinos, no agricultores, nosotros desarrollamos y mantenemos campesinos, hay una gran diferencia en eso, el campesino es aquel que vive en el campo, en la chacra, que tiene su gallinita, y el agricultor es aquel japonés que llega y ya te cultiva de una a cinco hectáreas y de eso te saca renta para toda su familia, usa la tecnología, aplica todos los conocimientos, es una persona educada para producir. Conoce el arte de la agricultura, no es una persona que cultiva circunstancialmente.

El brasileño viene con un conocimiento de la actividad económica distinto al paraguayo ya está formado en esa actividad, tiene la solvencia técnica para eso, en Brasil tenía unas 20 hectáreas y viene a Paraguay a manejar 200 hectáreas, porque vendió su tierra en Brasil, y se instala aquí, son personas solventes tecnológicamente y vienen con capacidad de trabajo y equipos de trabajo. El brasileiro no es solamente una persona a quien se le dio tierra, es un inversionista que compró tierra y se instala para trabajar, no podemos comparar eso con nuestros campesinos que solo tienen tierras, y muy chiquitas, además, 10 hectáreas, sin ninguna instrucción, no conoce las plagas, los tratamientos. Son dos realidades tan diferentes y difíciles de juntar.

Pero hay buenos ejemplos, como una comunidad Aché de la zona que fueron ayudados por un colono danés que se preocupó por ellos. Esta comunidad tiene una organización distinta, tiene su cacique, no son solo asociaciones de individuos que se juntan nada más porque son vecinos, tienen una estructura política y social en su comunidad, les ayudaron a mecanizar su tierra y les cultivaron, les enseñaron a manejar tractores, al año ellos adquirieron su propio tractor, el colono les orientó también en la administración del dinero y el cacique consultó en su consejo, y así

decidían qué hacer. Hoy día ellos producen 300 hectáreas de soja, y alternan con maíz y trigo, tienen sus cultivos de autoconsumo, y también sus animales para consumo y para la venta. Esta comunidad Aché tiene gente en la universidad, hijos universitarios, mujeres que estudiaron educación, hacen educación bilingüe, ellos generaron todo esto amparados por ese colono danés que les ayudó.

El problema que ellos tienen es que son agredidos por los paraguayos, porque para el paraguay pues el indio es un animal... los paraguayos ingresan a su propiedad y los cazan, los matan, los campesinos cazaban indígenas alegando que solo ingresan a extraer árboles de gran volumen, esa era su diversión. Eso apenas hace unos 40 años, entonces esta comunidad tiene un pasado agonizante de convivencia. Ellos poseen unas 800 hectáreas y más de 50 familias.

En los asentamientos campesinos no hay una organización, no son una verdadera comunidad, hay que organizar comités, hay que generar lazos de confiabilidad entre ellos, para que creen un lugar donde guardar su producción y resguardar el dinero. Los productores de soja tienen una organización muy distinta, empiezan solos, pero luego se van agrupando y forman una cooperativa, cada colonia hoy día es una cooperativa, que luego se agrupan en uniones de cooperativas como la Unicoop. O sea que esa conversión del campesino paraguayo a una comunidad productiva es el paso difícil.

La Cooperativa Colonias Unidas como responsabilidad social trabaja con pequeños productores, les organiza en cooperativa, no como socios, sino que trata de darles a ellos capacidad de gestión. Les ayudan a que formen un comité de trabajo, y el tiempo para que este comité madure es de unos 7 años de estar con ellos, orientarlos. Y luego 3 o 4 comités se juntan para hacer su propia cooperativa. Hoy día ya cuentan con varias cooperativas de pequeños productores, y, además, con un local propio, con un supermercado, un centro de salud. Tienen su propio asesor ingeniero agrónomo, no se valen del Estado. Un productor solo no puede trabajar, una familia puede solo trabajar dos hectáreas.

Los procesos sociales requieren tiempo e insistencia, de lo contrario no va cambiar la estructura social.

Anexo N° 4.3.4



JUICIO: "MARCIA INES RIPPEL Y
OTROS C/RESOLUCIÓN P.N°.467/03 DE
FECHA 21 DE OCTUBRE DE 2003, DIC.
POR LA PRESIDENCIA DEL I.B.R." ----

ACUERDO Y SENTENCIA:60.....

.....

EL TRIBUNAL DE CUENTAS, SEGUNDA SALA;

RESUELVE

1.- NO HACER LUGAR, a la presente demanda contencioso administrativa instaurada en estos autos por los Señores: MARCIA INES RIPPEL, LUIS PEDRO HALMENSCHLAGER, NESTOR OPPERMAN, ODAIR JOSE FRIEDRICH, ALEXANDRE RICARDO LENZ, IDALVO JOSE OPPERMAN, MAURO LUIS BARONI y DELMIR KERLING BACH contra el acto administrativo impugnado, y en consecuencia confirmar con relación a los mismos la Resolución N° 467 del 21 de octubre de 2003 dictada por el Instituto de Bienestar Rural (IBR), de conformidad y de acuerdo a los fundamentos señalados en el exordio de la presente resolución.-----

2.- HACER LUGAR, a la presente demanda contencioso administrativa instaurada en estos autos por el Señor EDERSON JAIR RUCHERK contra el acto administrativo impugnado, y en consecuencia revocar el acto administrativo (Res. N° 467/2003 del IBR) con relación al citado actor, de conformidad a los fundamentos del exordio de la presente Resolución.-----

3.- IMPONER, las costas a las partes perdidosas del juicio. -----

4.- ANOTAR, notificar, registrar y remitir copia a la Exema. Corte Suprema de Justicia.-----

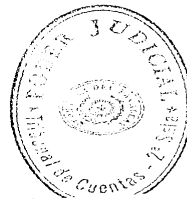
Ante mí: ARSENIO CORONEL B.
Miembro

DR. FLORENCIO ESPINO ALMADA A.
Miembro

DR. ROBERTO MOLANO HUEDA

Abog. Acta. Gloria Doldor
Actuaria Judicial

21



...///...

...///...

Con lo que se dio por terminado el acto firmando S.S.F.F., todo por ante mí de que certifico, quedando acordada la sentencia que inmediatamente sigue--

Ante mí:
Alicia PUCHETA de CORREA
Ministro
Abog. Karina Penoni de Bellorai
Secretaria

WILDO RIZZI GALEANO
Ministro

Miguel Oscar Rojas Albertini

ACUERDO Y SENTENCIA NUMERO 510.-

Asunción, 30 de agosto de 2006.-

VISTOS: Los méritos del acuerdo que anteceden, la

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

SALA PENAL

RESUELVE:

TENER POR DESISTIDO el recurso de nulidad.

CONFIRMAR el Acuerdo y Sentencia N° 60, de fecha 24 de agosto de 2005, dictado por el Tribunal de Cuentas, Segunda Sala.-

ANOTAR, registrar y notificar.

Ante mí:
Alicia PUCHETA de CORREA
Ministro
Abog. Karina Penoni de Bellorai
Secretaria

WILDO RIZZI GALEANO
Ministro

Miguel Oscar Rojas Albertini



Anexo N° 4.3.5

Entrevista N° 3 a familia campesina de Tekojoja

Conformación y constitución de la colonia

¿Contra quiénes lucharon para el ingreso en la colonia? ¿Hubo enfrentamientos, desalojos?

Nosotros vinimos en el 86, pero antes ya existía esta colonia, estaba completamente poblada. Yo vine muy pobre y todo este lote que tengo es por la plata del algodón.

¿Qué cultivos de renta tenían?

Y toda esta zona era cultivo de algodón. Después nos pusimos a plantar mandioca. Al principio dio gusto, pero el comprador de mandioca es muy ladrón. Una vez hice en un año 4 millones, pero el intermediario nos engañaba en el peso y salimos perdiendo.

¿Qué tecnología empleaban?

Carpimos, aramos, el Crédito Agrícola nos proveía de un veneno para el crecimiento del algodón. Y después ya no mataba las plagas, eso nos dio muchos problemas, porque ya no se atajaban las plagas. El matatodo no se usaba aún aquí, eso hace 6 años que conocemos aquí, trajeron los brasileros. Usábamos rejas largas para combatir las plagas, carpíamos. Antes cultivaba hasta 4 hectáreas, el último esfuerzo que yo hice fue cuando Rodríguez iba a entrar de presidente, esa fue la última vez.

¿Proveía insumos el Estado (semilla, insecticidas y créditos) y existían precios de referencia para la venta de los productos?

Nos proveía las semillas en aquel tiempo el intendente, porque él era también un comerciante. En el 87 y 88 llegué a quitar 19 mil kilos y me ayudaban mis dos hijos. Y el algodón tenía muy buen precio. Entré en Crédito Agrícola y seguía trabajando bien. Compré para mis bueyes.

¿Cómo se dio el declive del algodón y cómo afectó a los habitantes de la colonia el declive?

Después que terminó el algodón, vendí todos mis bueyes para pagar mi deuda, porque vine a perder cuatro veces seguidas. Perdí todos mis bueyes, mi carreta, mi arado están todos parados. Hasta quedé debiendo 300 mil guaraníes por 5 litros de matatodo en Crédito Agrícola, porque quedé sin poder pagar.

¿Cómo perciben los colonos paraguayos a los productores sojeros brasileños?

Los brasileiros discriminan mucho a los paraguayos, había uno que quería encontrar un medio para deshacerse de todos los pobres. Aquí todos los pobres tienen que marcharse a San José Ñu, porque allí hay suficientes lombrices para que puedan comer, me dijo un brasileiro. Así dicen, que estamos de balde y que tenemos que ir todos a Coronel Oviedo, porque allí hay lugar para nosotros, porque dicen que los paraguayos no queremos trabajar, y que ellos son los trabajadores y que no lloran a nadie.

Y no sabemos qué pasará en el futuro, lo que me solía decir mi abuela es que estos bosques iban a terminar. Y se está cumpliendo todo.

Empecé a entender bien esto de los sojeros después del 2005, porque nos dimos cuenta de que ellos vienen como para matarnos. Porque es muy grave que entren en nuestro país y maten a nuestras familias, tienen un pensamiento totalmente distinto a nosotros. Así entendí que nos quieren expulsar. A la mayor parte de nuestra gente ya no le gusta este asunto.

¿Se dan vínculos de cooperación entre los productores sojeros y los campesinos paraguayos?

Hay algunos paraguayos que se asocian con ellos. Generalmente algunos políticos o gente avivada, nosotros los pobres no.

¿Por qué se dan los conflictos por el territorio?

Acá los sojeros no ponen la barrera, la cortina. Eso le afecta a nuestro cultivo. Yo tengo mandioca, y la última vez que fumigaron quemaron gran parte de mi plantación de mandioca. Entonces me fui a hablar con ellos y les dije que yo nunca les perjudiqué a ellos y que ahora estaban quemando todo mi cultivo. Les dije no iban a disfrutar de su trabajo y que no les iba a demandar, sino que nos íbamos a matar ahí mismo. Y así frenaron más y ya no quemaron mis plantaciones.

¿Cuáles son las estrategias, operaciones y posicionamiento de parte de los actores en lucha por el territorio?

Los brasileiros vinieron para negociar con mi lote, me ofrecieron 100 millones por 7 hectáreas y media. Vinieron varias veces y no les di. Pero hace poco volvieron para ofrecerme 150 millones por las 7 hectáreas. Por lo visto que les estorbo, porque mi lote está en medio de dos lotes que ya compraron. Y yo no quiero vender, porque por más que te paguen esa suma te quitan luego por medio de alguna *matufia*.

Anexo 4.3.6. Declarações de um empresário a Folha de São Paulo e repercussões na imprensa local.

Brasileiro faz fortuna e má fama no Paraguai

Tranquilo Favero, 74, o maior produtor individual de soja no país vizinho, é tachado de usurpador pelos sem-terra

Radicado há 42 anos do outro lado da fronteira, ele chama acampados de "delinquentes" e diz que odeia a pobreza

LAURA CAPRIGLIONE
ENVIADA ESPECIAL A ASSUNÇÃO

O brasileiro Tranquilo Favero, 74, tem seu nome gravado em inúmeras faixas no acampamento dos sem-terra instalado bem na frente de suas propriedades, no município de Nacunday, a 95 km de Foz do Iguaçu.

"Favero cue", a frase em guarani que significa "Favero já era", também aparece em camisetas usadas orgulhosamente pelos sem-terra.

É que Favero, o maior produtor individual de soja do Paraguai, transformou-se em símbolo do agronegócio, setor que responde por 80% do PIB do país e é em grande medida responsável pelos 15,3% de crescimento da economia verificados em 2010.

Mas, além do fato de ser muito rico em meio a uma população em que 35% vivem abaixo da linha da pobreza, Favero é um brasileiro no Paraguai, país que até hoje lambe as feridas da derrota humilhante sofrida na guerra contra o Brasil, Argentina e Uruguai, no século 19.

Na entrevista que concedeu à **Folha**, no QG de seu grupo empresarial em Assunção, esse catarinense nascido na pequena cidade de Videira chamou os camponeses que cercam sua fazenda de delinquentes; elogiou o governo do ditador Alfredo Stroessner ("Naquela época você podia dormir com a janela aberta e ninguém te roubava. Só estamos piorando desde então"); e disse que é inútil lidar com os sem-terra na base da diplomacia, que eles têm de ser tratados "como mulher de malandro, que só obedece na base do pau".

Favero pilota um império que inclui terras, produção de sementes, fábrica de agroquímicos, máquinas agrícolas, linhas de financiamento à produção, silos de armazenagem e até um porto.

Os sem-terra dizem que suas propriedades somam mais de 1 milhão de hectares.

"Eles querem pregar em mim o rótulo de 'latifundiário gringo de mierda'. Tenho bem menos terras", diz. Quanto? Favero não conta.

Há 42 anos no Paraguai, ele descobriu o país logo após a inauguração da Ponte da Amizade, entre Foz do Iguaçu e Ciudad del Este. "Foi só olhar o mato para perceber que era terra extraordinária."



Crianças caminham perto de faixa com a expressão "Favero já era" (escrita em guarani) próximo à fazenda do produtor de soja, em Nacunday (Paraguai)

DISPUTA NA FRONTEIRA

Tensão é grande entre 'carperos' e brasiguaios



300 mil a 400 mil

é a estimativa de imigrantes brasileiros no Paraguai

250 mil

é a quantidade de brasileiros que vivem na região da fronteira

160 hectares

é a área em disputa na fronteira do Paraguai

Sem-terra esperam bênção do presidente

DA ENVIADA A NACUNDAY

Em pelo menos um ponto, os integrantes do movimento dos sem-terra do Paraguai concordam. Todos acusam o brasileiro Tranquilo Favero de haver usurpado terras do Estado paraguaio.

Segundo o dirigente Victoriano Lopez, Favero não tem como comprovar a compra das terras que ocupa. Seria apenas um grileiro.

A seca que castiga os cultivos de soja e quebra a produção castiga também os 15 mil

sem-terra (segundo os líderes) ou 700 (segundo a polícia), acampados na vizinhança das terras de Favero.

Rosalino "Kiko" Casco, outro dirigente, tenta animar seus camaradas. Pede gritos de apoio à mobilização, diz que é hora de entrar nas terras de Favero.

Mas boa parte dos acampados prefere esperar pela bênção do presidente paraguaio, Fernando Lugo, ex-bispo católico esquerdista.

Que não vem.

Advogados e líderes dos

empresários afirmam que Lugo recebeu de Lula um "por que não te callas? [por que você não cala a boca?], frase dita pelo rei espanhol, Juan Carlos, ao presidente venezuelano, Hugo Chávez, em 2008".

Os dois se encontraram durante internação no Hospital Sirio-Libanês de São Paulo.

A partir daí, mudou a atuação do presidente paraguaio, que passou a enfaticamente "garantir o respeito à produção e à propriedade privada", conforme se divulgou oficialmente. (U)

ABC COLOR. Favero odia la pobreza y dice que campesinos deben ser tratados a palos

13 de febrero de 2012 09:59

El sojero Tranquilo Favero fue entrevistado por el sitio Folha.com, donde se refiere a los carperos como delincuentes que deben ser castigados "como mujer de malandro, a palos". Odia la pobreza y se declara católico.

En la entrevista concedida a Folha.com, Tranquilo Favero se considera un paraguayo, relatando al medio que se naturalizó hace 25 años y que hace 42 años vive en el Paraguay.

Pese a esto, confiesa que no habla guaraní porque cuando se tiene dinero no hace falta. "Un amigo me dijo que no necesito aprender el guaraní si tengo muchos de ellos en el bolsillo", contesta Favero a la consulta.

El sojero también fue indagado por la periodista Laura Capriglione, quien le consultó si realmente tiene un millón de hectáreas, pero no respondió. "Ellos quieren ponerme el rótulo de latifundiaro gringo de mierda, tengo menos tierras". "¿Cuántas?", le insiste, pero Favero no responde.

Entre otras de sus inquietantes declaraciones, elogia la dictadura de Alfredo Stroessner indicando que en aquella época el país era más seguro. "En aquella época se podía dormir con la ventana abierta y nadie te robaba. Estamos empeorando desde entonces", señala.

Favero continúa la nota señalando a los "carperos" como delincuentes con quienes es inútil tratar con diplomacia, "porque ellos deben ser tratados como mujer de malandro que solo obedece a base de palo". También expresa que los mismos quieren trabajar con "un sistema de carros a bueyes usados en la época de mi abuelo. Hoy, si no se puede competir en el exterior, moriremos. Uno no es dueño del precio del producto, los precios vienen de afuera, estamos obligados a ser eficientes", dice.

Finalmente, el sojero cuestionado por los "carperos" expresa que odia la pobreza y que no cree que hay que dar limosna a gente sana, ni en los milagros, aunque se describe a sí mismo como un católico.

"Soy católico, pero si me arrodillo frente a un salame rezando 'Padre nuestro que estás en el cielo' muero de hambre. El salame no vendrá", finaliza.

DECLARACIONES AL INFLUYENTE DIARIO BRASILEÑO FOLHA DE SÃO PAULO

Favero dice que los que acampan cerca de su tierra son delincuentes 14 de Febrero de 2012 00:00

El productor de soja Tranquilo Favero calificó de delincuentes a los “carperos” que acampan cerca de sus tierras en Ñacunday. En declaraciones al influyente diario Folha de São Paulo de Brasil, elogió al gobierno de Stroessner y dijo que se hizo de grandes extensiones de tierra comprando a un dólar la hectárea.

En una entrevista concedida al diario brasileño Folha de São Paulo, el productor de soja Tranquilo Favero dijo que los campesinos que acampan cerca de su propiedad en Ñacunday son delincuentes.

Asegura que es inútil lidiar con ellos a base de la diplomacia. “Ellos tienen que ser tratados como una mujer de delincuente, que solo obedece a base de palo”, aseguró.

En la nota firmada por la periodista Laura Capriglione, se lo presenta a Favero como un brasileño rico que vive en Paraguay, “país que hasta hoy lame las heridas de la derrota humillante sufrida en la guerra contra Brasil, Argentina y Uruguay, el siglo XIX”.

Relata que el nombre de Favero aparece grabado en incontables lugares en la zona de Ñacunday. La frase utilizada es “Favero cue” (fue de Favero). La inscripción aparece en remeras “que orgullosamente visten los sintierras”.

Agrega que hace 42 años Favero se instaló en Paraguay. Descubrió el país inmediatamente después de la inauguración del Puente de la Amistad, construido entre Foz del Iguazú y Ciudad del Este.

“Se fue solo a mirar y encontró que era tierra extraordinaria. El precio, un dólar cada hectárea y con escritura. “Vendiendo 50 hectáreas de tierra en Paraná (Brasil), daba para comprar 5.000 hectáreas aquí”, relata Favero. Según el productor, en aquella época, cuando se hablaba de Paraguay era para dar noticias de que un brasileño cruzó la frontera, huyendo de la Justicia. Hoy hay 300.000 brasiguayos en el país.

Favero asegura que los “sintierras” insisten en un sistema obsoleto de agricultura: “Un sistema a base de carro con buey, usados en la época de mi abuelo. Hoy, si no podemos competir allá fuera, morimos. Usted no es dueño del precio del producto, el precio viene de fuera. Estamos obligados a ser eficientes”, señala.

La nota acota que Favero se considera paraguayo. “Yo me naturalicé paraguayo hace 25 años”, dijo.

El productor aseguró además que odia la pobreza, pero no cree en limosna para gente sana. Ni en milagros. “Soy católico, pero quedarse arrodillado delante de un salame colgado, rezando ‘Padre Nuestro que estás en el cielo’, muero de hambre. Y el salame no viene”, finalizó.

Favero elogió la dictadura de Alfredo Stroessner

En una entrevista concedida al periódico Folha de Sao Paulo, el empresario Tranquilo Favero elogió la dictadura de Alfredo Stroessner (1954/ 1989) y trató de delincuentes a los carperos que acampan frente a una de sus propiedades, en Nacunday, Alto Paraná, en reclamo de parcelas supuestamente pertenecientes al Estado.



Tranquilo Favero, durante una entrevista concedida a ÚH. Archivo

Favero, conocido también como el *rey de la soja*, aseguró que en los tiempos de Stroessner todo era mejor, e indicó que se podía dormir con las ventanas abiertas, sin temor a que alguien entre a la casa para robar.

En la entrevista, realizada por Laura Capriglione y publicada el 5 de febrero pasado, el sojero aseveró que a partir de la caída de Stroessner todo fue empeorando en el Paraguay.

Favero se instaló en el país en los años 70, durante una de las etapas mas sangrientas de la dictadura stronista, y consiguió comprar tierras a precios irrisorios, como él mismo confiesa en la entrevista a Folha.

Según indica, con vender 50 hectáreas de sus propiedades en el estado de Paraná, le bastaba para comprar 5.000 hectáreas en Paraguay.

MUJER DE DELINCUENTE. En otro momento, el empresario indicó que es en vano tratar de negociar con diplomacia con los campesinos sintierra que pretenden parte de sus propiedades.

"Es inútil lidiar con diplomacia con los sintierra. Ellos deben ser tratados como mujer de malandro, que solo obedece a base de palos", graficó el productor, advirtiendo de qué manera tratará a los autodenominados carperos.

Sobre la posibilidad de que el Gobierno paraguayo otorgue tierras a los carperos, Favero señaló que no acepta que se tenga que dar limosnas a gente sana.